BANCO CENTRAL DE CHILE

SANTIAGO

Trigésima Memoria Anual

presentada a la

Superintendencia de Bancos

AÑO 1955

★

Santiago, 1.° de Junio de 1956.

Señor Superintendente de Bancos,

Don Eugenio Puga F.

PRESENTE

En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 60 de la Ley Orgánica del Banco Central de Chile, presentamos a Ud. la Memoria Anual de esta Institución, correspondiente al año 1955.

Atentamente saludan a Ud.

ARTURO MASCHKE
Presidente

FELIPE HERRERA
Gerente General

PERSONAL DIRECTIVO

AL 31 DE DICIEMBRE DE 1955

PRESIDENTE
ARTURO MASCHKE

Vicepresidente
LUIS SCHMIDT

DIRECTORES
Representantes del Gobierno
(Clase A)
ALFONSO FERNANDEZ
ALFREDO LAGARRIGUE
EDUARDO URZUA

Representantes de los Bancos Nacionales
(Clase B)
RICARDO LETELIER
CARLOS VIAL I.

Representante de los Bancos Extranjeros
(Clase C)
ARMANDO GRAND

Representante del Público Accionista
(Clase D)
VICENTE IZQUIERDO

Representante de la Sociedad Nacional de Agrícultura
y de la Sociedad de Fomento Fabril
WALTER MULLER

Representante de la Cámara Central de Comercio
y de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo
de Chile
JERMAN FISCHER

Representante de las Instituciones Obreras
GERMAN OLGUIN

Representantes del Senado
GREGORIO AMUNATEGUI
BERNARDO LARRAIN

Representantes de la Cámara de Diputado
JULIO DURAN
JORGE RIGO-RIGHI

Gerente General
FELIPE HERRERA

Fiscal
LUIS MACKENNA

Gerente Sucursales
LUIS SALAZAR

Subgerentes Oficina de Santiago
ALFREDO PHILLIPS
FERNANDO ROJAS

Subgerente Secretario
GUILLERMO ARRIAGADA

Revisor General
EMILIO PEREZ

Subgerente Jefe Depto. Estudios
HERMANN MAX

SUCURSALES

31 DE DICIEMBRE DE 1955

IQUIQUE

Agente

HORACIO FUENTES

CHILLAN

Agente

JORGE ALAMOS

ANTOFAGASTA

Agente

HERNAN HARISMENDY

CONCEPCION

Agente

VICTOR ADRIASOLA

LA SERENA

Agente

FERNANDO RUIZ-TAGLE

TEMUCO

Agente

ALFREDO GARCIA

VALPARAISO

Agente

CARLOS CUEVAS

VALDIVIA

Agente

HERNAN ARZE

TALCA

Agente

ALFREDO COMMENTZ

OSORNO

Agente

ANGEL RAMIREZ

PUNTA ARENAS

Agente

CARLOS SOMMER

1. LA ECONOMIA CHILENA EN 1955

A. Tendencias del Desarrollo Económico Nacional

I. Situación de los precios, la producción y los ingresos

Durante el año 1955, el proceso inflacionista chileno alcanzó un punto álgido, que llevó a la economía del país a una decisión entre la adopción de medidas rectificadoras de fondo o aceptar que siguiera una pendiente de incalculables proyecciones. Desde luego, el desfinanciamiento del Presupuesto Fiscal que se preveía para el año 1956, de otorgarse los reajustes de remuneraciones y gastos fiscales en general correspondientes al total del alza del costo de la vida ocurrido en 1955 habría llevado las finanzas del Estado a un desequilibrio fuera de control, que habría sido casi imposible de salvar con las medidas ordinarias de alzas de impuestos o reducción de gastos.

La expansión crediticia necesaria para atender las necesidades del sector privado de la economía y hacer posible el otorgamiento de los reajustes de sueldos y salarios resultantes de aplicar las leyes vigentes, habría provocado un aumento sin precedentes en los medios de pago, y la consecuente ola de nuevas alzas de precios a tasas cada vez mayores y en períodos cada vez más breves.

El régimen de cambios múltiples, con tipos de cambio preferenciales desligados de la realidad, mantenidos tantos años precariamente, a base de restricciones y permisos de importación, habría hecho crisis una vez más, y a la devaluación inevitable del signo monetario habrían seguido violentas alzas en los precios.

Esta situación fué analizada con objetividad y franqueza por el Banco Central en su Informe sobre la Inflación publicado

a mediados del año, que se reproduce en el Capítulo II de esta Memoria.

La institución, cumpliendo la obligación que le impone su Ley Orgánica, adoptó las medidas de carácter monetario y crediticio que permitieran contener en lo posible el desborde inflacionista que se avecinaba. Esta política, cuyos resultados pudieron apreciarse con toda nitidez en el último trimestre del año, necesitaba como complemento indispensable de otras medidas concordantes en lo demás campos de la política económica, particularmente en lo relativo al régimen de reajuste de remuneraciones, y en materia de financiamiento fiscal.

Un año excepcionalmente favorable para la minería del cobre, caracterizado por altos precios en el mercado mundial y por un elevado volumen de producción, contribuyó a aminorar el desequilibrio fiscal, y a reducir la gravedad del problema cambiario, atenuando así el desborde inflacionista y contribuyendo a crear condiciones para iniciar una política económica de estabilización. En efecto, de acuerdo con cálculos del Servicio Nacional de Estadística, el Indice del Costo de la Vida experimentó en 1955 un aumento de 75,2% sobre el nivel medio del año anterior, alza prácticamente igual a la de 72,2% que se había producido en el año 1954. No obstante, si esta comparación se efectúa entre los meses de Diciembre de 1954 y el mismo mes de 1955, el alza es de 83,8% superior a la de 71,1% para el mismo período anterior.

Una tendencia al alza más marcada se observa en el Indice de Precios al Por Mayor, que experimentó en los años 1953 y 1954 aumentos de 23% y 56,9%, respectivamente, en tanto que en 1955 el alza fué de 76,3%.

Teniendo en consideración antecedentes que cubren gran parte del año 1955, la producción nacional, en términos globales, habría experimentado un aumento aproximado a un 2,7% sobre las cifras de 1954, de acuerdo con las estimaciones del Indice General de Producción que calcula el Servicio Nacional de Estadística.

Cabe señalar en primer término, el auge experimentado por la producción de la Gran Minería, cuyas cifras revelan un mayor volumen de producción en 1955 de 16,7%, atribuíble, en su casi totalidad, al cobre.

En segundo lugar, las cosechas para el año agrícola 1954-

1955, han mostrado aumentos importantes en los cultivos de cereales, según pronósticos del Ministerio de Agricultura. Estos resultados, conjuntamente con los antecedentes sobre la producción pecuaria y maderera, conducen a estimar un aumento de la producción agropecuaria de 5,8% con respecto al año 1954.

En contraste con lo anterior, las actividades industriales parecen haber mostrado un relativo retroceso en 1955. De acuerdo con las estimaciones disponibles del Indice de Producción Industrial que calcula el Servicio Nacional de Estadística —excluída la Edificación—, estas actividades habrían visto disminuído el volumen de su producción en 1,6%, invirtiéndose así la tendencia creciente que este rubro mostraba desde 1950. Sin embargo, se manifestó una leve mejoría en la industria de la construcción, la que exhibió en 1955 un aumento real de 2,5% con respecto a 1954. Deben considerarse estas estadísticas con alguna reserva, debido a que el Indice en cuestión no contempla las variaciones derivadas de industrias nuevas.

Frente a este crecimiento real de la producción, los ingresos monetarios continuaron su expansión considerable, según se desprende de las estimaciones de las Cuentas Nacionales para 1955 (1). El total de ingresos de las personas, que comprende tanto las remuneraciones de obreros y empleados; las utilidades, dividendos e intereses del capital; los ingresos de empresarios y rentas de inmuebles, habría alcanzado un nivel mayor en 80% a las cifras de 1954, variación que medida en términos reales, es decir, eliminada la influencia del alza de los precios, arroja una manifiesta estagnación en el standard de vida. Este considerable aumento nominal motivado por los reajustes de las rentas del trabajo y por el aumento de los ingresos de los empresarios y del capital gracias al alza de los precios, pudo manifestarse en el mercado en forma de demanda efectiva, debido a la flexibilidad que exhibió el mecanismo monetario y bancario en 1955. Así, el total del dinero circulante alcanzó una cifra promedio de 107.370 millones de pesos, registrando un aumento de 64,4% sobre el nivel medio de 1954.

Esta expansión fué el resultado, por una parte, del incre-

---

(1) Fuente: Instituto de Economía, U. de Chile

mento experimentado por la Emisión del Banco Central, la que aumentó en 55,7% con respecto a la cifra media de 1954; por otro lado, el total del dinero giral mostró un crecimiento mayor, al expandirse en 65,5% en el período que se comenta.

II. Situación del cobre y de la Economía internacional

El notable mejoramiento de las condiciones en que se desenvuenven los mercados del cobre fué un importante factor de contención en el proceso inflacionista en 1955, tanto por el mayor ingreso real transferido desde el extranjero —motivado por la mejoría de los términos del intercambio—, como por el alivio producido en la Balanza de Pagos, al incrementarse la capacidad para importar. Los términos del intercambio mejoraron en 18,6% en 1955 en relación al nivel de 1954, reflejando la tendencia favorable de los precios del cobre. Simultáneamente la capacidad para importar mostró un aumento de 5,3% en igual período, resultado de esa mejoría de los precios y del menor volumen de exportaciones.

Este substancial progreso en los índices básicos del comercio exterior chileno —que repercutirá favorablemente sobre el crecimiento del producto nacional de 1956— se ha debido casi en su totalidad, según se dijo, a las favorables condiciones por que atraviesa el cobre en los mercados mundiales. La producción del metal rojo alcanzó en 1955 a 405.858 toneladas, señalando un aumento de 11,5% sobre la producción de 1954. En materia de precios, se registró en el mercado de Nueva York una cotización media de 39,1 cts. de dólar por libra, lo cual representa un aumento de 30,8% sobre el precio de 1954; en el mercado de Londres, la libra de cobre tuvo una cotización media de 44,0 cts. de dólar, mostrando un aumento de 41,9% sobre la cifra de 1954. Durante 1955 poco menos de la mitad de las exportaciones de cobre se canalizaron hacia los Estados Unidos y el resto a países europeos; en cambio, durante 1954, las exportaciones de cobre que se orientaron a los Estados Unidos alcanzaron al 61% de las exportaciones totales de este metal. Más detalles sobre el particular pueden consultarse en el cuadro que se acompaña a continuación.

EXPORTACIONES DE COBRE

Países de Destino	Cantidades (En toneladas)		Valores (En dólares)	
	1954	1955	1954	1955
Alemania	20.700	37.000	13.728.000	28.886.000
Bélgica	2.300	1.400	1.526.000	1.086.000
España	7.200	1.600	4.510.000	1.484.000
Estados Unidos	213.100	188.400	141.689.000	152.513.000
Francia	100	200	66.000	99.000
Reino Unido	66.700	88.200	43.899.000	70.230.000
Holanda	15.600	27.700	10.308.400	22.768.000
Italia	19.600	31.900	12.510.000	24.988.000
Suiza	1.200	2.600	791.000	2.155.000
Otros	4.700	6.800	3.095.000	5.020.000
Total	351.200	385.800	232.122.000	309.229.000

Fuente: Superintendencia de Aduanas.

Diversos factores han determinado la situación de alza que ha experimentado el metal rojo, de entre los cuales ha sido determinante el auge porque atravesaron en 1955 las economías norteamericana y europea. En efecto, según antecedentes publicados por la Junta de Gobernadores de la Reserva Federal, la notable expansión de los negocios en los Estados Unidos llevó al producto nacional bruto de ese país, en dicho año, a la cifra récord de 387 mil millones de dólares, marcando un aumento de 7% sobre el nivel de 1954. Dada la estabilidad que mostraron los precios, la mayor parte de este aumento corresponde a un incremento real. Además, la producción industrial mostró a fines de año un aumento de 15% sobre el bajo nivel registrado en 1954. El factor básico que ha estimulado la gran expansión en EE. UU. ha sido el considerable aumento de la demanda privada por bienes durables, en contraste con los gastos del Gobierno, que permanecieron prácticamente estacionarios. Así, las ventas internas de automóviles alcanzaron a 7,5 millones de unidades, cifra récord que refleja un aumento de 36% sobre 1954; el gasto privado en construcciones residenciales por su parte aumentó en 12% con respecto a 1954. Si se analiza la situación europea, también ha habido en 1955 aumentos de importancia en la actividad económica. A manera de ilustración, cabe señalar que la producción industrial mostró un aumento

de 16% en Alemania Occidental —donde hubo un máximo en la ocupación—, de 8,7% en Francia y de 5,3% en Gran Bretaña.

Dentro de este marco de expansión económica resulta muy explicable el alza del precio del cobre. Por su parte, algún efecto han tenido sobre esta mayor cotización las repercusiones que sobre la producción han ejercido importantes conflictos sociales en las faenas de cobre, tales como las huelgas ocurridas a comienzos del año en las minas de Rhodesia del Norte —principal abastecedor del mercado británico y segundo productor del mundo occidental en 1954—; luego, a mediados del año, la huelga de 45 días en las principales minas de los Estados Unidos; finalmente, en Diciembre, los conflictos sociales en los yacimientos cupríferos de Chile. Se ha estimado que la menor producción ocasionada por todas las huelgas mencionadas alcanzó a 165.000 toneladas, o sea aproximadamente al 6% de la producción mundial de 1955. Además, analizando la demanda, el aumento considerable del consumo del cobre ha obedecido, entre otros, a los siguientes factores: a) al mejoramiento de los niveles de vida europeos, lo que ha ampliado el mercado de bienes de consumo durable, especialmente automóviles; b) al sostenido incremento que ha experimentado el uso de la energía eléctrica, que en Estados Unidos aproximadamente se duplica cada diez años; c) a la tasa récord de producción de automóviles registrada en 1955 y d) a la tasa récord de construcciones residenciales anotada para el mismo año.

No obstante las huelgas señaladas, la producción mundial alcanzó a 2.892.700 toneladas, o sea una cifra superior en 11,3% al monto registrado en 1954. La producción de las minas de Chile no creció a una mayor tasa que la producción mundial, de tal manera que en 1955 mantuvo su participación de 14% registrada en 1954. Ahora bien, el incentivo de precios muy favorable para el cobre ha determinado una ampliación de la capacidad productiva, que se calcula permitirá aumentar la producción mundial en 14% durante 1956, lo que evidentemente influirá desfavorablemente en el mercado mundial, a menos que el consumo del metal continúe aumentando al mismo ritmo.

El mayor ingreso de divisas que tuvo la economía chilena en 1955 como consecuencia del aumento del precio y de la producción de cobre permitió una expansión importante de las importaciones. Así, se estima que éstas ascendieron el año pasado

a 376,3 millones de dólares, marcando un aumento de 9,7% sobre 1954. Este incremento redundó en una mayor internación de bienes de capital, la que aumentó en 17,1%, y en una ampliación considerable del valor de las importaciones de bienes de consumo que alcanzó un incremento de 26,7% sobre el bajo nivel registrado en el año anterior; la internación de materias primas, con un aumento de 0,7, en valor, se mantuvo prácticamente al nivel del año anterior.

Pero no sólo sobre el comercio exterior y el abastecimiento interno se vieron reflejados los beneficios de la situación auspiciosa en la industria del cobre. También el Fisco vió mejoradas sus finanzas en forma apreciable. Así, por el concepto de tributación directa al cobre, descontando los menores ingresos por diferencias de cambios, se produjo una mayor entrada de 6.200 millones de pesos, en relación a lo presupuestado, en tanto que por el aumento de las importaciones que derivaron del mayor ingreso de divisas el Fisco percibió 3.500 millones de pesos adicionales por derechos aduaneros. En conjunto, las mayores rentas fiscales resultantes representan el 10,6% de los ingresos presupuestarios totales de 1955.

III. La situación agropecuaria

En 1955 la producción agropecuaria aumentó en un 5,8% en relación a 1954, culminando así el período de fuerte recuperación iniciado en 1950. Entre 1936-38 y 1948 esta actividad se expandió a una tasa relativamente baja en comparación a los aumentos de la población y del ingreso nacional real, para caer en 1950 al nivel del trienio 1936-38. Sin embargo, dado el proceso de recuperación mencionado, en 1955 la producción agropecuaria fué un 19,5% superior a la de 1950.

Pese a la recuperación de estos últimos cinco años, el país aún no ha podido autoabastecerse de bienes agropecuarios. Es así como este déficit crónico ha seguido significando una carga considerable para las generalmente escasas disponibilidades de divisas. Las importaciones de productos agropecuarios, de los cuales existe producción interna han representado en los últimos cinco años montos que fluctuan entre el equivalente de un 11,5% y de un 14,2% de los egresos del comercio exterior visible e invisible, agravando la posición de pagos externos

del país. Así lo demuestran los US$ 66,7 millones importados por este concepto en 1955, en relación a los US$ 17,1 millones en 1950.

Dentro de la producción agropecuaria fué la producción agrícola y maderera la que marcó el mayor aumento en relación al año anterior. Las estimaciones de las cosechas correspondientes al año agrícola 1954-55, indican un aumento de un 9,7% aproximadamente en relación a las del año 1953-54. Las cosechas de cereales y chácaras se estima que aumentaron en 14,5% y 0,3% respectivamente. Dos factores provocaron este incremento de la producción agrícola: la mayor superficie sembrada y el alza de los rendimientos. La superficie sembrada con cereales y chácaras aumentó de 1.143.500 hás. a 1.209.800 hás., es decir, en un 5,8%. Mientras tanto, debido fundamentalmente a las buenas condiciones climáticas, los rendimientos promedios se elevaron en un 3,7%, aproximadamente.

Durante el año 1955, la producción de maderas experimentó un aumento de un 7,1% en relación a la del año 1954. Esta expansión está relacionada, principalmente, con el mayor nivel alcanzado por la construcción —un 1,8% superior al del año anterior— y con la favorable situación que presentó el mercado argentino para las maderas chilenas. La exportación al país vecino totaliza al 30 de Diciembre de 1955, un monto de US$ 19,3 millones, moneda de cuenta del Convenio Chileno-Argentino.

Además de la demanda existente por nuestras maderas en el exterior hay que señalar los sucesivos aumentos del tipo de cambio para los retornos de estas exportaciones a Argentina. Entre el mes de Marzo y Noviembre de 1954, el tipo de cambio fué de $ 110 por dólar, elevándose posteriormente a $ 200, cotización que se mantuvo hasta el 10 de Noviembre de 1955, fecha en que nuevamente se elevó a $ 300 por dólar. Estas dos alzas sucesivas en un 82% y 50% en un plazo de 20 meses, indudablemente elevaron en forma substancial los precios en moneda corriente de estas exportaciones, acrecentándose así los incentivos para aumentar la explotación maderera.

IV. La situación industrial

Se comentó ya al comienzo que la producción industrial

había experimentado un pequeño retroceso en 1955 —el primero desde hace cinco años— según antecedentes que cubren los once primeros meses del año. De acuerdo con el índice de producción industrial del Servicio Nacional de Estadística, los sectores que habrían visto disminuída su producción serían las industrias químicas, en 4%, y las industrias alimenticias, en 2,3%; prácticamente habría permanecido estacionaria la producción siderúrgica, la de combustibles —gas, coke y alquitrán—, la de azúcar y la de vestuarios, en tanto que habrían registrado aumentos de 5,2% la producción de energía eléctrica, de 10,1% la de cerveza y bebidas gaseosas y de 3,2% la actividad constructora.

No obstante, hubo una interesante actividad en este sector motivada por la puesta en marcha de dos nuevas plantas de energía y combustible y por los proyectos de expansión de la industria siderúrgica.

En efecto, en el mes de Agosto fué inaugurada la Central Hidroeléctrica «Los Cipreses», de propiedad de la Empresa Nacional de Electricidad, S. A. (ENDESA), subsidiaria de la Corporación de Fomento de la Producción. Esta planta cuenta con una potencia instalada de 103.500 KW, con lo cual se aumenta en 22,3% el potencial hidroeléctrico del país, que alcanzará ahora a 568.240KW. Para el futuro, la ENDESA tiene programada la segunda etapa de su plan general de electrificación —cuya realización implica una mayor ayuda estatal— que durará hasta 1964 y elevará la potencia instalada del país a más de 1 millón de KW.

Posteriormente, en el mes de Noviembre se inauguró la Refinería de Petróleo de Concón, perteneciente a la Empresa Nacional de Petróleo (ENAP), también subsidiaria de la Corporación de Fomento. Con su producción, la refinería abastecerá completamente el consumo nacional de gasolina, que en los últimos años ha alcanzado alrededor de 480 millones de litros. Además, la producción de kerosene —50 millones de litros— cubrirá cerca de la tercera parte del consumo nacional, en tanto que la producción de petróleo diesel y petróleo combustible abastecerá en forma considerable el consumo interno. La economía de divisas que provocará esta sustitución de importaciones —tenida en cuenta las necesidades de abastecimientos importados que tendrá la refinería— se ha calculado en 18,3

millones de dólares anuales. El costo de la refinería alcanzó a 11 millones de dólares y 900 millones de pesos, sumas que se financiaron enteramente con recursos nacionales. El plan de exploraciones y perforación de yacimientos petrolíferos desarrollado por la ENAP, ha dado por resultado una producción de petróleo crudo cada vez mayor. La producción de 1955 subió a 409.700 m^3, lo que representa un considerable aumento de 48% con respecto a la cifra de 1954. A medida que progresen las obras de perforación, la ENAP podrá lograr el autoabastecimiento de los combustibles derivados del petróleo y se habrá dado con ello un importante paso en el desarrollo económico nacional.

En relación a los planes de expansión de la industria siderúrgica es necesario destacar que la Compañía de Acero del Pacífico está empeñada en lograr un aumento sustancial de la producción a fin de satisfacer la creciente demanda interna y obtener mayores saldos exportables. Con este fin se ha obtenido un nuevo crédito en el Export-Import Bank de Washington por US$ 3.500.000 destinado a financiar una nueva etapa en la expansión de la planta de Huachipato, mediante la instalación de un laminador reversible, que modernizará la fabricación de sus productos planos. Además, se ha resuelto aumentar el capital de la empresa mediante una emisión de acciones por US$ 7.900.000. Se espera que la producción destinada al mercado interno alcance en 1956 a 216.000 toneladas y que la exportación de productos siderúrgicos aporte a la balanza de pagos la suma de US$ 28.400.000. En el año 1955 el consumo del mercado interno ascendió a 184.500 toneladas y el aporte en divisas ascendió a US$ 18.600.000.

V. Ritmo de crecimiento y capitalización

Los antecedentes expuestos con relación al aumento de 2,7% registrado en la producción de bienes materiales en 1955, podrían hacer pensar que el resto de los componentes del producto nacional bruto, o sea, la prestación de servicios tales como transportes, comercio y finanzas, servicios personales, etc., habrían seguido un ritmo de crecimiento similar, por ser actividades derivadas cuya expansión real estaría condicionada en gran parte por el desarrollo de las actividades productoras bá-

sicas. Pero debe tenerse presente que el mejoramiento de los términos del intercambio, ya indicado anteriormente, habría determinado una mayor corriente de bienes provenientes del exterior, ya que se han incrementado en mayor medida los precios de nuestras exportaciones que los precios de los artículos importados.

Ahora bien, el hecho de que la producción esté creciendo a una tasa de 2,7% revela que, teniendo en consideración la tasa de 1,7% de crecimiento demográfico, la disponibilidad real per cápita de bienes, apenas habría crecido en 1% durante el año recién pasado. Esta insuficiente tasa de crecimiento se debe a que en la economía chilena están operando determinados factores estructurales que obstaculizan su desarrollo, aún cuando pueda haber períodos de relativa bonanza en el comercio exterior, cuyo carácter altamente aleatorio no es posible olvidar.

En primer término, cabe señalar que el ritmo de capitalización de la economía chilena dista de ser suficiente para elevar satisfactoriamente los niveles de vida de la población. El monto global de la inversión interna bruta —tanto pública como privada— ha representado en el período 1950-1954 un promedio de 10,8% del producto nacional bruto (2). Para determinar la influencia que este ritmo de capitalización tiene sobre el crecimiento real de la producción per cápita, es necesario deducir la parte de la inversión bruta que se destina a reponer el desgaste del capital existente, obteniendo, por lo tanto, el monto de la inversión neta y determinar además la productividad del capital, basándose en su productividad media, es decir, en la relación de producto a capital. Las informaciones disponibles señalan que de la inversión interna bruta se ha destinado el 60% aproximadamente para reponer el desgaste del capital durante el período 1940-1952, sin considerar los años de guerra (3). Con respecto a la relación producto-capital, se estima que este coeficiente ha fluctuado alrededor de un valor promedio de 0,54 durante el período 1950- 1953 (4). Dados estos antecedentes, un monto de inversión bruta equivalente al 10,8% del producto nacional bruto, no lleva a un cre-

(2) Fuente: CORFO e Instituto de Economía.
(3) Fuente: CORFO.
(4) Fuente: CEPAL.

cimiento anual del producto per cápita mayor de 0,6% porcentaje un poco inferior al ritmo de crecimiento de la producción de bienes en 1955, según se vió. Partiendo de estas mismas cifras, es posible estimar cuál debería ser la tasa de capitalización y, por tanto, el sacrificio necesario para obtener un determinado ritmo de crecimiento per cápita. Así, si se deseara obtener un aumento satisfactorio en la producción por habitante de 3% anual, se debería destinar anualmente a la inversión global un monto superior al 20% del producto nacional bruto. Esta cifra contrasta visiblemente con el monto de inversión bruta para 1955, estimada por el Instituto de Economía de la Universidad de Chile en 12,3% del producto, que en la hipótesis anotada correspondería a un crecimiento del producto bruto per cápita de poco menos de 1%.

Claro está que los cálculos precedentes sirven tan sólo para formarse una idea muy estimativa acerca del ritmo de crecimiento obtenido con determinadas tasas de capitalización. La tasa de inversión neta es solamente uno de los diversos factores determinantes del crecimiento económico; por otra parte, la relación producto a capital puede alterarse substancialmente, de acuerdo con el grado de utilización del equipo y de la capacidad productiva. En el caso chileno, es sobradamente conocida la influencia decisiva de las condiciones del mercado del cobre ya que una demanda creciente de este metal ha significado muchas veces un substancial incremento del producto nacional sin un necesario aumento de la capitalización sino mediante la utilización más intensa de la capacidad ya instalada.

Al investigar las causas del bajo ritmo de capitalización de la economía chilena, tres aspectos —que se comentan más adelante— parecen tener revelante importancia. Uno relativo a los obstáculos del comercio exterior chileno para llevar a cabo una internación de bienes de capital necesario; otro, referente al rol de la capitalización pública; y finalmente, el que toca los estímulos necesarios para lograr un mayor volumen de ahorro interno que haga posibe una más rápida acumulación de capital en el sector privado.

La tarea de incrementar substancialmente la capacidad para importar e imprimirle un carácter estable, depende de las posibilidades que tiene el país de expandir y diversificar el quantum de las exportaciones. Con respecto al fomento de las

mismas, es indudable que una reforma del régimen cambiario puede crear nuevos estímulos en numerosos rubros que operan con altos costos de producción. No obstante que esas exportaciones estarían muy lejos de constituir la parte principal de comercio externo, y en consecuencia el mayor ingreso de divisas no sería de mucha consideración, no puede desconocerse la importancia que tal aporte significaría. La clave del asunto radica naturalmente en la gran minería del cobre y del salitre, rubros que se espera mejoren considerablemente con los nuevos regímenes legales recientemente aprobados.

En relación a la inversión pública —que ha representado en el período 1950-1954 el 40% de la inversión total— es necesario señalar el importante papel que ella juega en el proceso de desarrollo económico, independientemente de las posiciones doctrinarias que se sustenten en relación a la participación del Estado en la vida económica. Existe sin lugar a dudas en los países subdesarrollados un cierto tipo de inversiones básicas de grandes proyecciones económicas hasta las cuales no llega la iniciativa privada, tales como los transportes, las obras portuarias, las fuentes de energía, etc., y en que, por ello, la inversión pública se hace necesaria para la formación del llamado «capital social fijo», que en los países desarrollados se ha llevado a cabo por un lento proceso histórico. Pues bien, en los últimos años ha disminuído en forma considerable la actividad estatal en estos campos, ya sea por la disminución de los aportes de capital a la Corporación de Fomento u otras entidades públicas, o debido a la menor inversión directa realizada en estos rubros por los diversos ministerios y reparticiones públicas.

En 1954 los gastos de capital del Gobierno alcanzaron la suma de 16.066 millones de pesos, o sea el 19,1% del total de gastos efectivos; de esta suma se destinaron como aporte a la CORFO 4.420 millones de pesos. En 1955, los gastos de capital ascendieron, en moneda de poder adquisitivo de 1954, a 13.787 millones de pesos, o sea se redujeron considerablemente en 14,2%, y pasaron a representar sólo el 15,5% del gasto total; por su parte, el aporte real a la CORFO alcanzó a 2.936 millones de pesos, registrando en consecuencia una baja de 33,6% con respecto al año anterior. Las permanentes dificultades de la Caja Fiscal han contribuído, además, a obstaculizar la transferencia oportuna de las sumas consultadas para esos aportes.

La causa principal de esta considerable reducción de la inversión pública radica en el hecho de que las economías presupuestarias recaen generalmente sobre los gastos de capital debido a la fuerte rigidez de la mayor parte de los gastos corrientes o de operación. Sin embargo, parece haberse abierto camino la idea de que estos últimos gastos podrían ser reducidos en forma apreciable de llevarse a cabo una inteligente política de racionalización de los procedimientos y métodos administrativos a fin de lograr una mayor eficiencia de los funcionarios públicos. Podría así ampliarse beneficiosamente la cuota destinada a la capitalización.

Pues bien, aun cuando las intenciones de inversión del sector privado y público no han sido considerables, es necesario destacar las limitaciones que el comercio exterior chileno presenta para llevar a cabo una política de importación de bienes de capital acorde con las necesidades de crecimiento interno. En los últimos años, la importación de bienes de capital terminados, tales como maquinarias, herramientas y útiles para el transporte, ha representado aproximadamente el 25% del monto global de la inversión interna bruta. Agregando a esta cifra los requerimientos en materias primas y combustibles necesarios para la fabricación nacional de bienes de capital, puede tenerse una idea de la estrecha vinculación existente entre el comercio externo y la tasa de capitalización y, por tanto, de desarrollo económico. Ahora bien, es un hecho conocido la extraordinaria inestabilidad del comercio exterior chileno motivada por las oscilaciones de los mercados internacionales de materias primas, que afectan tanto al quantum de las exportaciones chilenas como los términos del intercambio. Estos dos factores son los determinantes de la capacidad para importar, magnitud que en los últimos cinco años ha demostrado una relativa tendencia a mejoramiento, con una caída considerable en 1953. El año 1955 ha señalado, según se vió, un aumento de 5,3% sobre el año anterior en dicha capacidad para importar, con lo cual se alcanzó la cifra más alta de los últimos 25 años, exceptuando la del año 1937. Sin embargo, ésta sólo representa el 63,7% de la capacidad media para importar que tenía Chile en el bienio 1928-1929, últimos años de prosperidad antes de la gran crisis mundial.

Además de los factores señalados, el acelerado y desorde-

nado proceso de inflación que ha sufrido el país, ha llegado a ser el principal obstáculo a la formación de capitales debido a que ha desalentado las inversiones productivas en proyectos de largo plazo cuya rentabilidad por lo general no es muy elevada, desviando los recursos financieros a inversiones a corto plazo, muchas veces meras acumulaciones de stocks, que proveen a sus realizadores de fáciles ganancias especulativas. Por ello, sin que vuelva la economía a los cauces de una vida económica ordenada, no puede esperarse que operen en los inversionistas los estímulos normales del mercado.

B. Experiencia Monetaria y Fiscal de 1955

I. Desarrollo de los medios de pago

La expansión monetaria durante 1955 ha sido una de las más intensas de que se tiene conocimiento en el país. Tan sólo en 1932 la liquidez de la economía creció a un ritmo superior.

Por lo demás, esta liquidez quedó de manifiesto en los índices de precios, los que, como se comenta en otro capítulo, acusaron alzas de intensidad extraordinaria.

El incremento de los medios de pago no fué homogéneo ni regular durante el curso del año. Como en años anteriores, al fuerte aumento del primer semestre siguió una relativa estabilización que se interrumpió por un nuevo y considerable incremento en Diciembre. La política de control cuantitativo del crédito correspondiente a la segunda mitad del año —que se explica en detalle en otro capítulo— tuvo particular influencia en el desenvolvimiento que mostraron los medios de pago en ese período.

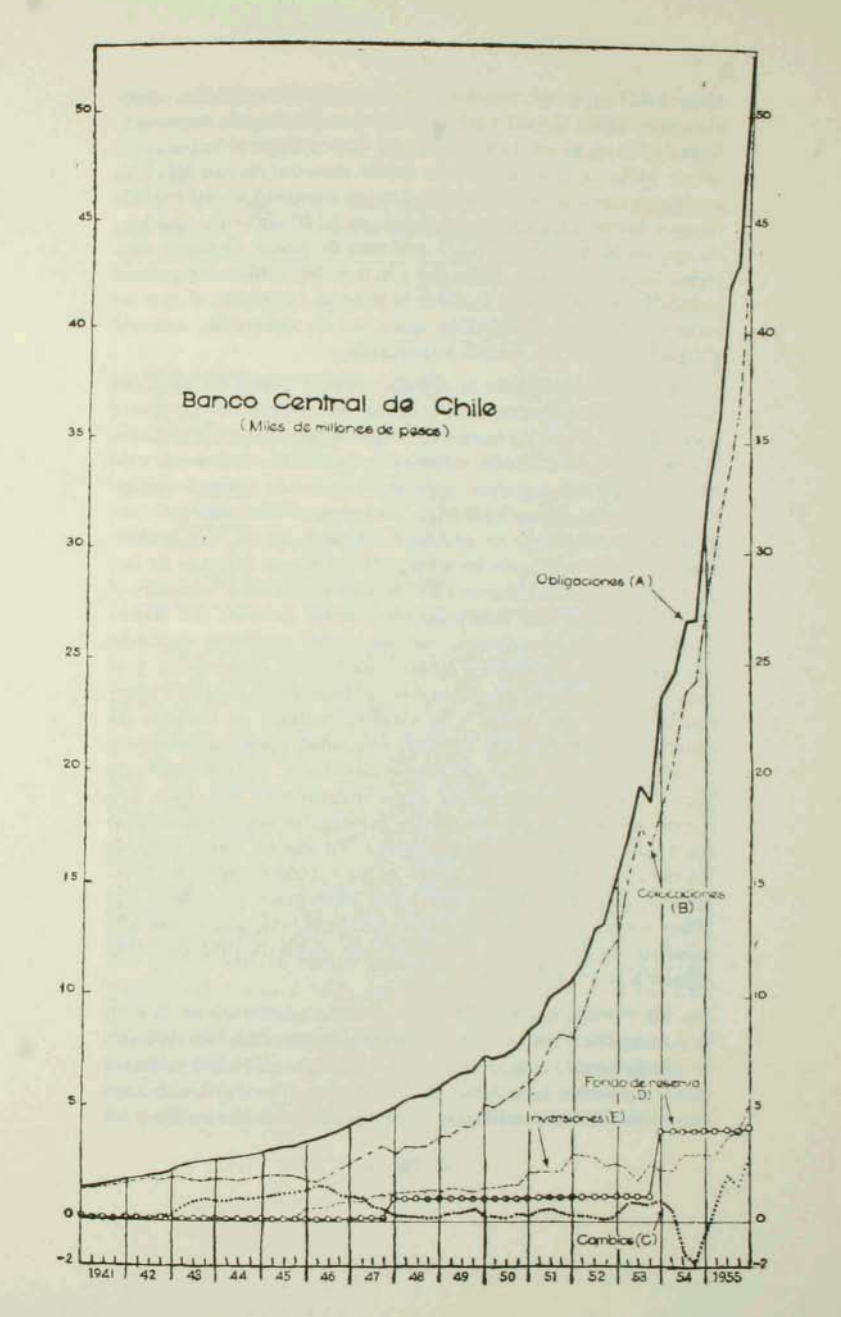
Las condiciones favorables que se observaron en algunos rubros fundamentales de la economía durante 1955 parecían indicar como ya se ha señalado, que se estaba frente a una auspiciosa oportunidad para emprender una acción estabilizadora de ciertas proyecciones. Con posterioridad a la recuperación de nuestro comercio exterior afectado por la caída del precio y de la demanda de cobre en 1953, las presiones inflacionistas que se manifestaban en todos los mecanismos financieros avanzaban impulsadas por la fuerza de la inercia y de los malos hábitos adquiridos anteriormente. Sin embargo, no fué posible

lograr la acción coordinada y comprensiva, ni la concitación de voluntades que se requerían para imponer un cambio de rumbos.

En la forma indicada, el crecimiento de los medios de pago queda entregado al funcionamiento del *mecanismo* tradicional de expansión, que inicia el proceso con la obtención de recursos líquidos —dinero nuevo— en el *instituto* emisor. Obtenidos estos recursos, una parte pasa a incrementar directamente los billetes y monedas en *libre circulación* y otra va a acrecentar la caja de las instituciones bancarias y que facilita a estas entidades para una subsecuente expansión de colocaciones y depósitos en cuenta corriente, vale decir, dinero giral. Lograda una *cierta liquidez* de caja por parte del sistema bancario, el crecimiento de dinero giral—principal componente del dinero circulante—es impulsado, fundamentalmente por las colocaciones y, a su vez, el aumento de estas últimas queda condicionado a las exigencias de la política de control cuantitativo del crédito y al monto de los drenajes de caja causados directamente por parte del público, e indirectamente, debido al incremento de las sumas que deben inmovilizarse para cumplir con las disposiciones sobre encaje mínimo legal.

A fines de 1954 las instituciones bancarias habían obtenido redescuentos y préstamos del Banco Central por 3.383 millones de pesos, a lo que se agregó una emisión por compras de cambio ascendente a 1.920 millones. De este modo, el sistema bancario inició el año 1955 con un alto grado de liquidez. En el mes de Enero la emisión del Banco permaneció aproximadamente estacionaria, pero en Febrero, en cumplimiento de disposiciones imperativas de la Ley N.° 7.200, debieron emitirse 4.500 millones de pesos a beneficio fiscal. Todo lo anterior se tradujo en una fuerte afluencia de dinero efectivo a la caja de las instituciones bancarias, a consecuencia de lo cual los bancos pudieron reducir sus deudas con el Banco Central en 2.752 millones y expandir considerablemente sus colocaciones en el primer bimestre.

En el trimestre siguiente la creación de fondos líquidos —que constituye la base indispensable de una ulterior expansión secundaria— tuvo principalmente su origen en compras por parte del Banco Central de cambios por valor de 3.635 millones de pesos; derivados en su totalidad de operaciones en el Convenio con Argentina—; créditos directos en favor del pú-


Banco Central de Chile
(Miles de millones de pesos)
Obligaciones (A)
Colocaciones (B)
Fondo de reserva (D)
Inversiones (E)
Cambios (C)
50
45
40
35
30
25
20
15
10
5
0
-2
1941
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
1955

blico, 1.825 millones, y préstamos a entidades oficiales, especialmente *INACO*, 651 millones de pesos. Hasta ese momento, fines de Mayo, el total emitido por el Banco Central había subido en 24%, es decir a una tasa media mensual de casi 5%. Durante esos cinco meses la emisión directa aumentó en 10.483 millones y la emisión indirecta se redujo en 2.760 millones, quedando una emisión neta de 7.723 millones de pesos. Durante este lapso, las emisiones en favor del Fisco y del público en general abastecieron de fondos líquidos al sistema bancario, el que no recurrió al redescuento, sino que, por el contrario, canceló obligaciones por un monto importante.

En el mes de Junio la emisión directa acusó un pequeño descenso, fundamentalmente a causa del rescate de circulante derivado de ventas de cambios, lo que determinó un inmediato aumento de más de 2.000 millones de la emisión indirecta, vale decir, de los redescuentos, préstamos y demás operaciones en favor de instituciones bancarias. Es esta una situación que, con algunas alternativas, se prolongó hasta fines de Noviembre. Durante todo este período, a falta de emisiones directas de importancia —se redujeron en 1.857 millones durante el semestre— las propias empresas bancarias obtuvieron recursos del Banco Central por 7.470 millones, con los cuales pudieron expandir sus operaciones. De todos modos, los bancos comerciales y el Banco del Estado no contaron con excedentes de caja de importancia, hecho que unido a la estricta política en materia de control cuantitativo del crédito, estabilizó considerablemente el crecimiento del total del dinero circulante. No obstante este hecho, debido al incremento experimentado en los cinco primeros meses, la expansión de las principales series monetarias era ya de proporciones significativas. En efecto, hasta fines de Noviembre la emisión del Banco había subido en 40%, en comparación con sólo 36% en que había aumentado en todo el año 1954; por su parte, el total del dinero circulante, que en ese año aumentó en 42%, en los once primeros meses de 1955 ya había aumentado en 55%.

En el mes de Diciembre tuvo lugar un aumento de la emisión excepcionalmente intenso, por un monto de 6.821 millones de pesos, como consecuencia de un aumento de 4.500 millones en las operaciones en favor de instituciones bancarias; de una expansión de 1.500 millones en las operaciones de cambio y un

incremento de 540 millones en los créditos directos al público. Con este último impulso de gran influencia sobre el dinero circulante, la emisión del Banco Central terminó el año con un alza de 74%.

En síntesis, entre fines de 1954 y de 1955 el circulante emitido por el Banco varió del siguiente modo:

	31 Dic. 54	31 Dic. 55	Aumento
		(Millones de pesos)	
Emisión directa	21.463	32.411	10.948
Fisco	16.837	21.587	4.750
Entidades oficiales	2.774	3.496	722
Público	4.610	5.928	1.318
Operaciones de cambio	— 870	2.626	3.496
Otros rubros	— 1.888	— 1.226	662
Emisión indirecta	11.428	20.637	9.209
Redesc. y prést. inst. bancarias	10.937	17.825	6.888
Compra pag. fisc. a bcos.	491	2.812	2.321
Total de la Emisión.	32.891	53.048	20.157

Las presiones expansivas que debió soportar el Banco Central en el segundo semestre de 1955 provinieron fundamentalmente del sistema bancario. Las emisiones de carácter fiscal, que en los últimos años tuvieron una influencia predominante, dejaron de tener importancia en la segunda mitad del año. En efecto, las emisiones fiscales dentro del aumento de la emisión total representaron el 73% en 1952, 82% en 1953 y 45% en 1954; en cambio, en 1955, representaron menos de la cuarta parte (24%). Como se recordará, la Ley N.° 7.200 autorizaba al Fisco para descontar letras de Tesorería con cargo a impuestos por percibir hasta por un monto equivalente al 12% del presupuesto anual de la Nación. Posteriormente, la Ley N.° 11.575 rebajó dichos descuentos al duodécimo del presupuesto, esto es, al 8,33%, con un límite del 66% de dicho duodécimo en un semestre. Durante 1955 el Fisco podía descontar hasta 7.634 millones, con un máximo de 5.038 millones en un semestre. En la práctica se utilizaron 4.500 millones de pesos durante el primer semestre y 500 millones durante el segundo. El espíritu de las disposiciones legales comentadas es contri-

buir a regularizar las entradas y los gastos de la caja fiscal, atendiendo déficit estacionales y transitorios con créditos a corto plazo de gran expedición, que en todo caso deben estar cancelados a fines de cada año. No obstante, en el transcurso de los últimos años estos créditos a corto plazo se han consolidado en obligaciones a largo plazo, lo que significa en definitiva que se han estado financiando gastos corrientes y de inversiones fiscales con recursos provenientes de emisiones.

La Ley N.° 11.891, de 14 de Noviembre de 1955, que concedió una bonificación compensatoria del alza del costo de la vida al personal de la Administración Pública, en su artículo 15 facultó al Presidente de la República para convertir y consolidar en un documento a largo plazo las obligaciones fiscales con el Banco Central contraídas en virtud de la Ley N.° 7.200, por un total de 5.000 millones de pesos. El nuevo documento devengará intereses del uno por ciento anual y tendrá una amortización acumulativa del dos por ciento también anual.

Hasta aquí se ha mostrado el movimiento de la emisión, vale decir, la fuente generadora de recursos en efectivo que, directa o indirectamente, alimenta la caja del sistema bancario. Ahora bien, con el sostenido crecimiento de la emisión durante el primer semestre, las instituciones bancarias expandieron aceleradamente sus colocaciones (5), a un ritmo promedio de 3.270 millones de pesos por mes, consiguiendo un aumento substancial de los depósitos en cuenta corriente —dinero giral— de 23.460 millones en el período; paralelamente con esto, la emisión directa del Banco influyó decisivamente en el incremento de 7.384 millones de los billetes y monedas en libre circulación, es decir, fuera de los bancos. En la forma indicada, el total de los medios de pago a la vista creció a razón de 5.141 millones al mes, terminando el semestre con un aumento de 30.844 millones que elevó el saldo del total del dinero circulante a 100.969 millones de pesos.

Ya se indicó más arriba que durante el segundo semestre se puso término a las emisiones directas masivas por parte del Banco Central, y que fueron los propios bancos que solventaron sus necesidades de caja a través del redescuento. A este respecto, debe tenerse presente que de los fondos líquidos ingresados al

---

(5) Los detalles sobre el particular en el capítulo sobre control de crédito.

circuito bancario durante el semestre anterior, una parte fué retirada por el público en el curso natural de las operaciones bancarias y otra parte se esterilizó a través de los crecientes encajes legales que debieron constituirse para hacer frente al incremento de los depósitos.

La relativa estrechez de caja y las nuevas normas sobre control cuantitativo del crédito moderaron substancialmente el crecimiento que mostraban las colocaciones. En efecto, durante el segundo semestre estas últimas se incrementaron a razón de 1.589 millones de pesos al mes, lo que significó una caída a la mitad del ritmo de expansión que habían mostrado en el primer semestre. Este hecho produjo también, como era de esperar, una moderación en el incremento de los medios de pago, que habría podido ser de gran significación a no mediar el brusco aumento que se produjo en Diciembre en el total del dinero circulante, como consecuencia de las fuertes emisiones durante ese mes. En efecto, el total de los medios de pago, que había subido a razón de 5.141 millones mensuales en el primer semestre, aumentó a razón de 2.538 millones en la segunda mitad del año. A fines de 1955, el total del dinero circulante alcanzó un saldo de 116.194 millones de pesos, que excede en 65,7% al de fines de 1954, año en que a su vez se registró un incremento de 41,6% en los medios de pago.

II. El Ejercicio Presupuestario y Fiscal del año 1955

a) El Presupuesto Fiscal de 1955.

La Ley N.° 11.768, de 30 de Diciembre de 1954, aprobó el Presupuesto Ordinario de la Nación para el año 1955, contemplando entradas por un total de 91.642 millones de pesos y autorizando gastos por 91.640 millones.

Es importante destacar, tal como ha sido hecho en anteriores publicaciones (6) que en el monto del presupuesto no estaban incluídos diversos egresos que carecían de financiamiento adecuado mientras fué discutida y aprobada la Ley N.° 11.768 en

---

(6) Ver: «Apéndice Técnico del Presupuesto de la Nación», pág. 32 y ss., Ministerio de Hacienda, Santiago, 1955.
«Boletín Mensual», N.° 330, pág. 157 y ss., Banco Central, Santiago, Agosto 1955.
«Boletín Mensual», N.° 334, pág. 380 y ss., Banco Central, Santiago, Diciembre 1955.

el Congreso Nacional y que, en general, los cálculos presupuestarios fueron hechos teniendo en consideración un alza probable para 1955, de 40% en los precios.

La estructura del presupuesto, según la naturaleza de los ingresos y egresos se presenta resumida en el cuadro que se acompaña. La observación de sus cifras revela que de las entradas presupuestarias, el 96,1% tenía su origen en ingresos de carácter tributario. Dentro de ellos el rubro de mayor consideración correspondía a impuestos que gravan los gastos, 54,0% de las entradas presupuestarias generales, siguiéndole en jerarquía, pero con bastante menor importancia, el rubro de impuestos que gravan la percepción de rentas, 33,7% del total de entradas.

Entre la tributación sobre gastos, los ítem principales se referían a impuestos sobre el gasto de las empresas y consumidores (cuyo origen era casi exclusivamente aquel establecido por la Ley N.° 11.575, art. 29, N.° 1: impuesto a la compraventa) y a impuestos sobre las importaciones y exportaciones (la mayor parte de los cuales provenía de tributación sobre el comercio de importación). Esta particularidad era de importancia, por cuanto implicaba que el 24,7% de las entradas presupuestarias estaba sujeto a las condiciones económicas internas, pues existiendo un proceso inflacionista, a mayor gasto nacional mayor sería el beneficio fiscal. Por otra parte, si se asocia la proporción que respecto del presupuesto total guardaban los impuestos sobre exportaciones e importaciones con los gravámenes sobre la renta de la gran minería (dentro de los cuales la tributación a la minería del cobre era la más considerable) resulta que el 33,2% de las entradas generales dependía de las condiciones del comercio exterior chileno; en efecto, un aumento en el precio y|o en la producción de cobre, tiene como efecto directo un incremento de la renta imponible de las empresas productoras, y, como efecto indirecto, una mayor disponibilidad de divisas sobre el exterior, las cuales al ser utilizadas provocan un aumento de las importaciones. Ambos hechos se traducen en un aumento de los ingresos fiscales.

Todo esto revela que el 57,9% del presupuesto de entradas dependía de condiciones que probablemente serían favorables para las arcas fiscales, lo cual daba bastante elasticidad a la percepción de ingresos presupuestarios.

Como contrapartida de lo anterior, en el lado de los egresos puede observarse que 82% de los gastos totales correspondía a gastos corrientes y la mitad del presupuesto estaba destinada a gastos de operación de la administración pública. Con mayor detalle puede decirse que por concepto de remuneraciones, compra de bienes y servicios, pagos de previsión social y subvenciones a entidades no lucrativas (de éstas el 70% estaba compuesto por el aporte al Servicio Nacional de Salud y a la Universidad de Chile) se comprometía el 73,1% del presupuesto. En efecto, los gastos presupuestarios señalados eran prácticamente ineludibles, de tal manera que cualquier déficit durante el ejercicio había de repercutir en una disminución de otros ítem para poder cubrir estos «gastos fijos», a menos que se pudiera suplementar el presupuesto. Este déficit era bastante probable pues el proceso inflacionista, aun cuando provoca mayores ingresos fiscales, no consigue que el aumento de éstos alcance a compensar la proporción en que se inflan los gastos. Que más del 70% del presupuesto estuviera destinado a gastos imprescindibles, da una noción bastante precisa de la poca elasticidad que en materia de gastos podía tener el Fisco; si aún se considera que no incurrir en el gasto de los restantes ítem significaba, por ejemplo, paralizar obras públicas, suspender subsidios a la locomoción colectiva, suspender el servicio de la deuda pública, etc., se ve que en general, los gastos fiscales tenían un carácter de obligatoriedad que los hacía mucho menos elásticos frente a la variabilidad que podían tener los ingresos.

b) El Ejercicio Presupuestario de 1955.

Aspecto general

Durante el desarrollo del ejercicio presupuestario, el Fisco percibió una mayor entrada originada en rendimientos superiores a los estimados, por concepto de tributación a la minería del cobre y al comercio exterior, por concepto de impuestos internos y de entradas varias. Frente a ello hubo mayores gastos para suplementar ítem inicialmente desfinanciados y para cubrir nuevos egresos aprobados durante el año por los poderes legislativo y ejecutivo. Es así como, al terminar el año 1955, se alcanzaron resultados que confirman lo establecido anteriormente, en el sentido de que las obligaciones reales del

Fisco crecieron y se inflaron en un grado superior a las entradas efectivas. A pesar de haberse producido durante 1955 una mayor entrada por 46.295 *millones de* pesos, se incurrió en un mayor gasto ascendente a 64.380 millones, circunstancia que dió lugar a un déficit en el ejercicio presupuestario de 18.084 millones de pesos.

Antes de examinar en detalle los ingresos y egresos del ejercicio presupuestario es necesario hacer una observación. Entre los gastos de 1955 figuraban 6.411 millones de pesos por concepto de la Ley N.° 11.764; esta Ley, promulgada el 27 de Diciembre de 1954, modificó la escala de remuneraciones de los servidores del Estado y disponía que los mayores sueldos autorizados por ella comenzarían a regir el 1.° de Julio del año citado. En la Memoria de la Contraloría General de la República, correspondiente al año 1954, figuró un gasto total hecho a raíz de la Ley N.° 11.764, ascendente a 813 millones de pesos; sin embargo, el gasto efectivo fué muy superior, pero se contabilizó directamente en una cuenta cuyos resultados habrían de aparecer demostrados en el ejercicio de 1955. En el balance al 31 de Diciembre de este último año, practicado por la institución mencionada, tal cuenta arroja un gasto de 6.411 millones de pesos, que contablemente debe añadirse entonces a los gastos del ejercicio presupuestario de 1955, aunque en rigor corresponde al año 1954.

Las entradas y gastos efectivos, detallados en la Memoria de la Contraloría General de la República, han sido reclasificados a fin de facilitar su análisis y se presentan en el cuadro N.° 1.

Ingresos tributarios

A base de las cifras consignadas en el cuadro mencionado se observa que los ingresos tributarios, constituyendo el 96,1% de las entradas presupuestarias, alcanzaron sólo al 84,1% de las entradas efectivas. Si bien estos ingresos incluyen una parte importante de la mayor entrada percibida durante el ejercicio presupuestario, la pérdida de importancia es atribuíble al hecho de que entre los ingresos no tributarios hubo un rubro de cuantiosas entradas que no constituyen financiamiento «normal» de los gastos fiscales y que, por tal razón, no podían considerarse entre las estimaciones presupuestarias.

Las entradas de carácter tributario, estimadas inicialmente en 88.083 millones, alcanzaron la cifra efectiva de 115.947 millones de pesos, produciéndose, por consiguiente, un mayor rendimiento de 27.865 millones. Dentro de ellas, las más importantes se originaron en «impuestos que gravan los gastos», y en «impuestos que gravan la percepción de ingresos», en tanto que las entradas derivadas de tributos sobre la propiedad y de impuestos varios y morosos tuvieron un rendimiento muy bajo en comparación con el monto global de ingresos fiscales.

Desde el punto de vista financiero, la principal fuente de inglesos fiscales estuvo constituída por los impuestos que gravan la renta de la gran minería, aquellos que gravan los gastos de las empresas y consumidores y los gravámenes sobre exportaciones e importaciones, todos los cuales en conjunto aportaron el 51,5% del total de entradas. Este porcentaje da una idea precisa de la importancia que para el Fisco tienen estos tributos.

Ingresos no tributarios

De los ingresos no tributarios tienen importancia muy reducida, en comparación con las entradas fiscales efectivas totales, aquellos provenientes de bienes nacionales y de servicios nacionales. Por el contrario, bajo el rubro de «entradas varias», específicamente, en el ítem «ingresos varios» puede observarse que, en tanto el presupuesto contempló 58 millones de pesos, el rendimiento efectivo alcanzó a 17.521 millones. Esta mayor entrada por 17.463 millones proviene principalmente de la consolidación de créditos bancarios a favor del Fisco. En efecto, autorizado por la Ley N.° 11.791 y posteriormente por la Ley N.° 11.981, el Fisco convirtió y consolidó en bonos de la deuda interna una obligación de 2.883 millones y, en una segunda oportunidad, otra obligación de 3.747 millones de pesos, representadas ambas por pagarés fiscales que los bancos comerciales y el Banco del Estado habían adquirido de acuerdo con las disposiciones de la Ley N.° 4.897. Además, en virtud de una autorización otorgada también por la Ley N.° 11.981, el Fisco convirtió y consolidó en un documento a largo plazo una deuda por 5.000 millones de pesos que la Tesorería había contraído con el Banco Central, de acuerdo con las disposiciones establecidas por el artículo 15 de la Ley N.° 7.200, con lo cual dejaron de ser exigibles a corto plazo las emisiones que el Banco había hecho para

los fines que señaló esta última Ley. Estos procedimientos financieros hubieron de adoptarse a raíz de la grave situación de caja que enfrentó el erario durante 1955 y que, precisamente por su carácter de eventual, no estaban consultadas en el presupuesto fiscal, razón que explica la enorme disparidad que existe entre la estimación presupuestaria y el rendimiento efectivo del ítem «ingresos varios». Evidentemente, el acudir a recursos de esta naturaleza para resolver problemas de la hacienda pública es la más fácil y que entraña menos dificultades; pero las consecuencias económicas que semejantes arbitrios acarrean son indiscutiblemente perniciosas, tal como lo ha señalado en reiteradas oportunidades el Banco Central. Estos 11.630 millones de pesos, sea por la vía de creación de dinero giral o por emisión directa del Banco Central, implican una inyección de circulante al proceso monetario cuyas repercusiones inflacionistas son sobradamente conocidas.

Gastos fiscales

Las cifras presentadas en el cuadro N.° 1 permiten apreciar que los gastos fiscales —hecha la omisión de 6.411 millones imputables a la Ley N.° 11.764, ya explicada anteriormente— aumentaron de 91.640 millones consultados en el presupuesto, a 149.609 millones de pesos contabilizados como egresos efectivos al 31 de Diciembre de 1955. En la estructura de los gastos efectivos el 83,1% correspondió a gastos corrientes y el 16,9% a gastos de capital, proporciones muy similares a las que contemplaban los egresos presupuestarios. Esto significa que en el aumento de gastos se guardó la relación entre egresos corrientes y de capital, hecho bastante importante ya que 25.327 millones destinados a inversión por parte del Fisco representan una cuota importante de la capitalización nacional y, por tanto, una contribución estatal de consideración en cuanto atañe al desarrollo económico chileno.

La composición porcentual de los gastos corrientes casi no varió si se la compara con la estimación presupuestaria; efectivamente, los gastos de operación y los gastos de transferencias oscilaron en forma muy estrecha en torno del 52% y 30% de los gastos totales, respectivamente.

Los gastos fiscales más ineludibles, esto es, remuneraciones, compra de bienes y servicios, pagos de previsión social y sub-

venciones a entidades no lucrativas, totalizaron 107.774 millones de pesos, cifra que representa el 72% del total de gastos (sin incluir en éstos los desembolsos realizados con cargo a la Ley N.° 11.764); esto confirma cuanto se dijo más atrás en el sentido de que, a fin de cubrir los gastos fijos sin desmedro de las demás partidas de egresos, fué preciso suplementar la generalidad de los gastos previstos, y comprueba lo que se discutió respecto de la rigidez característica de los gastos presupuestarios.

Resultado del Ejercicio Presupuestario

Entre las cifras presentadas en el cuadro N.° 1 aparecen allí, como déficit del ejercicio presupuestario, 11.673 millones de pesos. Como en los gastos, según se explicó, se excluyen 6.411 millones, correspondientes a egresos del ejercicio de 1954 traspasados al ejercicio de 1955, el déficit citado llega a la cifra de 18.084 millones, determinada por la Contraloría General de la República. Los 11.673 millones determinados, como déficit de 1955, representan solamente una partida contable que iguala las entradas con los gastos presentados en el cuadro. El déficit efectivo, en que se incurrió y que debe considerarse para analizar sus efectos sobre la economía, ascendió a 23.303 millones de los cuales 11.630 millones se cubrieron mediante consolidaciones de deudas inmediatas en deudas a largo plazo, que liberaron, por este medio, una magnitud equivalente de ingresos ordinarios. Los 23.303 millones citados ilustran la verdadera discrepancia que se originó entre los ingresos y egresos fiscales, circunstancias que han sido comentadas en líneas anteriores.

Sujetándose a las cifras de la Contraloría General de la República, resulta que el déficit presupuestario de arrastre hasta el 31 de Diciembre de 1955 alcanzaría a la suma de 46.189 millones de pesos (7).

c) La situación de la Caja Fiscal de 1955.

El año 1955 comenzó con agudas dificultades para la Caja Fiscal, ya que debía enfrentar un considerable déficit de arrastre presupuestario que ascendía a 28.105 millones de pesos. Esta situación, que constituía una acumulación de los desequi-

(7) El déficit de arrastre está demostrado en el cuadro de la pág. 36 columna del Activo N.° 4.

Presupuesto y Ejercicio de

CUADRO N.º 1 — Según clasificación económica

ENTRADAS

RUBROS	Presupuesto $	% c/r al total gral.	Ejercicio $	% c/r al total gral.
I INGRESOS TRIBUTARIOS.	88.082,8	96,1	115.947,384,1	
A. Impuestos que gravan la percepción de ingresos ...	**30.869,0**	**33,7**	**38.816,5**	**28,1**
1. Sobre la renta de las personas	8.883,8	9,7	7.003,2	5,1
2. Sobre la renta de las empresas	4.477,7	4,9	3.505,8	2,5
3. Recargos.....	2.257,0	2,5	6.398,1	4,6
4. Sobre la renta de la gran minería	14.915,0	16,3	21.510,8	15,6
5. Sobre las rentas no ganadas.....	336,0	0,4	398,7	0,3
B. Impuestos que gravan la propiedad	**5.687,2**	**6,2**	**6.204,9**	**4,5**
1. Sobre la propiedad inmueble	3.687,2	4,0	4.673,2	3,4
2. Sobre herencias y donaciones	400,0	0,4	436,1	0,3
3. Sobre la propiedad mueble	—		222,2	0,2
4. Sobre revalorización de activos	1.600,0	1,7	873,4	0,6
C. Impuestos que gravan los gastos.....	**49.517,9**	**54,0**	**65.481,0**	**47,5**
1. Sobre la transferencia comercial de la propiedad...	1.403,0	1,5	1.666,4	1,2
2. Sobre la producción.....	1.946,3	2,1	2.601,3	1,9
3. Sobre el gasto de los consumidores	5.654,1	6,2	7.324,5	5,3
4. Sobre el gasto de las empresas y los consumidores..	22.623,3	24,7	29.664,0	21,5
5. Impuesto de timbres y estampillas.....	2.361,1	2,6	4.415,6	3,2
6. Sobre exportaciones e importaciones	15.530,1	16,9	19.809,2	14,4
D. Impuestos, varios y morosos.....	**2.008,3**	**2,2**	**5.444,8**	**3,9**
II. INGRESOS NO TRIBUTARIOS	**3.558,2**	**3,9**	**21.988,4**	**15,9**
A. **Bienes Nacionales**.....	**521,5**	**0,6**	**607,0**	**0,4**
B. **Servicios Nacionales**	**2.200,2**	**2,4**	**2.772,3**	**2,0**
C. **Entradas Varias**	**836,5**	**0,9**	**18.609,0**	**13,5**
1. Devolución y reintegros..	42,6	0,0	72,5	0,1
2. Intereses y multas	635,6	0,7	947,7	0,7
3. Ingresos y aportes provenientes de instituciones ...	100,8	0,1	67,7	0,0
4. Ingresos varios	57,6	0,0	17.521,1	12,7
TOTAL ENTRADAS....	**91.641,1**	**100,0**	**137.935,6**	**100,0**
Déficit del Ejercicio (4)			**11.673,0**	
TOTAL IGUAL A GASTOS.			**149.608,6**	**100,0**

NOTA: Las cifras parciales pueden no concordar con los totales debido a las aproximacion

(1) La clasificación de las entradas efectivas fué hecha por el Departamento de Estudios Financieros del Ministerio de Hacienda. Las cifras básicas para la clasificación de los gastos fueron tomadas de la Memoria de la Contraloría General de la República.

(2) Es necesario dejar establecido que en el rubro «Compra de bienes y servicios no personales» se incluyó 1.847,3 millones de pesos, correspondientes al total del ítem 04-V «Varios e imprevistos». Normalmente al ítem 04-V se cargan diversos gastos susceptibles de distribuirse entre los diferentes rubros

Entradas y Gastos para el año 1955

(Cifras en millones de pesos) Fuente (1)

GASTOS (2)

RUBROS	Presupuesto	% c/r al total gral.	Ejercicio	% c/r al total gral.
I. GASTOS CORRIENTES	**75.149,2**	**82,0**	**124.281,3**	**83,1**
A. **Gastos de Operación**	**47.776,2**	**52,1**	**78.943,0**	**52,8**
1. Remuneraciones (3)	37.695,7	41,1	66.577,9	44,5
2. Compra de bienes y serv. no personales	10.080,5	11,0	12.365,1	8,3
B. **Pagos de Transferencias**	**27.373,0**	**29,9**	**45.338,3**	**30,3**
1. Pagos financieros	2.865,5	3,1	3.963,7	2,6
2. Pagos de previs. social	11.193,3	12,2	16.809,7	11,2
3. Aport. a empr. y subs. al sect. privado	4.520,1	4,9	11.502,9	7,7
4. Subvenc. a ent. no lucrativas	8.073,2	8,8	12.021,2	8,0
5. Devolución de entradas	20,0	0,0	1.040,8	0,7
6. Municipalidades	700,9	0,8	—	—
II. GASTOS DE CAPITAL	**16.490,7**	**18,0**	**25.327,3**	**16,9**
A. **Inversión Indirecta**	**5.820,9**	**6,4**	**9.428,5**	**6,3**
B. **Inversión Directa**	**10.669,8**	**11,6**	**15.898,8**	**10,6**
TOTAL DE GASTOS	**91.639,9**	**100,0**	**149.608,6**	**100,0**

que componen la presente clasificación. No obstante, su desglose no pudo realizarse por cuanto el detalle del ítem señalado no se conocerá hasta que la Contraloría General de la República publique la «Cuenta de Inversión del Presupuesto Ordinario de la Nación».

(3) No incluye 6.410,6 millones de pesos correspondientes a gastos incurridos conforme a lo dispuesto en la Ley N.° 11.764. Explicación en el texto.

(4) Si al déficit demostrado en el cuadro se suman los 6.410,6 millones no incluídos entre los gastos, se obtiene el déficit demostrado en el cuadro 2.

librios presupuestarios desde 1950 hasta 1954, y que se traducía naturalmente en el correspondiente pasivo de los fondos fiscales, se había podido sobrellevar cancelando parte de los compromisos representados por ellos con fondos de terceras personas recibidos en depósito por la Caja Fiscal y con otros fondos que nunca son girados por completo. No obstante estas circunstancias, al iniciarse el año 1955, el Fisco debía solventar deudas inmediatas, que necesariamente debían cancelarse durante el ejercicio, por valor de 15.868 millones de pesos correspondientes a «obligaciones por cumplir», esto es, a compromisos impagos del año 1954 y que pasaron a gravitar sobre el ejercicio fiscal de 1955.

El estado de Caja durante el desarrollo del ejercicio, si bien es cierto que se vió favorecido con mayores rendimientos tributarios y con considerables ingresos de carácter eventual, hubo de encarar, en cambio, importantes aumentos en los egresos estimados y otros gastos no previstos, produciéndose en repetidas oportunidades situaciones que obligaron al Fisco a recurrir a procedimientos tales como las consolidaciones y conversiones analizadas más atrás. Considerado, además, el monto correspondiente a las deudas de corto plazo —mencionadas en en párrafo anterior— que fué necesario cancelar durante el ejercicio, se comprende que, al concluir el año quedaran impagas obligaciones por un monto superior a las deudas inmediatas insolutas de 1954. En efecto, al 31 de Diciembre de 1955, aparecen como «obligaciones por cumplir» alrededor de 31.000 millones de pesos. Esto puede observarse en el balance de fondos fiscales que se presenta en el cuadro arriba citado. Las cifras que allí aparecen indican que, al finalizar el ejercicio fiscal de 1955, la Caja disponía de un efectivo ascendente a 2.572 millones de pesos y de un activo realizable que alcanzaba a 5.393 millones. Es necesario observar que en esta última partida una parte importante se refiere a deudas a favor del Fisco, representadas por impuestos que adeudan contribuyentes que no han cumplido sus obligaciones tributarias y que son imputables a ejercicios presupuestarios anteriores al de 1955.

En el lado del pasivo, los rubros denominados «obligaciones y fondos varios» y «depósitos de terceros», se caracterizan por el hecho de que, a pesar de ser girados en forma ordinaria, permanentemente se ven incrementados por nuevos ingresos a tales cuentas y sus saldos aún crecen en forma regular a través del

tiempo. El rubro llamado «deudas a Cajas de Previsión» se refiere a los descuentos por planilla hechos en los sueldos del personal de la administración pública, cuyo producido debe entregar el Fisco a las instituciones mencionadas; sin embargo, este rubro corresponde a una deuda que por largo tiempo viene manteniéndose sin cancelar. El conjunto de las cuentas mencionadas representa una disponibilidad de dineros que el fisco ha utilizado precisamente para cubrir parte de las obligaciones que emanan del déficit presupuestario arrastrado que figura en el lado del activo. Una partida importante, para el presente comentario, está constituída por el primer rubro que aparece en el pasivo, «obligaciones por cumplir», en el cual se comprende «el valor de los documentos totalmente tramitados y listos para su pago, que quedaron en poder de las Tesorerías al 31 de Diciembre de 1955, por no haberse alcanzado a pagar dentro del ejercicio» y «los saldos de los ítem de gastos que quedaron sin invretir en la misma fecha» (8), todos los cuales constituyen «pagos transitoriamente postergados y que han de materializarse en el curso del año 1956» (9). En otras palabras, 31.177 millones de pesos corresponden a obligaciones de corto plazo que han de pasar a gravitar sobre la situación de la Caja Fiscal para 1956.

* *
*

Como síntesis final, es posible decir que en 1955 se agudizaron tendencias crónicas en el desequilibrio de los ejercicios presupuestarios. El déficit presupuestario contribuyó a incrementar en forma considerable el déficit de arrastre acumulado desde 1950, situación que ha forzado al Fisco a proveerse de recursos monetarios mediante arbitrios tales como aumentos del circulante o postergación de obligaciones con las instituciones de previsión social, etc., cuyas consecuencias para el proceso económico han sido señaladas en diversas oportunidades por el Banco Central. Los compromisos a corto plazo transferidos para el ejercicio fiscal de 1956 alcanzaron un alto monto que ha de repercutir en forma desfavorable sobre los problemas de Caja para este año.

(8) Ver Memoria de la Contraloría General de la República, 1954, página 43.
(9)Ver informe sobre la "Experiencia Fiscal Chilena, 1940–1953", página 187, Depto. de Estudios Financieros, Min. Hacienda, Santiago 1954.

CUADRO N.º 2

ESTADO DE LOS FONDOS FISCALES A FINES DE 1955

(Cifras en millones de pesos)

ACTIVO	Parciales	Totales	PASIVO	Parciales	Totales
1. **Activo Disponible**		2.571,8	1. **Obligaciones por cumplir**		31.177,3
Fondos en Bancos	2.571,8		Varios acreedores	31.143,7	
2. **Activo Realizable**		5.392,6	Saldo no invertido al 31 de Diciembre en la colocación de bonos	33,6	
Documentos por cobrar	4,9		2. **Obligaciones y Fondos Varios**		12.849,0
Letras por cobrar	100,8		Fondos del Min. de OO. Públ.	7.213,9	
Cía. Chilena de Electricidad	97,5		Fondos Seguro Social de EE. Públicos	1.162,8	
Deudores Morosos por impuestos	4.386,1		Fondos para construcciones y dotación de establecimientos de Educación Pública	1.838,0	
Gastos a liquidar	803,3		Otras obligaciones y fondos	2.634,3	
3. **Activo Transitorio**		316,3	3. **Deudas a Cajas de Previsión**		2.278,3
Anticipos de sueldos	157,7		4. **Depósitos y Fondos de Terceros**		8.164,6
Anticipos Ministerio de Defensa	15,0				
Servicio Médico Nacional (subsidio de reposo)	143,6				
4. **Déficit Presupuestarios Arrastrados**		46.188,5			
1950-1954	28.104,5				
1955	18.084,0				
TOTAL DEL ACTIVO		54.469,2	TOTAL DEL PASIVO		54.469,2

NOTA: Para los fines del análisis hecho en estas páginas se ha reclasificado los ítem del Estado de Fondos Fiscales que aparecen en la Memoria de la Contraloría General de la República.

2. EXPOSICION DEL DIRECTORIO DEL BANCO CENTRAL DE CHILE RELACIONADA CON LA SITUACION ECONOMICA Y FINANCIERA DEL PAIS

El Banco Central de Chile confeccionó en 1955 un estudio relacionado con la situación económica y financiera del país.

Sobre el particular había recibido de la H. Cámara de Diputados un oficio sobre esta misma materia.

A continuación se inserta el texto de la nota al Ministro de Hacienda, con que se acompañó el informe del Banco:

Santiago, 28 de Julio de 1955.

Señor Ministro:

Ha recibido este Banco Central la providencia de US. N.° 3.117, de fecha 14 del presente, en que nos transcribe la petición formulada por la H. Cámara de Diputados, de diversos antecedentes que en ella se detallan, relacionados con la situación económica del país.

El Directorio del Banco Central de Chile se venía preocupando, desde hace algún tiempo de analizar las condiciones en que se desenvuelve, en los momentos actuales, la economía nacional, y el resultado de estos estudios coincide con la petición a que hacemos referencia.

Por consiguiente, cree el Banco Central contestar con toda amplitud en el estudio que le acompañamos, la solicitud de la H. Cámara de Diputados.

Dios guarde a US.

BANCO CENTRAL DE CHILE

(Fdo.): **Arturo Maschke**
Presidente

A.—FACTORES Y NATURALEZA DE LA INFLACION EN CHILE

1. Reseña del período anterior a la crisis de 1931

Diversos acontecimientos de carácter político, social y económico han influído en las diferentes etapas del desarrollo económico del país, para que esta evolución se efectuara bajo el imperio de una continua devaluación monetaria.

El grado de esta devaluación ha variado, naturalmente en el transcurso del tiempo, y ha reflejado alternativas más o menos desfavorables, según la repercusión que los acontecimientos ejercían sobre la vida económica de la nación.

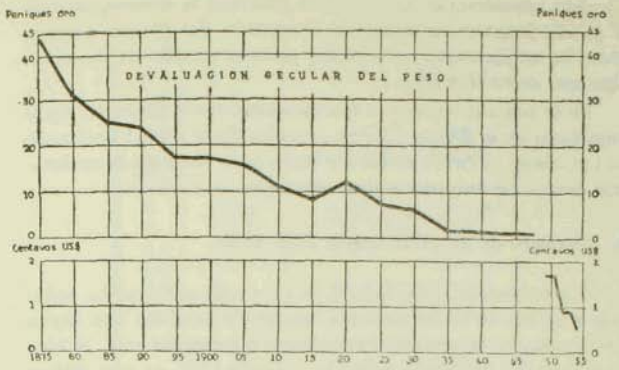
El cuadro N.° 1 muestra la equivalencia de la moneda nacional expresada en peniques oro para el período comprendido entre 1875 y 1948 y en dólares de los Estados Unidos desde 1949 a 1954.

CUADRO N.° 1

Devaluación secular del peso

AÑOS	Equivalencia en peniques oro	Años	Equivalencia en peniques oro	Equivalencia de 1 peso en US$ (1)
1875	43,8	1939	1,2	—
1880	30,9	1940	0,9	—
1885	25,4	1941	0,9	—
1890	24,0	1942	0,9	—
1895	16,9	1943	0,9	—
1900	16,8	1944	0,9	—
1905	15,6	1945	0,9	—
1910	10,8	1946	0,9	—
1915	8,2	1947	0,9	—
1920	12,1	1948	0,7	—
1925	6,0	(2) 1949	—	0,0167
1930	6,0	1950	—	0,0167
1935	1,5	1951	—	0,0167
1936	1,1	1952	—	0,0091
1937	1,1	1953	—	0,0091
1938	1,2	1954	—	0,0050

(1) Tipos de cambio aplicados a la mayor parte de las importaciones.
(2) Se interrumpe la serie como consecuencia de la devaluación de la libra esterlina.



El gráfico respectivo refleja en las periódicas oscilaciones de su curva los acontecimientos que mayor gravitación han tenido en la historia económica nacional. Se pueden identificar en efecto, las repercusiones de la guerra de 1879; de la revolución de 1891; la caída del cambio provocada por la gran crisis económica de 1931, cuyos efectos resaltan nítidamente en el quinquenio 1930-35. Finalmente después de un período de relativa estabilidad en el cambio que abarca el decenio 1935 a 1945, y que refleja la holgada posición de la Balanza de Pagos del país durante la guerra, sucede la etapa de aguda desvalorización que se inicia con el término del conflicto mundial, y que se prolonga intensificada hasta nuestros días.

La tasa de devaluación monetaria que señala el gráfico para este último período es notoriamente más acentuada que la de cualquiera etapa anterior, inclusive la que se derivó de la crisis de 1931. En efecto, el tipo de cambio del dólar, que antes de la crisis era de 8,22 pesos, alcanzó un nivel aproximado de $ 25 en los años inmediatamente anteriores a la guerra, es decir, se triplicó en un período de casi 10 años. No debe olvidarse que en 1933 el dólar se devaluó en un 40%. Desde 1945 a 1955 el tipo de cambio varió de 31 a 200 pesos por dólar, en un lapso equivalente, sin perjuicio que el tipo del mercado libre alcanzara a cotizaciones superiores a 700 pesos por dólar.

Las consideraciones anteriores plantean la interrogante de si puede juzgarse la situación monetaria del último decenio como la continuación natural del proceso secular de devaluación que se ha descrito.

Si se toma en cuenta la tasa que muestra la caída del signo monetario en el último decenio, resulta claro que el fenómeno ha cambiado su ritmo gradual y lento para alcanzar la aceleración propia de un proceso descontrolado.

2. Período de estabilización 1935-1938

La tendencia inflacionaria, cuya verificación se ha señalado a través de la devaluación, ha tenido también una lógica repercusión en la actividad económica interna del país. Si bien su avance fué moderado hasta la crisis de 1931, en este último año, junto con abandonarse la convertibilidad, se inició un breve período de fuertes emisiones que contribuyeron a detener la inflación generada por la crisis, y a sacar al país, lentamente, de la paralización económica en que había quedado postrado. Hacia fines del año 1935 la situación había mejorado considerablemente, y a pesar de que los factores externos continuaron gravitando negativamente sobre la economía nacional, se inicia en el año 1936 un período de estabilidad económica que abarca hasta el año 1938. Se caracteriza este trienio por la virtual estabilización de los medios de pago del país. Como puede apreciarse en el cuadro que se inserta más adelante, el total del dinero circulante, que había experimentado incrementos de consideración a partir del año 1932, detiene su ritmo de expansión en 1936 y se mantiene hasta el año 1938 con pequeños aumentos que pueden considerarse normales en relación al incremento de la producción nacional. Las emisiones del Banco Central muestran también variaciones muy moderadas en este período, todo lo cual lleva a la conclusión de que los fenómenos monetarios de la crisis de 1931 habían sido superados y que la aguda expansión de los medios de pago de 1932 había sido satisfactoriamente controlada.

Coincide con esta situación monetaria estable un desarrollo ordenado en las finanzas públicas.

No obstante las perturbaciones provocadas por la crisis en el desarrollo del comercio exterior, como se señala en el cua-

CUADRO N.º 2

FINES DE	Emision del Banco Central			Total del circulante			Indice costo vida		Precios al por mayor		Ejercicio fiscal (millones de pesos)	
	Total (millones de pesos)	Indice (1928 = 100)	% Variación anual	Total (millones de pesos)	Indice (1928 = 100)	% Variación anual	Indice (*)	% Variación anual	Indice (*)	% Variación anual	Déficit	(**) Superávit
1928	510	100,0	—	942	100,0	—	100,0	—	100,0	—	—	38,3
1929	499	97,8	— 2,2	946	100,4	0,4	101,8	1,8	99,9	— 0,1	—	43,6
1930	415	81,4	— 16,8	754	80,0	— 20,3	100,7	— 1,1	86,7	— 13,2	76,3	—
1931	428	83,9	3,1	684	72,6	— 9,3	99,9	— 0,8	79,1	— 8,8	244,6	—
1932	818	160,4	91,2	1.164	123,6	70,2	106,3	6,4	119,6	51,2	188,9	—
1933	849	166,5	3,8	1.385	147,0	19,0	131,9	24,1	179,7	50,3	—	1,8
1934	872	171,0	2,7	1.650	175,2	19,1	132,0	0,1	178,4	0,7	—	68,1
1935	890	174,5	2,0	1.891	200,7	14,6	134,7	2,0	178,3	— 0,1	—	49,6
1936	969	190,0	8,9	1.950	207,0	3,1	146,1	8,5	197,2	10,6	32,0	—
1937	1.003	196,7	3,5	2.117	224,7	8,6	164,6	12,7	236,2	19,7	41,8	—
1938	1.088	213,3	8,4	2.225	236,2	5,1	171,7	4,3	224,5	— 4,9	28,9	—

(*) Promedios anuales.
(**) Resultado neto del ejercicio fiscal.
Fuentes: Banco Central, Servicio Nacional de Estadística, Contraloría General de la República.

dro N.° 2, la economía interna del país mantuvo un ritmo de relativa estabilidad.

La situación anteriormente descrita refleja que las depresivas condiciones del comercio exterior y la disminución del ingreso nacional que derivaron de la crisis mundial no fueron factores insuperables de inflación. La economía nacional fué capaz de sobrellevar esos trastornos y restablecer el equilibrio, aunque a niveles de ingresos más bajos.

3. Período de inflación monetaria 1939-1945

A partir del año 1939, sin embargo, se inicia un nuevo período de inflación que va aumentando progresivamente hasta adquirir la aceleración que hoy día exhibe. Pueden distinguirse varias etapas en este proceso, cada una de ellas con características más o menos definidas.

CUADRO N.° 3

Términos de intercambio y capacidad para importar

AÑOS	Términos del Intercambio	Indice de Volumen de Exportaciones	Indice de Capacidad para Importar
1928	100,0	100,0	100,0
1929	108,1	102,5	110,8
1930	100,1	69,2	69,3
1931	73,8	58,8	43,4
1932	63,0	31,5	19,8
1933	55,8	44,1	24,6
1934	60,9	71,7	43,7
1935	59,0	68,2	40,2
1936	64,0	72,4	46,3
1937	74,7	93,5	69,8
1938	57,2	87,3	49,9

La primera, que podríamos individualizar como de una inflación predominantemente monetaria, abarca el término comprendido entre 1939 y 1945. No se quiere expresar con esto que en las etapas posteriores de la inflación no tuvieren influencia los factores monetarios; sólo que en ese lapso es notoria la preponderancia de la expansión monetaria como elemento diná-

mico de la inflación, en tanto que en épocas posteriores los demás factores, tales como sueldos, salarios, precios, déficit fiscales, etc., vienen a agregarse y confundirse con el conjunto de acciones y reacciones recíprocas, con un mayor acento que en el período anterior.

Tomando como base 100, el promedio del trienio 1936-1938, el total del dinero circulante había aumentado en 1945 a 354,0 y la emisión del Banco Central a 338,0. Los índices del costo de la vida y de los precios al por mayor variaron entre los mismos períodos de 100 a 249,5 y de 100 a 211,5 respectivamente, lo que indica que en estos años continuó manifestándose la tendencia observada anteriormente del retraso de los precios en relación a los incrementos del medio circulante. No puede, por consiguiente, definirse este etapa como de una inflación de costos, ni tampoco se caracteriza por la acción de la espiral «salarios-precios», siendo evidente que el exceso de medios de pago

CUADRO N.° 4

Indice de precios

(Base: promedio 1936-37-38 = 100)

AÑOS	Sueldo Vital Stgo. (1)	% Variac. id.	Costo de la vida	% Variac. id.	Precios por Mayor	% Variac. id.
1939..	106,0	—	108,2	—	99,8	—
1940..	109,5	3,3	122,0	12,6	109,9	10,3
1941..	142,8	30,4	140,5	15,2	128,1	16,6
1942..	194,0	35,9	176,5	25,6	174,4	36,0
1943..	250,0	28,9	205,3	29,4	192,3	10,4
1944..	282,1	12,8	229,4	11,8	198,6	3,2
1945..	314,3	11,4	249,5	8,8	211,5	6,4
1946..	350,0	11,4	289,2	15,9	243,9	15,5
1947..	475,0	35,7	386,3	33,5	(2) 314,8	29,1
1948..	571,4	20,3	455,9	18,0	361,4	14,8
1949..	723,8	26,7	541,4	18,9	412,1	14,0
1950..	904,8	25,0	623,4	15,2	483,5	17,3
1951..	1.111,9	22,9	762,2	22,3	632,1	30,7
1952..	1.445,2	30,0	931,3	22,2	784,2	24,1
1953..	1.797,6	24,4	1.167,2	25,3	964,5	23,0
1954..	2.761,9	53,6	2.010,3	72,2	1.513,6	56,9

(1) Base: 1937-38 = 100.
(2) A partir de 1947, corresponde al nuevo índice calculado por el Servicio Nacional de Estadística.
Fuentes: Comisión Central Mixta de Sueldos; Servicio Nacional de Estadística.

constituyó su factor determinante. El índice del sueldo vital varía en el estudio de 100 a 314,3, es decir, en proporción inferior al aumento del circulante y superior al alza de los precios.

Es ilustrativo analizar las causas que provocaron la inusitada expansión de los medios de pago durante este período.

Al iniciarse el año 1939, que como se ha indicado marca el comienzo de una etapa de franca inflación monetaria, se produjo el terremoto de Chillán. Esta catástrofe nacional obligó al Estado a acudir en ayuda de las provincias devastadas y a proveerse de medios financieros destinados a la reconstrucción. Se dictó al efecto la Ley N.° 6.334, que dió nacimiento a la Corporación de Fomento y a la Corporación de Reconstrucción y Auxilio. Esta Ley contemplaba entre sus disposiciones de carácter financiero, un crédito al Fisco hasta por la suma de 500 millones de pesos (aproximadamente un 20% del circulante total de esa época) que se hacía efectivo mediante la sustitución de parte del encaje de las instituciones bancarias por documentos fiscales.

CUADRO N.° 5

Estadísticas monetarias

Indices de promedios anuales, Base: 1936-37-38 = 100

AÑO	Emisión Banco Central	% Variac. id.	Dinero Giral	% Variac. id.	Total Dinero Circulante	% Variac. id.
1939	116,5	—	115,1	—	119,7	—
1940	133,3	14,4	142,3	23,6	146,1	22,1
1941	157,2	17,9	158,1	11,1	167,1	14,4
1942	203,7	29,6	182,7	15,6	202,6	21,2
1943	264,7	29,9	237,3	29,9	261,7	29,2
1944	304,7	15,1	294,8	24,2	316,6	21,0
1945	338,0	10,9	331,1	12,3	354,0	11,8
1946	402,4	19,1	431,9	30,4	446,1	26,0
1947	483,5	20,2	542,0	25,5	551,4	23,6
1948	570,1	17,9	702,6	29,6	692,4	25,6
1949	682,7	19,8	883,4	25,7	853,7	23,3
1950	781,9	14,5	939,7	6,4	930,1	8,9
1951	1.002,2	28,2	1.180,9	25,7	1.169,7	25,8
1952	1.335,5	33,3	1.517,2	28,5	1.528,5	30,6
1953	1.912,6	43,2	2.081,1	37,2	2.135,4	39,7
1954	2.710,4	41,7	3.184,1	53,0	3.186,2	49,2

Fuente: Banco Central.

CUADRO N.º 6

Indices de diversas cotizaciones

Promedio 1936-37-38 = 100

AÑO	Cotización de Acciones (1)	% Variac. id.	Precio del dólar libre	% Variac. id.	Cambio Oficial del dólar	% Variac. id.	Precio del oro (mon. $ 100 m/cte.) (5)	% Variac. id.
1939.....	89,6	—	118,4	—	(2) 100	—	116,4	—
1940.....	88,2	— 1,6	121,4	2,5	100	—	121,2	4,1
1941.....	99,6	12,9	116,7	— 3,9	100	—	120,9	— 0,2
1942.....	106,2	6,6	117,0	0,3	100	—	135,9	12,4
1943.....	112,8	6,2	119,0	1,7	(3) 160	60	172,5	26,9
1944.....	110,9	— 1,7	116,6	— 2,0	160	—	156,5	— 9,3
1945.....	115,2	3,9	118,6	1,7	160	—	155,6	— 0,6
1946.....	127,8	10,9	127,3	7,3	160	—	155,1	— 0,3
1947.....	133,1	4,1	174,4	37,0	160	—	190,4	22,8
1948.....	119,9	— 9,1	221,3	26,9	160	—	340,2	78,7
1949.....	114,3	— 4,7	287,6	30,0	160	—	—	—
1950.....	121,7	6,5	332,5	15,6	160	—	448,9	—
1951.....	157,1	29,1	316,2	— 4,9	160	—	419,0	— 6,7
1952.....	238,9	52,1	458,2	44,9	160	—	582,9	39,1
1953.....	248,0	3,8	644,0	40,5	160	—	819,5	40,6
1954.....	445,8	79,8	1.072,8	66,6	(4) 568	255	1.214,6	48,2

(1) A partir de 1947 corresponde al nuevo índice calculado por el S. N. E. y Banco Central.
(2) Cambio Oficial de $ 19,37 hasta 30-VII-42.
(3) Tipo de cambio de $ 31. «Disponibilidades propias», establecido el 31-VII-42. A partir de XII-46, cambio aprobado por el Fondo Monetario Internacional.
(4) A partir del 2-XII-53, cambio de $ 110.— aprobado por el Fondo Monetario Internacional.
(5) Hasta 1943, precio del oro en el mercado libre. A partir de 1944, precio de remates; desde 1946, inclusive, precio del oro «transacción interna». No hubo transacciones de este tipo en 1949.

Fuentes: S. N. E., Bolsa de Comercio, Banco Central.

Durante el año señalado, el Fisco hizo uso de esta facultad colocando en los bancos documentos por 100 millones de pesos, operación que permitió liberar una suma equivalente al encaje de esas instituciones, lo que reforzó la holgada posición de liquidez de esas empresas.

Por otra parte, el Banco Central incrementó sus emisiones en el año señalado en montos de consideración como consecuencia, fundamentalmente, de un aumento en los redescuentos a las instituciones bancarias y de una expansión de colocaciones con entidades oficiales, especialmente la Caja de Crédito Agrario y la Junta de Exportación Agrícola. Las operaciones anteriores hicieron posible la iniciación de un período de expansión de los créditos bancarios. De este modo se explica que el total de los medios de pago del país hubiese aumentado hacia fines de 1939 en un 19,7% con respecto al promedio del trienio 1936-37-38, aumento que refleja tanto la expansión de las emisiones del Banco Central como de las operaciones bancarias.

En los años 1940 y 1941 se mantiene la misma situación. El aumento de las colocaciones bancarias impulsa el crecimiento de los medios de pago, lo que se hace posible recurriendo a operaciones de redescuento. De este modo el total del circulante aumentó hacia fines de 1941 en 67,1% con respecto al promedio de 1936-37-38.

Desde fines del año 1941, como consecuencia de la guerra mundial, se produjo en Chile un período de acumulación de moneda extranjera, derivada de los saldos favorables de la Balanza de Pagos. Entre los años 1942 y 1945 estos saldos favorables representaron un monto acumulado cercano a los 63 millones de dólares. La mayor parte del excedente de medios de pago sobre el exterior afluyó al Banco Central, institución que hubo de adquirir la moneda extranjera proveniente de los retornos de las empresas productoras de cobre, mediante la emisión del equivalente en moneda corriente, a fin de proveerlas de los pesos que necesitaban para financiar sus costos en Chile. Por este concepto, entre fines de 1941 y de 1945 el Banco Central emitió 1.416 millones de pesos. Para apreciar la magnitud de esta cifra basta indicar que el total de la emisión del Banco Central a fines de 1941 alcanzaba a 1.790 millones de pesos, y a fines de 1945 había aumentado a 3.573 millones, es decir, en 1.783 millones.

El cuadro siguiente muestra los saldos de la emisión del Banco por los diferentes conceptos a fines de 1941 y de 1945 y la variación operada en cada rubro.

CUADRO N.° 7

Generación de la Emisión del Banco Central

	Fines de 1941	Fines de 1945	Variación
	(Millones de pesos)		
Operaciones con el Fisco	728	1.235	507
Id. con ent. oficiales	347	408	61
Id. con el público	222	201	— 21
Id. de cambio	200	1.468	1.268
Otras operaciones	— 129	— 186	— 57
Operaciones con instituciones bancarias	422	447	25
	1.790	3.573	1.783

A la inyección de circulante al mercado derivada de las compras de cambio se agregó una cantidad adicional que, como puede verse en el cuadro N.° 7, provino de inversiones efectuadas por el Banco en bonos fiscales autorizados por las Leyes N.os 7.747 y 8.143, y de colocaciones de diverso origen.

Los bancos comerciales que debieron haber utilizado sus excedentes de caja en disminuir sus redescuentos, los aumentaron entre fines de 1941 y fines de 1945 en 25 millones de pesos (5,9%). Por otra parte, las operaciones con el público, del Banco Central, incluyendo los créditos «warrants», aumentaron de 110,5 a 160,1 millones. Los créditos a entidades oficiales se mantuvieron en ese lapso aproximadamente al mismo nivel, sin considerar que, del aumento de 538 millones de pesos que muestran las inversiones, 370 millones se destinaron a reemplazar por bonos fiscales obligaciones de la Caja de Crédito Agrario, en virtud de la Ley N.° 8.143 de Agosto de 1945. Esa misma Ley otorga un margen por 200 millones de pesos para nuevos créditos para la citada Caja, con carácter de imperativo.

A mediados de 1944 se intentó rescatar parte del circulante emitido en años anteriores mediante la venta en subasta pública de «certificados dólares» y «certificados oro», emitidos por el

Banco Central, en conformidad a los Decretos de Hacienda N.os 2.829 y 1.247, dictados ambos en uso de las facultades de la Ley N.° 7.747. Estas operaciones sólo se efectuaron en 1944, y con poco éxito; se lograron colocar certificados por un monto de 2.193.000 dólares, produciéndose un rescate de circulante de 54.825.000 pesos, cifra que aparece reducida frente al monto de las emisiones efectuadas.

El incremento de 1.783 millones de pesos en la emisión monetaria, entre fines de 1941 y 1945, produjo, como es natural, una gran afluencia de numerario a los bancos, que sirvió para una intensificación crediticia. Las colocaciones de los bancos comerciales aumentaron en los años señalados de 2.883,6 millones a 5.300,6 millones, es decir, en 2.417,0 millones (83,8%); en la Caja Nacional de Ahorros, en las mismas fechas, estas operaciones se expandieron de 1.022,3 a 2.020,6 millones (97,7%).

En el cuadro N.° 8 se muestra la variación anual de las colocaciones y depósitos de los bancos comerciales y de la Caja Nacional de Ahorros desde fines de 1931.

CUADRO N.° 8

Colocaciones

(Millones de pesos)

Fines de	Bancos comerciales		Caja Nacional de Ahorros		Total	
	Monto	% variación	Monto	% variación	Monto	% variación
1931.	984,1	—	160,6	—	1.144,7	—
1932.	927,5	—5,8	130,2	— 18,9	1.057,7	— 7,6
1933.	1.143,1	23,2	278,5	113,9	1.421,6	34,4
1934.	1.406,3	23,0	294,6	5,8	1.700,9	19,6
1935.	1.686,3	19,9	270,3	— 8,2	1.956,6	15,0
1936.	1.859,6	10,3	334,8	23,9	2.194,4	12,2
1937.	1.993,9	7,2	363,7	8,6	2.357,6	7,4
1938.	2.101,5	5,4	477,4	31,3	2.578,9	9,4
1939.	2.326,4	10,7	642,3	34,5	2.968,7	15,1
1040.	2.494,2	7,2	849,3	32,2	3.343,5	12,6
1941.	2.883,6	15,6	1.022,3	20,4	3.905,9	16,8
1942.	3.189,8	10,6	1.259,6	23,2	4.449,4	13,9
1943.	3.640,5	14,1	1.543,6	22,5	5.184,1	16,5
1944.	4.309,2	18,4	1.811,7	17,4	6.120,9	18,1
1945.	5.300,6	23,0	2.020,6	11,5	7.321,2	19,6

CUADRO N.° 9

Depósitos

(Millones de pesos)

Fines de	Bancos comerciales		Caja Nacional de Ahorros		Total	
	Monto	% variación	Monto	% variación	Monto	% variación
1931.	705,2	—	357,3	—	1.062,5	—
1932.	940,1	33,3	444,2	24,3	1.384,3	30,3
1933.	1.143,3	21,6	603,3	35,8	1.746,6	26,2
1934.	1.331,9	16,5	676,0	12,1	2.007,9	15,0
1935.	1.511,9	13,5	730,4	8,0	2.242,3	11,7
1936.	1.682,4	11,3	791,6	8,4	2.474,0	10,3
1937.	1.835,4	9,1	1.026,4	29,7	2.861,8	15,7
1938.	1.867,2	1,7	1.060,5	3,3	2.927,7	2,3
1939.	1.991,1	6,6	1.247,7	17,7	3.238,8	10,6
1940.	2.097,2	5,3	1.449,7	16,2	3.546,9	9,5
1941.	2.412,3	15,0	1.609,6	11,0	4.021,9	13,4
1942.	2.776,6	15,1	1.975,9	22,8	4.752,5	18,2
1943.	3.273,1	17,9	2.679,8	35,6	5.952,9	25,3
1944.	3.840,8	17,3	3.041,8	13,5	6.882,6	15,6
1945.	4.904,5	27,7	3.721,0	22,3	8.625,5	25,3

La expansión del total del medio circulante entre 1941 y 1945 fué de 4.178 millones de pesos. A fines de 1941 el medio circulante era de 3.850 millones, alcanzando a fines de 1945 a 8.028 millones, lo que importa duplicar en cuatro años la circulación monetaria.

Frente a una expansión de los medios de pago de la magnitud señalada, la disponibilidad de bienes en el mercado interno, particularmente de artículos importados, se vió seriamente afectada por los trastornos derivados de la guerra. Es así como el índice del quantum de las importaciones muestra en estos años una baja de consideración. La relación neta de cambio señala para el mismo período reducciones apreciables con respecto a los años de pre-guerra. Si bien es cierto que la actividad económica interna alcanzó altos niveles, ello se debió en gran parte al auge extraordinario de las exportaciones.

En estas condiciones, es comprensible que los índices de precios hayan iniciado una tendencia pronunciada al alza; sin embargo, los incrementos de los precios se produjeron con bastante retraso respecto de los aumentos de los medios de pago.

Los ejercicios fiscales anuales arrojan déficit de montos variables durante todo el período comprendido entre 1939 y 1946; en los años 1941 y 1944 el déficit es de alrededor del 10% del Presupuesto Fiscal, lo que puede estimarse como un desequilibrio de importancia.

Llama poderosamente la atención el estrecho paralelismo que se observa entre los índices de gastos fiscales y del total del circulante. El índice de entradas va aumentando con cierto retraso respecto del crecimiento de los medios de pago.

Los gastos fiscales aumentan en este período en una proporción mayor que los precios y ligeramente menor que el índice del sueldo vital para Santiago.

Sin embargo, durante todo el lapso analizado no se efectuaron emisiones directas a favor del Fisco. Por el contrario, las obligaciones fiscales en el Banco Central se redujeron ligeramente entre 1939 y 1945. No puede decirse lo mismo de las entidades oficiales que operaban en el Banco; algunas de ellas mediante leyes especiales, imperativas para el instituto emisor obtuvieron capitales para la ampliación de sus actividades.

Esta política, que ha tenido graves efectos como estímulo de la inflación, continuó practicándose en escala creciente en los años que siguieron.

El análisis del desarrollo monetario y crediticio durante el período 1939-1945, que coincide con el conflicto mundial, permite obtener algunas conclusiones:

1.—En el año 1939 se inicia un período que por sus características, puede calificarse de inflación predominantemente monetaria, porque fueron factores de esta naturaleza los que la impulsaron.

2.—A la importante creación de dinero efectuada por el Banco Central en los primeros años del período a favor de instituciones bancarias y de entidades oficiales, vinieron a sumarse a partir del año 1942, emisiones de gran volumen derivadas de la adquisición de los excedentes de moneda extranjera. No obstante, continuaron expandiéndose los créditos a instituciones bancarias, a particulares y entidades oficiales, lo que produjo incrementos adicionales consiguientes. Igualmente, el Banco Central tuvo que efectuar inversiones en valores públicos que también se tradujeron en creación de papel moneda.

3.—Gran parte del dinero emitido afluyó a las cajas de

las instituciones bancarias que, aprovechando esta liquidez, desarrollaron una política de intensa expansión de sus operaciones de crédito, contribuyendo de este modo a acentuar los efectos inflacionistas.

4.—Hasta 1944 no se desarrolla una política encaminada a esterilizar las emisiones efectuadas, ni tampoco para impedir o atenuar su expansión secundaria.

En 1944 se intenta la colocación en el mercado de «certificados dólares» y «certificado oro», pero con resultados parciales.

5.—La gestión financiera del Estado en este período, caracterizada por aumentos de gastos e ingresos de intensidad similar al incremento de los medios de pago, y por déficit sucesivos, contribuye a crear condiciones para una mayor expansión monetaria.

6.—La política de financiar y capitalizar entidades oficiales mediante emisiones, constituye también grave incentivo a la inflación monetaria.

7.—Los índices de precios reaccionan, aunque con algún retraso, al intenso aumento de los medios de pago, lo que reflejaría que la expansión del medio circulante no alcanza a menguar la confianza en el signo monetario.

4. Período de expansión crediticia 1945-1951

En el año 1946, terminada ya la guerra, la Balanza de Pagos del país mostró una acentuada tendencia deficitaria. Dejaron de afluir al Banco Central los excedentes de cambios y cesaron las emisiones por este concepto. No obstante lo anterior, no se detuvo la expansión de los medios de pago; sólo se alteraron los factores que la provocaban. Entre fines de 1945 y 1951 la emisión aumentó de 3.573 a 10.918 millones, es decir, más que se triplicó en un lapso de 6 años, lo que representa una variación media anual superior a un 30%.

Como puede apreciarse en el cuadro N.° 10, las operaciones de cambio no tienen en este período influencia en las emisiones; los aumentos se originan en la expansión de las colocaciones destinadas principalmente a atender a las instituciones bancarias, los créditos directos al público y, en menor grado, las entidades oficiales.

Se creyó que al término de la guerra la venta de cambios

CUADRO N.° 10

Generación de la Emisión del Banco Central

(Millones de pesos)

	Fines de 1945	Fines de 1951	Variación
Operaciones con el Fisco	1.235	2.687	1.452
Id. con entidades oficiales	408	3.666	3.258
Id. con el público	201	2.180	1.979
Id. de cambio	1.468	618	— 850
Otras operaciones	— 186	— 1.802	— 1.616
Operaciones con instituciones bancarias	447	3.569	3.122
Total	3.573	10.918	7.345

acumulados provocaría una fuerte contracción del medio circulante. Con el objeto de evitar tales perturbaciones se consideró oportuno adoptar medidas destinadas a neutralizarlas. Para estos fines, la Ley N.° 7.747, en su artículo 40, dispuso diversas medidas «con el objeto de atenuar los efectos producidos por el exceso de divisas en el mercado de cambios y de mantener estabilizado el medio circulante»; esta circunstancia se esperaba en los momentos en que el Banco procediera a la venta de los cambios adquiridos. Fué así como el Gobierno, fundándose en las medidas legales dictadas al efecto, requirió al Banco Central en diversas ocasiones la compra de bonos fiscales y de otros valores a corto plazo, simultáneamente con las ventas de cambios internacionales correspondientes. Ello no obstante, el mercado adquirente de los cambios hubo de proveerse de la moneda corriente necesaria a través del sistema bancario, el cual a su turno recurrió al instituto emisor.

Entre fines de 1945 y de 1951 las colocaciones en moneda corriente de los bancos comerciales y de la Caja Nacional de Ahorros, en conjunto, aumentaron de 7.321,2 a 22.645,2 millones de pesos, es decir, en 15.324,0 millones, que corresponde a poco más de un 200%; los depósitos siguieron igual tendencia.

El único año que presenta una excepción a este exagerado ritmo de alza es el año 1950, en que tanto las colocaciones como los depósitos permanecen estacionarios.

El total del dinero circulante presenta entre las fechas señaladas una expansión de análoga intensidad; de 8.028 millones de pesos a fines de 1945 sube a 27.123 millones a fines de 1951, es decir, en 238%.

El Sector Fiscal contribuyó a crear emisiones mediante la obtención de créditos directos en el Banco Central e, indirectamente, a través de la colocación de valores en el instituto emisor y en la banca privada, destinados a financiar déficit presupuestarios y a capitalizar entidades públicas.

Deberá recordarse que, junto con el término del conflicto mundial, se comenzaron a levantar en el exterior las severas limitaciones a las exportaciones impuestas por la guerra. Empezó en consecuencia a afluir al país una corriente creciente de importaciones que tendía a satisfacer las necesidades postergadas durante ese período. Los precios de esas importaciones habían aumentado considerablemente debido a la extraordinaria demanda creada por las nuevas condiciones de la postguerra. Eliminados los controles en los Estados Unidos, los precios buscaron su nivel natural que resultaron substancialmente más altos que los que prevalecían antes del conflicto.

Al alza de los precios derivada del aumento de los medios de pago por la expansión crediticia interna, se agregó la influencia de los precios externos.

CUADRO N.° 11

FINES DE	Indice del costo de vida	Indice de precios al por mayor	Indice del total del circulante
1945	100,0	100,0	100,0
1946	129,9	125,4	124,6
1947	159,7	156,5	160,4
1948	186,6	173,9	202,2
1949	225,1	200,0	244,9
1950	262,7	251,8	252,8
1951	323,7	319,3	337,9

Del cuadro N.° 11 se desprende que las variaciones de precios y de medios de pago guardan en este período una correlación mucho más estrecha que la observada en épocas anteriores,

síntoma inequívoco de que la economía del país estaba haciéndose cada vez más sensible a los incrementos del medio circulante.

La espiral «salarios-precios» empieza a girar con aceleración cada vez mayor y a la incidencia monetaria se agregan otros factores de la inflación, con su consiguiente presión sobre el crédito bancario.

El cuadro N.° 12 muestra el total de jornales pagados conjuntamente con índices de los sueldos vitales de Santiago, y de los aportes reales a las Cajas de Previsión.

CUADRO N.° 12

Fechas	Jornales pagados		Sueldo vital Stgo.	Imposic. reales a Cajas		
	Millones de pesos	Indice	Indice	% patronales	% obr. y empleados	Indice del total imposición
1945	5.504,5	100,0	100,0	56,8	43,2	100,0
1946	6.536,7	118,8	111.4	60,1	39,9	114,8
1947	8.216,7	149,3	151,1	68,4	31,6	107,9
1948	10.076,7	183,1	181,8	69,6	30,4	112,9
1949	12.005,1	218,1	230,3	63,6	36,4	127,8
1950	14.265,7	259,2	287,9	65,2	34,8	136,3
1951	17.609,7	319,9	356,0	66,6	33,4	135,2

Fuentes: Servicio Seguro Social, Comisión Central Mixta de Sueldos y Corporación de Fomento.

El total de jornales pagados en el país (sin ajuste por el número de obreros) varía entre estos años de 100 a 319,9, ajustándose muy estrechamente al índice del costo de la vida que, en el mismo lapso, varía de 100 a 323,7.

Las variaciones del sueldo vital para Santiago exceden a partir de 1949 de las alzas del costo de vida y, a partir de 1950, de los aumentos del total del circulante.

Las imposiciones reales a las Cajas de Previsión —eliminada el alza de los precios— sin considerar el crecimiento de la población activa, ha subido entre los años señalados en un 35,2%. Este aumento ha recaído en su mayor parte sobre los aportes patronales, cuya participación porcentual en el total

de las imposiciones creció de 56,8 a 66,6%, aportes que en definitiva se trasladan a los precios.

No está de más señalar el efecto de estas variaciones sobre la inflación. Puesto en marcha el mecanismo de estos reajustes, se suceden rápidamente las nuevas alzas de precios y medios de pago, acelerando la espiral inflacionaria.

El Presupuesto de Ingresos fiscales es una clara expresión de la política expansiva del Estado, que intentaba, año tras año, incrementar sus ingresos, para financiar un volumen equivalente de gastos, en proporciones evidentemente exageradas. Para todo el período, el Presupuesto de Ingresos, incluyendo entre ellos los gastos de Leyes Especiales, varió de 100 en 1945 a 380,6 en 1951, en tanto en el mismo período el nivel de precios al por mayor creció de 100 a 319,3 y el total de los medios de pago, de 100 a 337,9. Los ingresos y gastos efectivos del Estado crecieron en una proporción mayor, llegando estos últimos en 1951 a un guarismo de 481,5 (en relación con el año 1945), incluyendo también los gastos derivados de leyes especiales.

Las informaciones anteriores, que aparecen en el cuadro N.° 13, obtenidas de las Memorias de la Contraloría General de la República, no contemplan las bonificaciones indirectas otorgadas por el Estado a través del régimen de cambios, mediante la venta de parte de sus ingresos en moneda extranjera a tipos de cambio más bajos que el real, con el propósito de subsidiar determinadas importaciones.

En 1947, la Ley N.° 8.918 dispuso la revaluación de la antigua reserva del Banco Central y autorizó además al Fisco para colocar en las empresas bancarias pagarés de Tesorería, redescontables en el Banco Central hasta por la suma de 400 millones de pesos, que fueron íntegramente suscritos en el año indicado por las instituciones bancarias. Esa revaluación produjo una diferencia en moneda corriente ascendente a 831 millones de pesos, de los cuales el Fisco destinó 450 millones a cancelar letras de Tesorería que había descontado en el Banco Central, en conformidad a las disposiciones de la Ley N.° 7.200. En 1947 el Fisco obtuvo recursos del Banco Central y del sistema bancario por un monto ascendente a 1.231 millones de pesos, lo que permitió cerrar el ejercicio de ese año con un pequeño superávit y reducir el déficit de arrastre que alcanzaba un monto superior a 1.100 millones de pesos.

CUADRO N.º 13

Nivel del gasto público

(Cifras en millones de pesos)

Fuente: Memorias Anuales de la Contraloría Gral. de la República

AÑO	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L
	Presup. de Entradas Ord.	Gastos de Leyes que no Financian el Presup. Ord.	Total A + B	Indice de C	% de un año c/r al anterior	Rendimiento Efectivo del Presup. de Ingresos	Indice de F	Gasto efectivo Presup. Ord.	Gastos por Leyes que no financ. el Presup. Ord.	H + I Total de Gastos	Indice de H	Superávit o déficit neto del período (1)
1945.....	4.749	1.414	6.163	100,0	—	5.531	100,0	5.741	1.414	7.155	100,0	— 211
1946.....	5.883	1.628	7.511	121,9	21,9	6.198	112,1	6.726	1.628	8.354	117,2	— 529
1947.....	6.294	2.391	8.685	140,9	15,6	9.979	180,4	9.611	2.391	12.002	167,4	+ 368
1948.....	9.618	611	10.229	166,0	17,8	14.379	260,0	13.027	611	13.638	226,9	(2) + 1.307
1949.....	13.952	66	14.018	227,5	37,0	16.395	296,4	15.416	66	15.482	268,5	+ 407
1950.....	15.650	132	15.782	256,1	12,6	18.887	341,5	20.638	132	20.770	359,5	— 2.730
1951.....	23.259	197	23.456	380,6	48,6	26.008	470,2	27.641	197	27.838	481,5	1.632
1952.....	29.073	135	29.208	473,9	24,5	36.184	654,2	41.987	135	42.122	731,4	— 5.803
1953.....	47.464	193	47.657	773,3	63,2	43.722	790,5	54.125	193	54.318	942,8	— 10.403
1954.....	62.952	—	—	—	—	74.416	1.345,4	82.932	—	—	1.444,6	— 8.516

Nota: Debido a las aproximaciones, los saldos pueden no coincidir con las diferencias parciales.

(1) Las cifras de la columna L, conformes con el cálculo de la Contraloría General de la República, podrían no reflejar el verdadero déficit o superávit por cuanto entre los ingresos ordinarios (columna F) no están incluídos aquellos que financian los gastos dispuestos por leyes extrapresupuestarias (columnas B e I) y entre los gastos efectivos del Presupuesto Ordinario (columna H) no están contemplados los gastos recién mencionados (columna I). Toda vez que los ingresos previstos por estas leyes extrapresupuestarias fueran mayores o menores que los gastos efectuados, el saldo neto del ejercicio fiscal sería mayor o menor que el indicado en la columna L.

(2) El superávit registrado por la Contraloría General de la República es de $ 1.352 millones. Como la Ley N.º 6.773 autorizó aumentos de sueldos, al personal de Educación Pública, por $ 45 millones que se financiaron con un sobregiro de la Caja Fiscal, el cual empezó a contabilizarse como tal en 1948, el superávit que se imputó al ejercicio fiscal de este año, se ha disminuído a $ 1.307 millones. (Ver «Exposición sobre el Estado de la Hacienda Pública» de octubre de 1949; página 3).

El presupuesto fiscal quedó saneado en 1948, gracias a lo cual se evitaron financiamientos basados en emisiones. Se produjo una apreciable concentración de fondos fiscales en las instituciones bancarias provenientes de los mayores ingresos del erario, que éstos utilizaron para expandir sus operaciones de crédito en una proporción exagerada (de 29% los bancos comerciales y 26% la Caja Nacional de Ahorros).

El resultado del Ejercicio Fiscal en 1949 fué también satisfactorio, sin que se hubieran registrado emisiones directas a favor del Fisco. Sin embargo, continuaron afluyendo al Banco Central los pagarés de Tesorería que el Fisco había colocado en las instituciones bancarias en 1947.

El presupuesto fiscal del año 1950, cerró con un déficit apreciable. Nuevamente en el segundo semestre de ese año se recurrió a emisiones y es así como la Ley N.° 9.540 autorizó al Presidente de la República para colocar bonos fiscales hasta por 1.000 millones de pesos, con el objeto de atender necesidades de la caja fiscal; con arreglo a estas disposiciones y a los de la Ley N.° 7.747, el Banco Central adquirió bonos del Estado por la suma de 500 millones de pesos. Además, el Banco hubo de adquirir pagarés de Tesorería que el Fisco había colocado en las instituciones bancarias en 1947 con arreglo a las disposiciones de la Ley N.° 8.918.

El año 1951, la situación fiscal se agravó considerablemente, y el expediente de las emisiones para financiar el déficit fué empleado en mayor volumen.

Se recurrió al descuento en el Banco Central de letras de Tesorería emitidas en conformidad a la Ley N.° 7.200, operaciones que alcanzaron un monto cercano a 1.700 millones de pesos. Si bien al término del año indicado estas letras fueron canceladas, se descontaron nuevos documentos al comienzo del año siguiente. En el mes de Octubre, el Banco debió adquirir pagarés fiscales emitidos en conformidad a la Ley N.° 9.989, por 796 millones de pesos, destinados a conceder un anticipo de sueldos al personal de la Administración Pública. Además, el Banco continuó operando con entidades oficiales en conformidad a leyes imperativas.

La relación anterior permite formarse un concepto de la influencia que ha tenido la gestión financiera del Estado como generador de emisiones en este período analizado.

Frente al crecimiento de las series monetarias; a los esfuerzos del Estado por disponer de una proporción mayor del producto nacional, a fin de extender el campo de su actividad social e inversora, la producción efectiva del país crecía a muy lento ritmo, y en algunas actividades muestra un franco retroceso.

CUADRO N.° 14

Indices de producción

Base: promedio 1936-38 = 100

AÑO	Produc. Agropec.	Produc. Minera (1)	Produc. Indust. (3)	Edificación	Indice Gral. de Produc.
1939	107,8	100,2	101,8	123,6	103,4
1940	103,9	108,2	113,7	142,0	110,9
1941	98,5	124,6	124,8	146,1	119,4
1942	99,6	120,7	122,7	115,4	116,7
1943	105,9	119,9	122,0	142,7	118,5
1944	119,7	118,8	120,6	162,3	121,2
1945	116,3	116,7	135,0	155,5	126,8
1946	113,0	104,6	150,3	228,3	132,8
1947	109,6	119,2	155,6	177,3	136,7
1948	115,9	124,0	163,0	161,5	142,5
1949	113,0	109,0	170,1	158,4	141,5
1950	100,7	197,4	169,7	159,5	138,2
1951	104,5	115,0	199,6	146,8	155,2
1952	100,1	114,7	221,8	144,9	165,1
1953 (2)	107,5	104,8	237,7	193,8	173,3

(1) Incluye grande y pequeña minería.
(2) Cifras provisorias.
(3) Excluída Edificación. Desde 1939 a 1945 las cifras provienen del antiguo índice con base 1928 = 100, ajustadas proporcionalmente.
Fuente: S. N. E.

El cuadro N.° 14 exhibe la realidad del concepto anteriormente expuesto y viene a confirmar que la política del «dinero fácil» no es un estímulo a las actividades productivas, sino que constituye un impulso decisivo a la corriente inflacionista.

En síntesis, se puede afirmar que durante el período de la guerra, hasta el año 1945, las emisiones derivadas de operaciones de cambio constituyeron el elemento dinámico en la provisión de medios de pago. Entre los años 1946 y 1951, la expansión del crédito bancario jugó el papel más importante, haciéndose presenta hacia el final del período la influencia del desequilibrio fiscal.

5. Período de inflación de origen predominantemente fiscal. 1952-1954

En el cuadro N.° 15, que muestra las variaciones de las operaciones del Banco Central entre fines de 1951 y de 1954 y sus causas, resalta el factor fiscal como razón determinante del gran aumento de las emisiones.

CUADRO N.° 15

Emisión del Banco Central

(Millones de pesos)

	Fines de 1951	Fines de 1954	Variación
Operaciones con el Fisco	2.687	16.837	14.150
Id. con entidades oficiales	3.666	3.558	— 108
Id. con el público	2.180	3.365	1.185
Id. de cambio	618	— 870	— 1.488
Otras operaciones	— 1.802	— 1.888	— 86
Operaciones con instituciones bancarias	3.569	11.889	8.320
Total	10.918	32.891	21.973

La presión fiscal que se observa en este período fué de tal magnitud que las demás presiones inflacionistas decrecen en importancia, no obstante haber continuado en actividad.

La emisión se triplicó en este período. De los 21.973 millones de aumento, 10.713 millones corresponden a créditos directos al Fisco, es decir, aproximadamente la mitad. Estas operaciones que a fines de 1945 representaban alrededor del 8% del total de las colocaciones del Banco, a fines de 1954 equivalen al 40% y muestran un aumento de 1.600%.

A fines de 1951, los créditos directos del Banco Central al Fisco ascendían a 670 millones de pesos y provenían en su mayor parte de un pagaré que, de acuerdo con la Ley N.° 6.334, de Abril de 1939, consolidó diversas obligaciones del Estado. Las obligaciones de entidades públicas e instituciones semifiscales ascendían, en la misma fecha, a una suma aproximada a 2.800 millones de pesos, siendo las más importantes las de la Caja de Crédito Agrario (Leyes N.°s 8.143 y 9.872) con 1.724 millones, las del Instituto de Crédito Industrial (241 millones),

Caja de Crédito Minero (418 millones) e Instituto de Economía Agrícola (216 millones). Además, el Banco Central mantenía a esa fecha inversiones en bonos y pagarés fiscales y de entidades semifiscales por un monto ligeramente superior a 3.000 millones de pesos.

Los déficit fiscales acumulados ascendían, a fines de 1951, a una suma aproximada a 3.400 millones de pesos.

Los egresos fiscales totales alcanzaron el año 1952 a 41.987 millones de pesos, en tanto los ingresos efectivos sólo sumaron 36.184 millones, es decir, se produjo un nuevo déficit de 5.803 millones de pesos que elevó el ya acumulado a un monto cercano a los 9.200 millones de pesos (31% del Presupuesto de 1952). Los egresos efectivos del Ejercicio Fiscal de 1952 resultaron superiores a los del año anterior en 14.346 millones de pesos, es decir, en 52%. Si se considera que en el año indicado los índices de precios reflejan alzas de 22% para el costo de la vida y de 24% para los precios al por mayor, puede apreciarse que la expansión del gasto fiscal fué superior al alza de los precios

El mayor volumen de gastos fiscales en el año indicado fué el resultado de la promulgación de diversas leyes, destinadas en gran parte a reajustes de remuneraciones, aprobadas sin financiamiento efectivo. Entre éstas merece destacarse la Ley N.° 10.343 que reajustó las remuneraciones, jubilaciones, pensiones y montepíos del personal de la administración pública, con un costo cercano a los 8.000 millones de pesos. Esta ley estableció además un reajuste automático anual para todos los empleados de la administración pública, sin financiamiento real alguno.

La Ley N.° 11.137 suplementó el Presupuesto General de la Nación y autorizó gastos adicionales ascendentes a 2.000 millones de pesos para diversas obras públicas y un aporte a la Caja de la Habitación Popular, compromiso que se cubría con eventuales ingresos derivados de alzas en las tasas de diversos impuestos que se percibirían en el año siguiente.

Merece señalarse también la Ley N.° 10.223, que estableció el Estatuto Médico Funcionario, con un costo estimado en aquella época en 700 millones de pesos, financiado con probables ingresos derivados de una mayor cotización del cobre.

La consecuencia directa de estos arbitrios financieros inadecuados fué una intensificación de las emisiones fiscales en el Banco Central. En efecto, se hizo uso en diversas oportunidades

de las disposiciones de la Ley N.° 7.200, alcanzando estas obligaciones un total de 7.400 millones de pesos, de los cuales 3.400 millones se consolidaron posteriormente en un pagaré a largo plazo emitido en conformidad a las disposiciones de la Ley N.° 11.134.

Los créditos concedidos al Fisco a que se ha hecho referencia, constituyeron el año 1952 casi las tres cuartas partes del aumento de la emisión de 4.595 millones. La diferencia corresponde a operaciones con las instituciones bancarias.

El sistema bancario continuó desarrollando su política de expansión crediticia aprovechando aquella parte de las emisiones que ingresaba a sus cajas y también acudiendo al redescuento. Es así como en 1952 los créditos concedidos por los bancos y por la Caja Nacional de Ahorros aumentaron, en conjunto, en 5.112 millones de pesos, creando dinero giral por un monto casi igual. De este modo, el total del circulante se expandió en 8.578 millones de pesos, es decir, casi el doble del crecimiento de la emisión en ese año.

El alza de los precios provocada por el proceso inflacionario crea una mayor necesidad de dinero en manos del público. Es así como transcurrido un período de tiempo, gran parte de cada nueva emisión queda en poder de éste en forma de dinero en libre circulación. Las emisiones fiscales ingresan al sistema bancario como depósitos a la vista. Los bancos, ante esta afluencia de dinero nuevo, aumentan sus colocaciones; pero después, cuando el Fisco gira sus depósitos para afrontar sus compromisos, se ven en la necesidad de recurrir al redescuento. De esto se desprende que la naturaleza precaria y transitoria del depósito fiscal no permita utilizarlo en colocaciones sin correr la contingencia de acudir al poco tiempo al redescuento.

La situación descrita para el año 1952, se repitió casi exactamente en 1953, pero a niveles más altos. El endeudamiento fiscal en el Banco Central aumentó considerablemente y ello se debió a la creciente acumulación de déficit presupuestarios. En efecto, el Presupuesto Fiscal de 1953 fué aprobado por un monto de 47.464 millones de pesos. Sin embargo, el rendimiento efectivo de los impuestos y demás fuentes de ingresos ordinarios sólo alcanzó a 38.885 millones. Los gastos, por su parte, ascendieron a 54.125 millones, con lo que se produjo un déficit de 15.240 millones de pesos, esto es, casi un tercio del Presupuesto

Fiscal. Este déficit, sin embargo, aparece reducido a 10.403 millones, debido a los ingresos fiscales extraordinarios derivados de la revalorización de las reservas del Banco Central y de la moneda corriente producida por un giro de 12,5 millones de dólares efectuado en el Fondo Monetario Internacional. Sumado este déficit a los acumulados en años anteriores, se llega a un total de 19.589 millones de pesos, es decir, más de 40% del Presupuesto de 1953.

Nuevamente la expansión de los gastos fiscales en el año 1953 provino, en su mayor parte, de aumentos de remuneraciones a los funcionarios públicos. En el mes de Julio, a raíz de la supresión de los cambios preferenciales, el D. F. L. N.° 165 estableció una bonificación compensatoria para los empleados y obreros, a base de un alza general de sueldos y jornales equivalente hasta un 15% de un sueldo vital y de un 10% para el exceso. El tope máximo de las rentas sujetas a reajuste fué de $ 25.000. A fines de ese mismo año, la Ley N.° 11.474 concedió una nueva bonificación extraordinaria a los funcionarios de la Administración Pública, instituciones fiscales y autónomas, jubilados, pensionados, etc., autorizando al Fisco para contratar en el Banco Central créditos en moneda nacional y extranjera.

A los gastos anteriores se agregaron aportes suplementarios a diversas entidades semifiscales. Por otra parte, sobrevino una disminución de los ingresos presupuestarios, con lo cual se agravó el resultado financiero ya referido.

Las emisiones aumentaron entre fines de 1952 y de 1953 en 8.168 millones de pesos, de cuyo monto 6.659 millones, es decir, más de las cuatro quintas partes, provinieron de operaciones directas e indirectas a favor del Fisco. Las derivadas de los descuentos de letras de Tesorería autorizadas por la Ley N.° 7.200 siguieron constituyendo el principal recurso del Gobierno para hacer frente al desequilibrio permanente derivado de los déficit presupuestarios de arrastre y del correspondiente al año 1953. La citada Ley N.° 11.474, prorrogó hasta el 31 de Marzo de 1954 el vencimiento de las letras fiscales giradas bajo los términos de la Ley N.° 7.200 que se encontraban vigentes, por un monto de 1.536 millones, autorizó al Fisco para descontar en el Banco un nuevo documento por 1.500 millones de pesos; facultó finalmente al Banco para otorgar al Fisco anticipos en moneda corriente mientras la institución contrataba los créditos

en moneda extranjera que la misma ley contemplaba. En suma, al 31 de Diciembre de 1953 el Fisco había hecho uso de las facultades de dicha Ley por un monto de 4.036 millones de pesos, con el objeto de financiar una gratificación extraordinaria al personal de la administración pública y de entidades semifiscales.

Los préstamos concedidos por el Banco al Instituto Nacional de Comercio, se agregaron en 1953 como factor de nuevas emisiones. En efecto, de 330 millones que registraban las operaciones con el Instituto de Economía Agrícola a fines de 1952, subieron a 896.7 millones a fines de 1953. Estos créditos autorizados por las Leyes N.os 6.421 y 9.280 y D. F. L. 382, contemplan un monto máximo equivalente al valor de tres millones de quintales métricos de trigo, al precio oficial, límite que representa un margen de emisión considerable, y que va creciendo automáticamente en proporción al precio oficial del trigo.

Las operaciones del Banco Central con las instituciones bancarias no constituyeron en 1953 un factor de expansión de la emisión, porque la liquidez de caja de dichas instituciones derivada de las emisiones a beneficio fiscal, les permitió continuar con su tendencia expansiva de créditos sin aumentar el redescuento.

En Junio de 1953 fué promulgada la nueva Ley Orgánica del Banco Central de Chile, que contiene numerosas reformas al régimen de operaciones que la antigua ley estableció y que leyes posteriores modificaron. Entre otras reformas, la nueva ley dió carácter de facultativas a numerosas disposiciones anteriormente imperativas para la institución. Una de sus importantes innovaciones es la facultad que puede ejercer el Banco conjuntamente con la Superintendencia de Bancos, para fijar normas a la expansión y distribución del crédito bancario. En ejercicio de esa facultad, con fecha 28 de Septiembre, se envió una Circular dirigida a las instituciones de crédito, destinada a limitar la expansión de las colocaciones bancarias, con el propósito de regular la creación de medios de pago, estableciéndose un límite máximo de crecimiento equivalente al 1,5% mensual del promedio de los saldos vigentes al 10 de Julio, 10 de Agosto y 10 de Septiembre de 1953. Con fecha 11 de Noviembre se

dejó sin efecto esta limitación, a petición expresa del Ministro de Hacienda.

Los créditos de los bancos comerciales y del Departamento Bancario del Banco del Estado, experimentaron una fuerte expansión, que se agudizó apreciablemente en los últimos meses del año.

El total del dinero circulante aumentó en 1953 en 18.459 millones de pesos (51,7%).

Frente al aumento extraordinario de los medios de pago, y a la acción de las demás presiones inflacionarias, el índice del costo de la vida calculado por el Servicio Nacional de Estadística, aumentó en 56,1% entre fines de 1952 y 1953, situación que marcó una mayor sensibilidad de la economía al crecimiento de los medios de pago. Podemos decir que esta sensibilidad es inherente en un período de avanzada inflación. Por su parte, el índice de precios al por mayor refleja también una tendencia al alza de 35,2%.

Ya este año se observa que el flujo creciente del circulante proveniente de las emisiones experimenta temporales interrupciones, pero que muy pronto se deja sentir sobre el sistema bancario una presión en demanda de mayores expansiones del crédito, que fatalmente repercuten sobre la institución emisora que se ve presionada para crear, a través de sus operaciones con los bancos, los medios de pago adicionales que el mercado reclama. Muy pronto las nuevas emisiones son absorbidas por el público que requiere cantidades crecientes de efectivo para realizar las transacciones a niveles de precios y remuneraciones cada vez más altos, y el ciclo se repite en volumen creciente y a plazos más breves.

El desarrollo monetario del año 1954 refleja fielmente el proceso anteriormente descrito. En efecto, pueden distinguirse tres períodos perfectamente caracterizados: el primero de ellos coincide poco más o menos con el primer semestre del año, en que los medios de pago muestran un aumento intenso y sostenido, producto de fuertes emisiones a favor fiscal; el segundo período, que abarca hasta el mes de Noviembre, marca una pausa al crecimiento de los medios de pago, producto de un transitorio equilibrio de las finanzas fiscales y de una firme política de contención del crédito bancario. Finalmente, un tercer período que comprende el mes de Diciembre, marca el comienzo

de un nuevo impulso de mayor intensidad en la expansión del circulante, que se inicia con el aflojamiento de las normas de control de la expansión crediticia y el aumento de las emisiones a favor de las entidades bancarias. En los primeros meses de 1955 se observa una nueva presión, tanto del Fisco como de entidades semifiscales, que se traducen en mayor impulso a la inflación. Estas presiones no son ajenas a las necesidades de nuevos medios de pagos para sobrellevar los reajustes generales de remuneraciones de comienzos de año.

6. Situación del presente año

El presupuesto fiscal de 1955 fué aprobado por un monto de 91.639,9 millones de pesos. Sin embargo, por no contar con adecuado financiamiento, se dejaron al margen del presupuesto de gastos numerosas partidas que aumentos posteriores han hecho subir a 39.566 millones, entre las cuales está incluída la de reajuste automático a los empleados públicos, la de aportes a entidades semifiscales, y otras de menor volumen. Si se consideran algunos recursos adicionales, no contemplados en el Cálculo de Entradas, entre los que se incluyen los mayores ingresos derivados del cobre, y que en conjunto alcanzarían a una cifra aproximada a 23.359 millones, el déficit del Ejercicio Fiscal de 1955 puede estimarse que alcanzaría a una suma superior a los 16.000 millones de pesos. Sumado este monto a los déficit hasta el 31 de Diciembre de 1954, que como se sabe alcanzan una cifra superior a los 28.000 millones de pesos, el total del déficit acumulado previsible para 1955 se aproxima a los 44.000 millones de pesos. La estimación anterior no contempla el mayor gasto que significaría la aprobación de los proyectos de bonificación compensatoria y de escala única de sueldos para los empleados de la administración pública, que en estos días se han estado estudiando, y que harían subir los compromisos señalados a montos difícilmente financiables por procedimientos orgánicos.

El desequilibrio de la Caja Fiscal, resultado de los déficit de arrastre y del desfinanciamiento del Presupuesto en curso, ha obligado nuevamente al Fisco a hacer uso de las facultades contempladas en la Ley N.° 7.200, descontando en el Banco Central, en el primer semestre de 1955, letras de Tesorería por

un monto de 4.500 millones de pesos. Ha recurrido, además, a colocar en los bancos comerciales pagarés descontables de Tesorería, en conformidad a la Ley N.° 4.897, por 3.000 millones de pesos, consolidando en una obligación a largo plazo los pagarés emitidos el año anterior.

Bajo las presiones fiscales señaladas, y ante una demanda no menos imperativa de entidades semifiscales, las emisiones del Banco Central han experimentado en el primer semestre del año 1955 una expansión extraordinaria. De 32.891 millones que registraba el total de la emisión a fines de Diciembre de 1954, ha subido a 42.239 millones al 30 de Junio del año en curso, es decir, casi en un 30%.

El crecimiento del total de los medios de pago ha sido aún más intenso, ya que en los primeros cinco meses del año su expansión alcanzó a un 35%, tasa que casi triplica la registrada en el mismo período del año anterior.

A estas alturas del proceso inflacionista, el nivel de los precios se va acomodando aún más rápidamente que en períodos anteriores a las variaciones de los medios de pago, tanto es así que en los primeros cinco meses del año el índice del costo de la vida registra un alza de un 31,1% y el índice de los precios al por mayor de un 23,8% en los primeros cuatro meses. En 1954 se habían observado aumentos de 32,1% y 22,9%, respectivamente.

La inflación latente que deriva de los aumentos del poder de compra ya producidos y la inflación potencial que se oculta en el desajuste de las finanzas públicas, permiten prever una aceleración intensa del fenómeno, a menos que se adopten con urgencia las medidas más severas en orden a controlar todos los factores que lo impulsan.

B.—SITUACION ACTUAL

Es indispensable, en la hora actual, hacer un llamado a la ciudadanía para concitar una enérgica y patriótica acción destinada a abatir resueltamente cada uno de los factores que amenazan tan seriamente el progreso, la estabilidad económica, la armonía social y el orden en todas las actividades del país.

Parece auspiciosa la oportunidad para emprender esta ac-

ción en razón de ciertas condiciones favorables que se observan en algunos rubros fundamentales de la economía.

Un programa estabilizador exige actuar conjunta y coordinadamente sobre todos los factores que provocan la inflación. Por consiguiente, es indispensable que este programa abarque en la forma más completa posible, las correcciones que deben hacerse en los distintos aspectos de la vida económica del país. Las actuaciones aisladas y parciales en esta materia malogran el éxito de una gestión rectificadora.

1. El problema fiscal

Hemos visto a través de varios períodos analizados cómo hay íntima relación entre la estabilidad monetaria y la política fiscal ordenada y sana. Los continuos déficit presupuestarios han conducido fatalmente a emisiones de papel moneda.

Una acertada y prudente política fiscal debería contemplar los siguientes aspectos:

1.° Ninguna ley debiera dictarse en lo sucesivo sin un adecuado y amplio financiamiento. En los últimos tiempos se han despachado leyes de gastos por montos considerables sin que los recursos destinados a solventarlos hayan sido suficientes.

2.° Los gastos fijos y permanentes no pueden descansar en financiamientos en cierto modo aleatorios. Tal es el caso de los cálculos de ingresos basados en la situación del cobre, los cuales, dentro de normas de elemental prudencia, debieran ser estimados con márgenes apropiadas de riesgos tanto en lo que respecta al volumen de producción cuanto a los precios del mercado internacional.

3.° En el proceso de inflación que vive el país el Fisco sufre en forma directa y perturbadora sus consecuencias, porque por una parte, sus gastos son esencialmente reajustables de acuerdo con el alza de los precios internos, y por otra, no todos sus ingresos están sometidos a igual ritmo y oportunidad de reajuste. Esta anomalía provoca un malestar crónico en las condiciones del erario y es una de las causas de su continuo desequilibrio que debe ser considerada en un proyecto de reforma tributaria.

4.° El Presupuesto debe ser sometido a una rigurosa y

severa revisión, eliminando de inmediato todo gasto superfluo, postergable o suntuario.

En seguida, y mientras no se restablezca la normalidad financiera del país, es indispensable convenir una verdadera tregua de iniciativas que importen mayores gastos, que aun cuando aparezcan muy justificados, pueden ser diferidos para mejores oportunidades.

5.° Una ordenada estructura del presupuesto hace aconsejable establecer una clara división entre los gastos ordinarios de operación o simplemente de administración, y los gastos de inversión. Para los primeros, el financiamiento adecuado es la tributación que tiene un carácter de estabilidad y permanencia, del mismo modo que los gastos que trata de cubrir. Para los segundos, su financiamiento debe extraerse fundamentalmente del ahorro público y privado y del crédito a largo plazo del Estado. Estas fuentes podrían ser considerablemente ampliadas en la medida en que se obtengan condiciones de estabilidad económica, y, entretanto, deberían orientarse los mercados de inversión, principalmente del sector público, a llenar esos fines.

6.° Se observa también una marcada tendencia a la evasión tributaria que importa hacer recaer, en mayor grado, el peso de los impuestos sobre aquellos sectores que cumplen estrictamente con sus deberes. Esta irregularidad puede combatirse mediante una mayor eficiencia del aparato administrativo, una simplificación del régimen de percepción y una ampliación del área tributaria.

El estudio de nuestra situación presupuestaria advertirá que existen gastos encubiertos destinados a subvencionar algunas importaciones, a través del sistema de cambios preferenciales. Esta política permite ocultar la verdad de algunos precios, sin que se midan los ingentes recursos estatales aplicados a este objeto.

7.° Las Leyes N.°s 7.200 y 11.575 contemplan entre sus disposiciones la facultad fiscal de recurrir al Banco Central en demanda de recursos destinados a regularizar los desajustes transitorios y estacionales de caja.

Esta facultad ha significado dotar al Fisco de emisiones casi permanentes en su beneficio. En muchas oportunidades estas operaciones se han consolidado en deudas a largo plazo, y en otras, canceladas las operaciones dentro del plazo legal,

han reaparecido en el año siguiente por iguales o superiores montos.

Ls experiencia obtenida en la aplicación de estos mecanismos aconseja la supresión de estas facultades, ya que sus finalidades de regulación pueden ser obtenidas mediante reformas administrativas del actual sistema de ingresos y gastos públicos.

*
* *

Las finanzas públicas se ven confrontadas a la obligación imperiosa de salvar su fuerte déficit, acrecentado en estos momentos por extraordinarios reajustes de sueldos. Será preciso arbitrar una solución de emergencia que no sea un impulso directo y vigoroso al proceso inflacionista.

Tal objetivo requiere la cooperación de todos: de los contribuyentes, que al afrontar en forma adicional y extraordinaria esta emergencia estarían evitando al mismo tiempo los graves trastornos que son inherentes a un desborde del proceso inflacionista, y de los empleados, que no debieran extremar sus peticiones, sino encuadrarlas en márgenes razonables, habida consideración de las circunstancias del erario y de la necesidad de contener este desequilibrio que tan directamente les afecta.

La ciudadanía acogería con la debida comprensión una cooperación extraordinaria, si adquiere el convencimiento de que no puede continuar el actual ritmo de desorganización financiera y que se va a realizar un programa completo de rectificación, con seriedad, persistencia y resolución.

2. Política Monetaria y Crediticia

El análisis de nuestra trayectoria económica demuestra cómo el paulatino y creciente abandono de las normas de una sana política monetaria, ha conducido al ejercicio imprudente de la función emisora.

Es principio universalmente aceptado que la creación de nuevos medios de pago debe mantener íntima armonía con el desarrollo de la producción de un país. No obstante, como se desprende del examen histórico antes descrito, numerosas leyes han compelido al instituto emisor a conceder recursos para los

más diversos e inesperados objetivos, sin considerar esta íntima relación.

Con ello se ha desvirtuado, cada vez más, la naturaleza de la función del Banco Central, como organismo encargado de la regulación del medio circulante.

En primer término, cabe recordar que los desequilibrios presupuestarios han sido frecuentemente la causa de numerosas emisiones.

En seguida, la tendencia de dotar en la misma forma, de capital y recursos a los organismos fiscales y semi-fiscales de fomento y otros, ha sido una práctica acentuada desde hace algún tiempo. Finalmente, se ha llegado a violentar los principios de la técnica monetaria, autorizando en algunas leyes el recurso de la emisión para pagar anticipos de sueldos y bonificaciones al personal de la administración pública.

Al ponerse en práctica una resuelta acción estabilizadora, es indispensable adoptar las siguientes medidas:

1.° Debe equilibrarse el presupuesto fiscal, para evitar que los déficit repercutan en emisiones del Banco Central.

2.° Los organismos o instituciones fiscales o semi-fiscales deben contar con capitalización adecuada a los fines que se les encomiendan, sin que se vean en la necesidad de acudir al crédito del Banco Central. Eventualmente esas organizaciones podrían tener acceso a las fuentes ordinarias del crédito bancario.

3.° Es preciso abandonar el subterfugio de liberar parte de los encajes bancarios para hacer frente a compromisos fiscales, porque esta liberación es equivalente a la creación de dinero nuevo.

4.° Es urgente devolver a sus cauces naturales la función del redescuento. En un esfuerzo estabilizador no se justifica el uso de estas operaciones para fines distintos de los que previó el legislador al establecerlos.

Como se ha visto en los cuadros estadísticos de los períodos analizados, los bancos comerciales y el Banco del Estado han mantenido constantes y apreciables saldos de redescuento y otras operaciones de crédito en el Banco emisor.

En época de normalidad no es concebible el uso permanente del crédito bancario en el Banco Central, ya que el mecanismo del redescuento fué creado únicamente como un medio transi-

torio y eventual, para que el sistema bancario pudiera afrontar situaciones de emergencia en los casos de retiro de depósitos. Ello no obstante, se observa que los bancos comerciales y el Banco del Estado han mantenido casi en forma permanente fuertes saldos deudores en el Banco Central.

Este financiamiento ha permitido a la actividad bancaria aceptar las crecientes demandas de crédito del público, cada vez más acentuadas por el giro de la inflación.

5.° Los depósitos fiscales, aún en épocas de penurias del erario, constituyen sumas de consideración en poder del sistema bancario. Tales depósitos revisten en nuestro país especiales características que los hacen inapropiados para servir de fuente de colocaciones bancarias, pues el retiro de estos fondos se produce con frecuencia súbitamente y por cantidades alzadas, razón que obliga a los bancos a acudir al redescuento.

Todo aconseja rectificar el procedimiento seguido hasta ahora, evitando que estos depósitos interfieran sanas prácticas del mercado bancario, ya sea fijándoles encajes especiales o bien llevándolos gradualmente hacia el organismo emisor.

6.° En un período de inflación de grado creciente no es extraño que el público en general haya mostrado una clara tendencia a elevar sus compromisos bancarios, con el objeto de poner a resguardo de la desvalorización monetaria sus propios capitales.

Las presiones que se observan por mayores recursos crediticios son en gran parte la resultante de las inversiones e inmovilizaciones que han efectuado las empresas y los particulares de sus capitales líquidos de explotación, reemplazándolos por el crédito bancario, en razón de que las deudas se pagan con un signo de menor valor adquisitivo.

Desgraciadamente, no es fácil verificar, tratándose de operaciones de descuento de letras, perfectamente aceptables en su origen, si el destino del anticipo otorgado favorecerá la atención de necesidades productivas, o fines ajenos a ellas. Es ésta una seria dificultad de los controles selectivos que necesita ser superada.

Ninguna política relacionada con los plazos en las operaciones, ni con los intereses de los créditos, puede lograr alguna eficacia correctiva cuando los márgenes de desvalorización alcanzan niveles considerables.

Una adecuada política crediticia debiera contemplar las medidas siguientes:

1.° Controlar los márgenes de expansión en toda la actividad crediticia. Este control no será indispensable una vez que el sistema bancario deje de recibir las inyecciones de dinero nuevo, provocadas por emisiones de carácter inflacionista. En tal caso, la falta de liquidez constituirá por sí sola el freno de la expansión crediticia.

2.° En un período de inflación el crédito bancario asume caracteres de delicada función pública. Es por tal motivo que el ejercicio de la facultad crediticia envuelve una señalada responsabilidad, cual es la de verificar acuciosamente el destino que el peticionario dará al dinero obtenido en préstamo. Todas las instituciones bancarias del país deberán prestar su preferente atención hacia los objetivos específicos de los créditos que otorguen, que no pueden ser otros que el fomento de la producción del país.

Es preciso recordar que, en el normal desenvolvimiento de las actividades bancarias, el crédito no es un sustituto del capital de trabajo, sino sólo su necesario complemento.

3. Política cambiaria

Las condiciones en que se desenvuelve nuestro comercio exterior reclaman una inmediata y fundamental reforma de todo el régimen de cambios y del mecanismo de importación y exportación.

La política cambiaria seguida hasta ahora ha producido consecuencias desastrosas en nuestra economía.

El deseo explicable de defender al consumidor de las alzas de precios, ha determinado el mantenimiento de un bajo nivel en los tipos de cambio para las importaciones de algunos productos.

Esta práctica ha hecho gravitar el peso de las bonificaciones a los consumos sobre el presupuesto fiscal y en parte sobre las actividades de exportación, desalentándolas, frenando sus posibilidades de expansión y debilitando su sana base económica.

Simultáneamente, el sistema ha provocado una exagerada demanda de artículos importados que tienen artificialmente un

precio bajo, y así resulta que, día a día, el desequilibrio en nuestra Balanza de Pagos es cada vez mayor.

Si a ello se agrega que las continuas modificaciones cambiarias destinadas a solucionar casos específicos han provocado una verdadera incertidumbre acerca de las condiciones futuras en que podría desenvolverse el comercio exterior, se concluye que es imperiosa la necesidad de rectificar el sistema.

Cabe hacer presente que aun con un Cálculo Estimativo de Divisas comprimido a las necesidades más indispensables, y en algunos rubros notoriamente insuficiente, el país se ve confrontado año tras año a dificultades casi insuperables para obtener su financiamiento.

Analizando los egresos, se llega a la conclusión de que, en el Cálculo del presente año no se incluye prácticamente cifra de alguna importancia para la reposición de bienes de capital. Si en el futuro se mantuviera una situación semejante, se producirá como primera consecuencia la paralización del desarrollo económico del país, para derivar después hacia un retroceso de imprevisibles consecuencias.

Es preciso, entonces, abordar el problema de una vez por todas en su integridad, adoptando una solución realista que importa la formulación de una política general, sobre bases que puedan mantenerse, que sirva de efectivo estímulo a las exportaciones y que, a la vez, contribuya a producir una contracción de la demanda de determinados rubros de importación.

Con tal propósito, resulta necesario:

1.° Adoptar como sistema un régimen que permita la existencia de un cambio real, con libre fluctuación.

La utilización de las divisas en el mercado libre para cubrir el valor de todas las importaciones, exigiría un depósito en moneda corriente en el Banco Central de un porcentaje variable del valor de la operación en el momento de su registro.

Si transitoriamente es necesario mantener los precios de ciertos artículos de primera necesidad, se bonificarían estas importaciones cubriéndolas con las divisas que le corresponde percibir al Fisco por concepto de impuestos en moneda extranjera y otras en la medida en que tales ingresos lo permitan, después de cubrir los compromisos en el exterior de los organismos del Estado.

Si es conveniente otorgar subsidios, en casos muy califi-

cados, a ciertas exportaciones que no pueden transitoriamente competir en el mercado internacional, se adoptaría el sistema de bonificación directa, a través del presupuesto fiscal pero, en ningún caso, mediante el sistema de cambios excepcionales o de operaciones calzadas.

2.° Preparar una nómina de mercaderías cuya importación sería permitida.

Esta nómina debe confeccionarse con criterio restrictivo y a medida que se incrementen nuestros recursos de divisas, que se discipline el comercio de importación a través de la competencia y que se ordene el sistema de financiamiento externo a mediano y largo plazo, será posible ir liberalizando la importación, aumentando así la nómina de mercaderías permitidas.

3.° A través de un sistema de distribución y de autorización globales se establecerían contingentes físicos para los principales rubros de importación, tales como azúcar, algodón, combustibles, trigo y otros, que sumados a las adquisiciones y servicios del Estado, representan aproximadamente el 65% del total de los egresos del actual Cálculo Estimativo de Divisas.

La importación del resto de mercaderías y pagos de servicios que figuren en la nómina de operaciones permitidas, se efectuaría con la sola obligación de registrar el compromiso respectivo.

4.° Coordinar todas las adquisiciones del Estado, con el fin de que éstas se realicen de acuerdo con un programa de prioridades que contemple el interés nacional y sólo por un volumen que cuente con un efectivo financiamiento.

A este respecto es útil destacar que, en las adquisiciones de organismos del Estado, el Consejo Nacional de Comercio Exterior, en muchos casos, se ha limitado a tomar simplemente nota de compromisos que ya estaban contraídos, sin que las decisiones sobre el gasto en moneda extranjera o deuda correspondiente se hubieran efectuado encuadradas dentro de un programa racional.

5.° Coordinar el Presupuesto Fiscal con el Cálculo Estimativo del Movimiento de Divisas y establecer para este efecto un mecanismo permanente que permita desarrollar ambos presupuestos en concordancia con un programa de recursos y necesidades, a fin de llegar gradualmente a la preparación anual de un Presupuesto Económico Nacional.

6.° Centralizar en forma efectiva la acción de los diversos organismos y reparticiones del Estado que tengan atinencia con el aspecto cambiario del comercio exterior, en una institución que cuente con medios necesarios para actuar como poder regulador en el mercado de cambios, y cuya política esté sincronizada con medidas en el orden financiero y monetario, para eliminar las causas permanentes que aceleren el proceso inflacionista.

7.° Estas medidas deberán ser aplicadas en escala gradual y siempre que estén ya en pleno desarrollo todas aquellas otras planteadas en la presente exposición.

4. Precios y Remuneraciones

En un inflación moderada, sometida a ciertas normas de control, resulta fácil advertir cuáles son las causas que la generan e impulsan. En el grado actual de aceleración que acusa el proceso inflacionista chileno, la apreciación de esas causas exige un cuidadoso análisis.

La extraordinaria sensibilidad de los distintos factores económicos frente a una inflación de grado creciente, hace que sus causas y efectos se sucedan en forma tal que logran confundirse.

En tal estado de cosas es indispensable:

1.° Frenar y corregir conjuntamente los factores que se han señalado en el curso de esta exposición, sean de orden monetario, fiscal, cambiario, crediticio y otros que directa o indirectamente hagan posible desalentar y vencer la tensión alcista.

La forma enérgica y atinada con que se actúe en los aspectos indicados se traducirá en el quebrantamiento de la espiral salario-precio, que es la expresión más viva de la inflación.

2.° Acompañar a la rectificación económica y financiera reiteradamente expuesta, con medidas positivas que a corto plazo estén destinadas a contener el alza de precios, especialmente de los que incidan directamente en el costo de la vida. Se comprende que una política firmemente sostenida en este sentido encuentre dificultades, sobre todo tratándose de artículos cuyos precios dependan de mercados externos o de circunstancias internas ajenas a todo control.

Debería constituir preocupación principal de las autoridades impedir que sobrevengan motivos o factores que incidan

en los costos y, consecuencialmente, en los precios. Para este efecto, el estudio que se haga de los distintos precios, deberá efectuarse con el convencimiento de que sólo en casos extremos pueden modificarse las normas estabilizadoras, las cuales se mantendrán en lo demás dentro del marco de la más estricta y absoluta rigidez.

3.° Ejercitar la acción estabilizadora con justicia y en forma continuada y firme. Su resultado hará decrecer y terminar con las presiones de mayores sueldos, salarios y precios, que en los días actuales asumen proporciones abrumadoras.

Las alzas masivas de las remuneraciones producen los más serios trastornos en la economía, alejan toda posibilidad de controlar y terminar con la inflación, abaten el espíritu de iniciativa del productor y amenazan con destruir la armonía social y el orden público.

Dentro de una política de estabilización el aumento de la producción nacional, con marcado propósito de beneficiar a quienes viven de sueldos y salarios, es la forma más efectiva de mejorar el nivel de vida de los asalariados.

5. Previsión Social

La Previsión Social participa del producto nacional en proporción considerable, razón por la cual un estudio de la situación económica del país no puede ignorar este aspecto.

La Previsión Social ha sido y sigue siendo una de las preocupaciones permanentes del Estado. Casi todos los países del mundo, en mayor o menor grado, dispensan a la seguridad social parte importante de sus recursos.

La elevada proporción del seguro social en el ingreso nacional no es un índice cierto de beneficios equivalentes. Debe tenerse presente, además, que una distribución desordenada, y en algunos casos injusta de las prestaciones y una administración dispendiosa, reducen el resultado positivo de la seguridad social.

De acuerdo con informaciones suministradas por la Corporación Nacional de Inversiones de Previsión, que se resumen en el cuadro adjunto, el total de ingresos del sistema de seguridad social para 1955, alcanzaría una cifra próxima a los 100 mil millones de pesos, monto de magnitud comparable sólo con el

Presupuesto Fiscal. Aproximadamente un 60% se traduciría en beneficios efectivos repartibles, y el saldo correspondería a gastos administrativos, inversiones, colocaciones o acumulaciones que, o bien no constituyen prestaciones para los imponentes o sólo favorecen a un reducido grupo de éstos, que tienen acceso a créditos hipotecarios o de otra naturaleza.

No se necesita profundizar más en el sistema de seguridad social del país para concluir que los elementos negativos anteriormente señalados están presentes en el régimen previsional del país. Aún más, la anarquía que impera en los diferentes sistemas de previsión, tanto por lo que respecta a la variedad de los beneficios y condiciones para obtenerlos, cuanto por su multiplicidad y costoso sistema administrativo, ha llegado a constituir un fuerte gravamen sobre los costos.

Las diferentes instituciones de previsión, una vez cumplidos sus fines propios, mantienen cuantiosos fondos cuya inversión se ejercita en forma desordenada y anti-económica. En muchos casos, se produce una verdadera competencia entre todas ellas, disputándose bienes y servicios en un mercado limitado, situación que provoca la elevación de los precios y la consiguiente reducción física de sus inversiones.

Un programa de ordenamiento económico deberá comprender las siguientes medidas:

1.° Uniformar los beneficios de todas las instituciones de previsión y las condiciones en que se otorguen, a un nivel compatible con la capacidad económica del país.

2.° Proceder a una reforma sustancial del sistema de previsión, que tienda a producir la máxima racionalización y la mayor sobriedad en la administración de estos servicios, con el objeto de destinar los recursos que así se economicen a incrementar los beneficios, o a desgravar los gastos de las actividades económicas del país.

3.° Uniformar los criterios de inversión del régimen de previsión y orientarlos en forma que concurran hacia finalidades del mayor interés público.

Estos recursos excedentes forman parte del ahorro nacional y como tales debieran servir de fuente de inversiones que promuevan el desarrollo económico del país, especialmente de aquellas que beneficien directamente a los sectores asalariados. Igual criterio es aplicable a las acumulaciones que también

CUADRO N.° 16

Ingresos y Gastos estimados de la Seguridad Social para 1955

(En millones)

(Fuente: Corporación Nacional de Inversiones de Previsión)

Ingresos		Gastos	
1) Aporte Patronal	$ 28.813,8 (*)	1) Gastos administrativos	$ 14.154,9
2) Aporte Fiscal	37.310,8 (*)	2) Jubilaciones y Montepíos	20.419,9
3) Aporte Asalariados	15.865,5	3) Asignaciones familiares	23.725,7
4) Impuestos Indirectos (1)	912,5	4) Asistencia médica:	
5) Entradas varias (2)	1.648,2	Excluídos sueldos Servicio Nac. de Salud	5.643,1
6) Producto de Inversiones y colocaciones	3.489,0	5) Desahucio, Indemnizaciones y Cesantía	5.121,4
7) Amortizaciones o recuperaciones (3)	8.744,5	6) Seguros de Accidentes	1.500,0
8) Previsión Bancaria y Organismos Auxiliares	3.250,0	7) Otros servicios	978,0
		8) Inversiones y Colocaciones	23.828,3
		9) Beneficios Previsión Bancaria y Organismos Auxiliares	3.250,0
		10) Excedentes Servicio Seguro Social por Asignación Familiar e Indemnización años Servicio	1.413,0
Total	$ 100.034,3	Total	$ 100.034,3

(1) Ingresos derivados de Impuestos a Hipódromos, Espectáculos Públicos, Depósitos Bancarios, etc.
(2) Depósitos por beneficios a terceros y otros.
(3) Incluye disponibilidades del ejercicio anterior.
(*) Falta por considerar distribuciones de aportes de Previsión Bancaria y Organismos es.Auxiliar.

provienen del ahorro nacional y que se concentran en el sistema de seguros privados, como excedentes, después de haberse cubierto las prestaciones de carácter no reajustable.

6. Consideraciones Generales

Las medidas señaladas son los elementos de una acción estabilizadora a corto plazo, principalmente en el plano financiero, donde nuestros problemas aparecen agudizados, sin descuidar el objetivo permanente de promover el desarrollo económico nacional.

En concordancia con estos proyectos es indispensable la aplicación de un programa de fomento económico de la naturaleza del formulado por la CORFO para la agricultura y medios de transporte. El esfuerzo productivo del país, especialmente del sector público, debe orientarse y concentrarse en esa línea de acción, que tiende a un mejor abastecimiento del país, a un mayor equilibrio de nuestra Balanza de Pagos, a una más amplia oferta de productos alimenticios para la población consumidora y a una provisión más holgada de materias primas para la industria nacional. Una acción de esta especie supone una escala de prioridades en los esfuerzos de la economía que encuadre las expectativas de inversión a las posibilidades de ahorro del país, evitando de este modo las presiones inflacionarias consiguientes, y procurando no invadir innecesariamente la actividad privada con iniciativas mal concebidas y peor financiadas.

Esta iniciativa debe completarse con un mayor desarrollo de las principales fuentes de energía —petróleo, carbón e hidroelectricidad— como asimismo con las necesarias condiciones de estímulo a las industrias básicas de exportación y a la inversión del capital extranjero.

Los esfuerzos para acelerar la industrialización del país, la inflación interna y las exigencias de mejores condiciones de vida de la población, generan una presión constante sobre la Balanza de Pagos. Si a ello se agrega la realidad de una estagnación agropecuaria, será fácil comprender las principales causas del desequilibrio que ha hecho propicio el clima para una aguda desvalorización monetaria.

El análisis del proceso inflacionario en sus diversos períodos

comprueba la falta absoluta de continuidad y coordinación en que se ha desenvuelto la política económica del país.

Así, a breves períodos de tregua en el avance de la inflación, que resultan de la esporádica aplicación de algunas medidas de ordenamiento fiscal, monetario y crediticio, se suceden invariablemente etapas de renovados impulsos inflacionarios, que desbaratan los progresos alcanzados tan pronto como se abandonan las sanas prácticas de una política definida.

Estas circunstancias aconsejan la urgente adopción de procedimientos que permitan resguardar de las variables alternativas de la política, la aplicación técnica de las líneas fundamentales de una estabilización económica. En tal sentido, las principales instituciones económico-financieras del país pueden servir los fines de continuidad y coordinación que son inseparables de una acción rectificadora; pero es necesario, además, que funciones esenciales para la buena marcha del país se ejerciten en forma unificada y coherente. Así, por ejemplo, no se comprende que iniciativas y actividades de carácter monetario y cambiario no se concentren en el organismo emisor del cual nunca han debido ser ajenas.

Si el ejercicio de estas delicadas funciones aconsejare robustecer el carácter técnico del Banco Central y acentuar la independencia de sus actuaciones, nada obstaría para que se arbitraran las medidas legales conducentes a esas finalidades.

En un ambiente de estabilidad monetaria y financiera, que surja de una indispensable cooperación de todos los sectores políticos y sociales del país, con un programa de producción de acuerdo con las ideas centrales expresadas, pueden crearse, en un término prudencial, condiciones económicas que signifiquen un mejoramiento efectivo del nivel de vida de la población.

Santiago, 26 de Julio de 1955.

3. ORO Y MONEDAS EXTRANJERAS

En el cuadro de la página siguiente se han agrupado, en su equivalencia en miles de dólares, las partidas en oro y monedas extranjeras de los Balances del Banco Central a fines de cada uno de los años comprendidos entre 1951 y 1955.

La contabilización en moneda corriente de las diferentes partidas en oro y en monedas extranjeras de los balances del Banco se efectúa a la paridad de 0,00807883 gramos de oro fino por peso, que corresponde a 110 pesos por dólar.

Se hace a continuación una breve reseña de los diferentes rubros del cuadro mencionado en el mismo orden en que allí aparecen.

Fondo de Reserva

Los valores señalados en el cuadro bajo este título corresponden a los que anteriormente constituían el «Fondo de Conversión» y representan el saldo de los fondos que el Banco Central recibió del Fisco en 1926, para atender a la conversión de los billetes, más los incrementos acumulados posteriormente.

Durante el año 1955 el Fondo de Reserva experimentó un aumento equivalente a US$ 1.096.155 (974.121 gramos de oro fino). Esta cantidad proviene de las comisiones en moneda extranjera que el Banco Central percibió por las ventas de cambios efectuadas durante el año 1955, de acuerdo con lo dispuesto en la Ley N.° 9.880 del 22 de Febrero de 1951 y en el artículo 46 de su Ley Orgánica.

Con este incremento el Fondo de Reserva quedó, al 31 de Diciembre de 1955, con un saldo de 4.134.891.029 pesos, equivalente a 33.405.082 gramos de oro fino (US$ 37.589.918).

(Equivalencia en miles de dólares)

FINES DE	1951	1952	1953	1954	1955
Fondo de reserva	34.409	35.229	35.974	36.494	37.590
Otras disponibilidades del Banco	10.063	8.933	25.363	23.336	28.290
Sumas	44.472	44.162	61.337	64.830	65.880
Compra-ventas Ley N.º 9.839	—	—	—	13.049	12.855
Comprado para Terceros	5.114	9.009	3.351	2.510	—
Depósitos de Terceros	9.195	11.238	11.942	3.285	8.554
Ventas de Cobre (Ley N.º 10.255)	—	4.989	1.644	2.239	—
Corresponsales de Compensación	— 1.138	— 1.029	— 1.263	— 15.806	8.459
Producto descuento letras	—	9.000	12.500	—	—
Aporte Fondo Monetario Internacional	8.818	12.497	12.497	12.497	12.497
Total de las partidas en oro y monedas extranjeras	66.461	89.866	102.008	82.605	108.246
DETALLE					
Oro	45.182	41.668	41.906	42.471	44.424
Monedas extranjeras	7.854	24.324	24.840	12.425	30.175
Saldo neto de compensaciones	— 1.138	— 1.029	— 1.263	— 15.498	8.459
Préstamos e inversiones	14.563	24.903	36.525	43.207	25.188
Totales	66.461	89.866	102.008	82.605	108.246

Otras disponibilidades del Banco

Bajo este rubro se han agrupado diversas partidas en oro y en monedas extranjeras de los balances del Banco Central.

Se incluye en primer término aquella parte de las adquisiciones de cambios que efectúa el Banco en uso de las facultades que le confiere la Ley N.° 9.839, de Noviembre de 1950.

Estos valores aparecen en los balances en oro y monedas extranjeras incluídos en el rubro «Conversión N.° 2» y mostraban al 31 de Diciembre de 1955 un saldo neto de 1.735.313.186 pesos, equivalente de US$ 15.775.574,42. Este saldo se compone de una partida en oro de 568.261.681 pesos, correspondiente a 4.590.888.358 gramos de oro fino (US$ 5.166.015), y otra partida en monedas extranjeras ascendente a 1.167.051.505 pesos equivalente de US$ 10.609.559,13.

Se han incluído, además, bajo este rubro las siguientes partidas en oro y en monedas extranjeras: «Canje de dólares», «Provisiones» y «Otros Compromisos». La primera de estas partidas corresponde a dólares efectivos recibidos por el Banco a cambio de dólares nominales de las cuentas de compensaciones. Al 31 de Diciembre de 1955 el saldo de esta cuenta era de 1.288.270.922 pesos, equivalentes a US$ 11.711.554. La segunda partida corresponde a provisiones contabilizadas en oro por un monto de 85.553.254 pesos, correspondiente a US$ 777.757. Finalmente, bajo «Otros compromisos» se ha registrado el saldo neto ascendente a 2.795.982 pesos, equivalentes a US$ 25.418, correspondientes a «Retención de impuestos» (US$ 26.880) e «Intereses por recibir» (US$ 1.462).

El movimiento en moneda corriente que se origina en las compras y ventas de cambios registradas en la cuenta «Conversión N.° 2» se contabiliza en la cuenta «Cambio N.° 2».

Con el objeto de mantener en la contabilidad la paridad uniforme de 110 pesos por dólar, se asienta en esta cuenta el equivalente en moneda corriente a base de dicha paridad; las diferencias que resultan cuando los tipos de cambio a que efectivamente se han realizado dichas operaciones han sido distintos del indicado se abonan o cargan, según el caso, a una cuenta denominada «Ajuste».

Compra-ventas, Ley N.° 9.839

En uso de las facultades que le confiere la Ley N.° 9.839, de Noviembre de 1950, el Banco Central ha continuado adquiriendo en 1955, por intermedio de la Tesorería General de la República, divisas provenientes de los ingresos fiscales en moneda extranjera. Además, en cumplimiento de lo establecido en el Artículo 12 de la Ley N.° 11.828, de 5 de Mayo de 1955, ha adquirido los retornos en moneda extranjera que efectúan las grandes empresas productoras de cobre. Los cambios comprados por este concepto se destinan a efectuar pagos al exterior, derivados de importaciones u otros compromisos en moneda extranjera, a solicitud del Consejo Nacional de Comercio Exterior.

En el cuadro que se inserta a continuación se muestran las compras de cambios y las coberturas efectuadas en los años 1954 y 1955, conjuntamente con los saldos que mostraban estas operaciones al 31 de Diciembre de cada año.

1954	Dólares	Libras esterlinas
Compras	22.295.323,22	485.208-13-1
Coberturas	9.489.877,28	398.167- 9-6
Saldos	12.805.445,94	87.041- 3-7
1955		
Compras	152.721.380,38	8.156.050-17-4
Coberturas	154.115.902,67	7.727.221- 5-6
Saldos	11.410.923,65	515.870-15-5

Las operaciones anteriores se registran en los balances en moneda extranjera bajo el rubro «Conversión N.° 5». El saldo de esta cuenta ascendía al 31 de Diciembre de 1955 a 1.414.089.794 pesos equivalentes de los US$ 11.410.923,65 y 515.870-15-5 libras esterlinas que figuran en el cuadro anterior como saldos a fines de 1955. La contabilización en moneda co-

rriente de estas partidas aparece reflejada en la cuenta «Cambio N.° 5» a razón de 110 pesos por dólar y 308 pesos por libra esterlina, cargándose o abonándose, según el caso, la diferencia entre esta cotización y aquella a que efectivamente se efectúa la transacción a una cuenta de «Ajuste». La participación del Banco Central en estas operaciones es eminentemente transitoria.

Comprado para terceros

Con anterioridad a la dictación de la Ley N.° 11.828, el Banco adquiría, por cuenta de la Caja Autónoma de Amortización, los retornos de cambios que las grandes empresas productoras de cobre debían efectuar al cambio especial de 19,37 pesos por dólar, de acuerdo con las disposiciones legales hasta entonces vigentes.

Las nuevas normas de cambio para estos retornos, introducidas por la citada Ley N.° 11.828, pusieron término a estas operaciones. Los saldos provenientes de compras efectuadas con anterioridad a la vigencia de dicha ley fueron liquidados en el transcurso del año, por lo que en los balances del Banco estas compras de cambios aparecen sin saldos.

Depósitos de terceros

Los depósitos en monedas extranjeras mantenidos en el Banco Central alcanzaban al 31 de Diciembre de 1955 al equivalente de US$ 5.352.615, de los cuales la mayor parte corresponde a depósitos del Fisco y de la Caja de Amortización.

Se han incluído bajo este rubro otras partidas en monedas extranjeras que, sin tener la denominación específica de depósitos, pueden, por su naturaleza asimilarse a éstos. Ellos son US$ 294.779 que representan depósitos condicionados en dólares efectivos mantenidos por el Banco en garantía de acreditivos pendientes; y US$ 2.016.874 correspondientes a «Otros compromisos», principalmente «Varios acreedores».

Los depósitos en oro mostraban a la misma fecha un saldo equivalente a US$ 890.378, constituídos en su mayor parte por depósitos de bancos accionistas. Se incluye en la cifra anterior

una pequeña partida de US$ 85 correspondiente a «Varios acreedores» y «Cheques de Gerencia».

Ventas de Cobre

La Ley N.° 11.828, de 5 de Mayo de 1955, a que se hace referencia en párrafos anteriores, concluyó con las facultades que el Banco Central tenía en virtud de la Ley N.° 10.255 para vender, en representación del Fisco, el cobre producido por las grandes empresas productoras del metal, y creó el Departamento del Cobre. En consecuencia, desde la fecha indicada, el Banco dejó de efectuar estas operaciones, liquidando durante el resto del año los saldos derivados de operaciones anteriores a esa fecha.

En el capítulo 12 se hace una reseña de la gestión del Banco durante todo el período de vigencia de las disposiciones de la Ley N.° 10.255, que encomendaron a la institución estas operaciones.

Corresponsales de Compensación

Al 31 de Diciembre de 1955 las cuentas que el Banco Central mantiene con sus corresponsales de compensación arrojaron un saldo neto conjunto favorable a Chile ascendente a 8.458.592 dólares de cuenta. Esta cantidad, representativa de operaciones liquidadas, se compone de saldos a favor de Chile por US$ 5.964.967, US$ 3.076.716, US$ 119.180 y US$ 2.263.244 en las cuentas con Argentina, Brasil, Ecuador y España, respectivamente, y un saldo en contra de Chile en la compensación con Alemania por US$ 2.965.515. Estos saldos en monedas de cuenta no son convertibles entre sí ni a otras monedas. Una explicación más detallada de estas operaciones se da en el capítulo 11, «Convenios de Compensación».

Aporte al Fondo Monetario Internacional

Esta partida representa las cantidades que Chile ha aportado en oro y dólares a la mencionada institución internacional. Estos aportes no han experimentado variación en 1955, manteniéndose en el equivalente de US$ 10.702.332 en oro y US$

1.794.990 en US dólares, que en conjunto representan el 25% de la cuota de US$ 50 millones asignada a Chile. El resto del aporte, hasta enterar la cuota, ha sido pagado en moneda corriente mediante el abono a una cuenta en pesos que el Banco mantiene a nombre de dicha institución.

Detalle del oro y de las monedas extranjeras

El cuadro que se inserta a continuación contiene el detalle de las diferentes partidas en oro y en monedas extranjeras que figuran en el Activo de los Balances del Banco Central, a fines de 1954 y de 1955.

Oro (gramos fino)	31 Dic. 1954	31 Dic. 1955
En Chile	17.354.480,133	19.090.295,300
En el Exterior, earmarked	20.386.918,509	20.388.096,865
Total	37.741.398,642	39.478.392,165
Corresponsales en el exterior		
Dólares americanos	9.549.553,41	28.448.569,29
Libras esterlinas	122.832-11-1	551.977-17-3
Francos suizos	105.687,83	102.025,78
Bolivianos	537.087,08	732.513,00
Dinares	5.657,28	5.657,28
Liras	575,46	—
Dólares nominales (saldos netos de compensación)	—15.497.675,89	8.458.592,00
Otros valores en monedas extranjeras		
Vales-Vistas en dólares	2.469.033,62	109.103,32
Billetes y monedas: dólares	31.972,54	43.238,15
Billetes y monedas: libras esterlinas	201-4-1	243-4-1

Pesos argentinos	33.549,20	—
Pesetas	10.700.000	—
Cruceiros	1.396,00	—
Préstamos e Inversiones		
Aporte Fondo Monetario: Oro (gramos)	9.510.855,556	9.510.855,556
Aporte Fondo Monetario: US dólares	1.794.990,09	1.794.990,09
Bonos Banco Internacional	209.548,38	190.944,00
Créditos al Fisco (Ley N.° 11.575) US$	10.000.000,00	—
Pagaré fiscal (Ley N.° 7.747) US$	12.500.000,00	12.500.000,00
Descuentos de letras en dólares.....	8.000.000,00	—

Préstamos e inversiones en moneda extranjera

Se incluyen bajo este rubro los siguientes valores: Los aportes en oro y dólares al Fondo Monetario Internacional, a que se hizo referencia en párrafo anterior. La cantidad de US$ 12.500.000 correspondiente a un pagaré fiscal en dólares emitido en conformidad a la Ley N.° 7.747, de acuerdo con los términos del Decreto del Ministerio de Hacienda N.° 8.245, de Septiembre de 1953. Mediante la emisión de este pagaré y su adquisición por el Banco Central, esta institución traspasó al Fisco los dólares comprados al Fondo Monetario Internacional a comienzos de Septiembre de 1953. Y, finalmente US$ 190.944, saldo del valor de adquisición de US$ 250.000 nominales, en bonos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

Certificados de inscripción de capitales extranjeros

En conformidad al artículo 11 de la Ley N.° 9.839, el Banco Central mantiene abierto un registro para inscribir los capitales en divisas que transfieran a Chile personas naturales o jurídicas,

nacionales o extranjeras, y para otorgarles los certificados a que se refiere dicha Ley.

Hasta fines de 1955 se han inscrito en este registro los siguientes ingresos de capitales:

8.503.798,70	dólares
673.228-4-3	libras esterlinas
10.000.000,00	francos belgas
260.532,13	dólares de convenio sobre Francia
193.830,27	dólares de compensación sobre Alemania
125.000,00	pesos argentinos
133.660,42	coronas suecas
57.029.240,98	francos franceses

Como en años anteriores, los cambios provenientes de estas inversiones de capital se han liquidado por intermedio de las Bolsas de Comercio al tipo de cambio libremente determinado por la oferta y la demanda.

4. CAMBIOS

En el transcurso del año 1955 el régimen de cambios experimentó diversas modificaciones de importancia que al final del ejercicio representaron una alteración sustancial en el sistema vigente.

Las normas que rigieron en los primeros meses del período fueron aquellas establecidas en la resolución del Consejo Nacional de Comercio Exterior de 10 de Noviembre de 1954, cuyo rasgo esencial consistió en la nivelación de las cotizaciones de todas las monedas al tipo de $ 200 por dólar, manteniéndose, sin embargo, los regímenes especiales de retornos para ciertas exportaciones de alto costo de producción.

La decisión del Gobierno de mantener ese tipo de cambio, tanto para las transacciones de exportación como para las de importación, comprendidas en el Presupuesto de Divisas, junto con el aumento constante del proceso inflacionista interno, indujeron a las autoridades respectivas a crear una Comisión de Promoción de Exportaciones Marginales para que propusiera un sistema adecuado que permitiera a aquellas exportaciones de costos demasiados altos de producción afrontar la competencia en los mercados internacionales.

El sistema que se consideró apropiado aplicar contempló la liquidación de un porcentaje de los retornos de ciertas exportaciones al tipo de cambio «libre bancario» ($ 200 por dólar), y depositar otro porcentaje en una Cuenta Especial en los bancos comerciales para el que se fijó un tipo de cambio de $ 360 por dólar mediante acuerdo expreso con estas instituciones.

Este mecanismo mixto de liquidación de esos retornos significó, en el hecho, una multiplicidad de tipos de cambio, puesto que para cada exportación la Comisión mencionada estableció

el costo de producción en moneda corriente y, de acuerdo con este cálculo, determinó el porcentaje de retornos a liquidar al cambio «Libre bancario» de $ 200 por dólar y al de $ 360 de la Cuenta Especial. En esta forma el promedio de ambas cotizaciones representó, a juicio de la Comisión, el tipo de cambio adecuado a cada exportación.

Se dispuso, además, que los retornos depositados en esta Cuenta Especial se aplicaran a la importación de mercaderías fijadas en listas oficiales del Ministerio de Economía, de modo que la demanda de tales retornos fuera regulada por el Consejo Nacional de Comercio Exterior al otorgar la licencia previa respectiva.

El monto de exportaciones marginales que en un principio se incluyeron en este tratamiento especial, fué de US$ 23,3 millones, pero posteriormente otros rubros, que tradicionalmente se habían exportado a los tipos de cambio comunes, se incorporaron, con el asentimiento de la Comisión, al grupo de exportaciones marginales. De esta manera el volumen de exportaciones afectas a un tipo de cambio más favorable subió a US$ 49,7 millones.

Con el fin de sancionar este sistema y ponerlo en vigencia, el Ministerio de Economía dictó los decretos N.os 345 y 401 fijando los porcentajes mixtos de liquidación para determinados rubros exportables, decretos que fueron cursados favorablemente por la Contraloría General de la República.

Sin embargo, los decretos siguientes, N.os 434 y 438, fueron observados legalmente por este organismo y devueltos al Ministerio de Economía.

La suspensión de este sistema especial produjo, naturalmente, incertidumbre en la industria exportadora y el Gobierno dió una solución transitoria al problema creado, utilizando la disposición contenida en el artículo 10, inciso final, de la ley de cambios N.° 9.839.

El Consejo Nacional de Comercio Exterior, con fecha 20 de Junio de 1955 acordó, basado en esa disposición legal, autorizar la liquidación de ciertos rubros de exportación al tipo de cambio que resultara de la oferta y la demanda.

La aplicación de esta norma legal dió origen a la creación de una nueva área de transacciones denominada «área de excepción», en la cual, sin embargo, el tipo de cambio se mantuvo

a un nivel de $ 300 por dólar, de acuerdo con la pauta convenida con los bancos comerciales.

Quedaron comprendidas en este nuevo sistema no sólo las exportaciones consideradas en el sistema anterior, y que alcanzaban a US$ 49,7 millones, sino que se agregaron los retornos de la industria salitrera y de la mediana y pequeña minería. Además, se estipuló que este cambio de «excepción» regiría para las mercaderías correspondientes dentro del Convenio Chileno-Argentino. En total, el «área de excepción» comenzó a operar con un volumen inicial de exportaciones estimado en US$ 97,6 millones, dentro de un Presupuesto de Divisas ascendente a US$ 386,3 millones.

Paralelamente el Consejo Nacional de Comercio Exterior desglosó del Presupuesto de Divisas importaciones por un valor equivalente al de los ingresos estimados para el «área de excepción», importaciones que continuaron sujetas al régimen de permiso previo.

Paulatinamente, por acuerdos sucesivos del Consejo Nacional de Comercio Exterior, fueron incluyéndose en esta área de excepción, por un lado, nuevos rubros exportables y algunos ingresos del Comercio Invisible y, por otro, egresos equivalentes para tratar de mantener una demanda consecuente.

Esta modalidad cambiaria transitoria permitió que las exportaciones se siguieran realizando con relativa normalidad y evitó un entorpecimiento de consideración en el desenvolvimiento de las operaciones del comercio exterior.

Sin embargo, en diversas presentaciones al Ministerio de Economía, se adujo que algunas exportaciones, como el salitre cristalizado, minerales de hierro, ferroaleaciones y otras, no podían operar normalmente con el tipo de cambio de $ 300 por dólar correspondiente al «área de excepción» y se puso de manifiesto la necesidad de que se les otorgara un retorno superior para no provocar una paralización en la producción de estos rubros.

El Gobierno recabó del Consejo Nacional de Comercio Exterior la adopción de determinadas medidas que representaran un estímulo eficaz a la exportación de estos productos que hasta ese momento se encontraban prácticamente paralizados restando su aporte al Presupuesto de Divisas.

En las sesiones de 11 y 13 de Octubre de 1955, el Consejo,

atendiendo la petición del Ministerio de Economía, acordó autorizar que **parte o el total** de los retornos provenientes de las exportaciones afectadas fuera liquidado en la Caja Autónoma de Amortización, institución que fué encargada de adquirir estas divisas al precio que resultara de la oferta y demanda ateniéndose a las instrucciones del Consejo de Comercio Exterior.

Inconvenientes de diversa índole impidieron el funcionamiento inmediato de este nuevo sistema, que sólo vino a normalizarse en Diciembre pasado.

La cotización del tipo de cambio en esta «área especial», como se la ha denominado, ha sido mantenida de modo que siga las fluctuaciones del «cambio de corredores», variando, por consiguiente, el promedio del tipo de cambio que cada exportación ha ido obteniendo a través de este procedimiento.

Con cargo a los retornos del «área especial», el Consejo Nacional de Comercio Exterior acordó la importación de una lista de mercaderías y rubros del Comercio Invisible, siempre bajo el sistema de licencia.

Con la implantación de esta nueva modalidad quedaron operando de hecho 4 áreas de cambio:

a) de $ 110, preferencial;

b) de $ 200, cambio bancario;

c) de $ 300, cambio de excepción;

d) oferta y demanda, cambio especial en Caja de Amortización.

El área preferencial se aplicó a un reducido número de mercaderías fijadas en el decreto N.° 275 del Ministerio de Economía.

El área de $ 200 rigió durante el primer semestre para el grueso de las exportaciones e importaciones, pero a contar de la creación del «área de excepción» fué disminuyendo en importancia y transformándose en otra área preferencial.

Simultáneamente el cambio de excepción ($ 300 por dólar) cuyo funcionamiento se efectuó a través del mercado bancario, fué adquiriendo un mayor volumen de aplicación hasta constituirse prácticamente en el verdadero «cambio libre bancario».

El Ministerio de Economía, con fecha 24 de Noviembre de 1955, dictó el decreto N.° 1.304 definiendo el tipo de cambio «libre bancario» como «aquel que resulta de la oferta y la de-

«manda de las transacciones de comercio exterior, no sometidas «a regímenes especiales, que se realicen por intermedio de los «bancos comerciales». Cabe mencionar que el tipo de «cambio libre bancario» había sido empleado por primera vez en un texto legal con motivo de la dictación de la ley N.° 11.828 de nuevo trato al cobre, de 5 de Mayo de 1955.

No obstante establecerse que este tipo de cambio sería de oferta y demanda, mediante el entendimiento habitual con los bancos comerciales, fué fijado al nivel del cambio de «excepción» ($ 300), desapareciendo, por lo tanto, esta área de transacciones.

El 31 de Diciembre terminó la aplicación del área preferencial de $ 110, de manera que la situación al comenzar el año 1956 se puede resumir en la siguiente forma:

a) Mercado bancario al tipo de cambio de $ 300 por dólar para la mayor parte de los ingresos y egresos contemplados en el Cálculo Estimativo de Divisas;

b) Area especial en la Caja de Amortización, cuyo tipo de cambio fluctúa en relación al cambio de corredores;

c) Cambio de $ 200 por dólar para las importaciones de azúcar, kerosene y algunos antibióticos y para ciertos compromisos de años anteriores;

d) Otros cambios preferenciales ($31 y $110) para compromisos pendientes de pagos de años anteriores.

A continuación se hace una breve descripción de los diferentes tipos de cambios vigentes en 1955 y las transacciones a que se aplicaron.

Cambio a $ 19,37 por dólar

Este tipo de cambio equivale a 1 ½ peniques oro y resultó de sucesivas devaluaciones del peso oro.

El Decreto del Ministerio de Hacienda N.° 2.821 del 31 de Julio de 1942, dictado en conformidad al artículo 30 de la Ley N.° 7.200 de 21 de Julio del mismo año, estableció su aplicación a los retornos de las grandes empresas productoras de cobre, hierro, salitre y yodo.

Durante el año 1955 las compañías productoras de salitre debieron retornar sobre una estimación de ventas de 1.550.000 toneladas, US$ 0,50 por tonelada de salitre al cambio de $ 19,37 por dólar. La Gran Minería de Hierro no retornó a este tipo

de cambio pues obtuvo la moneda nacional necesaria para cubrir sus gastos en el país, a través de las ventas de mineral a la Compañía de Acero del Pacífico. Sin embargo, tuvo que pagar los derechos de internación a este tipo de cambio.

Las empresas de la Gran Minería del Cobre cumplieron con la obligación de retornar cambios al precio de $ 19,37 hasta el 5 de Mayo de 1955, fecha en que entró en vigencia la Ley N.° 11.828, que modificó totalmente el régimen tributario y de retornos para la Gran Minería del Cobre.

En consecuencia, este tipo de cambio quedó reducido en su aplicación a las exportaciones de salitre, conforme a la cuota establecida por decreto.

Cambios a $ 31, $ 43 y $ 60 por dólar

El tipo de cambio de $ 31 por dólar fué adoptado en Octubre de 1946 como tipo de paridad ante el Fondo Monetario Internacional, y se mantuvo en vigencia hasta el 5 de Octubre de 1953. Con esta fecha comenzó a regir la nueva paridad de $ 110 por dólar, y el tipo de cambio de $ 31, así como los de $ 43 y $ 60 por dólar, pasaron a ser preferenciales. Su aplicación en el ejercicio último se circunscribió a saldos de compromisos pendientes de años anteriores correspondientes a remesas consulares, intereses, dividendos y otros rubros del comercio invisible, conforme a lo dispuesto en el decreto N.° 206 del Ministerio de Economía, de 23 de Febrero de 1955.

Cambio a $ 110 por dólar; actual paridad oficial

El tipo de cambio de $ 110 por dólar, comunicado como paridad oficial al Fondo Monetario Internacional el 5 de Octubre de 1953, fué declarado tipo de cambio internacional mediante decreto N.° 176, de 18 de Febrero de 1955. Se aplicó durante el año 1955 a un reducido número de importaciones esenciales y para cancelar compromisos pendientes de años anteriores. Las importaciones estipuladas en el decreto N.° 275 de 8 de Marzo, que se efectuaron a esta tasa, fueron: azúcar, té, antibióticos y ACTH, kerosene, ganado y carne de vacuno importados por INACO. Asimismo se liquidaron a $ 110 por dólar las importaciones de aceite y equipo de infantería de ma-

rina internado en 1954. Con posterioridad, el té, el ganado y la carne de vacuno fueron excluídos de esta lista, realizándose su importación al cambio libre bancario.

La aplicación de esta cotización para las demás mercaderías indicadas expiró el 31 de Diciembre.

Cambio Bancario

Durante gran parte del año 1955, la cotización de este tipo de cambio se mantuvo en el equivalente de $ 200 por dólar para todas las monedas.

La aplicación de esta tasa a comienzos de año fué casi general para las exportaciones e importaciones, excepción hecha de los regímenes especiales.

Los retornos del costo legal de producción del cobre, conforme a un acuerdo alcanzado en el año anterior, se estaban liquidando parte al tipo de $ 19,37 y parte al cambio bancario.

Con la implantación de sistemas especiales para las exportaciones marginales, y en especial con la creación de la cuenta de excepción, el tipo de $ 200 fué perdiendo cada vez más su significación.

El deterioro de las condiciones económicas internas se reflejó en las alzas sucesivas de los tipos de retornos, y el «cambio de excepción», establecido en Junio de 1955, reemplazó a la cotización de $ 200. De tal manera que la publicación en el «Diario Oficial», de fecha 14 de Diciembre, del Decreto que definió el cambio libre bancario rubricó la inaplicabilidad del tipo de $ 200 por dólar y su reemplazo por la tasa de $ 300. Cabe mencionar que en poco más de un año la cotización del cambio bancario subió de $ 110 a $ 300 por dólar.

El Decreto que definió el cambio libre bancario estipula, sin embargo, que su cotización debe resultar de la oferta y demanda de las transacciones de comercio exterior realizados por medio de los bancos comerciales, excepto aquellos sometidos a sistemas especiales.

Cambio de $ 300 por dólar. Area de Excepción

Por acuerdo de Condecor, basado en una disposición contenida en el artículo 10 de la Ley N.° 9.839, el 20 de Junio de 1955

se creó un área de excepción: «dentro de la cual se efectuarán, » en los bancos comerciales y al precio que resulte de la oferta » y de la demanda, las transacciones de divisas correspondientes » a operaciones de comercio exterior relativas a los rubros y » productos que taxativamente se indican». No obstante, en la práctica, por acuerdo de los bancos comerciales, se fijó un límite de $ 300 por dólar a esta cotización.

El Decreto N.° 122 del Ministerio de Minería, con fecha 3 de Agosto de 1955, fijó a las compañías salitreras la obligación de retornar US$ 18 por tonelada vendida en el exterior, al cambio de $ 300 por dólar, según el acuerdo de Condecor, adoptado en sesión N.° 738 del 21 de Julio de 1955.

En el acuerdo original por el cual se creó esta «área de excepción» se incluyeron ciertas exportaciones que plantearon al Condecor la necesidad de un tipo de cambio más alto que el dólar libre bancario para hacer frente a la competencia en el mercado internacional. Las exportaciones que primitivamente fueron acogidas a este trato fueron el salitre cristalizado, la pequeña y mediana minería, productos industriales (excluídos los productos de CAP), agropecuarios, vinos y ferromanganeso. Se confeccionó una lista de importaciones permitidas con las divisas de esta área por un monto igual al valor de las exportaciones. Posteriormente, tanto el número de las exportaciones como de importaciones a efectuarse en esta área, fueron acrecentándose paulatinamente y traspasándose del área del cambio libre bancario al «área de excepción». El 14 de Diciembre, cuando el precio del cambio libre bancario subió a $ 300, prácticamente todo el comercio exterior se efectuaba a esta tasa, exceptuando los regímenes especiales para las exportaciones marginales.

Cambio de $ 360

Este tipo de cambio tuvo una vigencia reducida y provino de la implantación en los primeros meses del año 1955 del sistema de retornos mixtos fijado en los Decretos N.os 345 y 401, de 26 y 30 de Marzo respectivamente.

A las divisas contabilizadas en cuenta separada en los bancos comerciales se les aplicó una tasa equivalente a $ 360 por dólar, por acuerdo expreso con estas instituciones.

Las observaciones legales de la Contraloría General de la República a los Decretos siguientes, invalidaron el sistema propuesto y dieron por resultado la suspensión de esta cotización.

Area Especial en la Caja Autónoma de Amortización

Por el Acuerdo N.° 663 de 11 de Octubre de 1955, del Consejo de Comercio Exterior, sesiones 790 y 793, se creó un «área especial» para liquidar parte o el total de los retornos provenientes de las exportaciones de ferromanganeso, minerales de hierro, chuño, salitre cristalizado y vinos. Se encargó a la Caja de Amortización adquirir estas divisas al precio que resultara de la oferta y de la demanda, en las siguientes proporciones: Los minerales de hierro, 50% de los retornos; el resto se dividió en 30% en el «área de excepción» a $ 300, y el 20% de libre disponibilidad del exportador para importar equipos y máquinas para sus faenas; Chuño y ferromanganeso, 50%, y el resto a $ 300; el salitre cristalizado íntegramente en esta área hasta US$ 2.600.000, y vino, el total de los retornos. En el mismo acuerdo se estableció una lista de mercaderías de tipo suntuario que se podrían importar con esas divisas hasta un monto igual a la estimación de dichos retornos. Posteriormente, se modificó el Acuerdo N.° 663, incluyéndose en este régimen las exportaciones de ferroaleaciones en general; concentrados de zinc, frutas, ajos y cebollas y las divisas percibidas por concepto de fletes y pasajes, por las compañías navieras nacionales que hacen servicios al exterior, hasta un monto que les permitiera cubrir todos sus gastos de explotación en Chile. Se amplió igualmente la lista de importaciones con nuevas nóminas de mercaderías, por un valor igual a la estimación de los mayores ingresos de divisas a liquidar en esta área. Como ya se ha mencionado, en la práctica la cotización de esta «área especial» se ha ido fijando en relación a las fluctuaciones del cambio de corredores.

Cambio libre de corredores

Los Corredores de Cambios, autorizados por el Consejo Nacional de Comercio Exterior, continuaron operando en divisas provenientes del turismo y otros renglones invisibles no incluídos en el Cálculo Estimativo del Movimiento de Divisas.

En las Bolsas de Comercio se siguieron transando los in-

gresos de capitales privados y los retornos de exportaciones de productos de la industria pesquera (en conformidad al DFL 208, de Agosto de 1953).

Las cotizaciones de todas estas transacciones se mantuvieron a niveles casi coincidentes con las del cambio libre de corredores.

El Consejo Nacional de Comercio Exterior autorizó, en forma ocasional, a compañías productoras de cobre de la Gran Minería y Compañías Salitreras a liquidar en este mercado volúmenes determinados de divisas que les proporcionaran la moneda nacional necesaria para realizar nuevas inversiones e instalaciones.

El Consejo autorizó, asimismo, la utilización de estas divisas para importar ciertas maquinarias y remesar al exterior pagos por concepto de «royalties», intereses y dividendos retenidos en el país por falta de disponibilidades a tipos oficiales de cambio.

El precio medio anual del dólar transado en la Bolsa de Comercio fué de $ 615, en relación a $ 286 en 1954, señalando un aumento de 115%. El dólar libre de corredores fué en promedio durante 1955 de $ 540, es decir, un 86% sobre el promedio de 1954, que fué de $ 290. Las variaciones mensuales de estos tipos de cambio se detallan en el siguiente cuadro:

MESES	PROMEDIO MENSUAL	
	Dólar de corredores	Dólar Bolsa Comercio
Enero	322	313
Febrero	336	334
Marzo	362	364
Abril	406	407
Mayo	471	472
Junio	524	511
Julio	651	647
Agosto	730	752
Septiembre	674	697
Octubre	666	664
Noviembre	686	704
Diciembre	656	654
Promedio anual	540	615

5. FONDO MONETARIO INTERNACIONAL Y BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

El Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento tuvieron su origen en la Conferencia de Bretton Woods, celebrada en el mes de Julio de 1944 en los Estados Unidos.

Los Convenios de Bretton Woods fueron ratificados por nustro país en virtud de la Ley N.° 8.403, de Diciembre de 1945.

Fondo Monetario Internacional

La referida Ley N.° 8.403 estableció que el Banco Central sería la institución por intermedio de la cual se aplicaría el Convenio sobre el Fondo Monetario Internacional. Con este objeto se facultó al Banco para realizar las operaciones estipuladas en el Convenio respectivo, para ejercer los derechos, cumplir todas las obligaciones y efectuar los aportes consultados.

La cuota de adhesión de Chile al Fondo Monetario es de 50 millones de dólares. El artículo III, sección 3 b) del Convenio establece que cada país debe pagar en oro un equivalente al 25% de su cuota, o bien, siempre que no sobrepasara ese 25%, el 10% de las disponibilidades oficiales netas de oro y US dólares que tuviera en la fecha en que el Fondo le notificara que estaba en situación de iniciar transacciones de cambios. Chile pagó al Fondo Monetario, en el mes de Febrero de 1947, el equivalente al 10% de sus disponibilidades en oro y US dólares. El resto fué enterado en moneda chilena a razón de $ 31 por dólar.

Este pago fué considerado provisorio hasta Julio de 1948. En dicho año el Fondo comunicó al Banco Central la cantidad

definitiva que Chile debía pagar en oro. El aporte quedó finalmente en el equivalente de US$ 8.818.013,93 en oro (17,6% de la cuota) y 1.276.641.568,02 pesos (US$ 41.181.986,07) (82,4% de la cuota), en moneda corriente.

Ahora bien, el artículo V, sección 7 b) y c) del Convenio, dispone, entre otras cosas, que todo miembro deberá utilizar en la recompra de su propia moneda al Fondo la mitad de cualquier incremento que experimenten sus reservas monetarias durante un Ejercicio del Fondo (1.° de Mayo-30 Abril), siempre que las disponibilidades del Fondo en la moneda del miembro no sean inferiores al 75% de su cuota. El Fondo Monetario Internacional, al interpretar esta disposición, estimó que aquellos países que, como Chile, pagaron inicialmente en oro una cantidad inferior al 25% de su cuota, debían completar esa proporción cuando el aumento de sus reservas monetarias lo permitiera, hasta reducir las disponibilidades del Fondo en sus monedas al 75% de la cuota.

Debido a que las reservas monetarias de Chile experimentaron aumentos en los ejercicios del Fondo terminados el 30 de Abril de 1950 e igual fecha de 1951, dicha institución notificó a Chile que debía recomprarle moneda chilena a cambio de oro y US dólares. Chile pagó en esa época la cantidad correspondiente, con lo cual completó su aporte a dicha entidad. El aporte quedó integrado por el equivalente de US$ 10.702.332 en oro y US$ 1.794.990 en dólares, que en conjunto representa el 25% de la cuota de US$ 50 millones anteriormente mencionada. El 75% restante, se enteró en moneda corriente. Para este efecto se abrió una cuenta especial al Fondo Monetario Internacional (cuenta N.° 1), donde se ha abonado la cantidad de 4.124.478.426 pesos que corresponde al 75% de la cuota, a razón de $ 110 por dólar. Esta partida de la cuenta N.° 1 no ha experimentado variación durante el año 1955.

En la cuenta N.° 1 figura, además, otra partida, «por compras de cambio», la que aparece con un saldo de 1.375.000.000 de pesos y que corresponde al valor en moneda corriente de los US$ 12.500.000 que el Banco adquirió del Fondo en el mes de Septiembre de 1953, computados a la paridad de $ 110 por dólar. El saldo de esta cuenta tampoco ha experimentado variación con respecto al de igual fecha del año anterior.

La otra cuenta en moneda corriente que mantiene el Fondo

en el Banco, denominada «Cuenta N.° 2», aparece con un saldo de 606.894 pesos al 31 de Diciembre de 1955. Este saldo ha experimentado un aumento de 23.295,90 pesos en relación a los 583.598,10 pesos registrados al 31 de Diciembre de 1954. A esta cuenta se cargan los gastos en que incurre el Fondo en Chile y se abonan algunos ingresos en moneda corriente que percibe dicha institución por concepto de suscripciones a sus publicaciones.

*
* *

En Estambul, Turquía, se celebró entre los días 10 y 19 de Septiembre de 1955, la Décima Reunión Anual de Gobernadores del Banco Internacional y del Fondo Monetario Internacional, para conocer y debatir la cuenta que los Directorios Ejecutivos de estas entidades dirigen anualmente a los países miembros. En representación de Chile concurrió, en su calidad de Gobernador Alterno ante el Fondo y el Banco Internacional, el Gerente General del Banco Central de Chile, don Felipe Herrera L.

En el informe del Fondo Monetario Internacional se destaca la recuperación económica de post-guerra que ha permitido a los países miembros de la institución cumplir en mejor forma con los objetivos primarios del Convenio, particularmente en lo que dice relación con la eliminación progresiva de barreras y restricciones en el campo del comercio y de los pagos internacionales.

El problema de la convertibilidad de las monedas, según se desprende del referido informe, fué uno de los temas de mayor importancia tratados en esta reunión.

Los severos controles y discriminaciones cambiarias, junto con los métodos de comercio bilaterales que aplican muchos países a sus transacciones internacionales, demuestran que aún no se ha logrado una amplia convertibilidad de las monedas. Sin embargo, las prácticas señaladas se están haciendo menos frecuentes, y en una gran mayoría de los casos estas restricciones son adoptadas por los países para hacer frente a problemas inflacionarios internos.

Al respecto, la Memoria Anual del Fondo Monetario Internacional dice textualmente: «Las restricciones y discrimina-

ciones tienen menos valor positivo que una política de comercio y de pagos en la actualidad, que inmediatamente después de la guerra. Hay pocas oportunidades para mantener posiciones bilaterales en un mundo próspero, en el cual el comercio ha sido importante y creciente. Hay poca necesidad de una ayuda mutua entre situaciones competitivas débiles, en un mundo que ha reconstruído su capacidad para producir y comerciar».

El Fondo Monetario Internacional, de acuerdo con estos hechos, reiteró nuevamente a sus miembros que hacen uso del bilateralismo y de discriminaciones cambiarias, que tomaran las medidas necesarias para poner fin a estas prácticas en un futuro cercano.

La Memoria del Fondo expresa también que: «Si bien la situación de pagos del mundo es ahora firme, algunos países parecen tener persistentes dificultades de pagos. En algunos casos, estas dificultades son la consecuencia de la propia política interna en esos países. Esto no significa, por supuesto, absolver al Fondo de la responsabilidad de tratar de ayudar a esos países a ayudarse a sí mismos. El Fondo está dispuesto a asistir a países en esa situación, en el diagnóstico de sus problemas y en la elaboración de programas que les permitan desplazarse de la inflación a la estabilidad y del desorden al equilibrio en sus pagos internacionales».

El uso de los recursos del Fondo por parte de los países miembros fué otro de los temas importantes debatidos en esta reunión. Se señaló que el uso de estos recursos no había sido, en general, necesario, dadas las condiciones de prosperidad del comercio internacional. Sin embargo, la institución está pronta a ayudar a aquellos países que tiendan a mantener un régimen de convertibilidad, para afrontar sus dificultades transitorias de pagos y aquellos que deseen asegurar la estabilidad cambiaria y la eliminación de los sistemas de discriminación y restricción, siempre que esas naciones adopten también medidas internas conducentes a dichos fines.

Los países miembros sólo tienen derecho a usar los recursos del Fondo para fines compatibles con los propósitos de esta institución. Los países adheridos al Convenio pueden girar hasta 125% de su cuota. La política del Fondo en este aspecto ha sido la de permitir girar casi libremente el aporte primitivo en oro a la institución. Este hecho ha despertado el interés por parte de

ciertos países, especialmente algunos latinoamericanos, de ampliar el aporte al Fondo.

En la reunión se dió realce al hecho de que el mejoramiento de la situación económica internacional del último decenio se debía, en gran parte, al esfuerzo colectivo de los países interesados y a la prosecución de políticas económicas internas de estabilidad. Al respecto, el Director Gerente del Fondo Monetario Internacional expresó que: «el elemento indispensable para una balanza de pagos fuerte es una política fiscal y monetaria destinada a aliviar la inflación. Al uso de una política monetaria flexible se debe gran parte del éxito de estas medidas financieras». Sin embargo, «un cambio en la política monetaria, en algunos casos, no es suficiente para abordar agudos problemas económicos. Las medidas monetarias tienen entonces que estar acompañadas de firmes medidas fiscales, limitando los gastos públicos e incrementando los ingresos. Para evitar la inflación, la limitación del gasto público no sólo debe efectuarse en las inversiones, sino que también en las funciones ordinarias del Gobierno y en la provisión de los servicios de seguridad social. La política monetaria y fiscal no puede ser considerada como efectiva mientras no se mantenga un balance adecuado entre el aumento de los salarios y el incremento de la productividad. En caso contrario, la economía estará socavada por una permanente inflación de costos».

En el mes de Mayo de 1955 visitó nuestro país el Director Gerente del Fondo Monetario Internacional, Sr. H. Merle Cochran. Las conversaciones sostenidas entre el Sr. Cochran y las autoridades monetarias chilenas sirvieron de base a las consultas anuales que debe efectuar el país al Fondo Monetario, de acuerdo a las disposiciones contenidas en el artículo XIV, sección 4 del Convenio con dicho organismo internacional. Las disposiciones señaladas establecen que aquellos países miembros que mantienen restricciones de pagos y transferencias, sistemas de cambios múltiples u otro tipo de restricciones que entraben el libre desarrollo del Comercio Internacional, deberán consultar anualmente al Fondo respecto de la conveniencia de seguir manteniéndolas. A este respecto, el Fondo no objetó, dada la situación económica del país, la mantención temporal del sistema de cambios múltiples.

Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento

El Convenio sobre el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento tuvo una gestación paralela al del Fondo Monetario Internacional.

La Ley N.° 8.403, a que ya se ha hecho referencia, autorizó al Banco Central para realizar con el Banco Internacional todas las operaciones consultadas en el Convenio respectivo, pero las relaciones del Gobierno de Chile con dicha entidad internacional deben llevarse por intermedio del Ministerio de Hacienda.

Chile suscribió las 350 acciones del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento que se le asignaran en el «Anexo A» del Convenio sobre dicho organismo, acciones que representan un monto de US$ 35.000.000. De acuerdo con el artículo II, sección 5.ª 1) del referido convenio, y conforme a los requerimientos generales del Banco Internacional, Chile pagó en 1947 el 20% del valor de dichas acciones, es decir, el equivalente de US$ 7.000.000. El 10% de esta suma, es decir, US$ 700.000, se pagó en dólares y el saldo, US$ 6.300.000, en moneda corriente a razón de $ 31 por dólar. En el año 1953, al entrar a regir oficialmente la nueva paridad de $ 110 por dólar, el Gobierno de Chile tuvo que pagar un monto adicional en moneda corriente, suficiente para mantener el equivalente en dólares que tenía el saldo de la cuenta en pesos que dicha institución mantiene en el Banco Central.

Al 31 de Diciembre de 1955, la cuenta en moneda corriente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento arrojaba un saldo de 688.344.467 pesos. Este saldo es inferior en 32.505 pesos al registrado al 31 de Diciembre de 1954. La diferencia corresponde a gastos en moneda corriente efectuados por dicho organismo.

En el cuadro de la página siguiente se muestra un resumen de los créditos otorgados a Chile por el Banco Internacional hasta el 31 de Diciembre de 1955.

En el mes de Marzo de 1955 visitó nuestro país una misión del Banco Internacional, con el propósito de reunir mayores antecedentes y estudiar las bases económicas y financieras del plan de Desarrollo Agrícola y de Transportes. Este plan, preparado por la Corporación de Fomento y el Ministerio de Agricultura, se basa en gran parte en las recomendaciones

CREDITOS DEL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

AL 31-XII-1955

(Cifras en miles de US$)

Fecha en que se otorgó	Otorgado a	Objeto	Monto del crédito	Cantidad utilizada	Cantidad por utilizar	Cantidad amortizada	Saldo por amortizar
23/III/48	Corfo y Endesa	Maquinarias, equipos y servicios	13.500,0	13.500,0	—	2.079,0	11.421,0
23/III/48	Corfo	Maquinaria agrícola	2.500,0	2.500,0	—	2.500,0	—
10/XI/51	Corfo	Regadío Valle Río Elqui	1.300,0	846,3	453,7	162,0	1.538,0
10/IX/53	Corfo y Cía. Manufac. de Pap. y y Cartones	Planta de celulosa y planta de papel de diario	20.000,0	3.031,6	16.968,4	—	20.000,0
		TOTAL	37.300,0	19.877,9	17.422,1	4.741,0	32.559,0

Fuente: Corporación de Fomento.

contenidas en el informe sobre la Economía Agrícola de Chile, evacuado por una misión del Banco Internacional y de la FAO en el año 1952. En el mes de Noviembre de 1954 el Gobierno de Chile envió al Banco Internacional, para su consideración, el referido plan de Desarrollo Agrícola, el cual se encuentra aún en estudio.

En el informe anual y en las reuniones de los Gobernadores del Banco en Estambul, se mencionó el progreso alcanzado en la formación de la Corporación Financiera Internacional, entidad dependiente del Banco Internacional. Para poder dar vida a esta institución se requiere que, a lo menos 30 gobiernos, suscriban US$ 75 millones de su capital autorizado de US$ 100 millones. Hasta fines de 1955, 48 países han expresado su propósito de ingresar a esta Corporación. De estos 48 países, 15 han firmado los artículos del Convenio respectivo. Sin embargo para pasar a ser miembros de la Corporación, estos países deben aún cumplir con otras formalidades. Los Gobiernos de los Estados Unidos y Gran Bretaña, que son los dos mayores accionistas en perspectiva, han iniciado la acción legislativa necesaria para su incorporación a este nuevo organismo internacional. El Convenio fué suscrito por el Gobierno de Chile «ad referendum» en el mes de Mayo de 1955. Procede ahora enviar al Congreso un Proyecto de Ley que ratifique el Convenio y le conceda a la Corporación los privilegios e inmunidades en él estipulados. La cuota fijada a Chile como aporte a esta institución alcanza US$ 388.000.

El objeto de la Corporación Financiera Internacional será la promoción del desarrollo económico, especialmente en las áreas menos desarrolladas, mediante el estímulo al sector privado de sus economías, complementando de esa manera la labor del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

En el Convenio se expresa que para la consecución de este objeto la Corporación ayudará, asociada a inversionistas privados, al financiamiento, mejoramiento y expansión de empresas privadas productivas, mediante inversiones que no requieran de la garantía del Gobierno miembro, en los casos en que no exista capital privado suficiente en condiciones razonables.

6. CREDITOS EN MONEDA CORRIENTE

En el cuadro que se inserta más adelante aparecen los saldos de cada uno de los rubros de colocaciones en moneda corriente del Banco Central al 31 de Diciembre de los años 1954 y 1955, conjuntamente con las variaciones que cada uno de ellos ha experimentado entre dichas fechas.

La distribución de las colocaciones en dicho cuadro indica que el conjunto de las colocaciones con el FISCO ocupó nuevamente en 1955 el lugar más importante, con el 37,7% del total, aun cuando con respecto a 1954 dicho porcentaje señala una disminución. El segundo lugar, en orden a su importancia, corresponde al BANCO DEL ESTADO, que absorbió el 23,0% del total de las colocaciones. El año anterior dicha institución había participado del 25% del total. Los redescuentos a los BANCOS ACCIONISTAS continúan en tercer lugar en orden a su importancia al disponer del 18,7% del total de las colocaciones del Banco Central, porcentaje superior al registrado en 1954. Siguen las operaciones del Banco Central con el PUBLICO, que ocuparon el cuarto lugar, con el 12% del total de las colocaciones, y, finalmente, aquellas con EMPRESAS AUTONOMAS Y SEMIFISCALES cuyo monto equivale al 8,6% del total, porcentaje relativamente estable si se le compara con el del año anterior.

Para mayor detalle se puede consultar el cuadro N.° 8 del anexo II de esta Memoria, donde aparecen los saldos mensuales de las principales partidas. A continuación se explica el movimiento de los diferentes rubros, en el mismo orden en que aparecen en el cuadro mencionado.

COLOCACIONES EN MONEDA CORRIENTE DEL BANCO CENTRAL

(En millones de pesos)

	Fines de 1954		Fines de 1955		Variaciones
	Valores	%	Valores	%	
Con Bancos Accionistas	3.867,4	13,7	7.990,5	18,7	4.123,1
Redescuentos	3.867,4		7.990,5		4.123,1
Con Banco del Estado de Chile	7.069,6	25,0	9.835,0	23,0	2.765,4
Redescuentos, Art. 84 D. F. L. 126	4.499,6		6.835,0		2.335,4
Dpto. Bancario	2.366,3		3.292,2		925,9
Dpto. Industrial	1.907,3		2.984,4		1.077,1
Dpto. Agrícola	226,0		558,4		332,4
Préstamos Agrícolas, Art. 85, D. F. L. 126	1.000,0		1.000,0		—
Préstamos Art. 86, D. F. L. 126	1.570,0		2.000,0		430,0
Con el Público	3.581,5	12,7	5.184,8	12,1	1.603,3
Letras Descontadas	1.510,7		2.022,7		512,0
Préstamos Warrants	367,4		610,2		242,8
Letras descontadas a Cooperativas Agrícolas, Ley 4.531	0,9		—		— 0,9
Préstamos a Cooperativas de Consumo, Ley 7.397	12,5		6,6		— 5,9
Letras descontadas a la Industria Salitrera	796,5		1.096,5		300,0
Descuentos a cargo FF. CC. del Estado, Ley 7.140	116,5		106,9		— 9,6
Letras descontadas a cargo de FF. CC. del Estado	100,0		126,8		26,8
Letras descontadas a Cía. de Acero del Pacífico, S. A.	277,8		575,0		297,2
Letras descontadas a cargo de Cía. Acero del Pacífico, S. A.	399,2		390,2		— 9,0
Créditos bloqueados Convenio Excedentes Agrícolas	—		249,9		249,9
Con el Fisco y Reparticiones Gubernativas	11.384,8	40,2	16.153,3	37,7	4.768,5
Préstamos al Fisco	613,1		602,8		— 10,3
Crédito Fisco, Giros Banco Internacional de Rec. y Fomento; Decretos Hacienda 309, de 9-I-46 y 10.735, de 13-II-51	1,3		1,6		0,3
Préstamos al Fisco, Leyes 11.575 y 11.981	10.768,2		15.548,0		4.779,8
Préstamos a la Municipalidad de Providencia, Ley 8.787	2,2		0,9		— 1,3
Con Empresas Autónomas y Semifiscales	2.408,0	8,5	3.671,8	8,6	1.263,8
Caja de Crédito Popular, Ley 5.398	24,5		18,8		— 5,7
Préstamos y descuentos a la Caja de Crédito y Fomento Minero, Ley 7.082	66,2		—		— 66,2
Préstamos y descuentos a la Caja de Crédito y Fomento Minero, D. F. L. 212, Art. 44	394,7		96,6		— 298,1
Préstamos, Leyes 6.421, 9.280 y D. F. L. 45, 87 y 382, INACO	1.366,3		2.487,1		1.120,8
Descuentos Leyes 6.421, 9.280 y D. F. L. 45 y 382, INACO	555,3		604,2		48,9
INACO, Créd. Bloq. Convenio de Exced. Agrícolas	—		465,1		465,1
Otras colocaciones	1,0		—		— 1,0
TOTALES	28.311,3	100,0	42.835,4	100,0	14.524,1

Bancos accionistas

Según se desprende del gráfico adjunto, los **redescuentos concedidos a los bancos comerciales** se mantuvieron durante 1955 a niveles notablemente más altos que en el año precedente. En efecto, su promedio durante dicho año ha sido de 5.138 millones de pesos que, comparado con el de 2.658 millones registrado en 1954, acusa un considerable aumento de 2.480 millones, vale decir, de 93,3%. Este incremento es extraordinariamente intenso, en especial si se compara con los de 5,8% y 17,2% registrados en los años 1953 y 1954, respectivamente. El aumento es aún mayor, de 106,6%, al comparar el saldo de los redescuentos registrados a fines de 1955, que fué de 7.990 millones, con el de fines de 1954, que alcanzó a 3.867 millones de pesos. Este notable incremento de los redescuentos a los bancos comerciales debe relacionarse con la relativa estabilización de la emisión directa del Banco en el semestre de Junio a



Gráfico N.° 2

Noviembre; en efecto, la falta de emisiones por otros conceptos impulsó a los bancos a obtener directamente los fondos líquidos que requerían para hacer frente a los drenajes de caja y al normal desenvolvimiento de sus operaciones.

Los pagarés de Tesorería que las instituciones bancarias venden al Banco Central en Conformidad a las Leyes N.os 8.918 y 9.989, y los bonos Fiscales (Leyes 11.791 y 11.981) no se incluyen entre los redescuentos a Bancos Accionistas, ni tampoco en los del Banco del Estado por tratarse de operaciones de distinta naturaleza, comprendidas en las inversiones del Banco.

Banco del Estado de Chile

El **total de las obligaciones del Banco del Estado** con el Banco Central registró un aumento de 39,1% durante 1955, con lo que a fines de dicho año alcanzó a 9.835 millones de pesos. Este incremento, que corresponde a una tasa de crecimiento medio mensual de 3,3%, es muy inferior al de 91,3% que se registró en 1954, en que el total de los redescuentos al Banco del Estado llegó a 7.070 millones, en comparación con 3.695 millones de pesos a fines de 1953. Las colocaciones del Banco Central con el Banco del Estado, se muestran separadas para cada uno de los departamentos de esta institución y su composición a fines del año que se comenta era la siguiente: con el Departamento Bancario, 5.292 millones (54%); con el Departamento Industrial, 2.985 millones (30%), y con el Departamento Agrícola, 1.558 millones de pesos (16%). Con respecto a los saldos registrados a fines de 1954, se puede observar que la participación del Departamento Industrial, dentro del total de las colocaciones del Banco Central, ha aumentado ligeramente en 1955, en desmedro de la de los Departamentos Agrícola y Bancario. En efecto, a fines de 1954 la composición del total de las colocaciones era, en el mismo orden, de 3.936 millones (56%), 1.907 millones (27%) y 1.226 millones (17%).

El gráfico que se inserta a continuación señala las variaciones mensuales de las obligaciones por departamentos del Banco del Estado durante los últimos dos años. La curva que indica las obligaciones del **Departamento Bancario** comprende los redescuentos y los préstamos otorgados en virtud de los artícu-

los 84 y 86, respectivamente, del DFL N.° 126. La curva correspondiente a las obligaciones del **Departamento Industrial** comprende los redescuentos otorgados en las mismas condiciones que al Departamento Bancario y, hasta Agosto de 1954,

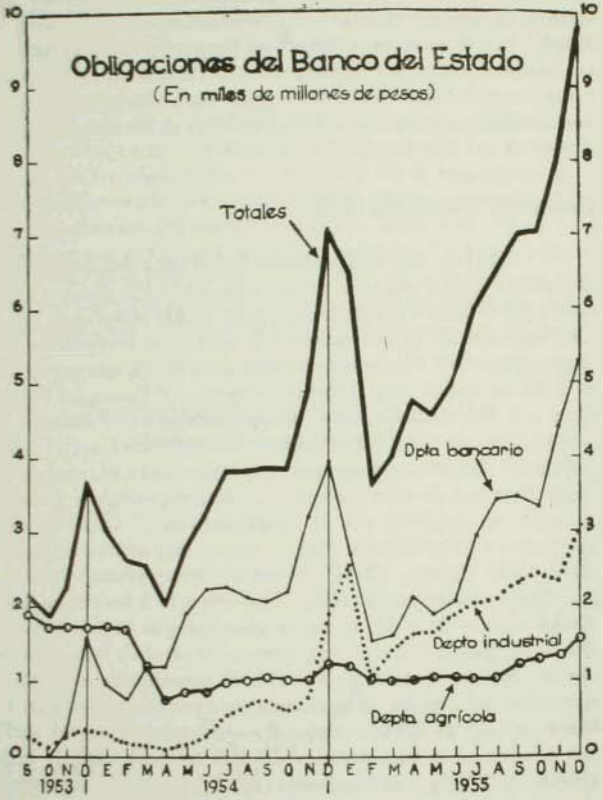


Gráfico N.° 3

en que fueron totalmente cancelados, los préstamos concedidos en virtud de las Leyes N.os 5.185 y 6.824. Respecto a las obligaciones del **Departamento Agrícola**, éstas se originan en edescuentos análogos a los anteriores, en préstamos conce-

didos en conformidad al artículo 85 del DFL N.° 126, y en letras descontadas en virtud de las Leyes N.os 8.143 y 9.872, las que se operaron solamente hasta el mes de Abril de 1954.

Según se desprende del gráfico adjunto, después del descenso que se produjo en Febrero en el total de las colocaciones, éstas registraron una casi ininterrumpida tendencia de alza. En efecto, en Febrero se observa una caída de 2.887 millones de pesos motivada, principalmente, por una disminución en los redescuentos a los Departamentos Industrial y Bancario y, en menor escala, por una contratación en los redescuentos al Departamento Agrícola. A partir de Marzo, con excepción de este último Departamento, los dos restantes reinician su tren de alza. El saldo de las obligaciones del Departamento Agrícola permanece estacionario durante los meses de Febrero, Marzo y Abril para subir en Mayo y luego bajar paulatinamente hasta Agosto inclusive. En Septiembre, nuevamente comienza a subir hasta terminar a fines de Diciembre con un saldo superior en 27% al registrado a fines de 1954. Cabe señalar que durante 1955 se produjo un desplazamiento de los redescuentos hacia el Departamento Industrial, en desmedro de los efectuados al Departamento Agrícola. Esta situación se registra desde Diciembre de 1954, y se acentúa durante el transcurso de 1955, según se desprende del gráfico que se comenta. No obstante, las colocaciones del Departamento Agrícola del Banco del Estado han sido muy superiores a las del Departamento Industrial.

CREDITOS DIRECTOS AL PUBLICO

Letras descontadas

Los **descuentos al público**, que se muestran en el gráfico siguiente, incluyen, además de los documentos ordinarios, una pequeña partida correspondiente a descuentos otorgados a Cooperativas de Consumo, así como también las letras descontadas a la Industria Salitrera y a la Compañía de Acero del Pacífico, y el saldo de los créditos bloqueados del público, de acuerdo con el Convenio de Excedentes Agrícolas. No se incluyen los documentos a cargo de los Ferrocarriles del Estado, ni los préstamos con garantía de prenda «Warrants».



Gráfico N.° 4

Entre fines de 1954 y 1955, el conjunto de estos descuentos se elevó de 2.998 a 4.341 millones de pesos, o sea, en 1.343 millones (44,8%). Si se considera el promedio de estos créditos, para cada uno de los años mencionados el aumento es inferior de 35,8%. Conviene advertir que los descuentos al público están notablemente influídos por los descuentos a la Industria Salitrera y a la Compañía de Acero del Pacífico, que en conjunto subieron en 588 millones de pesos entre fines de 1954 y 1955.

Los descuentos de letras aceptadas por la Empresa de los Ferrocarriles del Estado (Ley N.° 7.140) y otras letras descontadas a la misma entidad, señalan un ligero aumento de 17 millones de pesos (8%) entre fines de 1954 y de 1955, con lo que a esta última fecha quedaron en 234 millones. Sin embargo, si se considera el nivel medio a que se mantuvieron estos créditos en cada uno de estos años, podemos ver que éste subió de 149 a 219 millones, es decir, en 47%.

Préstamos con garantía de prenda. Warrants

Los **préstamos al público «Warrants»** (Ley N.° 5.069, que modificó a la Ley N.° 3.896), representan, principalmente, créditos garantizados con vales de prenda sobre trigo, maravilla, lana, arroz y cebada. Incluyen también una importante partida correspondiente a préstamos a la Compañía de Acero del Pacífico, S. A., con garantía de diversos productos.



Gráfico N° 5

Como puede observarse en el gráfico adjunto, esta clase de operaciones se caracteriza por una marcada variación estacional con máximos a mediados de año y mínimos en los extremos. A fines de 1955 estos créditos llegaron, con 610 millones de pesos, a un nivel superior en 243 millones (66,2%) al que se registró a fines de 1954, que fué de 367 millones de pesos. Si se considera el promedio anual de los préstamos garantizados con vales de prenda, se observa un aumento muy superior, de 812 millones en 1954 a 1.613 millones de pesos en 1955, lo que equivale a un alza de 99%. El monto máximo de estos préstamos eñalado en el gráfico, corresponde al mes de Junio y alcanza a la cifra de 2.796 millones de pesos.

El total de las colocaciones con el público, esto es, los descuentos al público más los efectuados a los Ferrocarriles del Estado y los préstamos al público «warrants», ascendió a 5.185 millones de pesos a fines de 1955, lo que representa un incremento de 1.603 millones (45%) con respecto al saldo registrado a fines del año precedente.

Fisco y Reparticiones Gubernativas

Fisco

El rubro «Préstamos al Fisco», que en el balance del Banco, al 31 de Diciembre de 1955, aparece con un saldo de $ 602.812.351, comprende las siguientes obligaciones:

Pagaré consolidado conforme al artículo 33 de la Ley N.° 6.443, de 29 de Abril de 1939, que autorizó la fusión de primitivas obligaciones contraídas de acuerdo con las Le-

yes N.os 5.296, 6.237 y 6.334. Durante 1955, este pagaré consolidado se ha servido con dos cuotas semestrales, una de $ 5.079.703, y la otra de $ 5.127.960, que comprenden 1,9% de interés y 1% de amortización acumulativa, reduciéndose en el curso del año en $ 10.207.664. Su saldo a fines de Diciembre quedó en..... $ 600.890.851

Pagarés fiscales regidos por los artículos 29, 30 y 31 de la Ley N.° 6.640 (Reconstrucción y Fomento) publicada en el «Diario Oficial» de 10 de Enero de 1941, adquiridos por el Banco Central de algunos bancos comerciales. Sus servicios se componen de un 2% de amortización acumulativa y 2% de interés anuales. En el curso de 1955 estos pagarés fueron amortizados en $ 80.100, quedando su saldo en ..... $ 1.921.500

La partida «Créditos al Fisco, giros del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento», Decretos de Hacienda N.os 309 y 10.735, de 9 de Enero de 1946 y 13 de Noviembre de 1951, respectivamente, representa la parte utilizada por el Fisco del crédito autorizado por la Ley N.° 8.403, como consecuencia de los giros en moneda chilena efectuados por el Banco Internacional. Se recordará que una parte de las acciones de este Banco suscritas por Chile debió ser pagada en moneda corriente por el Fisco, para lo que éste contrajo un crédito con el Banco Central, autorizado por la misma Ley N.° 8.403, por la cantidad de $ 195.300.000, suma que quedó depositada en el Banco Central, a la orden del Banco Internacional. En conformidad al Convenio sobre el Banco Internacional, y a raíz de la modificación de la paridad del peso chileno a 110 pesos por dólar, debió reajustarse el monto del primitivo crédito a 693 millones de pesos, a fin de revaluar el saldo a favor del Banco Internacional, operación que fué autorizada por el Decreto de Hacienda N.° 11.131, de 18 de Diciembre de 1953. Al 31 de Diciembre de 1954, el saldo de este crédito era de $ 1.288.862. Durante 1955 el Banco Internacional realizó nue-

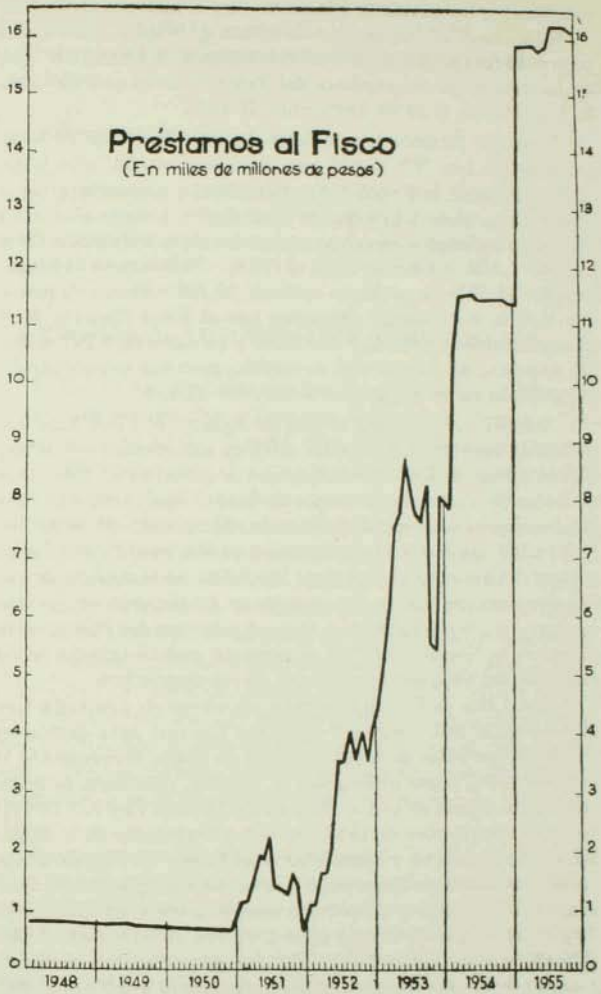

Préstamos al Fisco
(En miles de millones de pesos)
0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
1948
1949
1950
1951
1952
1953
1954
1955

Gráfico N.° 6

vos giros por un monto de $ 325.050, con lo cual se incrementó en dicha cantidad la partida «**Créditos al Fisco, Giros del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento**» que aparece entre las colocaciones del Banco Central con un aldo de $ 1.613.912 al 31 de Diciembre de 1955.

Como se recordará, con fecha 14 de Agosto de 1954, se promulgó la Ley N.° 11.575 que en su artículo 54 autorizaba al Presidente de la República para convertir y consolidar en el Banco Central de Chile, en un documento a largo plazo, las obligaciones fiscales vigentes, emanadas de la aplicación de la Ley N.° 7.200. A fines de 1954, el rubro «**Préstamos al Fisco, Ley N.° 11.575**», acusaba un saldo de 10.768 millones de pesos, que incluía los créditos obtenidos por el Fisco durante 1954 en conformidad con la Ley N.° 7.200 y un saldo de 3.297 millones de pesos, del mismo tipo de crédito, pero que se encontrab consolidado en un pagaré por la Ley N.° 11.134.

Durante 1955, hasta el mes de Agosto, el Fisco hizo uso en varias oportunidades de los créditos autorizados por el **artículo 15 de la Ley N.° 7.200,** que le permitía el descuento de letras de Tesorería hasta por un monto equivalente al 12% del Presupuesto Anual de la Nación. El artículo 60 de la Ley N.° 11.575, de fecha 14 de Agosto de 1954, modificó el inciso octavo del artículo 15 de la Ley N.° 7.200, en el sentido de que los documentos que se descuenten en lo sucesivo no podrán exceder, en ningún momento, de un duodécimo del Presupuesto Anual de la Nación (8,33%), ni tampoco podrán exceder en un semestre del 66% del monto total de ese duodécimo.

En el mes de Febrero de 1955, en virtud de la citada Ley N.° 7.200, el Fisco recurrió al Banco Central para descontar letras por un valor de 4.500 millones de pesos. Nuevamente lo hizo en Julio, y por última vez en Agosto, quedando su saldo en 5.000 millones de pesos. El artículo 15 de la Ley N.° 11.981, de 11 de Noviembre de 1955, facultó al Presidente de la República para convertir y consolidar en el Banco Central de Chile, en un documento a largo plazo, dicho monto, que ganará intereses del 1% anual y tendrá una amortización acumulativa del 2%, también anual. A este total se agrega el saldo de la deuda consolidada por la Ley N.° 11.575 que, después de las amortizaciones efectuadas durante 1955, ascendentes a $ 220.155.000, se redujo a fines de dicho año a 10.548 millones de pesos. Por

consiguiente, el saldo del rubro «**Préstamos al Fisco, Leyes N.os 11.575 y 11.981**» aparece a fines de 1955 con 15.548 millones de pesos, superior en 4.780 millones (44,4%) al del año precedente.

Reparticiones Gubernativas

Los préstamos a la **Municipalidad de Providencia**, otorgados en virtud de la Ley N.° 8.787, disminuyeron, entre fines de 1954 y de 1955, en 1,3 millones al bajar de 2,2 a 0,9 millones de pesos.

EMPRESAS AUTONOMAS Y SEMIFISCALES

El rubro principal de esta clase de créditos lo constituyen los préstamos otorgados al Instituto Nacional de Comercio, en conformidad a los DFL N.os 45, 87 y 382, los que se emplearon para la adquisición de trigo nacional y argentino, y para la internación de ganado, también proveniente de la República Argentina. A continuación se encuentran los descuentos concedidos a dicho Instituto en virtud de los DFL N.os 45 y 382, los que consistieron en letras descontadas a INACO a cargo de molineros nacionales. Además, a partir de 1955 se incluyen los créditos bloqueados otorgados en conformidad al Convenio de Excedentes Agrícolas, suscrito con el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, para la adquisición de trigo y aceite semi-refinado (ver pág. 214 de esta Memoria). La suma de estos tres créditos, que a fines de 1955 ascendía a 3.556 millones de pesos, acusa un notable incremento de 1.635 millones (85%), en relación a su saldo de 1.922 millones registrado a fines de 1954.

Los préstamos otorgados en virtud de las disposiciones legales mencionadas, tienen un plazo de vencimiento no mayor de 180 días y el monto máximo establecido para ellos es el equivalente al valor de tres millones de quintales métricos de trigo, computados al precio oficial de Santiago, monto que para 1955 alcanzó a 5.550 millones de pesos, y para 1956 alcanza a 8.250 millones.



Gráfico N.° 7

El *movimiento* de los demás créditos puede observarse en el cuadro que se inserta en la primera parte de este capítulo y en el cuadro N.° 8 del Anexo II.

Los **documentos visados** por el Banco Central de acuerdo con la Ley N.° 5.185, con el objeto de que sean descontados por las instituciones bancarias, sin responsabilidad para ellos, señala un saldo de 129,5 millones de pesos a fines de 1955.

Todas estas visaciones corresponden a documentos de la Corporación de Salitre y Yodo de Chile, efectuadas dentro del margen de 190 millones que establece la citada Ley N.° 5.185 para las operaciones directas e indirectas del Banco Central con dicha industria.

7. CONTROL DE CREDITOS

Como se ha explicado en Memorias anteriores, el artículo 42, letra a) del Decreto con Fuerza de Ley N.° 106, orgánico del Banco Central de Chile de 1953, facultó a esta institución para ejercer, conjuntamente con la Superintendencia de Bancos el control cualitativo y cuantitativo sobre los créditos que conceden las empresas bancarias y demás instituciones de crédito, tanto particulares como aquellas en que el Estado tenga intervención o participación. Dicho control se comenzó a ejercer, con algunas interrupciones, desde mediados de 1953.

Durante el primer semestre de 1955 se mantuvo vigente la Circular de control crediticio emitida por el Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos el 16 de Agosto de 1954, cuyo texto apareció publicado en la Memoria de ese año. En el aspecto cuantitativo, dicha Circular fijó una cuota mensual de crecimiento máximo que equivalía al 1,75% del saldo medio de las colocaciones registradas por cada banco al 31 de Marzo, 30 de Abril y 30 de Mayo de 1954, en tanto que para los bancos regionales se fijó una cuota mensual equivalente al 2%, calculada en la misma forma. La expansión de las colocaciones de los Departamentos Agrícola e Industrial del Banco del Estado no quedó sujeta a control.

Lo anterior significaba que las colocaciones sujetas a control podrían subir mensualmente hasta en 546,4 millones en el caso de los bancos comerciales y hasta en 228,5 millones en el caso del Departamento Bancario del Banco del Estado, todo lo cual hacía una cuota mensual máxima de 774,9 millones. Debido a que la Circular permitía las acumulaciones de los márgenes autorizados, podía el aumento permitido para un mes ser superior a la cuota mencionada.

Por tratarse de una cuota mensual fija de crecimiento, los aumentos autorizados eran porcentualmente decrecientes a medida que subían las colocaciones. Con el objeto de dar una idea acerca de la intensidad que significaban esas autorizaciones, puede decirse que para el mes de Enero representaban un 1,6% en tanto que para el mes de Junio ya significaban solamente 1,5%. En la práctica, sin embargo, el aumento de las colocaciones bancarias podía ser muy superior, debido a que una parte de los créditos no estaba sujeta a control, como era el caso de la parte no utilizada de los créditos, avances y sobregiros en cuenta corriente autorizados con anterioridad al 31 de Mayo de 1954; de los descuentos de pagarés de Tesorería, etc.

Hasta fines de Febrero, a los bancos que aumentaban su capital y|o reservas —y a condición de que ellos lo solicitaran— se les autorizaba una expansión adicional de sus colocaciones de hasta una y media veces el aumento del capital y reservas. A solicitud de la Superintendencia de Bancos, el Directorio del Banco Central acordó ampliar estas autorizaciones extraordinarias, fijándose una expansión de los préstamos de hasta cinco veces el aumento del capital y reservas. Este acuerdo rigió desde el 1.° de Marzo, fecha en que fué comunicado a las instituciones bancarias por la Superintendencia. En la forma que comunicó y aplicó el acuerdo dicha Superintendencia, esta nueva autorización se concedió con efecto retroactivo, desde el 31 de Mayo de 1954, y con carácter automático, es decir, sin aviso previo por parte de los bancos, lo que imposibilitó su oportuno control. Debido a la considerable expansión del crédito que trajo consigo dicha autorización, el Directorio del Banco acordó dejarla sin efecto el 24 de Marzo.

La expansión del crédito autorizada por la Circular a los bancos comerciales y al Departamento Bancario del Banco del Estado, podía haber alcanzado, como máximo, a 11,2% en el semestre, pero en la práctica fué de 27,8%. Si se consideran los créditos a favor del Fisco, que estaban al margen del control y que fueron contabilizados por los bancos en Fondos Disponibles, el aumento efectivo se eleva a 38,1% en el semestre.

La razón por la cual el crecimiento subió de 11,2% —que autorizaba la circular— a 27,8%, o sea, dos y media veces más de lo que se esperaba, debe buscarse en las autorizaciones extraordinarias por concepto de aumentos del capital y reservas.

De lo anotado más arriba se desprende que en la práctica, las disposiciones sobre control crediticio del primer semestre no fueron un obstáculo a la expansión del crédito bancario. Las instituciones bancarias expandieron sus operaciones en la medida que lo permitieron sus excedentes de caja, lo que determinó un fuerte aumento de las colocaciones, ya que los primeros meses de cada año se caracterizan precisamente por la liquidez de las instituciones bancarias y de la economía en general, derivada especialmente de las operaciones del Banco Central con el Fisco. Durante el período que se comenta, los bancos comerciales incrementaron sus colocaciones en 33,4% y el Departamento Bancario del Banco del Estado en 15,5%, lo que da un aumento de 27,8% para las colocaciones de las instituciones sujetas a control, vale decir, a razón de poco más de 4,6% al mes, sobre la base de Diciembre de 1954. Lo anterior no refleja, sin embargo, la realidad en materia de colocaciones. Las colocaciones de los Departamentos Agrícola, Industrial e Hipotecario del Banco del Estado, que, como ya se indicó, no estuvieron sujetas a control durante el primer semestre de 1955, acusaron una expansión más moderada que la de los bancos comerciales y la del propio Departamento Bancario del Banco del Estado. No obstante, los préstamos al Fisco (1), que tuvieron un tratamiento diferente y que se mantuvieron al margen del control, subieron intensamente, de 445 millones a fines de 1954 a 5.544 millones a mediados de 1955. Con todas estas adiciones, el total general de las colocaciones muestra una expansión que se eleva al 33,7% y que se descompone en 43,0% para los bancos comerciales y 21,5% para el Banco del Estado. A manera de información puede agregarse que las colocaciones del Banco Central, sin considerar los redescuentos y préstamos a instituciones bancarias para no incurrir en duplicaciones, subieron en 41,0% durante el semestre. La mayor parte de este último aumento correspondió a una expansión de los créditos a favor del Fisco y de los préstamos warrants.

La intensa expansión crediticia durante los seis primeros meses del año y la pérdida casi absoluta del control sobre dichas operaciones, hicieron necesaria la dictación de nuevas normas.

(1) En el segundo semestre de 1954 los bancos comerciales adquirieron pagarés de Tesorería en conformidad con la Ley N.° 4.897 por 3.000 millones y a principios de 1955 la Ley N.° 11.791 consolidó los pagarés de bonos de la deuda interna.

Así fué como el 20 de Julio de 1955 el Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos emitieron una nueva circular sobre control cuantitativo y selectivo del crédito. Esta última mantuvo exactamente las mismas cuotas mensuales de crecimiento establecidas para las colocaciones en la circular anterior, vale decir, el equivalente del 1,75% ó 2%, según el caso, del saldo promedio que habían alcanzado los créditos a fines de Marzo, Abril y Mayo de 1954. Sin embargo, se introdujeron algunas modificaciones y ampliaciones de importancia a las normas impartidas por la Circular de 16 de Agosto de 1954.

Así, por ejemplo, fueron sometidas a control las colocaciones de los Departamentos Agrícola e Industrial del Banco del Estado, fijándoseles una cuota mensual de crecimiento equivalente al 4% y 2% respectivamente, del saldo total de sus colocaciones al 31 de Diciembre de 1954.

En segundo término, la parte no utilizada de los créditos, avances y sobregiros en cuenta corriente autorizados, que hasta ese momento se habían mantenido al margen del control, quedó también sujeta al control cuantitativo en la misma forma que los demás tipos de colocaciones, lo que, además de ampliar y hacer más operativo y eficaz el control, simplificó su fiscalización.

Por otra parte, la nueva Circular de 20 de Julio estableció expresamente, y por primera vez, un límite anual máximo para la expansión de las colocaciones. Al efecto dispuso que, cualesquiera que fueren las cuotas mensuales de crecimiento acordadas, ningún banco podría tener una expansión de sus colocaciones que excediere de 40% entre el 31 de Diciembre de 1954 e igual fecha de 1955. Con esta medida se trató de impedir que aquellos bancos que expandieron aceleradamente sus créditos durante el primer semestre, terminaren el año con márgenes anuales de crecimiento demasiado altos. De esta manera, los bancos, que ya habían sobrepasado el 40% de expansión, debieron reducir sus colocaciones y operar en lo sucesivo a base de las recuperaciones exclusivamente; los demás bancos quedaron en condiciones de hacer uso de la cuota mensual de crecimiento autorizada hasta el punto en que completaran un 40% de aumento. Conviene hacer notar, con el objeto de comprender mejor una modificación posterior, que nueve bancos comercia-

les y el Banco del Estado podían hacer uso completo de su cuota en el segundo semestre, sin alcanzar una expansión de 40% en el año.

Finalmente, la nueva Circular de 20 de Julio no contempló ninguna autorización extraordinaria de las colocaciones por concepto de aumentos de capital y reservas, con lo cual se ratificó el acuerdo del Directorio del Banco Central de fecha 24 de Marzo que dejó sin efecto este tipo de autorizaciones extraordinarias.

El texto de la Circular que se comenta es el siguiente:

Sr Gerente:

El Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos, en el ejercicio de las atribuciones que les confiere el Decreto con Fuerza de Ley N.° 106, de fecha 6 de Junio de 1953, solicitan la cooperación de las empresas bancarias para que en sus operaciones de crédito actúen de acuerdo con las normas de naturaleza cuantitativa y cualitativa a que se refiere la presente circular, que modifica y amplía las instrucciones impartidas por medio de la circular conjunta de 16 de Agosto de 1954.

1.° Moderar la expansión de los créditos, de tal modo que los aumentos futuros impliquen una gradual reducción de la tasa de aumento global registrada en los últimos meses, con arreglo a la siguiente pauta:

a) Se fija una cuota mensual de crecimiento que no exceda del 1,75% del promedio global de los saldos de las colocaciones registradas al 31 de Marzo, 30 de Abril y 31 de Mayo de 1954, según índices de la Superintendencia de Bancos, aumentos que no deberán sobrepasar separadamente las instituciones de crédito en sus colocaciones y que se aplicará a partir del 30 de Junio del presente año sobre los saldos en esa fecha.

La cuota de crecimiento mensual se aplicará sobre el monto global de las colocaciones, sin perjuicio de lo establecido en el N.° 2 de esta circular.

b) Para los bancos regionales se fija una cuota máxima de crecimiento mensual que no exceda del 2% del promedio indicado, entendiéndose por bancos regionales, para tal efecto, aquellos que no tienen su oficina principal en Santiago o Valparaíso.

c) Para el caso de que en un mes los bancos no utilicen enteramente las cuotas aludidas en las letras a) y b), podrán acumular la parte no utilizada con las que correspondan a los seis meses siguientes, no pudiendo hacer uso de este derecho con posterioridad al 31 de Diciembre de cada año.

d) Referente a los créditos que otorguen los bancos por intermedio de sus agencias o sucursales en provincias, distintas de las de Santiago o Valparaíso, en casos calificados, puede la Superintendencia de Bancos, conjuntamente con el Banco Central de Chile, autorizar una cuota de incremento mensual hasta de un 2% para la respectiva agencia o sucursal, siempre que estas operaciones se relacionen con la clientela habitual de la oficina correspondiente.

e) Todas las normas anteriores se aplicarán también al Departamento Bancario del Banco del Estado de Chile.

f) En lo que respecta a los Departamentos Agrícola e Industrial de dicho Banco, la cuota mensual de crecimiento para todas sus plazas equivaldrá al 4% y 2%, respectivamente, del saldo total de sus colocaciones al 31 de Diciembre de 1954.

2.° Para los fines de establecer el crecimiento de las colocaciones de un mes a otro, no se considerarán, dentro de las cifras respectivas, las sumas que cada banco tenga registradas por los siguientes conceptos:

a) Los saldos deudores por boletas de garantía y consignaciones judiciales y por cartas de crédito simples o documentarios;

b) Las operaciones de crédito en oro y monedas extranjeras;

c) Las obligaciones contempladas en el artículo 59 de la Ley N.° 11.575, de 14 de Agosto de 1954, y

d) Los documentos cedidos por el Banco Central de Chile correspondientes a su cartera de colocaciones o inversiones, a que se refiere la letra d) del artículo 39 del Decreto con Fuerza de Ley N.° 106, Orgánico de la Institución.

3.° En todo caso, y sin perjuicio de las disposiciones especiales contenidas en la presente circular, ningún banco podrá tener una expansión de sus colocaciones superior a un 40% durante el año 1955. En consecuencia, al 31 de Diciembre de 1955 el total de las colocaciones de una empresa bancaria no podrá exceder en más del porcentaje indicado el monto de sus colocaciones al 31 de Diciembre de 1954.

4.° Las instituciones de crédito deberán destinar sus disponibilidades, preferentemente, al desenvolvimiento de las actividades agrícolas, industriales y mineras, comprendiéndose la exportación de sus productos. Por tal motivo, los bancos deberán proceder con arreglo a las siguientes normas:

a) Las instituciones bancarias procurarán que los créditos se otorguen en forma que beneficien directamente al productor. Los bancos comerciales deberán, en consecuencia, otorgar a las actividades agrícolas, industriales y mineras, una cuota principal de sus disponibilidades para colocaciones, debiendo paulatinamente desplazar hacia esas finalidades parte de los márgenes de crédito actualmente destinados a otras actividades.

b) Para apreciar la necesidad de obtener crédito bancario, se verificará si el peticionario cuenta con otros rubros de su activo de fácil liquidación y que no destina precisamente al giro de sus negocios.

c) Las instituciones bancarias se abstendrán de acoger solicitudes de crédito que signifiquen multiplicar su otorgamiento, cuando obedezcan a un mismo acto de producción o de distribución. En consecuencia, los bancos deberán ir hacia una disminución paulatina de las operaciones de firmas distribuidoras o comerciales entre sí.

5.° Los bancos comerciales se abstendrán de conceder créditos para financiar directa o indirectamente las siguientes operaciones:

a) Compraventa de bienes raíces; construcción de viviendas de carácter suntuario; loteos de sitios y parcelaciones; ventas a plazo de artefactos eléctricos de uso doméstico tales como radios, refrigeradores, enceradoras, jugueras, batidoras, lavadoras, excepto aquellas operaciones en que el beneficiario

del crédito sea el productor; aportes de capital; operaciones bursátiles y crédito para dinero en postergación (el crédito a los corredores deberá estar limitado a las sumas indispensables para facilitar la liquidación de las malas periódicas); compra de oro y divisas; compraventa de automóviles; importación de artículos incluídos en las listas que autorizan retornos de exportaciones de oro, vino, azufre y demás rubros acogidos a un trato preferente en materia cambiaria; viajes; compraventa de alhajas, joyas y objetos de arte, y, en general, todas aquellas transacciones que a juicio de las instituciones bancarias no justifiquen el otorgamiento de créditos ni contribuyan a facilitar la producción y distribución de artículos necesarios. Los créditos personales de consumo o para satisfacer necesidades impostergables, se limitarán a casos urgentes y calificados, recomendándose a los bancos no sobrepasar los márgenes globales de crédito actualmente vigentes con estas finalidades.

b) Las instituciones bancarias deberán abstenerse de otorgar a las empresas o sociedades, créditos que estén destinados a repartir utilidades o dividendos a sus socios; salvo en situaciones de emergencia y por plazos breves, calificados por el Banco Central y la Superintendencia de Bancos.

c) Las entidades bancarias deberán calificar con estrictez las operaciones provenientes de transacciones de ganado, especialmente aquellas directas entre agricultores.

d) Todas las instituciones bancarias deberán exigir a sus deudores una declaración firmada en que conste el origen de los documentos llevados a descuento y el destino que se dará a los créditos que se solicitan, sin perjuicio de sus facultades para solicitar los antecedentes que estimen convenientes para comprobar la inversión de los créditos que se concedan.

El cumplimiento de las prohibiciones y recomendaciones expresadas precedentemente, y la redistribución de créditos que las instituciones bancarias emprendan por propia iniciativa ajustándose a la orientación señalada, permitirá ampliar las facilidades crediticias a las actividades productoras que requieran una mayor utilización de estos recursos, sin sobrepasar las tasas de expansión indicadas en el N.° 1 y sin provocar perturbaciones a las actividades económicas del país.

6.° Para la importación de productos esenciales que requieran financiamiento en moneda corriente, de acuerdo con las normas del Consejo Nacional de Comercio Exterior, los bancos no podrán financiar más del 50% de la operación. Esta limitación no regirá para la importación de artículos alimenticios esenciales, tales como trigo, aceite y carnes.

Los bancos no deberán financiar la importación de mercaderías suntuarias.

7.° Las instituciones bancarias enviarán semanalmente a la Superintendencia de Bancos y al Banco Central de Chile una nómina detallada de sus operaciones de crédito, considerando individualmente cada beneficiario cuyo monto, desde la fecha de la nómina anterior, demuestre un aumento que, según el banco en que se hayan realizado las operaciones, no sea inferior a las siguientes cantidades:

Bancos con capitales y reservas superiores a 500 millones de pesos (aumentos) ..... $ 1.000.000

Bancos con capitales y reservas de 200 a 500 millones de pesos (aumentos) ..... $ 600.000

Bancos con capitales y reservas inferiores a 200 millones de pesos (aumentos) ..... $ 400.000

Estas nóminas contendrán, además, el nombre completo del beneficiario, la indicación del giro de sus negocios y plazas donde se encuentre establecido, el fin preciso para el cual ha sido solicitado el o los préstamos según declaración del solicitante, o bien el origen de los documentos tratándose de operaciones de descuento.

Se entiende que las operaciones no incluídas en dichas nóminas por no alcanzar estos límites, se sujetarán también a las condiciones que señala el número 4.° de la presente circular.

8.° El Banco Central de Chile, los bancos comerciales y el Banco del Estado de Chile, deberán exigir de sus clientes de crédito la comprobación de estar al día en el pago del impuesto global complementario a la renta, o de empresa en la categoría que correspondan, o en su caso, la certificación de no estar afectos al pago de este tributo.

9.° Dada la existencia de circunstancias económicas que aconsejan normas de control cuantitativo para la concesión y manejo de los créditos, la Superintendencia de Bancos y el Banco Central de Chile consideran inconveniente la creación de nuevas entidades bancarias. Por este motivo, la Superintendencia de Bancos no aceptará la tramitación de solicitudes que tiendan al establecimiento de nuevas empresas bancarias.

10. La presente circular deja sin efecto la emitida conjuntamente por el Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos, con fecha 16 de Agosto de 1954, como asimismo la circular de la Superintendencia de Bancos N.° 463, de 24 de Marzo de 1954.

La Superintendencia de Bancos fiscalizará el cumplimiento de las instrucciones contenidas en la presente circular.

Sin perjuicio de las facultades legales del Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos en esta materia, la Comisión asesora del Ministro de Hacienda, creada por Decreto de Hacienda N.° 4.634, formada por el Superintendente de Bancos y por representantes del Banco Central de Chile, Banco del Estado de Chile y bancos comerciales, estudiará en forma permanente la aplicación y ejecución de las presentes instrucciones.

Saludamos atentamente a Ud.,

Santiago, 20 de Julio de 1955

Superintendencia de Bancos	Banco Central del Chile
EUGENIO PUGA F.	ARTURO MASCHKE
Superintendente	Presidente

El 10 de Octubre de 1955 se emitió una nueva Circular, complementaria de la del 20 de Julio, que innovó en el aspecto del control cuantitativo, ampliando a un 42% el aumento anual

máximo de las colocaciones para todos los bancos. Dos semanas más tarde se acordó autorizar hasta un 45% de expansión anual para aquellos bancos que tienen su oficina central en provincias que no sean las de Santiago o Valparaíso.

El texto de esta nueva Circular enviada a los gerentes de los bancos es el siguiente:

Señor Gerente:

El Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos, en conformidad a las atribuciones establecidas en el D. F. L. N.° 106, han acordado complementar las normas de control cuantitativo y cualitativo de los créditos a que se refiere la circular de fecha 20 de Julio próximo pasado en la siguiente forma:

1.° Se fija un límite de expansión de los créditos que otorguen los Bancos, hasta el 31 de Diciembre próximo, del 42% de sus colocaciones al 31 de Diciembre de 1954 (1).

Los Bancos harán uso en forma proporcional del margen adicional de expansión a razón de un tercio mensual, a partir del 1.° de presente mes.

2.° Los señores Gerentes de los bancos comerciales y del Banco del Estado deberán fiscalizar cuidadosamente el origen y destino de todos los créditos, con el objeto de que estos recursos se destinen exclusivamente a finalidades de producción, especialmente agrícola.

3.° El Banco del Estado deberá destinar la cuota adicional correspondiente, especialmente para conceder créditos controlados a la producción agrícola e industrial, a través de los respectivos Departamentos.

4.° Asimismo, las instituciones de crédito deberán dar preferente atención a las operaciones presentadas por sus Agencias o Sucursales en provincias, para las finalidades anteriores.

5.° Los bancos que se hubieren excedido de los márgenes autorizados para la expansión crediticia, deberán encuadrar sus colocaciones a las normas vigentes, a más tardar el 31 del mes en curso (2).

6.° Las normas señaladas se aplicarán a contar del 1.° de este mes.

---

(1) Dos semanas más tarde se fijó una expansión anual de los créditos de 45% como máximo para los bancos que tienen su oficina central en provincias que no sean las de Santiago y Valparaíso.

Al Banco Panamericano, que estaba en una situación especial por cuanto en la práctica no había estado sujeto a control, se le fijó una tasa de expansión crediticia durante el segundo semestre de 1955 equivalente al 21% de sus colocaciones al 30 de Junio de ese mismo año.

(2) De acuerdo con modificación posterior, a los bancos que se encontraban excedidos de los márgenes autorizados, se les autorizó para reducir proporcionalmente el saldo de sus créditos en el último trimestre del año, encuadrando sus colocaciones a las normas vigentes a más tardar el 31 de Diciembre de 1955.

7.° La Superintendencia de Bancos continuará fiscalizando el cumplimiento de las instrucciones consignadas en la Circular conjunta de 20 de Julio de 1955 y de las indicadas en esta oportunidad.

Santiago, 10 de Octubre de 1955

Superintendencia de Bancos
EUGENIO PUGA F.
Superintendente

Banco Central de Chile
ARTURO MASCHKE
Presidente

La expansión de las colocaciones en el segundo semestre del año fué mucho menos considerable que en el primero. Su intensidad cavó a la mitad. Durante este período existió un control crediticio más estricto, que se vió ayudado por la falta

POSICION DE LAS COLOCACIONES BANCARIAS AL 31 DE DICIEMBRE DE 1955 EN RELACION CON CIRCULARES DE CONTROL CREDITICIO DE 20 DE JULIO Y 10 DE OCTUBRE DE 1955

(En millones de pesos)

BANCOS	Máximo de coloc. autorizado al 31 Dic. 1.55	Coloc. efectivas sujetas a control 31 Dic. 55	Posición Excesos + Dispon. —	Aumento medio mensual 2.° sem. 1955
Chile	14.152	14.490	+ 338	308
Edwards	2.045	2.227	+ 182	62
Crédito	2.760	2.739	— 21	48
Español	7.168	7.254	+ 86	— 13
Israelita	1.600	1.742	+ 142	38
Italiano	2.254	2.090	— 164	— 2
Panamericano	1.112	1.093	— 19	29
Sud Americano	4.362	4.354	— 8	57
Francés	1.348	1.344	— 4	23
Londres	2.099	2.098	— 1	16
Nat. City	1.120	1.103	— 17	— 4
Com. Curicó	319	318	— 1	6
Concepción	886	797	— 89	4
Constitución	17	20	+ 3	1
Curicó	674	648	— 26	10
Llanquihue	31	29	— 2	—
Osorno	3.599	3.409	— 190	38
Punta Arenas	234	217	— 17	— 2
Sur de Chile	425	346	— 79	—
Talca	1.129	1.112	— 17	6
Total Bcos. Com.	47.334	47.430	+ 96	625
Banco del Estado	33.256	34.055	+ 799	1.234
Total General	80.590	81.485	+ 895	1.859

de liquidez de las instituciones bancarias derivada de la relativa estabilización de la emisión del Banco Central hasta mediados de Diciembre. En general, como puede observarse en el cuadro que se acompaña más adelante con la posición de las colocaciones al 31 de Diciembre de 1955, los bancos cumplieron en forma bastante ajustada con los límites fijados a su expansión crediticia.

Durante este período, la política del redescuento se asoció más intimamente a la política de control crediticio. A los bancos se les exigió el cumplimiento de las disposiciones sobre esta materia, como requisito previo para darles curso a sus solicitudes de redescuento. En la segunda mitad del año, esto impidió en gran parte que los bancos se procuraran excedentes de caja a través del redescuento.

El aumento de las colocaciones sujetas a control en los últimos seis meses del año fué de 15%, aproximadamente, es decir, de una intensidad igual a la mitad de la que se registró en el primer semestre. Contrariamente a lo que ocurrió en ese período, el Banco del Estado incrementó sus préstamos en 23,9% en tanto que los bancos comerciales sólo los aumentaron en 8,5%.

La vigencia de las disposiciones sobre control cuantitativo del crédito mencionadas anteriormente expiraba el 31 de Diciembre de 1955, razón por la cual el 30 de ese mismo mes se emitió una nueva circular de control crediticio que impartía normas para el crecimiento de las colocaciones en el primer semestre de 1956, cuyo texto es el siguiente:

CIRCULAR

Señor Gerente:

El Banco Central de Chile y la Superintendencia de Bancos, en conformidad a las atribuciones establecidas en el D. F. L. N.° 106, han acordado complementar las normas de control cuantitativo y cualitativo de los créditos a que se refieren las circulares de fechas 20 de Julio y 10 de Octubre del presente año, en la siguiente forma:

1.° Se fija para el primer semestre de 1956 una expansión mensual máxima de las colocaciones que otorguen los bancos comerciales y el Departamento Bancario del Banco del Estado, conforme a los siguientes porcentajes, que se calcularán sobre las colocaciones efectivas al 31 de Diciembre de 1954 (1):

(1) Para calcular la cuota de crecimiento mensual de las colocaciones del Banco Panamericano los porcentajes fijados en el número 1 de la circular se calcularán sobre el saldo de sus colocaciones al 30 de Junio de 1955.

Enero	4%
Febrero	4%
Marzo	3,5%
Mayo	2,5%
Abril	3,5%
Junio	2,5%

2.° Los bancos regionales, los Departamentos Agrícola e Industrial del Banco del Estado y las Sucursales de los bancos comerciales y del Banco del Estado en provincias, que no sean las de Santiago y Valparaíso, tendrán derecho a una expansión mensual máxima de sus colocaciones, conforme a los siguientes porcentajes, que se calcularán sobre las colocaciones efectivas al 31 de Diciembre de 1954:

Enero	4,8%
Febrero	4,8%
Marzo	4,2%
Abril	3,6%
Mayo	3%
Junio	3%

3.° Las cuotas mensuales de crecimiento de las colocaciones que resulten de aplicar los porcentajes mencionados en los N.os 1 y 2 se agregarán a los saldos autorizados de las colocaciones bancarias al 31 de Diciembre de 1955.

4.° Para establecer el crecimiento de las colocaciones de un mes a otro, no se considerarán incluídas en las cifras respectivas las sumas que cada banco tenga registradas por los siguientes conceptos:

a) Los saldos deudores por boleta de garantía y consignaciones judiciales y por cartas de créditos simples o documentarios;

b) Las operaciones de crédito en oro y monedas extranjeras;

c) Los documentos cedidos por el Banco Central de Chile correspondientes a su cartera de colocaciones e inversiones, a que se refiere la letra d) del artículo 39 del D. F. L. N.° 106, Orgánico del Banco Central de Chile:

5.° Los márgenes de expansión mensual de colocaciones anteriormente señalados no podrán excederse ni aún por concepto de aumentos de capital o de reservas que puedan efectuar los bancos.

6.° El incremento de las inversiones de las entidades bancarias sólo podrá efectuarse con autorización previa de la Superintendencia de Bancos excepto las adquisiciones de mercadería del Departamento Agrícola del Banco del Estado.

La Superintendencia de Bancos comunicará al Banco Central de Chile las inversiones que autorice, con la finalidad de que esta última institución considere los efectos monetarios de estas operaciones.

7.° No se aceptará la creación de nuevas entidades bancarias.

8.° Las operaciones de crédito de las instituciones bancarias entre sí estarán sometidas a la autorización de la Superintendencia de Bancos y del Banco Central de Chile.

9.° Quedan vigentes las circulares conjuntas de la Superintendencia de Bancos y del Banco Central de Chile de fechas 20 de Junio y 10 de Octubre de 1955, en todo aquello que no sea contrario a las disposiciones de la presente.

Santiago, 30 de Diciembre de 1955

Superintendencia de Bancos	Banco Central de Chile
EUGENIO PUGA F.	ARTURO MASCHKE
Superintendente	Presidente

A los bancos nuevos cuyo funcionamiento ha sido recientemente aprobado se les fijó un límite máximo de expansión de sus colocaciones de hasta cinco veces el monto de su capital pagado. En el momento de iniciar sus operaciones estas instituciones podrán efectuar préstamos por el equivalente de su capital pagado, y luego podrán expandirlas mensualmente en el equivalente de un doceavo del cuádruple de dicho capital. Después de un año de funcionamiento, estos bancos deberán encuadrarse a las normas de control crediticio que rijan a las demás instituciones bancarias. Por otra parte, según acuerdo del Directorio del Banco Central de Chile, estos bancos no gozarán de redescuentos en el instituto emisor salvo en casos especiales y urgentes, previamente calificados por la Superintendencia de Bancos.

Las tasas decrecientes de aumento fijadas por la Circular preinserta en sus párrafos 1.° y 2.°, corresponden a los siguientes aumentos de crédito permitidos a partir de las colocaciones autorizadas al 31 de Diciembre de 1955, en cada uno de los meses que se indican:

	Aumentos máximos de crédito permitidos al sistema bancario sobre el saldo autorizado al 31 de Diciembre de 1955
	(millones de pesos)
Enero	2.468,0
Febrero	2.468,0
Marzo	2.159,2
Abril	1.851,1
Mayo	1.543,2
Junio	1.543,2
Total para el semestre	12.032,7
Promedio mensual	2.005,5

El aumento medio mensual de las colocaciones sujetas a control durante el segundo semestre de 1955 fué de 1.895 millones de pesos, de modo que la cuota media mensual autorizada por la nueva circular para el primer semestre de 1956 —2.005,5 millones— representa un mayor margen de 5,8%. No obstante, debido a que los bancos se encontraban excedidos en 895 millones con respecto al saldo máximo permitido, en la práctica este mayor margen autorizado excede en 2,5% al aumento medio mensual de la segunda mitad de 1955.

Se acompaña un cuadro en el que se proporciona el detalle de las cuotas mensuales de crecimiento de las colocaciones fijadas como máximo por la nueva Circular, especificando en el caso de los bancos que cuentan con sucursales lo que corresponde a préstamos en Santiago y Valparaíso y en el resto de las provincias. Aplicando las cuotas que figuran en este cuadro al saldo autorizado a fines de Diciembre de 1955, se obtiene el saldo máximo permitido a fines de cada uno de los seis meses siguientes. De este último cuadro se desprende que durante el primer semestre de 1956 las colocaciones sujetas a control del sistema bancario podrán subir como máximo 13,7%.

Simultáneamente con las medidas de control crediticio, el Directorio del Banco Central de Chile en su última sesión de Diciembre adoptó diversos acuerdos en materia de redescuentos, que constituyen un importante complemento de la política de control crediticio. Estos acuerdos fueron comunicados a las instituciones bancarias por medio de una circular del Banco con fecha 28 de Diciembre. Más detalles sobre el particular en el capítulo «Tasas de Interés sobre Créditos», en la pág. 147 de esta Memoria.

CUOTAS MENSUALES DE CRECIMIENTO PARA LAS COLOCACIONES DURANTE EL 1.er SEMESTRE DE 1956, SEGUN CIRCULAR DE 30 DE DICIEMBRE DE 1955 (1)

(En millones de pesos)

BANCOS	Enero 1956	Febrero 1956	Marzo 1956	Abril 1956	Mayo 1956	Junio 1956
Chile..... Total.	415,7	415,7	363,6	311,7	259,8	259,8
S. y V.	313,8	313,8	274,5	235,3	196,1	196,1
Prov..	101,9	101,9	89,1	76,4	63,7	63,7
Edwards	57,6	57,6	50,4	43,2	36,0	36,0
Crédito	77,8	77,8	68,0	58,3	48,6	48,6
Español ...Total.	217,9	217,9	190,7	163,4	136,2	136,2
S. y V.	122,1	122,1	106,9	91,6	76,3	76,3
Prov.	95,8	95,8	83,8	71,8	59,9	59,9
Israelita	45,1	45,1	39,4	33,8	28,2	28,2
Italiano	63,5	63,5	55,5	47,6	39,7	39,7
Panamericano	36,8	36,8	32,2	27,6	23,0	23,0
Sud Americano....	122,9	122,9	107,5	92,2	76,8	76,8
Francés	38,0	38,0	33,2	28,5	23,7	23,7
Londres... Total.	61,5	61,5	53,8	46,1	38,5	38,5
S. y V.	47,1	47,1	41,2	35,3	29,5	29,5
Prov.	14,4	14,4	12,6	10,8	9,0	9,0
National City	31,6	31,6	27,6	23,7	19,7	19,7
Com. de Curicó ...	10,6	10,6	9,2	7,9	6,6	6,6
Concepción.....	29,3	29,3	25,7	22,0	18,3	18,3
Constitución	0,5	0,5	0,5	0,4	0,3	0,3
Curicó	22,3	22,3	19,5	16,7	14,0	14,0
Llanquihue	1,0	1,0	0,9	0,8	0,6	0,6
Osorno.... Total.	114,1	114,1	99,8	85,5	71,3	71,3
S. y V.	25,4	25,4	22,2	19,0	15,9	15,9
Prov.	88,7	88,7	77,6	66,5	55,4	55,4
Punta Arenas.....	7,8	7,8	6,8	5,8	4,9	4,9
Sur de Chile.....	14,1	14,1	12,3	10,5	8,8	8,8
Talca	37,4	37,4	32,7	28,0	23,4	23,4
Tot. Bcos. Com..	**1.405,5**	**1.405,5**	**1.229,3**	**1.053,7**	**878,4**	**878,4**
S. y V.	981,7	981,7	858,6	736,1	613,5	613,5
Prov.	423,8	423,8	370,7	317,6	264,9	264,9
Bco. Estado..Total	1.062,5	1.062,5	929,9	797,4	664,8	664,8
D. Bancario ..Total	596,4	596,4	522,1	447,8	373,5	373,5
S. y V.	306,0	306,0	268,0	230,0	192,0	192,0
Prov.	290,4	290,4	254,1	217,8	181,5	181,5
D. Agrícola.....	319,1	319,1	279,2	239,3	199,4	199,4
D. Industrial.....	147,0	147,0	128,6	110,3	91,9	91,9
Total General ...	**2.468,0**	**2.468,0**	**2.159,2**	**1.851,1**	**1.543,2**	**1.543,2**

(1) Las cuotas mensuales de crecimiento deben aplicarse sobre el saldo de las «colocaciones autorizadas» al 31 de diciembre de 1955.

Colocaciones autorizadas para el primer semestre de 1956, según circular de 30 de Diciembre de 1955

BANCOS	Límite autorizado de colocac. al 31 Dic. 55	Coloc. efectivas sujetas a control al 31 Dic. 55	Enero 1956	Febrero 1956	Marzo 1956	Abril 1956	Mayo 1956	Junio 1956
Chile	14.152	14.490	14.567,7	14.983,4	15.347,0	15.658,7	15.918,5	16.178,3
Edwards	2.045	2.227	2.102,6	2.160,2	2.210,6	2.253,8	2.289,8	2.325,8
Crédito	2.760	2.739	2.837,8	2.915,6	2.983,6	3.041,9	3.090,5	3.139,1
Español	7.168	7.254	7.385,9	7.603,8	7.794,5	7.957,9	8.094,1	8.230,3
Israelita	1.600	1.742	1.645,1	1.690,2	1.729,6	1.763,4	1.791,6	1.819,8
Italiano	2.254	2.090	2.317,5	2.381,0	2.436,5	2.484,1	2.523,8	2.563,5
Panamericano	1.112	1.093	1.148,8	1.185,6	1.217,8	1.245,4	1.268,4	1.291,4
Sud Americano	4.362	4.354	4.484,9	4.607,8	4.715,3	4.807,5	4.884,3	4.961,1
Francés	1.348	1.344	1.386,0	1.424,0	1.457,2	1.485,7	1.509,4	1.533,1
Londres	2.099	2.098	2.160,5	2.222,0	2.275,8	2.321,9	2.360,4	2.398,9
National City	1.120	1.103	1.151,6	1.183,2	1.210,8	1.234,5	1.254,2	1.273,9
Com. Curicó	319	318	329,6	340,2	349,4	357,3	363,9	370,5
Concepción	886	797	915,3	944,6	970,3	992,3	1.010,6	1.028,9
Constitución	17	20	17,5	18,0	18,5	18,9	19,2	19,5
Curicó	674	648	696,3	718,6	738,1	754,8	768,8	782,8
Llanquihue	31	29	32,0	33,0	33,9	34,7	35,3	35,9
Osorno	3.599	3.409	3.713,1	3.827,2	3.927,0	4.012,5	4.083,8	4.155,1
Punta Arenas	234	217	241,8	249,6	256,4	262,2	267,1	272,0
Sur de Chile	425	346	439,1	453,2	465,5	476,0	484,8	493,6
Talca	1.129	1.112	1.166,4	1.203,8	1.236,5	1.264,5	1.287,9	1.311,3
Total Bancos Comercial	**47.334**	**47.430**	**48.739,5**	**50.145,0**	**51.374,3**	**52.428,0**	**53.306,4**	**54.184,8**
Banco Estado	**33.256**	**34.055**	**34.318,5**	**35.381,0**	**36.310,9**	**37.108,3**	**37.773,1**	**38.437,9**
D. Bancario	17.875	18.305	18.471,4	19.067,8	19.589,9	20.037,7	20.411,2	20.784,7
D. Agrícola	11.736	12.017	12.055,1	12.374,2	12.653,4	12.892,7	13.092,1	13.291,5
D. Industrial	3.645	3.733	3.792,0	3.939,0	4.067,6	4.177,9	4.269,8	4.361,7
Total General	**80.590**	**81.485**	**83.058,0**	**85.526,0**	**87.685,2**	**89.536,3**	**91.079,5**	**92.622,7**

8. INVERSIONES

El siguiente cuadro muestra los saldos de los diferentes rubros de inversión del Banco Central de Chile al 31 de Diciembre de los años 1954 y 1955.

Inversiones del Banco Central

(en millones de pesos)

	1954 31-Dic.	1955 31-Dic.
Operaciones Ley N.° 7.747, Art. 40, letra C:		
Bonos fiscales	238	231
Bonos fiscales (Ley 9.540)	478	471
Debentures y Pagarés Compañía de Acero del Pacífico	1.245	1.227
Pagarés Corporación de Fomento de la Producción para Empresa Nacional de Transportes Colectivos (Ley N.° 8.132)	132	45
Debentures FF. CC. del Estado	15	10
Bonos Fiscales, substitución deudas Caja de Crédito Agrario (Ley N.° 8.143)*	326	319
Comprado a Instituciones Bancarias:		
Pagarés fiscales (Ley N.° 8.918)	198	183
Pagarés de Tesorería (Ley N.° 9.989)	293	101
Bonos fiscales (Ley N.° 11.791)	—	1.178
Bonos fiscales (Ley N.° 11.981)	—	1.350
SUMAS	2.925	5.115
Varios	78	139
TOTALES	3.003	5.254

* Valor nominal

Los saldos de estos mismos rubros para años anteriores pueden consultarse en los cuadros 1 y 8 del Anexo II de esta Memoria.

Como se desprende del cuadro preinserto, durante 1955 la suma de las inversiones del Banco Central subió en forma apreciable debido, exclusivamente, a los bonos fiscales comprados en virtud de las Leyes N.os 11.791 y 11.981. El total de las inversiones subió de 3.002 millones de pesos en 1954 a 5.254 millones a fines del año que se comenta, lo que indica un incremento de 2.252 millones, equivalente a 75%.

A continuación se explica separadamente cada uno de los rubros de inversión.

Bonos Fiscales Ley N.° 7.747, Art. 40, letra C.—Este rubro representa bonos fiscales del 7-1% adquiridos por el Banco Central en diversas oportunidades, con el objeto de proporcionarle recursos al Fisco. Al 31 de Diciembre de 1955, el valor de estos bonos, según balance, fué de 230,9 millones de pesos, experimentando una disminución de 6,6 millones debido a las amortizaciones ordinarias. El valor nominal de éstos era de 276,0 millones.

Bonos Fiscales Leyes N.os 7.747 y 9.540.—En Diciembre de 1950 el Banco Central adquirió bonos fiscales del 7-1% por un valor nominal de $ 595.238.000. Estos bonos, que se cotizan a 84% de su valor nominal, se emitieron en conformidad al Art. 3.° de la Ley N.° 9.540, de 16 de Diciembre de 1949, con el objeto de incrementar los recursos de la Caja Fiscal para financiar el Presupuesto de 1950 y fueron adquiridos por el Banco con arreglo a lo dispuesto en la citada Ley N.° 7.747. El citado artículo 3.° de la Ley N.° 9.540 estipula que «en el caso que este empréstito se coloque en el Banco Central, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 40, letra c) de la Ley N.° 7.747, la Caja de Amortización de la Deuda Pública hará, además de las amortizaciones ordinarias que correspondan, las extraordinarias que sean necesarias para equilibrar los giros que haga la Corporación de Fomento contra los fondos bloqueados que mantendrá en el Banco Central, provenientes del empréstito por US$ 25.000.000 que se contrate con el Eximbank durante el curso del presente año, para el servicio de esta obligación».

Dicho artículo estipula que estos bonos redituarán un interés de sólo 1% anual mientras estén en poder del Banco Central. A fines de 1955, el valor de estos bonos en poder del Banco se redujo en 6,6 millones de pesos, quedando su saldo en 471,3 millones. Este monto corresponde a bonos por un valor nominal de 561,1 millones de pesos.

Debentures y Pagarés Compañía de Acero del Pacífico, S. A. Ley N.° 7.747, Art. 40, letra C.—Este rubro incluye un debenture por un monto original de 311 millones de pesos, emitido por la Compañía de Acero del Pacífico, S. A., y que el Banco Central aceptó en reemplazo del saldo de los pagarés que la Corporación de Fomento de la Producción había emitido a partir de Marzo de 1947, por la compra de dólares al Banco para la citada Compañía de Acero. El mencionado debenture tiene un plazo de diez años —vence el 1.° de Abril de 1958— y un interés de 3% anual. Con motivo de la revaluación de estos debentures, en Abril de 1954 el valor nominal de estos documentos se incrementó a 1.100 millones de pesos, saldo que rige para fines de 1955.

Además, este rubro incluye tres pagarés de la Compañía de Acero del Pacífico, S. A., cuyo saldo, después de las amortizaciones ordinarias por 17,7 millones que se efectuaron en 1955, alcanzaba a 127 millones de pesos a fines de dicho año. Por consiguiente, el total de dicho rubro acusa una cifra de 1.227 millones de pesos.

Pagarés CORFO para ETCE, Leyes 7.747 y 8.132, Art. 4.°.—Esta partida representa pagarés en moneda corriente comprados por el Banco Central a la Corporación de Fomento de la Producción en Octubre de 1946, con el objeto de proporcionar recursos a la Empresa Nacional de Transportes Colectivos, en conformidad a la Ley N.° 8.132. Estas operaciones deben servirse con cuotas de amortización de 5% semestral y un interés de 3% anual. Se estipula en los pagarés que la amortización y los intereses se pagarán por semestres vencidos y se calcularán sobre el valor en moneda corriente que resulte de convertir los dólares, en cada fecha de pago, al tipo de cambio que rija para este clase de operaciones de conformidad con las normas del Banco Central. Durante 1955, se abonó una suma de

87,5 millones de pesos, lo que redujo su saldo a 44,6 millones de pesos.

Debentures Ferrocarriles del Estado, Ley N.° 7.747, Art. 40, letra C.— El Decreto de Hacienda N.° 4.391, de 20 de Octubre de 1947, autorizó al Banco Central para comprar en conformidad al Art. 40, letra c), de la Ley N.° 7.747, debentures en moneda corriente emitidos por los Ferrocarriles del Estado. Conforme a esta autorización, el 29 de Octubre de ese año, el Banco adquirió de dicha Empresa un debenture por 50 millones de pesos, al 2% de interés anual y al 5% de amortización semestral. Como en años anteriores, en 1955 dicho documento fué amortizado en 5 millones, con lo que su saldo a fines de año se redujo a 10 millones de pesos.

Bonos Fiscales, Ley N.° 8.143, Arts. 4.°, 5.° y 6.°, transitorios.—Este rubro comprende el saldo de los bonos fiscales de la Deuda Pública del 7-1% entregados al Banco Central en Octubre de 1945, por un monto de 370 millones de pesos, en substitución de antiguas obligaciones de la Caja de Crédito Agrario. Al 31 de Diciembre de 1955, el valor nominal de estos bonos se redujo a 318,8 millones de pesos, esto es, en 6,9 millones.

Pagarés de Tesorería, Ley N.° 8.918, Arts. 8.° y 9.°.— El artículo 8.° de la Ley N.° 8.918, de 31 de Octubre de 1947, llamada de recursos extraordinarios, autorizó al Presidente de la República para emitir y colocar a la par, antes del 31 de Diciembre de dicho año, hasta 400 millones de pesos en pagarés de Tesorería, con un interés no superior al 7% y una amortización no inferior al 5% anuales. Dentro de este plazo, el Gobierno colocó en bancos comerciales $ 268.600.000 y en la ex Caja Nacional de Ahorros $ 131.400.000.

El artículo 9.° de la citada Ley determina que el Banco Central, a solicitud de las instituciones nombradas, deberá comprarles y retrovenderles dichos pagarés por su valor nominal y agrega que, mientras estos títulos estén en su poder, devengarán un interés de sólo ½ % anual.

Al 31 de Diciembre de 1955, el saldo de estos pagarés de Tesorería en poder del Banco Central ascendía a 182,6 millones

de pesos, acusando un descenso de 15,3 millones sobre el saldo de fines del año anterior.

Pagarés de Tesorería, Ley N.° 9.989.—El Art. 14 de la Ley N.° 9.989, de 22 de Septiembre de 1951, autorizó al Presidente de la República para emitir pagarés de Tesorería hasta por la suma de 796 millones de pesos, con el objeto de ayudar al financiamiento del anticipo de sueldos a los empleados de la Administración Pública autorizado por esa misma Ley. Estos pagarés fueron adquiridos por los bancos comerciales y la ex Caja Nacional de Ahorros y, posteriormente, vendidos por dichas instituciones al Banco Central. El artículo 15 de esta Ley establece, en la misma forma que la Ley N.° 8.918 antes citada, que dichos pagarés pueden ser comprados y vueltos a vender a su valor nominal por el Banco Central a solicitud de las instituciones nombradas. Los pagarés en referencia devengan un interés del 7% y tienen una amortización acumulativa no inferior a un 20% anual; no obstante, mientras se hallan en poder del Banco Central, producen un interés de solo 1% anual. El saldo de dichos pagarés se redujo de 293,1 millones de pesos a fines de 1954, a 101,1 millones al 31 de Diciembre de 1955.

Bonos Fiscales, Ley N.° 11.791, Arts. 9.° y 10.—El artículo 9.° de la Ley N.° 11.791, de 8 de Febrero de 1955, autorizó al Presidente de la República para emitir y colocar bonos de la Deuda Interna del Estado hasta una cantidad que produzca la suma de $ 3.500.000.000. Dichos bonos gozarán de un interés anual no superior al 10% y tendrán un plazo de amortización no superior a 10 años. Estarán exentos del pago de toda clase de impuestos y contribuciones, y su servicio se efectuará por intermedio de la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública en los recursos que al efecto se consultan en el Presupuesto General de la Nación.

El artículo 10 autoriza al Presidente de la República para convertir y consolidar en los bonos de la Deuda Interna que se emitan en conformidad al artículo 9.°, los pagarés adquiridos por los bancos comerciales y el Banco del Estado de Chile, de acuerdo con la Ley N.° 4.897. Los bonos destinados a esta consolidación serán computables al encaje bancario en un 25% de éste, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 11 de la referi-

da Ley N.° 4.897. El Banco Central de Chile estará obligado a adquirir estos bonos en las mismas condiciones en que las empresas bancarias los tomaron, cuando las necesidades de las Cajas de los bancos lo requieran previa aprobación de la Superintendencia de Bancos. El saldo de estos bonos a fines de 1955 acusa un total de 1.178 millones de pesos.

Bonos Fiscales, Ley 11.981, Art. 17.—El artículo 17 de la Ley N.° 11.981, de 11 de Noviembre de 1955, contiene las mismas disposiciones que la Ley N.° 11.791, anteriormente mencionada. El saldo de dicho rubro a fines de 1955, ascendía a 1.350 millones de pesos.

Varios.—Las inversiones que figuran bajo el ítem varios comprenden principalmente el valor con que aparecen contabilizados los bienes raíces, muebles y útiles del Banco Central.

9. TASAS DE INTERES SOBRE CREDITOS

Se inserta a continuación la lista de tasas de interés para las operaciones de crédito del Banco Central, en vigencia al 31 de Diciembre de 1955. Se indican entre paréntesis las fechas en que ha empezado a regir cada tasa.

TASAS DE INTERES VIGENTES AL 31 DE DICIEMBRE DE 1955

Tasas acordadas por el Directorio

Descuentos al público (1.° de Febrero 1955)	9%
Crédito en cuenta corriente a la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile. Leyes N.os 5.185 y 6.824 (13 Julio 1938)	5%
Redescuentos a bancos accionistas (12 de Junio 1935).	4½%
Operaciones con la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile, Leyes N.os 5.185 y 6.824, a plazos no mayores de 90 días (23 de Agosto 1939)	3%
Descuentos de letras en moneda extranjera que presenten los bancos accionistas, que cuenten con reservas en dicha moneda, cubriendo eventualmente los gastos de conversión de oro a dólares (29 de Agosto 1951)	3%

Tasas relacionadas con la de redescuentos a Bancos Accionistas por disposiciones legales

Operaciones garantidas con Vales de Prenda, Ley N.° 5.069 (12 Junio 1935)	4½%

Préstamo a la Caja de Previsión de Empleados Particulares, Ley N.° 9.869 (5 Febrero 1951) 4½%
Descuentos a las Cooperativas Agrícolas, Ley N.° 4.531 (26 Junio 1940) 4½%
Préstamos a las Cooperativas de Consumo, Ley N.° 7.397 (16 Abril 1943) 4½%

Tasas acordadas por el Directorio dentro de un máximo legal

Préstamos a la Municipalidad de Providencia, Ley N.° 8.787 (22 Septiembre 1948) 7%
Operaciones con la Caja de Colonización Agrícola. Leyes N.os 5.185 y 6.824 (12 Julio 1944) 3%
Préstamos a la Caja de Crédito Popular. Ley N.° 5.398 (25 Julio 1934) 3%
Redescuentos al Banco del Estado de Chile, artículo 84 DFL N.° 126 (24 Julio 1953) 2%
Préstamos al Banco del Estado de Chile hasta por 180 días, con garantía de acciones o bonos, artículo 86, DFL N.° 126 (24 Julio 1953) 2%
Redescuentos a la Caja de Crédito y Fomento Minero de letras descontadas por su Departamento Bancario, y de pagarés suscritos a su favor, artículo 43 DFL N.° 212 (5 Agosto 1953) 2%
Préstamos al Fisco. Leyes N.os 5.296, 6.237 y 6.334 (12 Julio1944) 1,9%
Crédito a la Caja Autónoma de Amortización. Artículo 26, Ley N.° 7.144 (5 Enero 1942) 1%
Descuentos de letras aceptadas por la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, Ley N.° 7.140 (24 Diciembre 1941) 1%

Tasas determinadas por leyes especiales

Préstamos y descuentos al Instituto Nacional de Comercio, a no más de 180 días y por un máximo equivalente al valor de tres millones de quintales métricos de trigo. Leyes N.os 6.421, 9.280 y DFL N.os 40 y 383 (2 Noviembre 1939) 3%

Redescuentos de pagarés fiscales a las instituciones bancarias. Leyes N.os 6.334 y 6.640 (12 Julio 1944)	2%
Créditos directos o indirectos a la Caja de Crédito y Fomento Minero, en forma de cuentas corrientes, préstamos, descuentos y redescuentos hasta por $ 500.000 anuales y a plazos no superiores a un año. Artículo 44 DFL N.° 212 (5 Agosto 1953)	2%
Préstamos a la Caj_ de Colonización Agrícola hasta $ 10.000.000. Leyes N.os 5.185 y 6.824 (5 Julio 1933)	2%
Descuentos a la Caja de Amortización de letras aceptadas por la Tesorería General de la República. Artículo 15, Ley N.° 7.200 (22 Abril 1943)	1%
Pagarés de Tesorería. Artículo 15, Ley N.° 9.989 (22 septiembre 1951)	1%
Créditos al Fisco, giros del Banco Internacional, Decretos de Hacienda N.os 309 y 10.735 (9 Enero 1952)	1%
Pagaré Consolidado de la Tesorería General de la República. Leyes N.os 11.134 (12 diciembre 1952), 11.575 (14 Agosto 1954) y 11.981 (11 Noviembre 1955)	1%
Préstamos al Banco del Estado de Chile para fomento de actividad agrícola, hasta por $ 1.000.000.000 y por un plazo máximo de un año. Artículo 85, DFL N.° 126 (24 Julio 1953)	1%
Pagarés de Tesorería. Artículo 9.°, Ley N.° 8.918 (31 Octubre 1947)	½%

Durante 1955, el Directorio del Banco Central acordó modificar la tasa de interés de 8% que aplicaba a las operaciones de descuento con el público, fijándola en 9% a contar desde el 1.° de Febrero de dicho año. Esta tasa no había sufrido ninguna modificación desde el 28 de Marzo de 1951.

La tasa establecida en el artículo 15 de la Ley N.° 11.981, de 11 de Noviembre de 1955, para el documento a largo plazo que consolida las obligaciones fiscales con el Banco Central, vigentes a la fecha de dictación de dicha ley y derivadas de la

aplicación del artículo 15 de la Ley N.° 7.200, se asimiló a la misma tasa que habían establecido las leyes N.os 11.134, de Diciembre de 1952, y 11.575, de Agosto de 1954, para los documentos por los cuales se efectuaron en esas fechas consolidaciones similares.

El Directorio del Banco Central, en sesión de 28 de Diciembre de 1955, adoptó diversos acuerdos en materia de redescuentos, que constituyen un importante complemento de la política de control crediticio en que está empeñado el Banco. En general, estos acuerdos tienen por objeto devolver a sus cauces naturales la función del redescuento e impedir que las instituciones bancarias mantengan sostenidamente apreciables saldos de redescuento y otras obligaciones con el Banco Central. Se ha tratado de conseguir este objetivo manteniendo la actual tasa de interés de 4 ½% anual para las operaciones de redescuento cuyo monto no exceda del 50% del capital y reservas de la institución correspondiente y subiendo progresivamente la tasa en la medida que se excede esta relación, hasta llegar al 8% de interés anual para aquellos redescuentos cuyo monto fluctúe entre el 65% y el 75% del capital y reservas. En estos mismos acuerdos se fija como límite máximo de redescuento de las instituciones bancarias el 75% de su capital y reservas, límite que podría ser excedido sólo en casos excepcionales, calificados por el Directorio del Banco. Estos últimos redescuentos estarían afectos al mismo interés que corresponda a la tasa máxima que pueden cobrar los bancos en su cartera redescontable, actualmente 9% anual.

El detalle completo de los acuerdos en materia de redescuento fué comunicado a los bancos en circular de 28 de Diciembre de 1955, cuyo texto se acompaña:

CIRCULAR

Señor Gerente:

Muy señor nuestro:

Nos permitimos comunicar a Ud. que el Directorio del Banco, en su última sesión, adoptó, como complemento de las normas de control crediticio que ha impartido conjuntamente con la Superintendencia de Bancos en conformidad a las atribuciones que le confiere el D. F. L. N.° 106, los siguientes acuerdos relacionados con las operaciones de redescuento de letras de los Bancos Comerciales:

1.° Otorgar redescuentos a los Bancos accionistas, con arreglo a las siguientes normas:

a) Aplicar la actual tasa de interés del 4½% anual a las operaciones de redescuento de los bancos, por el monto que no exceda del 50% del capital y reservas de la institución correspondiente;

b) Para las operaciones de redescuento superiores al 50% e inferiores al 75% del capital y reservas de los bancos accionistas, se aplicarán las siguientes tasas:

Entre 50% y 55% del capital y reservas	5½%
Entre 55% y 60% del capital y reservas	6½%
Entre 60% y 65% del capital y reservas	7½%
Entre 65% y 75% del capital y reservas	8%

c) Se fija como límite máximo de redescuento de las instituciones bancarias el 75% de su capital y reservas. Este límite sólo podrá ser excedido en casos calificados, de acuerdo con las normas que al respecto fije el Directorio del Banco Central de Chile.

Si se autorizaren redescuentos por un monto superior a dicho 75%, se aplicará el interés que corresponde a la tasa máxima que pueden cobrar los bancos accionistas en su cartera redescontable y que en la actualidad asciende a un 9% anual.

d) Para los efectos de aplicar lo dispuesto en las letras anteriores, se considerará el capital y reservas de los bancos accionistas al 31 de Diciembre de 1955, sin perjuicio de sus incrementos por aportes efectivos de nuevos capitales o aumentos de sus reservas en virtud de utilidades no distribuídas. En consecuencia, se excluye de las reservas computables para fijar los límites de redescuentos, aquellas provenientes de revalorizaciones de sus activos, posteriores a la fecha citada.

f) Las instituciones bancarias que al 31 de Diciembre de 1955 mantuvieren saldos de redescuentos y préstamos vigentes en el Banco Central que excedan los límites señalados en este número, deberán encuadrarse paulatinamente dentro de dichos márgenes en el plazo de 90 días.

Las operaciones nuevas que los bancos presenten, se someterán a los requisitos y condiciones de este acuerdo.

2.° El Banco Central considerará en su política de redescuento las nuevas inversiones que efectúen los bancos, especialmente en aquellos casos en que la institución afectada hubiere hecho uso en forma permanente del redescuento durante el semestre inmediatamente anterior.

3.° Los acuerdos anteriores regirán a partir del 1.° de Enero de 1956 (1).

Santiago, 28 de Diciembre de 1955

FELIPE HERRERA
Gerente General

ARTURO MASCHKE
Presidente

(1) Para obviar algunas anomalías que podrían producirse con la aplicación inmediata de estas normas, el Directorio acordó posteriormente diferir su aplicación por un plazo de 90 días. No obstante se tomaron medidas con el objeto de que dentro de ese plazo las instituciones bancarias redujeran paulatinamente sus redescuentos.

10. TASAS DE INTERES SOBRE DEPOSITOS

En la Memoria Anual del Banco Central correspondiente al año 1949, se publicó el texto completo de los acuerdos relativos a las tasas de interés sobre depósitos, que continúa en vigencia.

Dichos acuerdos clasifican a las instituciones bancarias en tres grupos, a saber:

A) Este grupo comprende aquellos bancos comerciales cuyos capitales y reservas en conjunto sobrepasan los 40 millones de pesos y que disponen, además, de depósitos por un valor superior a tres veces el monto de dichos capitales y reservas. Queda incluído en este grupo el Banco del Estado de Chile, en lo que concierne a los depósitos de su Departamento Bancario;

B) En este grupo quedan incluídos aquellos bancos comerciales cuyos capitales y reservas en conjunto suman más de 40 millones de pesos y cuyos depósitos arrojan una suma comprendida entre dos y tres veces el monto de esos capitales y reservas;

C) En este último grupo están comprendidos los bancos comerciales cuyos capitales y reservas en conjunto no alcanzan a 40 millones de pesos o que, disponiendo de capitales y reservas por un monto superior a dicha suma, no lleguen a un total de depósitos superior al doble de dicho monto.

En conformidad con esta clasificación, los bancos comerciales pueden abonar por los depósitos constituídos en ellos, las siguientes tasas máximas:

Moneda chilena	Grupos		
A un plazo o desahucio	A	B	C
a) No inferior a 6 meses	3 ½%	4%	4 ½%
b) No inferior a 5 meses	3%	3 ½%	4%
c) No inferior a 4 meses	2 ½%	3%	3 ½%
d) No inferior a 3 meses	2%	2 ½%	3%
e) No inferior a 2 meses	1 ½%	2%	2 ½%
f) No inferior a 1 mes	1%	1 ½%	2%
g) A un plazo o desahucio menor a un mes, o en cuenta corriente, cualquiera que sean sus condiciones	nada	nada	nada
Moneda extranjera y oro			
a) A un plazo o desahucio no inferior a 3 meses	1%	1%	1%
b) A un plazo o desahucio menor que 3 meses, o en cuenta corriente, cualesquiera que sean sus condiciones	nada	nada	nada

La principal excepción a estas normas consiste en que los bancos del grupo A, cuyos depósitos son menores o iguales a 300 millones de pesos, pueden pagar las tasas de interés correspondientes al grupo B, y los de este último, en las mismas circunstancias, pueden abonar las tasas del grupo C.

También tiene importancia la excepción que se refiere a los depósitos de cualquiera índole, en moneda chilena, que constituyen entre sí las instituciones a que se refiere este acuerdo; a los depósitos del Fisco, Municipalidades u otros organismos oficiales; a los depósitos de instituciones de previsión y a los depósitos de empleados de las instituciones sujetas a este acuerdo, constituídos en ellas mismas. Conforme a la modificación introducida en 1951, los depósitos mencionados pueden redituar hasta un máximo de 4 ½% anual, sin sujeción a las escalas establecidas en el cuadro anterior. No obstante, los bancos comerciales del grupo A están facultados para abonar hasta un

4%, en vez de 3 ½%, por los depósitos recibidos del Banco del Estado.

El Directorio del Banco Central, en sesión de 21 de Diciembre de 1955, autorizó al Banco del Estado de Chile para elevar de 1% a 3% la tasa sobre los depósitos de ahorro a la vista que recibe el Departamento de Ahorros de dicha Institución, y de 4 ½% a 7% si son condicionales.

Igualmente, el Directorio del Banco Central, en sesión de 20 de Julio de 1955, autorizó al Banco del Estado para alzar a 4 ½% la tasa de interés que paga sobre los depósitos judiciales que se mantienen en sus oficinas, en conformidad a lo dispuesto en el artículo 507 del Código Orgánico de Tribunales.

11. CONVENIOS DE COMPENSACION

Alemania

La cuenta de compensación que el Banco Central mantiene con el Bank Deutscher Laender ha tenido, durante el año 1955, en lo que se refiere a las operaciones liquidadas, el siguiente movimiento:

Pagos efectuados por Exportaciones y órdenes de pago por Servicios ..... US$ 30.245.675,42

Pagos efectuados por Importaciones y órdenes de pago por Servicios ..... US$ 30.651.561,84

Estas cifras señalan un desarrollo desfavorable a Chile, durante el año 1955, en US$ 405.886,42. En consecuencia, el saldo en contra de Chile, en su cuenta de compensación con Alemania, que al 31 de Diciembre de 1954 ascendía a US$ 2.559.628,49, aumentó, a la misma fecha de 1955, a US$ 2.965.514,91. Conforme a lo establecido en el convenio vigente, ambos países se han otorgado un crédito recíproco (swing) de US$ 2.500.000, lo cual, frente a lo señalado más arriba, significa que al 31 de Diciembre de 1955, el saldo existente excedía en US$ 465.514,91 al swing convenido.

Las cifras que se indican a continuación muestran los saldos que arrojaban las operaciones aún no liquidadas, a fines de 1955:

Créditos abiertos por Chile para Importaciones chilenas	US$	4.812.461,24
Créditos abiertos por Alemania para Exportaciones chilenas.....	US$	114.974,50

Estos saldos comprenden el total de acreditivos abiertos y aún no liquidados y la parte vigente de los acreditivos abiertos y liquidados parcialmente. Ambos saldos reflejan una obligación en contra de Chile al 31 de Diciembre de 1955, por US$ 4.697.486,74. Estas cifras, no obstante, continuamente sufren variaciones a raíz de aperturas de nuevos acreditivos o a causa de anulación o no utilización de acreditivos vigentes. Así, pues, estadísticamente, la situación del convenio de compensación con Alemania, al 31 de Diciembre de 1955, era la que se resume a continuación.

Obligación general desfavorable a Chile	US$	7.663.001,65
Menos: Saldo en contra, correspondiente a operaciones aún no liquidadas.....	US$	4.697.486,74
Saldo desfavorable en la cuenta de compensación.....	US$	2.965.514,91
Menos: Swing establecido en el convenio.	US$	2.500.000,00
Exceso sobre swing, desfavorable a Chile..	US$	465.514,91

Argentina

El desarrollo que ha tenido el intercambio comercial entre Chile y la República Argentina, durante el año 1955, hizo cambiar sustancialmente la posición de deudor que tenía Chile a fines del año 1954. En efecto, al 31 de Diciembre de este último año, el saldo que arrojaban las cuentas de compensación entre ambos países era desfavorable a Chile en US$ 22.483.037,75; durante el año 1955 se registró en las cuentas, por concepto de operaciones liquidadas, el siguiente movimiento:

Pagos efectuados por Exportaciones y órdenes de pago por Servicios ..... US$ 61.362.742,14

Pagos efectuados por Importaciones y órdenes de pago por Servicios ..... US$ 32.914.737,68

De estas cifras se desprende, entonces, que durante el año 1955 el movimiento fué favorable a Chile en US$ 28.448.004,46, con lo cual el saldo en contra existente a comienzos del año se transformó, al 31 de Diciembre de 1955, en un saldo a favor de Chile por US$ 5.964.966,71.

A fines del año 1955 existían operaciones aún no liquidadas, esto es, créditos que entonces estaban parcial o totalmente en vigencia, por los saldos siguientes:

Créditos abiertos por Chile para Importaciones chilenas ..... US$ 10.847.923,79

Créditos abiertos por Argentina para Exportaciones chilenas..... US$ 12.277.953,82

Estos guarismos revelan que, por concepto de acreditivos vigentes, el año cerró con una posición favorable a Chile por US$ 1.430.030,03.

Así, pues, estadísticamente, la situación del convenio de compensación con Argentina era, al 31 de Diciembre de 1955, la que se resume a continuación:

Obligación general a favor de Chile..... US$ 7.394.996,74

Menos: Saldo correspondiente a operaciones aún no liquidadas..... US$ 1.430.030,03

Saldo favorable en la cuenta de compensación ..... US$ 5.964.966,71

Este saldo es inferior al swing contemplado en el convenio pues en tal acuerdo ambos países convinieron en otorgarse un crédito recíproco por US$ 15.000.000.

Las informaciones anteriores son de carácter limitado, por cuanto el período fiscal del convenio no coincide con el año calendario; en efecto, el año convenio se inicia el 1.° de Marzo y concluye el 28 de Febrero del año calendario siguiente. Es por eso que a continuación se describe el movimiento operado a lo largo del año convenio que se inició el 1.° de Marzo de 1955.

A la fecha señalada existía todavía una cuenta denominada «Cuenta de Liquidación de Operaciones Pendientes», abierta en conformidad con el artículo 33 (cap. VI, **Disposiciones transitorias**) del convenio, en la cual se estaba liquidando las operaciones iniciadas con anterioridad a la fecha en que el actual acuerdo comercial y de pagos entró en vigencia. Su saldo en ese entonces era de US$ 10.528.476,78 favorable a Chile.

Al iniciarse el año convenio 1955-1956, el saldo de las cuentas de compensación era de US$ 20.411.368,59, de tal manera que, consolidado este saldo con aquel descrito en el párrafo precedente, existía una obligación neta en contra de Chile por US$ 9.882.891,81.

El desarrollo correspondiente a los primeros 10 meses del año convenio 1955-1956, por concepto de operaciones liquidadas, dió lugar al siguiente movimiento en las cuentas:

Pagos efectuados por Exportaciones chilenas y órdenes de pago por Servicios.... US$ 52.564.800,01

Pagos efectuados por Importaciones chilenas y órdenes de pago por Servicios.. US$ 26.188.464,71

Cabe hacer notar que, entre los pagos por exportaciones chilenas y servicios está incluído el saldo favorable a Chile que, al 30 de Abril de 1955, tenía la cuenta de liquidación de operaciones pendientes, el cual, por acuerdo entre ambos países, fué incorporado a las cuentas del convenio; dicho saldo era de US$ 8.380.258,56. En todo caso las cifras presentadas más atrás indican que la contabilización de pagos dió como resultado un margen neto de US$ 26.376.335,30 a favor de Chile, por el lapso que se refiere a los primeros diez meses ya señalados. Si de este margen se disminuye el saldo desfavorable que existió al iniciarse el actual año convenio, se obtiene la cantidad de US$ 5.964.966,71 que es el saldo de la cuenta del convenio al

31 de Diciembre de 1955. Esto significa que, en lo transcurrido del año convenio 1955-1956, Chile pasó de una posición deudora a la calidad de acreedor.

El movimiento de pagos señalado corresponde al intercambio de mercaderías y servicios que se detalla en los cuadros N.os 17 y 18 del Anexo II de esta Memoria. Es importante indicar que los totales dados por tal estadística para las operaciones pagadas no coinciden necesariamente con el total de pagos que reflejan las cuentas del convenio, por cuanto en dichas cuentas existen contabilizadas ciertas partidas que no se refieren a operaciones del intercambio. Un ejemplo de estas partidas es el abono efectuado por el saldo que tenía al 30 de Abril la cuenta de liquidación de operaciones pendientes; dicho abono, como se explicó más atrás, aparece en las cuentas como pago por exportaciones, siendo que realmente no proviene de exportaciones derivadas de operaciones hechas conforme al Convenio. Hay, también, otros casos similares que influyen para que exista discrepancia entre la estadística del movimiento de pagos y créditos y los totales arrojados por las cuentas de compensación. Es necesario indicar, por último, que tal estadística abarca el movimiento correspondiente al período comprendido entre el 28 de Febrero y el 31 de Diciembre de 1955.

Según se desprende de la estadística citada, entre las exportaciones, el movimiento más importante corresponde a los ítem de la lista C-1; esta lista, como se sabe, comprende aquellos productos cuyo comercio está liberado de permisos de cambio. En ella, el total neto de operaciones autorizadas, US$ 52.816.297,75, representa un 92% del total general de autorizaciones que implican ingresos para el país. De igual forma, el total de pagos correspondientes a exportaciones de productos comprendidos en esta lista, representa también un 92% en relación al total general de pagos registrados por la estadística de exportación.

Dentro de la lista C-1, el rubro más importante corresponde a maderas; en este producto se autorizaron operaciones por un monto de US$ 18.676.800,34, lo que equivale a un 35% del total de autorizaciones en esta lista. El segundo lugar en importancia lo ocupan los productos de cobre semielaborados, cuyas autorizaciones totales alcanzaron a US$ 18.500.323,72, lo cual equivale también a un 35% del total de autorizaciones. Como se

observa, sólo estos dos artículos cubrieron el 70% de las autorizaciones totales de la lista C-1 lo cual da una noción bien precisa de su importancia. En las restantes mercaderías, aparte del rubro «hierros y aceros», que comprende un 12% del total de autorizaciones, las operaciones ocupan un lugar bastante más secundario.

Con respecto a las liquidaciones, el monto mayor de operaciones pagadas, dentro de la lista referida, corresponde a «cobre semielaborado», US$ 16.896.434,91, y el segundo lugar a maderas, US$ 14.549.804,25, alcanzando el conjunto de estas cantidades un 78% del total de liquidaciones. El tercer rango corresponde a «hierros y aceros», cuyo total representa un 5% del monto de operaciones pagadas en esta lista.

Entre las operaciones pendientes de la lista C-1, cuyo total alcanzaba a US$ 11.540.101,86, el 36% correspondía a hierros y aceros, el 33% a maderas, el 13% a cobre semielaborado y el resto se diluía en los saldos vigentes de los créditos abiertos para otros productos de la lista.

Respecto a la lista C-2, que comprende aquellos artículos cuya exportación requiere licencias, el total de autorizaciones para exportación de productos comprendidos en ella, alcanzó durante el período de 28 de Febrero a 31 de Diciembre a US$ 2.056.155,15, vale decir, un 4% del total de operaciones abiertas en el comercio de exportación. Dentro de la lista, las mayores autorizaciones corresponden, por orden decreciente, a maquinarias, almendras, palos para escobas y postes para alumbrado; el resto de los productos tiene una importancia secundaria.

Entre los valores pagados, el mayor es aquel referente a almendras, destacándose luego los montos de liquidaciones por operaciones de palos para escobas, pieles de conejo, postes para alumbrado y diversos productos químicos.

Las operaciones relativas al comercio invisible tienen una importancia secundaria. Su monto representa el 6% del total general de los valores liquidados y tan sólo el 4% del total de operaciones abiertas para exportaciones.

En lo que se refiere al comercio de importación, su principal volumen recae también en los productos pertenecientes a la lista A-1. En efecto, el monto global de autorizaciones en esta lista US$ 33.667.532,41 representa el 90% del total de ope-

raciones abiertas en el comercio de importación, en tanto que el monto autorizado para productos de la lista A-2 sólo equivale a un 2%.

Entre las operaciones de la lista A-1, las mayores autorizaciones corresponden a trigo, 29%; tops de lana, 17%; carne vacuna congelada y /o enfriada, 12%;cueros vacunos sin curtir, 11%. Con muy pequeña variación, éstos son los productos que corresponden a las mayores liquidaciones entre el total de valores pagados.

En la lista A-2, el único rubro que sobresale por el volumen de sus operaciones, es «maquinarias y equipos industriales y sus repuestos», al cual corresponde el 42% del total de autorizaciones de la lista, y el 61% de los valores liquidados.

Si se comparan ambas estadísticas, en la de importaciones se observa que, a juzgar por los valores liquidados, del total de pagos registrados para los diez primeros meses del año convenio 1955-1956, la mayor parte —64% — recayó sobre seis productos solamente: trigo, tops de lana, cueros vacunos sin curtir, carne vacuna congelada y|o enfriada, extracto de quebracho y «vacunos cordillera y precordillera», a los cuales corresponde el mayor volumen de operaciones abiertas, según lo refleja la columna del total neto autorizado.

Por su parte, entre los valores pagados de la estadística relativa a exportaciones, la mayor parte — 81% — corresponde a sólo cuatro productos: cobre semielaborado, maderas, salitre sódico y potásico, hierros y aceros. Claro está que en el rubro maderas figuran incluídos diez tipos distintos de ellas. En todo caso se observa que una proporción muy importante del intercambio se realiza sobre la base de diez productos, de los cuales seis constituyen importaciones chilenas y cuatro exportaciones chilenas.

Un examen a los totales generales en ambas estadísticas, revela que del total de operaciones abiertas, durante el período 28 de Febrero al 31 de Diciembre de 1955, para realizar exportaciones chilenas, el 77% se liquidó durante los diez meses señalados y sólo un 22% quedó en calidad de operaciones pendientes. Para el mismo lapso en el comercio de importación se abrieron operaciones por un total de US$ 37.460.132,99, del que se liquidó el 71%, quedando al 31 de Diciembre un 29% en carácter de operaciones aún vigentes.

Finalmente, a la sola observación de ambas estadísticas, se destaca que el intercambio más importante se realiza precisamente en aquellos productos cuyo comercio está liberado de licencias: los ítem de la lista uno.

Brasil

La cuenta de compensación que el Banco Central mantiene con el Banco do Brasil, S. A., tuvo durante el año 1955, en lo que se refiere a operaciones liquidadas, el siguiente movimiento:

Pagos efectuados por exportaciones y órdenes de pago por Servicios..... US$ 13.409.721,27

Pagos efectuados por Importaciones y órdenes de pago por Servicios..... US$ 9.174.386,81

Estas cifras indican que, durante el año 1955, el movimiento arrojó un resultado neto a favor de Chile de US$ 4.235.334,46. Habiendo sido de US$ 1.158.618,71 el saldo en contra de Chile al 31 de Diciembre de 1954, resulta entonces que, a fines de 1955, el saldo neto a favor de Chile alcanzó a US$ 3.076.715,75, cantidad inferior al swing contemplado en el Convenio que es de US$ 3.225.000.

Por concepto de operaciones aún no liquidadas, al 31 de Diciembre de 1955, existían los saldos siguientes:

Créditos abiertos por Chile para Importaciones chilenas..... US$ 3.521.317,63

Créditos abiertos por Brasil para Exportaciones chilenas ..... US$ 1.404.142,00

Cobranzas enviadas a Brasil por Exportaciones chilenas ..... US$ 1.829.834,91

Es decir, en lo relativo a operaciones pendientes, a fines de 1955 había una obligación neta en contra de Chile por US$ 287.340,72.

Así, pues, estadísticamente la situación del convenio de

compensación con Brasil, al 31 de Diciembre de 1955, era la que se resume a continuación:

Obligación general favorable a Chile.....	US$	2.789.375,03
Más: Saldo en contra correspondiente a operaciones aún no liquidadas.....	US$	287.340,72
Saldo favorable en la cuenta de compensación	US$	3.076.715,75

Ecuador

La cuenta de compensación que este Banco mantiene con el Banco Central del Ecuador tuvo, durante el año 1955, el movimiento que a continuación se describe:

Pagos efectuados por Exportaciones chilenas	US$	1.335.190,87
Pagos efectuados por Importaciones chilenas	US$	1.274.906,60

Los valores anteriores reflejan un resultado favorable a Chile en US$ 60.284,27. Como al 31 de Diciembre de 1954 existía un saldo a favor de Chile por US$ 58.895,54, con el movimiento del año 1955 dicho saldo quedó aumentado a US$ 119.179,81, cantidad menor que el swing de US$ 250.000 contemplado en el convenio.

Las operaciones pendientes de liquidación a fines de 1955, tenían los saldos siguientes:

Créditos abiertos por Chile para Importaciones chilenas	US$	16.635,10
Cobranzas recibidas en Chile por Importaciones chilenas	US$	147.773,39
Cobranzas enviadas a Ecuador por Exportaciones chilenas	US$	250.523,21

Así, pues, por concepto de operaciones vigentes, existía un saldo neto favorable a Chile en US$ 86.114,72.

Resumiendo lo anterior, la situación que estadísticamente tenía el convenio de compensación con Ecuador al 31 de Diciembre de 1955, era:

Obligación favorable a Chile.....	US$	205.294,53
Menos: Saldo a favor correspondiente a operaciones aún no liquidadas.....	US$	86.114,72
Saldo favorable en la cuenta de compensación	US$	119.179,81

España

La cuenta de compensación que este Banco mantiene con el Instituto Español de Moneda Extranjera tuvo, durante el año 1955, por concepto de operaciones liquidadas, el movimiento que se describe a continuación:

Pagos efectuados por Exportaciones y órdenes de pago por Servicios	US$	8.320.119,29
Pagos efectuados por Importaciones y órdenes de pago por Servicios	US$	6.181.820,82

Estos valores señalan un resultado a favor de Chile por US$ 2.138.298,47 que, agregado al saldo favorable de US$ 124.946,11 que existiera a fines de 1954, arroja la cifra de US$ 2.263.244,58, cantidad que es superior al swing de US$ 2.000.000 establecido en el Convenio.

Entre las operaciones pendientes de liquidación sólo había créditos abiertos por Chile para importaciones chilenas, por US$ 966.697,79.

En consecuencia, la situación estadística que presentaba el convenio de compensación con España, al 31 de Diciembre de 1955, era la que se resume a continuación:

Obligación general favorable a Chile..... US$ 1.296.546,79

Más: Saldo en contra correspondiente a operaciones aún no liquidadas ..... US$ 966.697,79

Saldo favorable en la cuenta de compensación ..... US$ 2.263.244,58

12. COBRE

A partir de la promulgación de la Ley N.° 10.255, del 12 de Febrero de 1952 y hasta el 5 de Mayo de 1955, fecha en que se dictó la Ley N.° 11.828, legalmente le correspondió al Banco Central actuar como representante del Fisco en los negocios del cobre. Se hace a continuación una síntesis de la gestión que le ha cabido realizar a la institución en dicho período.

La Ley N.° 10.255 autorizaba al Banco Central para adquirir, como representante del Fisco, las cantidades de cobre que las compañías explotadoras de dicho mineral estaban obligadas a entregar al Gobierno para su exportación o para su elaboración en el país. Además, se facultaba al Banco Central para vender y explotar dicho cobre, fijándose la forma en que se atenderían las necesidades de la industria nacional. Para cumplir con los objetivos señalados, el Directorio del Banco designó una Comisión de cuatro de sus miembros para que determinara la mejor manera de llevar a cabo las labores encomendadas. Esta Comisión estudió las condiciones generales en que se realizarían las operaciones, analizando, al mismo tiempo, la situación existente en cuanto a las ventas y exportaciones pendientes.

Una vez dictado el Reglamento de la Ley, el Banco Central pudo iniciar las ventas que, de acuerdo con el Convenio de Washington del 8 de Mayo de 1951, sólo podían alcanzar al 20% de la producción de las tres grandes empresas productoras de cobre: «Chile Exploration Company», Andes Copper Mining Company» y «Braden Copper Company».

La limitación en la cuota de que podía disponer el Gobierno de Chile para sus ventas, hacía imposible ejercer alguna influen-

cia sobre el mercado, con las consiguientes desventajas en su posición de vendedor.

Esta situación, agravada por ciertas informaciones alarmistas, provocó dificultades iniciales en las ventas de cobre. El Banco Central, ante estos acontecimientos, envió una consulta al Gobierno quien, con fecha 8 de Mayo de 1952, procedió a desahuciar el Convenio con Washington de Mayo de 1951, anunciando que en adelante, y de acuerdo con las facultades establecidas en la Ley N.° 10.255, las compañías productoras de cobre deberían entregar la totalidad de su producción al Banco Central de Chile.

La Comisión nombrada por el Banco acordó fijar un precio de 35,5 centavos de dólar por libra de cobre electrolítico FAS Antofagasta y 35,25 centavos de dólar por libra para el cobre refinado a fuego, FOB San Antonio.

La decisión de mantener este precio disminuyó al comienzo notablemente las ventas y trajo como consecuencia que los consumidores norteamericanos presionaran ante su Gobierno, logrando que se autorizara un consumo de cobre dividido en la siguiente forma: 60% del consumo de cobre de producción nacional al precio controlado de 24,5 centavos de dólar la libra y el resto, 40%, con cobre adquirido en el extranjero al precio del mercado internacional.

Como el cobre chileno se vendía a 35,5 centavos, en puerto chileno, la cotización media resultante para el consumidor norteamericano era de 29,3 centavos de dólar la libra.

La firme posición del Banco Central, en el sentido de mantener el precio de 35,5 centavos, permitió vender, a pesar de serias dificultades iniciales, desde mayo de 1952 hasta Febrero de 1953, el total de la producción exportable, o sea, 313.588 toneladas métricas, lo que significó al país un ingreso extraordinario de US$ 75.000.000.

El 25 de Febrero de 1953 cambió la situación en los Estados Unidos —nuestro principal comprador—, ya que se puso término al control de precios en ese país. A partir de esa fecha, la cotización del cobre tendió a nivelarse al precio promedio que habían estado pagando los consumidores norteamericanos, es decir, alrededor de 30 centavos de dólar la libra. El Banco Central de Chile logró, sin embargo, colocar en el mercado norteamericano al precio de 35,5 centavos de dólar la libra, la can-

tidad de 105.000 toneladas métricas entre los meses de Febrero y Octubre de 1953. Estas ventas significaron una utilidad fiscal de US$ 26.367.000 y un ingreso adicional de divisas para el país de US$ 12.800.000, cifras imposibles de obtener si no se hubiera mantenido el precio de venta de 35,5 centavos.

No obstante, quedaron sin colocar 121.000 toneladas métricas aproximadamente, lo que representaba cerca del 50% de la producción del período Febrero-Octubre de 1953. La existencia de este stock sin vender posiblemente influyó en que se mantuviera la cotización en el mercado norteamericano de aproximadamente 30 centavos de dólar la libra.

La decisión por parte de nuestro Gobierno de mantener el precio a 35,5 centavos, determinó que se fuera incrementando el stock sin vender. Ante el giro que tomaban los acontecimientos, el Banco Central envió una comunicación al Ministerio de Economía en que se sugería al Gobierno realizar una gestión ante el Gobierno de los Estados Unidos, con el objeto de discutir este problema en todos sus aspectos.

El Gobierno de Chile, acogiendo esta sugerencia, inició por intermedio de su embajador en Washington, con la asesoría del Fiscal del Banco Central, negociaciones que se prolongaron hasta Noviembre de 1953 sin resultados positivos.

Como el stock seguía acumulándose, el Banco Central solicitó del Gobierno que fijara su posición en cuanto a la política de ventas que debía seguir esta institución, dada su calidad de mandatario del Fisco. Se dejó constancia, en la nota respectiva, que el Comité del Cobre era partidario de iniciar a la brevedad posible las ventas a los precios que regían en el mercado internacional, en vista de que el stock continuaba acrecentándose y no se veía una solución directa con ayuda del Gobierno de los Estados Unidos.

El Ejecutivo, a su vez, presentó en el H. Senado una consulta en que se planteaban los problemas principales sobre esta materia. De acuerdo con la respuesta de esa Corporación, el Gobierno, con fecha 9 de Diciembre de 1953, impartió nuevas instrucciones al Banco Central con respecto a la política a seguir en las ventas del cobre. En síntesis, las directivas que se dieron fueron las siguientes: El stock acumulado, ascendente aproximadamente a 120.000 toneladas, se vendería a un precio mínimo de 30 centavos de dólar la libra y se autorizaba al Banco

Central para vender el cobre de nuevas producciones a los precios del mercado internacional y a cualquier país del grupo occidental.

La situación que se presentó en el año 1953, en cuanto a producción, ventas y existencias, se puede resumir en el siguiente cuadro:

Producción y ventas de cobre en 1953

(Toneladas métricas de fino)

1953	Producción	Ventas	Existencias acumuladas
Enero	31.726	30.513	11.623
Febrero	30.484	38.643	3.464
Marzo	26.305	20.092	9.677
Abril	34.770	15.641	28.806
Mayo	36.653	22.733	42.726
Junio	31.305	18.786	55.245
Julio	26.628	9.025	72.848
Agosto	26.777	6.948	92.677
Septiembre	26.625	7.011	112.291
Octubre	18.412	8.817	121.886
Noviembre	8.774	4.229	126.431
Diciembre	26.683	22.739	130.375
	325.142	205.177	

Existencia al 31 de Diciembre de 1952..... 10.410
Existencia al 31 de Diciembre de 1953.....130.375

En el mes de Diciembre de 1953, de acuerdo con las instrucciones impartidas por el Gobierno, el Banco Central inició sus ventas al precio de mercado mundial. En un comienzo se presentaron dificultades para colocar la totalidad de la producción, ante la espectativa de los consumidores de una liquidación forzosa del stock acumulado, lo que eventualmente podía traer consigo una baja en el precio del cobre. Las condiciones enunciadas se mantuvieron durante el primer trimestre del año 1954, al final del cual, es decir, en Marzo, se llegó a un arreglo con el Departamento de Estado de Washington por el cual el Gobierno de Estados Unidos se comprometía a adquirir 100.000

toneladas de cobre al precio de 30 centavos de dólar la libra, con el fin de destinarlo a su reserva estratégica.

Esta venta mejoró notablemente las perspectivas de Chile, al liberarlo de parte de su stock, permitiendo, al mismo tiempo, que se comenzara a liquidar gradualmente el resto de la existencia acumulada como asimismo la nueva producción, sin que ello influyera substancialmente sobre el precio. Simultáneamente, se pudo apreciar una tendencia a un aumento de la demanda, especialmente a partir del segundo semestre de 1954. Esta tendencia se manifestó con mayor intensidad en Europa Occidental, donde los precios comenzaron a superar los del mercado norteamericano.

El Banco, ante las mejores perspectivas del mercado europeo, resolvió desviar parte de sus ventas a dicha área, manteniendo, sin embargo, el mayor volumen de ventas en el mercado norteamericano. En el cuadro siguiente se puede apreciar el cambio experimentado en la composición de las ventas por países:

Ventas de cobre (1)

(Toneladas métricas)

	1953	1954
Estados Unidos	181.295	264.677
Europa	5.659	187.795
Centro y Sud América	1.197	8.055
Argentina	3.000	11.135
Asia		875
Africa		150
Consumo interno	14.026	15.935
TOTAL	205.177	488.622

La medida adoptada por el Banco Central de no colocar todo el cobre en el mercado norteamericano, conjuntamente con la escasez que se venía produciendo en dicho mercado,

(1) Cobre en lingotes y elaborado o semielaborado.

hizo que el precio pagado por los consumidores norteamericanos se elevara de 30 centavos de dólar la libra a 36 centavos, en los primeros meses de 1955.

Durante el año 1954, el Banco Central percibió por las operaciones liquidadas un sobreprecio de US$ 35.779.729,10 y de £ 1.420.386,14. Además, por operaciones del Convenio con Argentina se percibió como sobreprecio $ 137.855.762,44.

El sobreprecio obtenido por el Banco Central en sus ventas se distribuyó de acuerdo con los siguientes porcentajes: 80% para el Fisco, 15% para la ejecución de obras públicas en las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y O'Higgins y 5% para la Fundición Nacional de Paipote.

*

* *

A comienzos de 1954 fué enviado al Congreso Nacional un proyecto de Ley en el cual se proponían ciertos cambios fundamentales en la legislación vigente en materia de cobre. Con fecha 5 de Mayo de 1955 fué publicada la Ley N.° 11.828, en la que básicamente se estipula lo siguiente:

a) Se establece un impuesto único de un 50% aplicable sobre las utilidades provenientes de la renta obtenida del total de la producción de las grandes compañías.

b) Se establece, además, una sobretasa variable de un 25% aplicable a las utilidades que se derivan de un «volumen de producción básica», reduciéndose esta sobretasa proporcionalmente al aumento de la producción de cada empresa sobre ese volumen básico, a razón de 1/8% por cada 1% de incremento de la producción, hasta un límite del 50% de aumento de ésta. Cuando se pasa de ese margen, la sobretasa se reduce en 3/8% por cada 1% de aumento en la producción hasta que ésta alcance el 100%, volumen en el cual se elimina la sobretasa y se tributa solamente a base del 50% de impuesto sobre la renta. Las nuevas empresas que se establezcan a partir de la dictación de la Ley, pagarán sólo el 50%.

c) Se modifica el sistema de cambios suprimiéndose el tipo de cambio especial de $ 19,37 por dólar. Se establece que las Compañías deberán vender los retornos para afrontar sus costos en Chile al tipo de cambio libre bancario.

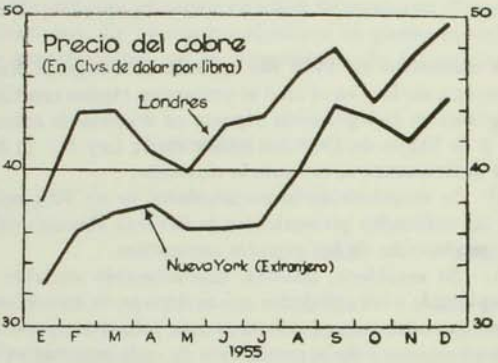
d) Se crea, bajo la dependencia del Banco Central, una entidad con personalidad jurídica propia, denominada «Departamento del Cobre».

Esta ley pone término a la intervención directa que le hab a cabido al Banco Central en las ventas del cobre.

*

* *

Al Banco Central le correspondió vender, durante el primer trimestre de 1955, la cantidad de 83.369 toneladas métricas de cobre elaborado y sin elaborar. Hasta el 30 de Junio, se habían finiquitado negocios por un total de 128.178 toneladas, lo que hacía un total anual de 211.548 toneladas.



Los sobreprecios obtenidos por el total de las ventas anteriormente señaladas, han sido: US$ 33.768.555,85; £ 1.696.671-13-4, US$ 763.838,21 Convenio Chileno-Argentino, US$ 1.507.891,92 sobre Alemania y US$ 176.092,32 sobre España.

13. CAPITAL Y RESERVAS

Al 31 de Diciembre de 1955, la cuenta capital del Banco Central totalizó $ 261.738.000. En 1954, esta cuenta había mostrado un saldo de $ 215.426.000, por lo tanto, durante el año, experimentó un aumento de $ 46.312.000, que correspondía a la emisión de 46.312 acciones del Banco Central de valor nominal de $ 1.000 cada una. Se emitieron 29.312 acciones del tipo «B» (Bancos Nacionales) y 17.000 acciones del tipo «C» (Bancos Extranjeros).

Esta emisión permitió a los bancos nacionales y extranjeros cumplir con las disposiciones del Art. 8.° de la Ley Orgánica del Banco Central de Chile que dispone en su párrafo 2.° que los bancos nacionales y extranjeros «comprarán y conservarán acciones de la Clase «B» o «C», según corresponda, en la cantidad necesaria para que su valor nominal total equivalga al 10% del capital pagado del banco o de igual proporción del capital radicado en el país, si se trata de un banco extranjero».

La emisión de las acciones de la clase «B» (bancos nacionales) fué motivada por la creación del Banco Nacional del Trabajo y por el aumento de capital de algunos bancos nacionales. Las acciones que compusieron esta emisión se repartieron en la siguiente forma:

Banco Nacional del Trabajo (recién creado)	5.000
Banco de Crédito e Inversiones	10.000
Banco de Osorno	3.500
Banco de Concepción	3.000
Banco de Curicó	1.874
Banco Israelita	1.817
Banco Sur de Chile	1.500
Banco Español de Chile	1.250
Banco Comercial de Curicó	871
Banco de Talca	500
	29.312

Las nuevas acciones de la clase «C» (bancos extranjeros) fueron emitidas debido a la creación del «Banco Popular Colombo-Chileno», que absorbió totalmente esta emisión.

En consecuencia, la distribución de las acciones del Banco Central, después de los cambios mencionados, quedó como puede observarse en el cuadro de la página siguiente.

El valor según balance de las acciones del Banco Central que, de acuerdo con la Ley Orgánica de la institución, se determina como cuociente entre la suma del capital pagado y reserva para futuros Dividendos y el número de acciones emitidas, fué, al igual que en el año anterior, de $ 2.775 por acción.

En 1955 la cotización de las acciones del Banco Central en la Bolsa de Comercio de Santiago fué variable, con tendencia alcista. En Enero, las transacciones se efectuaron a un valor de $ 3.130, valor que aumentó a $ 3.700 en Febrero. Esta cotización se mantuvo durante un trimestre y en Mayo subió a $ 3.800. Luego experimentó un nuevo aumento alcanzando $ 4.000, valor que permaneció estable hasta Noviembre. La cotización más alta del año se obtuvo en este último mes alcanzando el valor de la acción a $ 5.000, que se mantuvo hasta principios de Diciembre, experimentando luego una ligera baja y cerrando al 31 de Diciembre en $ 4.869 por acción.

El dividendo por acción, pagado a los accionistas durante el año 1955, fué de $ 160 bruto por acción en cada semestre.

El Fondo de Reserva para Futuros Dividendos alcanzó a $ 464.537.092 a fines del año 1955, que comparado con $ 382.341.628, monto correspondiente a la misma fecha del año anterior, muestra un incremento de $ 82.195.464.

Este aumento tiene su origen en la diferencia entre el valor

DISTRIBUCION DEL CAPITAL DEL BANCO CENTRAL

(En millones de pesos)

FECHA	Clase A Fisco	Clase B Bancos Nacionales	Clase C Bancos Extranjeros	Clase D Público	Totales
Dic. 31 de 1926	20.000	37.063	21.227	8.399	86.689
Dic. 31 de 1927	20.000	37.002	22.807	9.714	89.523
Dic. 31 de 1928	20.000	37.739	22.260	10.626	90.625
Dic. 31 de 1929	20.000	39.915	20.814	10.103	90.832
Dic. 31 de 1930	20.000	39.709	23.603	7.520	90.832
Dic. 31 de 1931	20.000	39.715	23.681	7.436	90.832
Dic. 31 de 1932	20.000	36.897	32.082	10.853	90.832
Dic. 31 de 1933	20.000	31.498	21.105	18.229	90.832
Dic. 31 de 1934	20.000	33.311	21.112	16.409	90.832
Dic. 31 de 1935	20.000	34.488	23.275	13.069	90.832
Dic. 31 de 1936	20.000	36.858	26.786	11.416	95.060
Dic. 31 de 1937	20.000	38.435	9.061	9.917	97.413
Dic. 31 de 1938	20.000	40.283	30.246	11.012	101.541
Dic. 31 de 1939	20.000	42.631	32.873	7.668	103.172
Dic. 31 de 1940	20.000	43.217	34.090	7.112	104.419
Dic. 31 de 1941	20.000	43.587	36.793	6.621	107.001
Dic. 31 de 1942	20.000	47.209	39.017	6.875	113.101
Dic. 31 de 1943	20.000	51.017	42.178	6.182	119.377
Dic. 31 de 1944	20.000	63.157	44.452	6.051	133.660
Dic. 31 de 1945	20.000	66.164	41.888	6.323	134.375
Dic. 31 de 1946	20.000	71.422	42.018	6.093	139.533
Dic. 31 de 1947	20.000	71.422	42.018	6.093	139.533
Dic. 31 de 1948	20.000	73.797	42.018	5.459	141.274
Dic. 31 de 1949	20.000	92.300	41.250	15.760	169.310
Dic. 31 de 1950	20.000	95.227	38.475	18.958	172.660
Dic. 31 de 1951	20.000	99.902	40.375	12.383	172.660
Dic. 31 de 1952	20.000	129.255	40.875	7.456	197.586
Dic. 31 de 1953	20.000	164.192	16.665	3.962	204.819
Dic. 31 de 1954	20.000	174.799	16.665	3.962	215.426
Dic. 31 de 1955	20.000	204.111	33.665	3.962	261.738

nominal de la acción ($ 1.000) y el valor de emisión ($ 2.774,82), de las 46.312 acciones emitidas en 1955. La letra a) del Art. 56 de la Ley Orgánica del Banco Central establece que se destinará un 10% de las utilidades a un Fondo de Reservas, que tendrá por objeto atender al pago de futuros dividendos. Dicho Fondo no seguirá incrementándose cuando exceda del capital pagado del Banco. El aumento señalado cumple con los requisitos del artículo citado, pues aunque el Fondo de Reserva para Futuros

Dividendos es superior al capital pagado, el incremento no proviene de utilidades.

Existe también un Fondo de Eventualidades cuyo fin es el de cubrir operaciones incobrables de la cartera de colocaciones del Banco u otras pérdidas producidas en el giro de sus actividades. El saldo de esta cuenta, al 31 de Diciembre de 1955, fué de $ 450.000.000 que, en relación con $ 250.000.000 registrados en igual fecha del año anterior, muestra un aumento de $ 200.000.000.

Resumiendo los párrafos anteriores, las cuentas de Capital y Reservas presentaron a fines de 1955 los saldos siguientes:

Capital	$ 261.738.000
Fondo de Reserva para futuros Dividendos	464.537.092
Fondo de Eventualidades	450.000.000

14. UTILIDADES

Las utilidades netas del Banco totalizaron, durante el año 1955, $ 331.506.392, correspondiendo al primero y segundo semestre, respectivamente, $ 150.609.545 y $ 180.896.847. En conformidad al artículo 56 de la Ley Orgánica del Banco, la distribución se efectuó en la siguiente forma:

Primer semestre

Fondo especial de Beneficio para Empleados (5%)		$ 7.530.477
Accionistas: Dividendos de $ 160 por acción sobre 219.738 acciones	$ 35.158.080	
Menos lo enterado por los bancos	1.102.171	34.055.909
Fisco: Dividendo de $ 160 por acción sobre 20.000 acciones	3.200.000	
Regalía	105.823.158	109.023.158
		$ 150.609.545

Segundo semestre

Fondo especial de Beneficio para empleados (5%)		$ 9.044.842
Accionistas: Dividendo de $ 160 por acción sobre 241.738 acciones	$ 38.678.080	
Menos lo enterado por los bancos	2.788.444	$ 35.889.636
Fisco: Dividendo de $ 160 por acción sobre 20.000 acciones	3.200.000	
Regalía	132.762.369	135.962.369
		$ 180.896.847
TOTAL GENERAL		331.506.392

Con cargo a la participación que tuvo el Fisco en las utilidades del Banco se pusieron a disposición de la Casa de Moneda de Chile las cantidades de 3.174.694,75 pesos y 9.293.366 pesos correspondientes al 3% y 7% de la regalía fiscal del 1° y 2.° semestres, respectivamente, y que, en conformidad al artículo 7.° de la Ley N.° 9.856, deben destinarse a la especialización técnica de su personal y de sus servicios.

Además, en conformidad con las Leyes N.os 9.856 y 11.043, con cargo a la regalía fiscal se cancelaron los anticipos concedidos a la Casa de Moneda durante los respectivos semestres, que alcanzaron $ 11.119.169 y $ 1.728.360.

En el cuadro N.° 4 del Anexo II de esta Memoria, aparecen las cifras comparativas de las utilidades obtenidas por el Banco y su distribución, en los últimos 3 años.

15. GASTOS

Los gastos generales del Banco totalizaron $ 801.052.425,65 en 1955.

Esta cantidad excede en $ 336.367.476,55 la correspondiente en 1954.

Como en los dos años precedentes, ejerció gran influencia en este incremento el alza general de los precios, que tuvo su repercusión lógica en los reajustes de las remuneraciones del personal del Banco y, consecuentemente, en las imposiciones de previsión social. Asimismo, fué considerable el aumento habido en los gastos por compra de material y elaboración de billetes.

En el cuadro N.° 5 del Anexo II de esta Memoria se detallan los principales rubros de gastos del Banco en el año 1955

16. BILLETES Y MONEDAS

1. Billetes

En ejercicio de su función de mantener en buen estado de conservación el circulante, el Banco Central retiró durante el año 1955, billetes en mal estado por un monto de $ 4.003.219.513. De este total corresponden $ 4.003.203.550 a billetes definitivos y $ 15.963 a billetes provisorios.

Los billetes retirados de la circulación han alcanzado las siguientes cifras durante los últimos cinco años:

1951	$ 1.088.345.713
1952	1.692.435.444
1953	1.814.634.098
1954	2.089.935.437
1955	4.003.219.513

El costo de compra de material y de elaboración de billetes y monedas significó al Banco un gasto de $ 233.129.310,36 en 1955, en comparación con $ 122.122.224,93 en 1954. Estas cifras se descomponen en la forma siguiente:

	Billetes	Monedas	Total
1954	66.813.263,53	55.308.961,40	122.122.224,93
1955	162.785.842,36	70.343.468,00	233.129.310,36

En el Anexo II de esta Memoria se insertan los cuadros

N.os 15 y 16 sobre la circulación de billetes definitivos y provisorios al 31 de Diciembre de 1955.

2. Monedas

A principios de 1955 existían saldos pendientes en órdenes de acuñación de monedas de 1 peso, emitidos por acuerdos del Directorio de fechas 16 de Junio y 28 de Diciembre de 1954. Estos saldos alcanzaban a 6.450 millones y 25 millones de pesos respectivamente. Ambas órdenes quedaron cumplidas en su totalidad durante 1955.

Además, en sesión del Directorio N.° 1.511, de 16 de Julio de 1955, se acordó ordenar la acuñación de 25 millones de pesos en monedas de 1 peso, de aleación de aluminio. Esta orden quedó cubierta en su totalidad el 2 de Noviembre de 1955.

Posteriormente, en sesión del Directorio N.° 1.535, se acordó una nueva orden por 25.000.000 de pesos, de la cual, al 31 de Diciembre de 1955, la Casa de Moneda había cubierto 12.600.000 pesos, quedando, por lo tanto, un saldo pendiente para 1956 de 12.400.000 pesos.

17. MOVIMIENTO BANCARIO

En el año 1955, tanto el movimiento de los canjes en las Cámaras de Compensación como el total de cargos en cuentas corrientes y depósito de los bancos comerciales y del Banco del Estado, mostró un acentuado ritmo de crecimiento.

Las cifras que corresponden al movimiento de las Cámaras de Compensación y los porcentajes de variación que han experimentado año a año, en el último quinquenio, son los siguientes:

			Porcentaje de variación respecto del año anterior
1951	278.402	»	36,4
1952	363.474	»	30,6
1953	449.597	»	23,7
1954	712.494	»	58,5
1955	1.353.566	»	89,9

En el cuadro N.° 12 del Anexo II aparece el movimiento mensual en las diferentes Cámaras de Compensación durante los últimos dos años.

Los guarismos representativos del total de cargos en cuenta corriente y de depósito de los bancos comerciales y del Banco del Estado también indican una tendencia ascendente, como se puede ver en el cuadro que aparece a continuación:

(Millones de pesos)

Años	Bancos comerciales	% respecto del año anterior	Banco del Estado	% respecto del año anterior
1950.....	322.433	18,4	94.314	21,7
1951.....	433.379	34,4	126.705	34,3
1952.....	573.242	32,3	163.349	28,9
1953.....	714.253	24,6	207.862	27,3
1954.....	1.064.848	49,1	331.865	59,7
1955.....	1.891.514	77,6	635.649	91,5

El movimiento mensual de los cargos en los bancos comerciales y en el Banco del Estado para los años 1954 y 1955, clasificados de acuerdo con las ciudades en que hay sucursales del Banco Central, se encuentra en los cuadros N.° 10 y 11 del Anexo II.

El Banco ha continuado atendiendo, durante 1955, el servicio de transferencias de fondos entre sus diferentes sucursales establecidas en el país, para facilitar las remesas que necesitan efectuar los bancos, las empresas comerciales y los particulares.

En el cuadro N.° 9 del Anexo Estadístico de esta Memoria se dan a conocer las sumas remesadas durante 1955, desde la oficina central a cada una de sus sucursales.

18. PERSONAL DIRECTIVO

Por Decreto de Hacienda N.° 7.583, de 24 de Septiembre de 1955, fué designado Director del Banco Central en representación del Gobierno (acciones clase «A») el señor Eduardo Urzúa Merino. El señor Eduardo Urzúa reemplazó al señor Waldemar Adelsdorfer que había presentado su renuncia. Su nombramiento abarcó el período que faltaba al señor Adelsdorfer para cumplir su mandato, período que expiraba el 31 de Diciembre de 1955.

Posteriormente, por Decreto de Hacienda N.° 9.251, de 22 de Noviembre de 1955, se designó nuevamente al señor Eduardo Urzúa para el cargo de Director del Banco Central como representante del Gobierno (acciones clase «A») por un nuevo período de 3 años que se inicia el 1.° de Enero de 1956 y termina el 31 de Diciembre de 1958.

El 31 de Diciembre de 1955 venció el período como Director del Banco Central, en representación de los Bancos Nacionales (acciones clase «B») del señor Ricardo Letelier Ruiz, quien fué reelegido para el nuevo período, comprendido entre el 1.° de Enero de 1956 y el 31 de Diciembre de 1958.

Igualmente, el 31 de Diciembre de 1955 venció el período como Director del Banco Central, en representación de los Bancos Extranjeros (acciones clase «C») del señor Armando Grand. Fué elegido en su reemplazo al señor Alberto Jacomet, quien renunció. En conformidad a lo dispuesto en el artículo 26 de los Estatutos del Banco Central, se prorrogaron por el plazo de 60 días las funciones del señor Grand.

El 31 de Diciembre de 1955 venció el período de Director

del Banco Central en representación del público accionista (acciones clase «D») del señor Vicente Izquierdo Phillips, el que fué reelegido para el período comprendido entre el 1.° de Enero de 1956 y el 31 de Diciembre de 1958.

Por haber terminado el período del representante de la Sociedad Nacional de Agricultura y de la Sociedad de Fomento Fabril, el señor Walter Müller, estas instituciones comunicaron al Banco Central que, de común acuerdo, habían designado al señor Recaredo Ossa Undurraga por el período comprendido entre el 1.° de Enero de 1956 y el 31 de Diciembre de 1958.

En reemplazo del señor Julio von Mühlenbrock, representante de la Cámara de Diputados, que renunció, fué designado el señor Jorge Rigo-Righi, cuyas funciones terminan el 21 de Mayo de 1957.

19. SUCURSALES

En el transcurso del año 1955 han continuado operando las 11 sucursales que mantiene el Banco Central en las distintas zonas del país.

Para el primer semestre de 1956 se espera que el número de sucursales aumente a 12, al concluirse los trabajos que se realizan actualmente en la oficina de Puerto Montt, la que contará con un edificio propio.

A continuación presentamos un cuadro con los saldos de las colocaciones de las sucursales del Banco Central, al 31 de Diciembre de 1954 y 1955.

Miles de pesos

	1954	1955
Redescuentos a bancos accionistas.	1.088.786	1.836.804
Letras descontadas al público	481.857	606.929
Letras descontadas a|c CAP.....	142.343	135.811
Préstamos Warrants	69.925	73.750
Préstamos a coop. de consumo ...	2.500	1.500
Préstamos a coop. agrícolas	901	—
Redescuento Bco. del Estado de Chile	—	565.279
TOTAL	1.126.058	3.220.073

El total al 31 de Diciembre de 1955 se distribuyó entre las distintas sucursales, en la forma siguiente:

	Miles de pesos
Iquique	—
Antofagasta	34.732
La Serena	48.393
Valparaíso	1.408.578
Talca	548.828
Chillán	70.979
Concepción	268.203
Temuco	276.571
Valdivia	180.738
Osorno	383.051
Punta Arenas	—
TOTAL	3.220.073

20. BALANCES Y PUBLICACIONES

Como en años anteriores, con fechas 30 de Junio y 31 de Diciembre, se presentaron Balances Generales del Banco. Además, por disposición de la Superintendencia de Bancos, se presentaron balances especiales los días 28 de Febrero, 10 de Mayo, 31 de Agosto y 31 de Octubre.

En el Anexo II de esta Memoria, cuadros 1, 2 y 3, se han detallado el activo y pasivo del balance final del año 1955, conjuntamente con datos similares para los balances de cuatro años anteriores. Los principales rubros de los balances mensules se incluyen en el cuadro N.° 8.

Con fecha 30 de Junio de 1955 se presentó a la Superintendencia de Bancos la Vigésima Novena Memoria Anual del Banco, correspondiente al año 1954. Esta Memoria fué distribuída dentro y fuera del país a instituciones bancarias, financieras, universitarias, organismos públicos y privados, bibliotecas y gran número de particulares interesados.

Asimismo se publicó durante el año 1955 una nómina completa de accionistas al 31 de Diciembre de 1954, la cual fué puesta a disposición de los interesados.

Contestando un oficio de la H. Cámara de Diputados, por el cual esa alta Corporación solicitaba del Banco diversos antecedentes relacionados con la situación económica del país, la institución remitió un Informe en el que se analizaron los antecedentes económicos y financieros de la inflación chilena, su estado de evolución a esa fecha, formulándose una serie de recomendaciones destinadas a poner término al grave desequilibrio económico del país.

El texto de este Informe se reproduce en el capítulo 2 de esta Memoria, habiéndose publicado además como Anexo al Boletín de Mayo-Junio de 1955.

El Boletín Mensual continuó editándose por 28 años consecutivos. El contenido de este Boletín se vió notablemente modificado y ampliado durante el año 1955. Se publican en él estadísticas de carácter bancario y monetario, de producción, de comercio exterior y artículos de interés económico general. Es ampliamente solicitado, tanto en el país como en el extranjero. El editorial del Boletín, traducido al inglés, fué distribuído trimestralmente a numerosos interesados del exterior.

A fines de 1955 se terminó de imprimir el folleto que contiene la «Balanza de Pagos de Chile» correspondiente a 1954, estudio realizado por la Sección Estadística del Departamento de Estudios del Banco.

21. BIBLIOTECA

Más activo que en el año precedente fué el movimiento de la Biblioteca del Banco en 1955. Aumentó este año el número de lectores y de obras consultadas por éstos. También se incrementaron los préstamos de libros y las adquisiciones.

El número de lectores en la sala de la Biblioteca, que en 1954 alcanzó a 540, subió en 1955 a 657; las publicaciones diversas que consultaron subieron asimismo entre estos dos años de 1.703 a 2.587. Los préstamos de libros a domicilio alcanzaron a 1.516 en 1955, en comparación con 1.284 en 1954.

Mayor fué también el número de libros y folletos que se registraron en el libro inventario. En total llegaron a 478 publicaciones contra 415 en 1954. Cabe advertir que no se incluyen las memorias de bancos centrales y comerciales, las revistas ni ciertos folletos. Del total de las publicaciones, 212 se recibieron por canje o en calidad de obsequio, y las restantes, esto es 266, fueron adquiridas por la Biblioteca.

ANEXO I

LEYES Y DECRETOS

dictados en el curso del año 1955, que se relacionan con el Banco Central de Chile

LEY N.° 11.791

Ministerio de Hacienda

Publicada en el «Diario Oficial» de 9 de Febrero de 1955

RESTABLECE IMPUESTOS Y RECARGOS CONTEMPLADOS EN LA LEY N.° 11.575 (*)

Artículos referentes al Banco Central de Chile

Artículo 3.° Las letras de cambio aceptadas a que se refieren los incisos quinto, sexto, séptimo y octavo del artículo 48 de la Ley N.° 11.256, serán descontadas directamente por el Tesorero General de la República o por intermedio de los Tesoreros Comunales en el Banco Central de Chile.

Art. 9.° Facúltase al Presidente de la República para emitir y colocar en bonos de la deuda interna del Estado hasta una cantidad que produzca la suma de tres mil quinientos millones de pesos ($ 3.500.000.000) en las siguientes condiciones:

Los bonos que se emitan gozarán de un interés anual no superior al diez por ciento (10%), tendrán un plazo de amortización no superior a diez años; estarán exentos del pago de toda clase de impuestos o contribuciones, y su servicio se efectuará por intermedio de la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública con los recursos que al efecto se consulten en el Presupuesto General de la Nación.

Art. 10. Autorízase al Presidente de la República para convertir y consolidar en los bonos de la deuda interna que se emitan en conformidad al artículo anterior, los pagarés adquiridos por los Bancos comerciales y el Banco del Estado de Chile de acuerdo con la Ley N.° 4.897. Los bonos destinados a esta consolidación serán computables al encaje bancario hasta en

(*) Ver Memoria Banco Central, año 1954, pág. 148.

un 25% de éste, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 11 de la referida Ley N.° 4.897. El Banco Central de Chile estará obligado a adquirir estos bonos en las mismas condiciones en que las empresas bancarias los tomaron, cuando las necesidades de caja de los bancos lo requieran, previa aprobación de la Superintendencia de Bancos.

LEY N.° 11.828

Ministerio de Minería

Publicada en el «Diario Oficial» de 5 de Mayo de 1955

FIJA DISPOSICIONES RELACIONADAS CON LAS EMPRESAS PRODUCTORAS DE COBRE DE LA GRAN MINERIA Y CREA EL DEPARTAMENTO DEL COBRE

Por cuanto el Congreso Nacional ha dado su aprobación al siguiente

Proyecto de Ley:

PARRAFO I

De la tributación

Artículo 1.° Para los efectos de la presente Ley, son empresas productoras de cobre de la gran minería las que produzcan dentro del país cobre «blister», refinado a fuego o electrolítico, en cualquiera de sus formas, en cantidades no inferiores a 25.000 toneladas métricas anuales mediante la explotación y beneficio de minerales de producción propia o de sus filiales o asociadas.

Las actuales empresas productoras de la gran minería del cobre a que se refiere el inciso anterior, pagarán como impuesto único sobre sus utilidades, una tasa sobre la respectiva renta imponible que estará formada por:

a) Una tasa fija de 50% sobre las utilidades correspondientes al total de la producción, y

b) Una sobretasa variable de 25%, que se aplicará a las utilidades correspondientes a la producción básica y que se re-

ducirá proporcionalmente al aumento de la producción sobre la respectiva cifra básica para cada Empresa a razón de un octavo por ciento por cada uno por ciento de aumento de la producción, hasta que el aumento sea de 50%. Cuando los aumentos sean superiores al 50% de la cifra básica, la sobretasa se reducirá en tres octavos por ciento por cada uno por ciento de aumento, hasta que alcancen al ciento por ciento de dicha cifra a partir de cuyo nivel se aplicará sólo el impuesto de 50% a que se refiere la letra a).

Este impuesto se pagará en dólares de los Estados Unidos de Norteamérica, salvo que el Departamento del Cobre autorice su pago en otras monedas, en caso de excepción.

Se entenderá como producción básica la que no exceda del 95% del promedio de la producción de cada Empresa durante los años 1949 a 1953, inclusive.

Cuando la producción de esas empresas baje del 80% de esta producción básica, el impuesto establecido en este artículo será del 80% de la renta imponible para cada una de las Empresas, salvo caso de fuerza mayor calificada por el Departamento del Cobre.

Art. 2.° Las nuevas Empresas de la gran minería del cobre que se establezcan en el futuro pagarán un impuesto único de 50%.

Art. 3.° Previo informe favorable del Departamento del Cobre, el Presidente de la República podrá convenir con las Empresas productoras una amortización especial para las nuevas inversiones que efectúen.

Art. 4.° La renta neta imponible se determinará en conformidad a las disposiciones de la Ley sobre impuesto a la renta, cuyo texto refundido fué fijado por decreto supremo del Ministerio de Hacienda N.° 2.106, publicado en el «Diario Oficial» de 10 de Mayo de 1954. Para estos efectos, no será aplicable lo dispuesto en el artículo 26 de la Ley citada, sin perjuicio de los convenios celebrados sobre esta materia entre el Gobierno y las Empresas productoras con anterioridad a la vigencia de la presente Ley.

Para los efectos de lo establecido en el artículo 17, letra c), de la citada ley sobre impuesto a la renta, el impuesto extraordinario que se establece por la presente ley será considerado como una contribución especial de fomento o mejoramiento.

Las empresas que produzcan cobre electrolítico en nuevas instalaciones o en ampliaciones y modificaciones correspondientes a planes de inversión, aprobados para estos efectos por el Departamento del Cobre, estarán autorizados para considerar como gastos además de los que autoriza la Ley citada un centavo de dólar de los Estados Unidos de Norteamérica por cada libra de cobre producido.

Esta autorización deberá contar con el voto conforme de los

dos tercios de los miembros del Comité del Departamento del Cobre.

Art. 5.° En los meses de Marzo, Junio, Septiembre y Diciembre de cada año, las Empresas pagarán el impuesto a que se refieren los artículos anteriores según la fijación de la renta provisoria que haga la Dirección General de Impuestos Internos, de acuerdo con el costo provisorio comprobado para estos efectos por el Departamento del Cobre. Al término del año, una vez comprobados los costos definitivos por el Departamento, la Dirección General de Impuestos Internos fijará la renta definitiva para los efectos de compensar las diferencias que se hubieren producido en el pago del impuesto.

Art. 6.° Aquella parte de la producción de cobre que se destine a su elaboración en el país por Empresas de las propias compañías productoras, con nuevas instalaciones y con fines exclusivamente de exportación, rebajará la cifra básica señalada en el artículo 1.° y la proporción de la renta imponible que corresponda a dicha parte de la producción no quedará afecta al recargo de la letra b) del inciso segundo del citado artículo 1.°.

Igual tratamiento tendrán las compañías productoras, en proporción a su interés en el respectivo capital social respecto de sus subsidiarias y asociadas en el país y, también, cuando se asocien con Empresas chilenas manufactureras de cobre ya constituídas y siempre que se trate de elaboración producida en nuevas instalaciones. Dicho tratamiento se aplicará, como en el caso anterior, únicamente a los negocios de exportación.

Las compañías productoras sólo podrán elaborar cobre destinado al consumo interno del país cuando cuenten con el voto favorable de dos tercios de los miembros del Comité que administra el Departamento del Cobre.

Art. 7.° Las compañías productoras reservarán para las necesidades de las industrias nacionales y entidades autorizadas previo informe favorable del Departamento del Cobre, el metal en lingotes que ellas requieran.

Art. 8.° El aprovisionamiento de cobre para consumo de las industrias nacionales incluye el que éstas necesitan para la exportación de productos elaborados o semielaborados.

Art. 9.° La venta de cobre en lingotes a las industrias nacionales del ramo se efectuará de acuerdo con las siguientes condiciones:

a) Las compañías productoras, previa autorización del Departamento del Cobre, venderán el metal únicamente a aquellas industrias que dispongan de las instalaciones y sean capaces de producir artículos semielaborados y elaborados de cobre, conforme a los requisitos que señale un reglamento.

b) El precio de venta corresponderá a la equivalencia de valor en Antofagasta o Rancagua, después de deducir los

gastos de embarque, flete marítimo, seguro y desembarque en Nueva York, que resulte de la cotización para el cobre de la producción interna de los Estados Unidos de Norteamérica, conforme se establezca en publicaciones comerciales especializadas de ese país. Esta cotización será establecida por el Departamento del Cobre, y el precio, cuando se trate de cobre destinado al consumo interno, será pagado en moneda corriente y al tipo de conversión del dólar estadounidense que rija para la liquidación del retorno de costo de producción de las compañías productoras.

c) Las compañías productoras facturarán el precio indicado en el inciso anterior con un descuento hasta del 10 por ciento, cuando se trate de ventas destinadas al consumo interno. En el mes de Noviembre de cada año el Presidente de la República fijará el monto único de este descuento que regirá para todo el año siguiente. El cobre destinado a las exportaciones de productos elaborados tendrá, también, el mismo descuento hasta la cantidad de 20.000 toneladas métricas anuales. Los descuentos indicados en esta letra no importarán mayor tributación para las compañías productoras de cobre.

Art. 10. Las nuevas inversiones que efectúen en el país las empresas productoras de cobre gozarán de todos los beneficios contemplados en el D. F. L. N.° 427, de 10 de Noviembre de 1953, cuyo texto definitivo se fijó por D. F. L. N.° 437, de 4 de Febrero de 1954, cuando ellas se apliquen a las explotaciones de yacimientos mineros diferentes de los que actualmente explotan, a actividades agropecuarias, industriales o de otra naturaleza. No obstante lo anterior, se requerirá, en todo caso, que la contabilidad de las operaciones que deriven de estas nuevas inversiones se lleve separada, a fin de identificar inequívocamente los nuevos capitales invertidos y las rentas que de ellos provengan.

Se faculta al Presidente de la República para que a los nuevos capitales que se inviertan en el futuro en faenas de trabajo pueda otorgarles determinadas franquicias o beneficios contemplados en el D. F. L. N.° 427, cuyo texto definitivo se fijó por D. F. L. N.° 437, previo informe favorable del Departamento del Cobre en el cual se establezca que tales inversiones significan un aumento efectivo de la capacidad instalada de producción.

Art. 11. Las empresas mineras nacionales, cualquiera que sea su naturaleza, gozarán de los beneficios establecidos en el artículo 4.° del D. F. L. N.° 437, respecto a la liberación de derechos de internación y demás impuestos que se perciben por intermedio de las Aduanas, para las maquinarias que internen al país y que se destinen en forma permanente a la explotación de las minas o al beneficio de los minerales.

Art. 12. Las compañías retornarán en dólares de los Es-

tados Unidos de Norteamérica las cantidades que necesiten para cubrir la totalidad de sus costos y demás gastos en moneda corriente de Chile. Con autorización del Departamento del Cobre podrán efectuar, excepcionalmente, el retorno en otras monedas para dicho objeto.

Las compañías deberán vender estas divisas al Banco Central de Chile, el cual estará obligado a adquirirlas al tipo de cambio libre bancario.

El Presidente de la República fijará semestralmente, con informe del Departamento del Cobre, las cantidades que las compañías deberán retornar al país para el cumplimiento de lo dispuesto en el presente artículo.

Art. 13. Las empresas a que se refieren los artículos 1.°, 2.° y 4.° de esta Ley, deberán llevar su contabilidad en Chile conforme a las leyes vigentes sobre esta materia.

PARRAFO II

Del Departamento del Cobre

Art. 14. Créase con personalidad jurídica y con domicilio en la ciudad de Santiago, un Departamento del Cobre, bajo la dependencia del Banco Central de Chile. Su patrimonio estará formado por los recursos que se le otorgan por la presente Ley y por los bienes de toda clase que adquiera en el desarrollo o a consecuencia del cumplimiento de sus fines.

Art. 15. Sus funciones serán las siguientes:

1.° Intervenir en el comercio internacional del cobre, con el objeto de mantener o ampliar los mercados del cobre chileno y evitar o contrarrestar cualquiera acción que tienda a controlar o restringir unilateralmente sus mercados.

2.° Informar a los Poderes Públicos sobre todas las materias relacionadas con la producción y venta del cobre, en cualquiera de sus formas, en el país y en el extranjero y en especial sobre las condiciones técnicas, sociales, económicas y financieras de la producción nacional, sus mercados, usos y elaboración.

3.° Investigar, tanto en el país como en el extranjero, las materias a que se refiere el inciso anterior.

4.° Fiscalizar y establecer las condiciones de la producción y comercio del cobre de Chile, tanto en lo que se refiere a sus niveles o volúmenes, posibilidades de expansión, fletes, consumos, precios, ventas, costos y utilidades, como en lo que se refiere a las condiciones sociales e higiénicas de las faenas.

Para los efectos de lo establecido en el inciso anterior, las Empresas productoras afectas a esta Ley estarán obligadas a proporcionar oportunamente todos los antecedentes e informaciones que les solicite el Departamento.

En el ejercicio de sus funciones, en su administración y ac-

tividad, el Departamento del Cobre se regirá exclusivamente por las disposiciones de la presente Ley y de sus reglamentos.

El Departamento del Cobre podrá establecer, para el ejercicio de sus funciones, oficinas y sucursales, agencias o filiales, directamente o en colaboración con otras entidades nacionales o extranjeras, dentro o fuera del territorio de la República.

El Departamento del Cobre podrá acordar con el Departamento de Minas y Combustibles, representado para estos efectos por su director, convenios especiales sobre asesoría técnica para el ejercicio de sus funciones relativas a la producción de cobre en Chile.

En virtud de estos acuerdos el Departamento del Cobre financiará las actividades que encargue al Departamento de Minas y Combustibles.

Art. 16. Si por circunstancias derivadas del mercado internacional, las compañías se vieren obligadas a disminuir su producción, la reducción de las faenas en Chile no podrá ser proporcionalmente superior a aquélla en que las compañías hayan reducido su producción en las explotaciones que mantengan fuera del país.

Art. 17. El Departamento del Cobre será administrado por un Comité compuesto por las siguientes personas:

El Ministro de Minería, que lo presidirá;

Tres representantes del Presidente de la República;

Dos Directores del Banco Central de Chile;

Dos representantes de las Empresas productoras de cobre afectas a esta Ley;

Un representante de los obreros y otro de los empleados de las mismas Empresas, que tengan un mínimo de dos años de servicios, designados por la Confederación de Trabajadores del Cobre, y

Un representante designado por el Consejo de la Sociedad Nacional de Minería.

El Ministro de Minería podrá designar un suplente. Igualmente podrán designar suplentes los representantes de las Empresas productoras.

Autorízase a la Confederación de Trabajadores del Cobre para designar representantes suplentes de los asalariados.

El Presidente de la República designará de entre sus representantes, uno como vicepresidente ejecutivo, el cual tendrá las prerrogativas que establece el inciso final del artículo 7.° de la Ley N.° 5.350, presidirá las sesiones del directorio en ausencia del Ministro y será el representante legal y jefe administrativo del Departamento, encargado de dar cumplimiento a los acuerdos y resoluciones del directorio.

Los miembros del Comité durarán tres años en sus funciones y podrán ser reelegidos.

Art. 18. El Comité podrá ejecutar los actos y celebrar los

contratos que estime necesarios o convenientes para el ejercicio de las funciones del Departamento y contraer las obligaciones que tengan relación con ellos.

Especialmente estará facultado para:

a) Determinar las normas con arreglo a las cuales el Departamento deberá ejercer la fiscalización de la producción, transporte y comercio del cobre;

b) Autorizar las exportaciones de cobre y las importaciones necesarias para el funcionamiento de las Empresas productoras, debiendo dar cuenta al Consejo Nacional de Comercio Exterior;

c) Comprobar los contratos, precios, fletes, seguros y demás modalidades de las ventas y embarques de cobre a fin de verificar que ellos se realicen a los precios del mercado respectivo y en las mejores condiciones posibles;

d) Contratar directamente ventas de cobre en representación de las Empresas productoras;

e) Autorizar las compras de cobre que requieran las industrias nacionales y las necesidades del consumo interno de los organismos del Estado;

f) Fomentar la producción e industrialización del cobre en el país, y

g) Contratar el personal necesario para cumplir sus objetivos y fijar sus remuneraciones y la del vicepresidente ejecutivo, de acuerdo con lo que establece el artículo 106 de la Ley N.° 10.343 y sus modificaciones posteriores.

Los acuerdos del Comité serán obligatorios para las Empresas a que se refiere la presente Ley.

Art. 19. El presupuesto de gastos del Departamento se financiará mediante una comisión sobre el precio total de las ventas de cobre de las Empresas productoras afectas a esta ley que se efectúen anualmente, la que será de hasta un cuarto por ciento, de acuerdo con lo que determine el reglamento. Esta comisión será considerada como gasto para todos los efectos tributarios y estará libre de todo impuesto.

Los excedentes que puedan producirse entre entradas y gastos se destinarán a formar un fondo de reserva del Departamento.

Art. 20. En sus relaciones con el Gobierno, el Departamento dependerá del Ministerio de Minería.

PARRAFO III

De las condiciones sociales de las faenas

Art. 21. Las Empresas productoras de cobre de la gran minería y la «Potrerillos Railways Company» otorgarán, por

una sola vez, a sus personales una gratificación extraordinaria que será:

Para los empleados, de seis sueldos vitales correspondientes a 1954 y que regían en la cabecera del departamento que corresponde;

Para los obreros, de un 25% del total ganado en el año 1954 por concepto de remuneraciones.

Las escalas móviles de remuneraciones cuya aplicación se haya limitado a la vigencia del respectivo fallo arbitral, acta de avenimiento o contrato colectivo, regirán, no obstante cualquiera estipulación en contrario, aun después del vencimiento de los correspondientes plazos de duración; pero no regirán dichas escalas en caso de huelga durante los días que ésta dure.

El Departamento del cobre podrá disponer que de las utilidades brutas obtenidas por las Empresas de la gran minería se destine hasta un uno por ciento a la construcción de habitaciones para empleados y obreros y a otras mejoras de sus campamentos que digan relación con el mejoramiento de las condiciones de vida.

El Presidente de la República podrá autorizar para que se consideren como gastos, para todos los efectos tributarios, las sumas que las compañías inviertan en obras de carácter educacional, social, de salubridad y de habitaciones obreras en sus respectivas faenas, que se ejecuten en favor de los trabajadores ocupados en las labores del cobre, siempre que no estén obligadas a ello por ley, y que se inicien dentro de un plazo de cinco años, contado desde la vigencia de esta Ley.

Esta autorización deberá contar igualmente con el informe favorable del Departamento del Cobre.

Art. 22. El Presidente de la República dictará, dentro del plazo de 180 días, un Estatuto de los Trabajadores del Cobre, que deberá contener las normas legales especiales que regularán el trato y las relaciones entre empleados, obreros y empleadores de las Empresas productoras de cobre de la gran minería.

Una Comisión Especial propondrá al Presidente de la República, en el plazo de 90 días, el texto del referido Estatuto.

Esta Comisión estará compuesta de nueve miembros:

Tres designados por el Presidente de la República, uno de los cuales la presidirá;

Tres designados por los empleados y obreros del cobre, y

Tres designados por las Empresas productoras de cobre de la gran minería.

El cargo de miembro de la Comisión será ad-honorem. La Comisión estará facultada para requerir de cualquier servicio público o institución semifiscal o autónoma, los antecedentes y colaboración que estime necesarios, y, en especial, para ordenar que determinados funcionarios sean destinados a ella en comisión de servicio por todo el tiempo que duren sus funciones.

Art. 23. Agrégase como inciso final del artículo 2.° de la Ley N.° 10.486, de 29 de Septiembre de 1952, el siguiente:

«A los obreros de las Empresas de la gran minería del cobre solamente se les exigirá para los efectos de su feriado anual que hayan trabajado doscientos setenta días en el año».

Art. 24. Los campamentos mineros deberán quedar sometidos a las disposiciones de la Ley de Municipalidades y los bienes destinados actualmente al uso público quedarán sometidos al control, vigilancia e inspección de las autoridades respectivas.

Art. 25. Las poblaciones que construyan las Empresas productoras de cobre de la gran minería y las modificaciones de las ya existentes, cuando se proyecten para más de 3.000 habitantes o tengan más de 5.000, deberán ser construídas o realizadas de acuerdo con los planos reguladores, anteproyectos y proyectos definitivos aprobados conforme a las disposiciones del párrafo III del D.F.L. N.° 150, de 3 de Agosto de 1953, la Ley General sobre Construcciones y Urbanización y la Ley N.° 9.118.

PARRAFO IV

De la inversión del impuesto

Art. 26. En el Presupuesto de Gastos de la Nación correspondiente al año 1956 adelante, deberá consultarse una parcela para obras públicas que se financiará con cargo a la participación fiscal en la industria del cobre, en la forma que se indica:

Un 5% en el año 1956;
Un 10% en el año 1957;
Un 15% en el año 1958;
Un 20% en el año 1959, y
Un 30% en el año 1960, adelante.

Estos porcentajes se distribuirán en la siguiente forma:

Camino de Santiago a Arica, construcción y pavimentación, 30%;

Camino longitudinal sur, construcción y pavimentación, 30%.

Obras de regadío de Aconcagua al Norte, 30%.

Obras de regadío de Aconcagua al Sur, 10%.

Art. 27. El 10% del ingreso que produzcan los artículos 1.° y 2.° de la presente Ley se destinará a las finalidades y en la forma que ha continuación se indica:

Un 75% de la cantidad señalada se depositará, en moneda nacional, en una Cuenta Especial en el Banco Central de Chile, dentro del plazo de 30 días contado desde la percepción provisoria o definitiva del impuesto. Las monedas extranjeras serán liquidadas al tipo de cambio libre bancario.

Un 5% de esta suma se destinará a la Universidad Técnica del Estado, la que podrá efectuar los giros que correspondan para su inversión conforme a lo dispuesto en el artículo 36 de la Ley N.° 11.575 y un 2% para la Universidad Austral.

El saldo será girado solamente por la Corporación de Fomento de la Producción para destinarlo en sus tres cuartas partes a la ejecución de un plan de fomento y de progreso de las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y O'Higgins y, en la cuarta parte restante, para distribuirlo entre las Municipalidades de las provincias mencionadas, en proporción a los presupuestos ordinarios correspondientes al año inmediatamente anterior.

Para la elaboración del plan a que se refiere el inciso anterior, la Corporación de Fomento de la Producción constituirá, con el acuerdo de los Ministros de Obras Públicas, de Minería y de Agricultura, en cada una de las provincias beneficiadas, un Consejo Consultivo, con representación directa de un miembro de cada Centro del Progreso y de cada Municipalidad de la provincia respectiva. Si los Consejos Consultivos rechazaren los planos de la Corporación, en todo o en parte, por la unanimidad de sus miembros, se acogerá su rechazo, procediéndose a modificar los planes rechazados, de acuerdo con sus observaciones; pero si no hay unanimidad para el rechazo, la Corporación podrá modificarlos o insistir en ellos y proceder a su realización.

En el plan que elabore la Corporación se distribuirán los fondos destinados a su financiamiento de manera que corresponda a la provincia de Tarapacá un 30% del total y que, en el saldo, participen: la provincia de O'Higgins, en la proporción correspondiente a la producción del mineral de El Teniente; la provincia de Atacama, en la proporción que corresponda a la producción del mineral de Potrerillos, y la provincia de Antofagasta, en la proporción que corresponda a la producción del mineral de Chuquicamata.

Art. 28. Sin perjuicio de lo que se dispone en los artículos anteriores, se destinará un cuarto por ciento del total de los ingresos que produzcan los impuestos establecidos en los artículos 1.° y 2.°, por el término de 20 años a contar de 1955, para la reconstrucción de Calama y drenajes, desecación y regadío de las vegas de Calama, en el río Loa; para el plan agrícola del Loa y de un plan racional de prospección de aguas subterráneas y perforaciones en la Pampa del Tamarugal, a cargo del Departamento de Riego y dependiente del Ministerio de Obras Públicas.

Art. 29. Para los efectos del desarrollo y cumplimiento del plan a que se refieren los artículos anteriores, la Corporación de Fomento de la Producción podrá operar de acuerdo con su ley orgánica y, además, convenir con cualquier organismo

fiscal o semifiscal, con empresas de organización autónoma y con las Municipalidades interesadas, la entrega, erogación, préstamos o aportes de fondos para fines específicos, sin que sean para ello obstáculo las disposiciones orgánicas de las respectivas instituciones.

Con los recursos que deban distribuirse entre las Municipalidades, éstas formarán un presupuesto especial de nuevas obras de interés comunal, intercomunal o provincial. El plan de estas obras deberá ser puesto en conocimiento del Consejo Consultivo correspondiente para los efectos de su coordinación con las observaciones que éstos formulen a la Corporación de Fomento de la Producción.

Las Municipalidades que perciban estos ingresos no podrán considerarlos en sus presupuestos ordinarios ni extraordinarios, ni invertirlos en pago de sueldos, jornales o servicios administrativos de los enumerados en el artículo 81 de la Ley de Organización y Atribuciones de las Municipalidades.

Las Tesorerías correspondientes no podrán dar curso a decreto alguno con cargo a estos fondos que no sea destinado a pagos que digan relación con las obras consultadas en el presupuesto especial.

En la provincia de Tarapacá las funciones de los Consejos Consultivos serán desempeñadas por un Consejo que represente al departamento de Arica y otro al resto de la provincia.

Un Reglamento determinará las demás condiciones de inversión de los recursos establecidos en los artículos 27 y 28.

Art. 30. El 25% restante del ingreso que se consulta en el inciso primero del artículo 27 de esta Ley, será depositado, en las mismas monedas en que se percibe el impuesto, en una Cuenta Especial en el Banco Central de Chile, contra la cual sólo podrá girar la «Empresa Nacional de Fundiciones», que se crea en el artículo siguiente, para sus planes de funcionamiento, ampliación y desarrollo. El depósito deberá efectuarse dentro de los 30 días siguientes a la percepción provisoria o definitiva del impuesto.

El Tesorero General de la República será responsable del oportuno cumplimiento de las obligaciones que señalan estos artículos.

Art. 31. La actual «Sociedad Fundición Nacional de Paipote Limitada», sociedad de responsabilidad limitada, formada, como únicos socios, por la Caja de Crédito y Fomento Minero y por la Sociedad Explotadora de Minas, será en adelante una Empresa autónoma y comercial del Estado, con personalidad jurídica propia que se regirá exclusivamente por las disposiciones de la presente Ley y por los estatutos que a propuesta de su Directorio apruebe por decreto el Presidente de la República.

El reembolso del aporte correspondiente a la Sociedad Explotadora de Minas, se efectuará con cargo a los fondos que con-

sulta el artículo anterior, previa tasación practicada al efecto por el Instituto de Ingenieros de Minas. Los aportes efectuados por la Caja de Crédito y Fomento Minero, con cargo a los fondos destinados a la construcción, terminación, funcionamiento y ampliación de la Fundición Nacional de Paipote, en virtud de leyes anteriores, se considerarán como aporte fiscal directo a la «Empresa Nacional de Fundiciones». Los aportes de la Caja de Crédito y Fomento Minero, efectuados en otras formas o con cargo a otras disponibilidades, se reembolsarán de la misma manera que el aporte de la Sociedad Explotadora de Minas.

Art. 32. La Empresa Nacional de Fundiciones será administrada por un Directorio compuesto por:

El Ministro de Minería, que lo presidirá y que podrá ser subrogado por el Subsecretario respectivo;

El Vicepresidente ejecutivo de la Caja de Crédito y Fomento Minero;

Un Director designado por el Presidente de la República;

Dos Directores designados por el Consejo de la Caja de Crédito y Fomento Minero;

Un Director designado por el Consejo de la Corporación de Fomento de la Producción;

Un Director designado por el Instituto de Ingenieros de Minas, y

Uno designado por el Consejo de la Sociedad Nacional de Minería.

La Empresa dependerá del Ministerio de Minería para todos los efectos legales y administrativos, y les serán aplicables en su administración y actividades, las disposiciones de los artículos 3.°, 4.°, 5.°, 6.°, 7.° y 12, de la Ley N.° 9.618. Los artículos 8.°, 9.°, 10 y 11 de dicha Ley serán aplicables a la Empresa Nacional de Fundiciones en todo lo que se refiera al cumplimiento de los fines y objetivos que señalan los estatutos sociales de la actual Sociedad Fundición Nacional de Paipote, los cuales serán el objetivo legal de la Empresa. Serán también aplicables a la Empresa los artículos 198 del Código de Minería y 24, 25, 26 y 33 del D. F. L. N.° 212, de 5 de Agosto de 1953.

El patrimonio de la Empresa estará formado por los recursos producidos en virtud del inciso segundo del artículo 7.° de la Ley N.° 10.255, durante su vigencia; por los recursos que se le otorgan por la presente Ley; por los bienes de toda clase que actualmente posee la Sociedad Fundición Nacional de Paipote Limitada y por las utilidades y beneficios que obtenga de sus actividades.

Autorízase al Presidente de la República para conceder la garantía del Estado a los empréstitos o créditos que contrate en el exterior la Empresa Nacional de Fundiciones, hasta por la suma de US$ 40.000.000, moneda de los Estados Unidos de Norteamérica.

Art. 33. El 9% del ingreso que produzcan los impuestos establecidos en los artículos 1.° y 2.° de la presente Ley, será depositado, en moneda nacional, en una cuenta especial en el Banco Central de Chile, dentro del plazo de 30 días a contar de la percepción del impuesto. Las monedas extranjeras serán liquidadas al tipo de cambio libre bancario.

Contra la citada cuenta sólo podrá girar el Ministerio de Obras Públicas, de acuerdo con las siguientes normas:

Para la ejecución de un Plan de Obras Públicas en las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y O'Higgins, un 50 por ciento.

Para la inversión en los estudios, construcción, conservación y explotación de las obras públicas que apruebe el Presidente de la República para el resto de las provincias el otro 50 por ciento.

El Tesorero General de la República será responsable del oportuno cumplimiento de las obligaciones que señala este artículo.

Art. 34. La Corporación de Fomento de la Producción deberá enviar a la Cámara de Diputados, anualmente y dentro de los 30 días siguientes a la aprobación de su presupuesto anual, una copia del Plan de Inversiones proyectado con cargo a los fondos consultados en esta ley, en cada una de las provincias favorecidas con estos fondos. Asimismo, deberá remitir un estado detallado de las diversas obras que se ejecuten bajo su patrocinio o con su intervención conforme a las disposiciones de este texto legal, con indicación de los fondos invertidos.

PARRAFO V

Disposiciones varias

Art. 35. Agréguese al N.° 2, del inciso quinto, del artículo 29 de la Ley N.° 11.575, de 14 de Agosto de 1954, la siguiente frase final: «...y las compraventas de cobre que efectúe la industria manufacturera de este metal para la exportación de cobre manufacturado».

Art. 36. Los actos y contratos y las obligaciones consiguientes que haya contraído el Banco Central de Chile hasta el momento en que se inicien las operaciones del Departamento del Cobre, serán reconocidas por éste, a quien corresponderá su cumplimiento.

Art. 37. Deróganse los artículos 1.°, 2.° y 3.° de la Ley N.° 7.160, de 21 de Enero de 1942; el artículo 10 de la Ley N.° 10.003, de 5 de Octubre de 1951; la Ley N.° 10.255, de 12 de Febrero de 1952; la letra b) del artículo 8.° de la Ley N.° 11.137, de 27 de Diciembre de 1952; el artículo 11 de la Ley N.° 11.151, de 5 de Febrero de 1953; la letra g) del artículo 37

de la Ley N.° 6.640, de fecha 10 de Enero de 1941; el artículo 4.° de la Ley N.° 7.046, de 22 de Septiembre de 1941, y las demás disposiciones contrarias a la presente Ley.

ARTICULOS TRANSITORIOS

Artículo 1.° Los fondos provenientes de la aplicación del artículo 8.° de la Ley N.° 10.255, inclusive aquellos que estén pendientes por aplicación de las leyes N.os 9.989 y 10.003, a la fecha de vigencia de la presente Ley, pasarán a incrementar los recursos que los artículos 27 y 30 ordenan depositar en la cuenta especial que debe abrir el Banco Central de Chile en conformidad a estas disposiciones.

Art. 2.° La renta neta imponible que se obtenga como diferencia entre el costo de producción del cobre no vendido a la fecha de vigencia de la presente Ley, y los precios de US$ 0,23,854 la libra, para el cobre electrolítico, y de US$ 0,23,525 la libra para el cobre refinado a fuego FOB Antofagasta y San Antonio, respectivamente, quedará afecta a la tasa de impuesto del 60% y, además, será de beneficio fiscal cualquiera diferencia de precio que se obtenga sobre las cantidades indicadas.

Y por cuanto he tenido a bien aprobarlo y sancionarlo, promúlguese y llévese a efecto como Ley de la República.

Santiago, a tres de Mayo de mil novecientos cincuenta y cinco.—CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO.—Diego Lira V.—Sergio Recabarren.—Eduardo Yáñez Z.

LEY N.° 11.885

Ministerio de Hacienda

Publicada en el «Diario Oficial» de 15 de Septiembre de 1955

FIJA NORMAS PARA EL PAGO DE LAS OBLIGACIONES QUE INDICA

Por cuanto el Congreso Nacional ha dado su aprobación al siguiente

Proyecto de Ley:

Artículo 1.° El pago de las obligaciones de cualquier naturaleza que sean deberá hacerse en relación a cifras enteras en pesos, moneda corriente legal, sin considerar los centavos, despreciándose las fracciones inferiores a cincuenta centavos y elevándose al entero superior las de cincuenta centavos o más.

Las facturas, cheques, letras y demás documentos a la orden, deberán extenderse a la cifra entera que corresponda, de acuerdo con el inciso precedente, y si se extendieran dichos documentos con indicación de centavos, su pago, cargo o abono se hará por la cifra entera que resulte de la aplicación de dicho inciso.

Art. 2.° Se faculta a las instituciones bancarias, de previsión social y, en general, a toda institución, para ajustar a las normas estatuídas en el artículo 1.° su contabilidad, a partir del próximo balance general que efectúen.

Art. 3.° Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 2.°, esta Ley regirá para todos los efectos legales desde la fecha de su publicación en el «Diario Oficial».

Y por cuanto he tenido a bien aprobarlo y sancionarlo; por tanto, promúlguese y llévese a efecto como ley de la República.

Santiago, a primero de Septiembre de mil novecientos cincuenta y cinco.—CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO.—Abraham Pérez Lizana.

LEY N.° 11.981

Ministerio de Hacienda

Publicada en el «Diario Oficial» de 14 de Noviembre de 1955

CONCEDE UNA BONIFICACION COMPENSATORIA DEL ALZA DEL COSTO DE LA VIDA AL PERSONAL DE LA ADMINISTRACION PUBLICA

Artículos referentes al Banco Central de Chile

Artículo 15. Se faculta al Presidente de la República para convertir y consolidar en el Banco Central de Chile, en un documento a largo plazo, las obligaciones fiscales actualmente vigentes que por un total de $ 5.000.000.000 han sido contratadas durante el presente año con cargo a impuestos por percibir, por medio de letras de cambio giradas por la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública, aceptadas por el Tesorero General de la República y descontadas en dicho Banco, de acuerdo con las disposiciones contenidas en el artículo 15 de la Ley N.° 7.200, de 18 de Junio de 1942.

El nuevo documento que se suscriba conforme a la presente Ley ganará interesas del uno por ciento anual y tendrá una amortización acumulativa del dos por ciento también anual. El Fisco podrá efectuar, en cualquier época, amortizaciones extraordinarias a este documento consolidado.

Se entenderá que la operación a que se refiere el inciso primero de este artículo cumple la exigencia sobre el pago en efectivo establecido en el inciso sexto del artículo 15 de la Ley N.° 7.200.

El servicio de esta obligación será realizado semestralmente por la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública con sus recursos propios.

Las prohibiciones o restricciones contenidas en la Ley Or-

gánica del Banco Central de Chile no regirán para los efectos de la presente Ley.

Art. 16. Facúltase al Presidente de la República para emitir y colocar bonos de la deuda interna del Estado hasta una cantidad que produzca la suma de $ 3.807.000.000 en las siguientes condiciones:

Los bonos que se emitan gozarán de un interés anual no superior al diez por ciento (10%), tendrán un plazo de amortización no superior a diez años; estarán exentos del pago de toda clase de impuestos o contribuciones y su servicio se efectuará por intermedio de la Caja Autónoma de Amortización de la Deuda Pública con los recursos que al efecto se consulten en el Presupuesto General de la Nación.

Art. 17. Autorízase al Presidente de la República para convertir y consolidar en los bonos de la deuda interna que se emitan en conformidad al artículo anterior, los pagarés adquiridos por los Bancos Comerciales y el Banco del Estado de Chile de acuerdo con la Ley N.° 4.897. Los bonos destinados a esta consolidación serán computables al canje bancario hasta en un 25% de éste, sin perjuicio de lo establecido en el artículo 11 de la referida Ley N.° 4.897. El Banco Central de Chile estará obligado a adquirir estos bonos en las mismas condiciones en que las empresas bancarias los tomaron cuando las necesidades de caja de los bancos lo requieran, previa aprobación de la Superintendencia de Bancos.

Art. 18. Autorízase al Presidente de la República para convertir y consolidar en los bonos de la deuda interna que se emitan en conformidad al artículo 16 el pagaré adquirido por el Servicio de Seguro Social en virtud del Decreto N.° 6.165, de 1.° de Agosto de 1955, del Ministerio de Hacienda, ascendente a $ 700.000.000.

Art. 19. Reemplázase el texto del artículo 11 de la Ley de Presupuestos vigente, por el siguiente:

«Artículo 11. Los derechos de internación y otros, que se perciben por las Aduanas, que afectan a las mercaderías cuya importación se haya autorizado con cambio libre o en conformidad al régimen de la Ley N.° 9.270, se pagarán en moneda corriente con el recargo que fije el Presidente de la República sobre la base del promedio de las cotizaciones del cambio libre en el mes de Septiembre de 1955.

El mismo tipo de cambio servirá de base para determinar el valor en moneda corriente de dichas mercaderías, para los efectos de los impuestos que recaen sobre el valor de las especies internadas.

Toda otra tasa, aparte de las señaladas, cuyo valor haya sido fijado en moneda legal y cuyo cobro le haya sido encomen-

dado por la Ley a la Aduana, se pagará en moneda corriente con el recargo a que se refiere el inciso primero de este artículo».

Art. 20. En virtud de lo dispuesto en los artículos 15, 16, 17 y 18 de la presente Ley, se entiende que el Fisco ha hecho uso de la facultad del artículo 15 de la Ley N.° 7.200 y no podrá en consecuencia, contratar nuevas obligaciones fundadas en la citada disposición, durante el curso del presente año.

LEY N.° 11.988

Ministerio de Relaciones Exteriores

Publicada en el «Diario Oficial» de 2 de Diciembre de 1955

APRUEBA EL PLAN DE INVERSIONES DEL CONVENIO SOBRE COMPRA DE EXCEDENTES AGROPECUARIOS, SUSCRITO CON ESTADOS UNIDOS

Por cuanto la Honorable Cámara de Diputados me ha comunicado por oficio N.° 3.830, del 7 de Noviembre en curso, que el Honorable Congreso Nacional ha aprobado el siguiente

Proyecto de Ley:

"Artículo 1.° Apruébase el siguiente Plan de Inversiones de los fondos provenientes del crédito a que se refiere el artículo II, letra d), del Convenio sobre Compra de Excedentes Agropecuarios, suscrito con Estados Unidos el 27 de Enero de 1955:

Construcción, reparación y ampliación de la Escuela Agrícola de Chillán.....	US$ 250.000 (en su equivalente en pesos chilenos)
Construcción y mejoramiento de caminos dentro del área del Plan Chillán, para unir centros productores con centros de consumo...	US$ 1.250.000 (en su equivalente en pesos chilenos)
Construcción, pavimentación y reparación del camino longitudinal al sur, desde la provin-	

cia de Linares al sur, incluyendo el tramo Chillán-Concepción ..... US$ 2.500.000 (en su equivalente en pesos chilenos)

Art. 2.° Autorízase a la Tesorería General de la República para que deposite en la Cuenta Especial del Banco Central de Chile, a que se refiere el artículo IV del Convenio sobre Compra de Excedentes Agropecuarios, con cargo a la Cuenta D-11, Diferencia de Venta de Divisas, los pesos necesarios para cumplir la obligación establecida en la letra b) del mismo artículo".

Y por cuanto he tenido a bien aprobarlo y sancionarlo; por tanto, promúlguese y llévese a efecto como ley de la República.

Santiago, veinticuatro de Noviembre de mil novecientos cincuenta y cinco.—CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO.—Kaare Olsen N.

DECRETO N.° 430

Ministerio de Relaciones Exteriores

Publicado en el «Diario Oficial» de 2 de Diciembre de 1955

FIJA TEXTO DEL CONVENIO SOBRE EXCEDENTES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS CONCERTADO ENTRE CHILE Y LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, CON FECHA 27 DE ENERO DE 1955

N.° 430.

CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO

Presidente de la República de Chile.

Por cuanto la República de Chile suscribió con el Gobierno de los Estados Unidos de América un Convenio sobre Excedentes de Productos Agropecuarios, el día veintisiete de Enero de mil novecientos cincuenta y cinco, en la ciudad de Santiago de Chile, cuyo texto auténtico es el siguiente:

«Convenio sobre Excedentes de Productos Agropecuarios».

Los Gobiernos de Chile y de los Estados Unidos de América,

Reconociendo la conveniencia de expandir el comercio de los productos agropecuarios entre ambos países y con otras naciones amigas de modo que no se desplacen los mercados habituales de los Estados Unidos de América de estos productos o se desarticulen indebidamente los precios mundiales de los productos agropecuarios,

Considerando que la compra en pesos de los excedentes agropecuarios producidos en los Estados Unidos de América ayudará a lograr dicha expansión del comercio,

Considerando que los pesos que produzcan tales compras serán utilizados en forma beneficiosa para ambos países,

Deseando concretar los acuerdos relativos a la venta de excedentes agropecuarios a Chile por el Gobierno de los Estados Unidos de América conforme al Título I de la Ley de Asistencia y Desarrollo del Comercio Agrícola de 1954, y las medidas que los dos Gobiernos adoptarán en forma individual y colectiva para procurar la expansión del comercio de tales productos,

Han acordado lo siguiente:

ARTICULO I

Venta en moneda nacional

1.° El Gobierno de los Estados Unidos de América se compromete a financiar, antes del 30 de Junio de 1955, la venta en pesos chilenos, a compradores autorizados por el Gobierno de Chile, de ciertos y determinados productos agropecuarios definidos como excedentes de acuerdo con lo dispuesto en el Título I de la Ley de Asistencia y Desarrollo del Comercio Agrícola de 1954, a condición de que se emitan las autorizaciones de compra a que se refiere el párrafo 2.° de este artículo y que se especifican en el párrafo 3.° del mismo.

2.° El Gobierno de los Estados Unidos emitirá, conforme a los términos de este Convenio, autorizaciones de compra que quedarán sujetas a la aceptación del Gobierno de Chile y que incluirán cláusulas relativas a la venta, transferencia y entrega de los productos, a la fecha y condiciones del depósito de los pesos producidos por dichas ventas y a otras materias pertinentes.

3.° El Gobierno de los Estados Unidos de América se compromete a financiar la venta a Chile de los siguientes productos, por los valores indicados, durante el año fiscal de los Estados Unidos de 1955, conforme a los términos del Título I de la Ley de los Estados Unidos N.° 400, del 83.° Congreso:

PRODUCTOS	Valor del Mercado (millones US$)	Cantidad aproximada
Trigo	2.2	34.000 T. M.
Aceite de semillas de algodón	2.4	9.000 T. M.
Transporte (estimado)	0.4	—
TOTAL	5.0	

ARTICULO II

Empleo de los pesos

1.° Los dos Gobiernos acuerdan que los pesos que se produzcan para el Gobierno de los Estados Unidos de América como consecuencia de las ventas que se hagan de acuerdo con este Convenio serán empleados por el Gobierno de los Estados Unidos para las siguientes finalidades, en las cantidades que se indican:

a) Para el pago de obligaciones de los Estados Unidos en Chile, de acuerdo con la Sección 104 (f) del Título I, por un total de pesos equivalente a US$ 500.000.

b) Para el desarrollo de nuevos mercados de los productos agrícolas de los Estados Unidos, de acuerdo con la Sección 104 (e) del Título I, por un total de pesos equivalente a US$ 200.000;

c) Para financiar las actividades de intercambio educacional, de acuerdo con lo dispuesto en la Sección 104 (h) del Título I, por el equivalente en pesos de US$ 300.000;

d) Para préstamos al Gobierno de Chile destinados a promover el desarrollo económico de Chile, de acuerdo con la Sección 104 (g) del Título I, por el equivalente en pesos de US$ 4.000.000, sujetos a acuerdos suplementarios entre los dos Gobiernos. Por parte del Gobierno de Chile estos acuerdos deberán ser sometidos a la aprobación legislativa conforme con lo dispuesto en el artículo 44, N.° 2, de la Constitución Política;

e) En caso de que los pesos destinados a empréstitos al Gobierno de Chile a que se refiere la letra d), no se entreguen dentro de 3 años a contar desde la fecha de este Convenio a causa de no existir acuerdo entre las Partes sobre el empleo de dichos pesos o por cualquiera otra razón que impida a las Partes llegar a un acuerdo, el Gobierno de los Estados Unidos de América podrá requerir al Gobierno de Chile para que convierta y el Gobierno de Chile le convertirá dichos pesos a dólares de los Estados Unidos al tipo de cambio aplicado cuando se efectuó el depósito en pesos conforme al Artículo III, a menos que las Partes acuerden mutuamente darles un destino distinto.

2.° Los pesos que se produzcan para los Estados Unidos de acuerdo con los términos de este Convenio, serán empleados por el Gobierno de los Estados Unidos de América en las finalidades establecidas en el párrafo I de este artículo en la forma y orden de prioridad que el Gobierno de los Estados Unidos de América determine.

ARTICULO III

Depósito de los pesos

Los pesos que se depositen en la cuenta de los Estados Uni-

dos serán los que correspondan al precio de venta en dólares de los productos, incluso la parte de fletes y gastos de manipulación reembolsada o financiada por los Estados Unidos de América, convertido al tipo de cambio generalmente más aplicable a las transacciones de importación (excluídas las importaciones que gocen de un tipo de cambio preferencial) en la fecha especificada en la autorización de compra, pero sin incluir el costo extra de cualquier flete marítimo que resulte del hecho de que los Estados Unidos exijan que los productos sean transportados en barcos de bandera norteamericana.

ARTICULO IV

Garantía del tipo de cambio

Con el fin de mantener el valor en dólares del equivalente en pesos de US$ 1.000.000, que será empleado en la forma prevista en el párrafo I, letras a), b) y c) del artículo II, el Gobierno de Chile conviene en que dichos pesos serán depositados por el Oficial de Pagos de los Estados Unidos en el Banco Central de Chile en una «Cuenta Especial» que se regirá por el siguiente procedimiento:

a) Cuando el Oficial de Pagos de los Estados Unidos desee girar sobre la cuenta especial comunicará al Gobierno de Chile la cantidad de dólares americanos cuyo equivalente en pesos chilenos debe ser pagada. El giro en pesos chilenos se calculará al tipo de cambio generalmente aplicable a las transacciones de importación (excluídas las importaciones que gocen de un tipo de cambio preferencial), en la fecha del giro;

b) Si a la fecha en que se giren los pesos chilenos de la Cuenta Especial el tipo de cambio que corresponda aplicar para los Estados Unidos de acuerdo con la letra a) precedente fuere más alto que el tipo de cambio al cual se depositaron originalmente los pesos, de acuerdo con el artículo III, el Gobierno de Chile depositará en la Cuenta Especial una cantidad de pesos igual al producto del monto de dólares indicados en la letra a) por la diferencia entre los dos tipos de cambio;

c) Si, por el contrario, en la fecha en que se giran los pesos chilenos de la Cuenta Especial el tipo de cambio citado en la letra a) fuese más bajo que el tipo de cambio al cual se depositaron originalmente los pesos de acuerdo con el artículo III, el Oficial de Pagos de los Estados Unidos abonará al Gobierno de Chile una cantidad de pesos de la Cuenta Especial igual al producto del monto en dólares a que se refiere la letra a) por la diferencia entre los dos tipos de cambio;

d) En caso de que los depósitos que se hagan en la Cuenta Especial se realicen a más de un tipo de cambio, se empleará

para el cumplimiento de lo establecido en los subpárrafos b) y c) anteriores el término medio ponderado de los tipos de cambio correspondientes a dichos depósitos.

ARTICULO V

Cancelación de los préstamos

Los préstamos que se hagan de acuerdo con la letra d) del párrafo I del artículo II precedente serán cancelados en dólares y|o materiales estratégicos al precio del mercado en la fecha de la entrega, de acuerdo con las condiciones que se establezcan mediante acuerdos suplementarios entre ambos Gobiernos. Dichas cancelaciones serán en total equivalentes al valor original en dólares de los préstamos efectuados de acuerdo con la letra d) del párrafo I del artículo II, más sus intereses, y se harán en cinco cuotas anuales, aproximadamente iguales debiendo abonarse la primera de ellas cinco años después de la fecha del presente convenio.

ARTICULO VI

Obligaciones generales

1.° El Gobierno de Chile conviene en adoptar todas las medidas posibles para evitar la reventa, el transbordo con destino a otros países o el uso para otros fines distintos de los propios del país (excepto cuando la reventa, el transbordo o el uso sea especialmente aprobado por el Gobierno de los Estados Unidos de América) de los excedentes de productos agropecuarios adquiridos de conformidad con las disposiciones del Título I de la Ley de Asistencia y Desarrollo del Comercio Agrícola de 1954; y para asegurar que la importación de tales productos no originará para las naciones no amigas de los Estados Unidos un aumento de sus disponibilidades de dichos productos o de otros similares.

2.° Ambos Gobiernos convienen en adoptar precauciones razonables para asegurar que la venta de los excedentes de productos agropecuarios en conformidad al Título I de la Ley de Asistencia y Desarrollo del Comercio Agrícola de 1954 no desarticulará indebidamente los precios internacionales de los productos agrícolas, no desplazará corrientes habituales del comercio de los Estados Unidos de estos productos ni afectará materialmente las relaciones comerciales entre los países del mundo libre.

3.° En la aplicación de este Convenio ambos Gobierno procurarán asegurar condiciones comerciales que permitan al comercio privado actuar en forma efectiva y se esforzarán en

todo lo posible por fomentar y expandir una demanda continua de los productos agropecuarios.

ARTICULO VII

Procedimientos de consulta

Ambos Gobiernos, a pedido de cualquiera de ellos, se consultarán respecto de cualquiera cuestión relativa a la aplicación de este Convenio o a las operaciones que se efectúen de acuerdo con el mismo.

ARTICULO VIII

Entrada en vigencia

El presente Convenio entrará en vigencia en el momento de su firma.

En fe de los cual, lo respectivos representantes, debidamente autorizados para este objeto, han suscrito el presente Convenio.

Hecho en Santiago, en cuatro ejemplares, dos de ellos en español y dos en inglés, el veintisiete de Enero de mil novecientos cincuenta y cinco.—Osvaldo Koch.—Willard L. Beaulac.

Y por cuanto el mencionado Convenio ha sido aprobado por el Congreso Nacional, según consta en el oficio de la H. Cámara de Diputados N.° 3.696, de fecha 27 de Septiembre de 1955, vengo en aceptarlo y ratificarlo.

Por tanto, y en uso de las facultades que me confiere el N.° 16 del artículo 72 de la Constitución Política del Estado, dispongo y mando que se cumpla y lleve a efecto en todas sus partes como Ley de la República, publicándose copia autorizada de su texto en el «Diario Oficial».

Dado en la sala de mi despacho y refrendado por el Ministro de Estado en el Departamento de Relaciones Exteriores, en Santiago de Chile, a los diecisiete días del mes de Octubre del año mil novecientos cincuenta y cinco.—C. IBAÑEZ C.—Kaare Olsen N.

DECRETO N.° 161

Ministerio de Economía

Publicado en el «Diario Oficial» de 19 de Marzo de 1955

DESIGNA COMISION PARA EXPORTACIONES MARGINALES

Núm. 161.—Santiago, 15 de Febrero de 1955. Teniendo presente:

La conveniencia de establecer un régimen general y uniforme para las exportaciones de artículos o productos que por sus costos de producción interna no pueden afrontar la colocación en los mercados internacionales sin favorecerlos con un régimen especial que les permita competir en esos mercados;

Que es indispensable que estas exportaciones constituyan fuentes permanentes de ingresos de divisas al país para destinarlas al abastecimiento de artículos importados de evidente necesidad, y

Vistos: lo solicitado por el Consejo Nacional de Comercio Exterior en su oficio N.° 402, de 20 de Enero del presente año, y en uso de las atribuciones que me concede el inciso 3.° del artículo 2.° de la Ley N.° 9.839,

Decreto:

1.° Nómbrase una Comisión que se encargará de estudiar y proponer un régimen permanente para promover las exportaciones de aquellos artículos que deben afrontar la competencia de los mercados internacionales en una situación excepcional.

Esta Comisión estará integrada en la siguiente forma:

El Ministro de Economía, que la presidirá;

Un representante designado por el Consejo Directivo del Consejo Nacional de Comercio Exterior, que presidirá en ausencia del Ministro;

El Director del Departamento de Comercio Exterior del Ministerio de Economía;

Un representante del Banco Central de Chile;

Un representante del Ministerio de Agricultura;

Un representante del Ministerio de Minería, y

Un representante del Instituto Nacional de Comercio.

2.° Esta Comisión, que se desempeñará con el carácter de ad-honorem, estará facultada para solicitar a los diversos Servicios de la Administración el asesoramiento técnico de los funcionarios y los informes que requiera para el cumplimiento de su cometido.

3.° Las labores de Secretaría de la Comisión estarán a cargo de funcionarios del Departamento de Comercio Exterior del Ministerio de Economía.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Rafael Tarud Siwady

DECRETO N.° 556

Ministerio de Economía

Publicado en el «Diario Oficial» de 4 de Agosto de 1955

APRUEBA EL REGLAMENTO DEL DECRETO CON FUERZA DE LEY N.° 303, DE 1953, REFERENTE A REGIMEN ESPECIAL PARA ARICA

Artículo referente al Banco Central de Chile

Artículo 7.° Las divisas que provengan de las exportaciones del Departamento de Arica deberán liquidarse en Bancos de ese departamento al cambio que resulte de la oferta y la demanda o en las Bolsas de Comercio nacionales con intervención del Banco Central de Chile.

DECRETO N.° 816

Ministerio de Economía

Publicado en el «Diario Oficial» de 7 de Septiembre de 1955

ENTREGA A LA CAJA DE CREDITO Y FOMENTO MINERO LA EXPORTACION DE ORO

Núm. 816.—Santiago, 3 de Agosto de 1955. Teniendo presente:

Que el régimen de importación de cualquiera clase de mercaderías con divisas entregadas por el Banco Central a cambio de oro de producción nacional, como el de exportación de oro amonedado o en barras con obligación del retorno de su valor en mercaderías o en divisas, que estableció la Ley N.° 9.270, practicado por particulares, dió lugar a múltiples incorrecciones y fraudes;

Que, sin embargo, es de conveniencia nacional cumplir los fines de fomento de la producción de oro que persigue la Ley mencionada; pero en atención a lo expuesto anteriormente no es posible poner en práctica el régimen a que se alude dejando que las actividades de exportación de oro e importación de mercaderías en referencia sean practicadas por particulares;

Que el Art. 3.° de la Ley N.° 9.270 facultó al Presidente de la República, si el interés nacional lo exigiera, para entregar la exportación de oro o su realización dentro del país a los organismos o entidades que designe;

Que en el Decreto N.° 386, de 16 de Marzo de 1950, del Ministerio de Economía y Comercio, reglamentario de la ley N.° 9.270, se establece que las exportaciones de oro amonedado o en barras, debidamente certificado respecto de su origen nacional, sólo podrán efectuarse a través de bancos comerciales o de la Caja de Crédito y Fomento Minero;

Que hay conveniencia en que por el momento este comercio se realice únicamente por la Caja de Crédito y Fomento Minero, y visto lo dispuesto en la Ley N.° 9.270 y en el Art. 72 de la Constitución Política del Estado,

Decreto:

La exportación del oro amonedado o en barras proveniente de la producción nacional y su realización dentro del país sólo podrán ser efectuadas por la Caja de Crédito y Fomento Minero.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Arturo Zúñiga Latorre.—Osvaldo Sainte-Marie S.

DECRETO N.° 404

Ministerio de Hacienda

Publicado en el «Diario Oficial» de 15 de Febrero de 1955

NOMBRA COMISION AD HONOREM A FIN DE QUE ELABORE UN PROYECTO DE ORDENAMIENTO DE LA ESTADISTICA MONETARIA, BANCARIA Y DE CIFRAS ECONOMICAS NACIONALES

Núm. 404.—Santiago, 20 de Enero de 1955.—Visto lo dispuesto en el artículo 72, N.° 2, de la Constitución Política del Estado, y

Considerando:

1.° Que falta uniformidad en la confección y clasificación de la estadística monetaria, bancaria y de otras cifras económicas;

2.° Que existen diversos organismos públicos que realizan clasificaciones sobre estadística monetaria y bancaria, teniendo cada uno de ellos un criterio propio de ordenamiento, y

3.° La necesidad de disponer de una estadística de este tipo regida por un criterio único que permita hacer estudios e investigaciones que tiendan a conocer con mayor precisión la realidad económica nacional,

Decreto:

1.° Nómbrase ad-honorem una Comisión para que proceda a elaborar un proyecto de ordenamiento de la estadística monetaria, bancaria y de cifras económicas nacionales que procure corregir los factores señalados en los enunciados de este Decreto, la que estará integrada por las siguientes personas:

a) Un representante de la Superintendencia de Bancos;

b) Un representante de la Sección Estadística del Banco Central de Chile;

c) Un representante del Servicio Nacional de Estadística;

d) Un representante del Departamento de Estudios Financieros del Ministerio de Hacienda;

e) Un representante de la Corporación de Fomento de la Producción;

f) Un representante de la Superintendencia de Aduanas;

g) Un representante de la Oficina del Presupuesto y Finanzas;

h) Un representante del Ministerio de Economía, e

i) Un representante del Consejo Nacional de Comercio Exterior.

2.° Esta Comisión deberá entregar en el lapso de 90 días al Ministerio de Hacienda el proyecto a que alude el número anterior.

3.° Los diferentes servicios públicos fiscales, semifiscales u organismos de administración autónoma estarán obligados a prestar la cooperación que les sea solicitada por la Comisión y a proporcionar los datos y antecedentes que ésta necesite, y

4.° Secretario de la Comisión será un funcionario del Departamento de Estudios Financieros, designado a propuesta del Director de éste. Los servicios de secretaría de la Comisión funcionarán agregados al Departamento mencionado.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Francisco Cuevas Mackenna.—Rafael Tarud S.

DECRETO N.° 1.449

Ministerio de Hacienda

Publicado en el «Diario Oficial» de 4 de Marzo de 1955

FIJA EL REAJUSTE AUTOMATICO PARA LA ADMINISTRACION PUBLICA CORRESPONDIENTE A 1955

Artículo referente al Banco Central de Chile

1.° Apruébase el porcentaje del aumento del costo de la vida, del 64,8% fijado por el Banco Central de Chile en cumplimiento a lo dispuesto en el Art. 132 de la Ley N.° 10.343, modificado por el Art. 57 de la Ley N.° 11.764 y que servirá de base para calcular los reajustes correspondientes al año 1955.

DECRETO N.° 3.077

Ministerio de Hacienda

Publicado en el «Diario Oficial» de 5 de Mayo de 1955

MODIFICA EL DECRETO N.° 4.447, DE 16 DE JUNIO DE 1954 (*) Y FIJA CUÑO DE LA MONEDA DE DIEZ PESOS ESTABLECIDO EN LA LEY N.° 11.543

Núm. 3.077.—Santiago, 20 de Abril de 1955.—Vistos: la nota de fecha 18 de Marzo de 1955, del Banco Central de Chile; lo dispuesto en el artículo 2.° de la Ley N.° 11.543, y

Teniendo presente que el Directorio del Banco Central de Chile ha estimado conveniente modificar las características del cuño de las monedas de diez pesos ($ 10) para diferenciarlas en forma notoria de las monedas de un peso ($ 1),

Decreto:

Modifícase el Decreto N.° 4.447, de fecha 16 de Junio de 1954, en lo que respecta al cuño de la moneda de diez pesos ($ 10) establecida por la Ley N.° 11.543, cuyas características serán las siguientes:

Anverso:

Un cóndor volando, y, en contorno, en el semicírculo inferior, la leyenda «República de Chile».

Reverso:

Una espiga de trigo a cada lado en forma circular; al centro en la parte superior la «Ceca» (S), marca tradicional de la Casa

---

(*) Véase Memoria del Banco Central. año 1954, pág. 177.

de Moneda de Chile, luego la expresión del valor de la moneda de $ 10 en cifras y en letras y más abajo su equivalente en cóndores, 1 Cóndor. Finalmente, el año de acuñación en cifras.

Tanto en el anverso como en el reverso los cuños de estas monedas llevarán una gráfila de ovoides y semicírculos alternados.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Sergio Recabarren V.

DECRETO N.° 4.499

Ministerio de Hacienda

Publicado en el «Diario Oficial» de 17 de Agosto de 1955

DESIGNA COMISION QUE REALIZARA LOS ESTUDIOS DE COORDINACION DE PROYECTOS Y MEDIDAS TENDIENTES A LA RECUPERACION ECONOMICA DEL PAIS

Núm. 4.499.—Santiago, 14 de Junio de 1955.—Vistos:

Lo dispuesto en el artículo 72, N.° 2, de la Constitución Política del Estado, y

Considerando:

La necesidad urgente de dar forma a medidas tendientes a procurar la rehabilitación económica del país, consideradas y analizadas por diferentes organismos;

Que es propósito permanente del Supremo Gobierno promover todas las iniciativas que sean convenientes para la finalidad expresada;

Que en este orden de materias es indispensable la asesoría de técnicos que estudien y propongan las medidas adecuadas que conduzcan a la solución de los diferentes problemas de orden económico que agobian al país;

Que debe procederse con la rapidez que las circunstancias exigen, sistematizando y dando forma oficial a iniciativas y estudios ya realizados, por lo cual se considera necesario se constituya una Comisión integrada por técnicos de diferentes ornismos y reparticiones que en plazo breve entregue al Supremo Gobierno sus conclusiones;

He acordado, y

Decreto:

1.° Desígnase la siguiente Comisión ad-honorem, a fin de que realice los estudios de coordinación de proyectos y medidas tendientes a la recuperación económica del país:

Srta. Vivian Shwartz Pradel, Subsecretaria de Hacienda subrogante;

Sr. Sergio Molina Silva, Director de la Oficina del Presupuesto y Finanzas;

Sr. Samuel Radrigán, Director del Departamento de Comercio Exterior del Ministerio de Economía;

Sr. Hermann Max Coers, Jefe de la Sección Estadística y Estudios Económicos del Banco Central de Chile;

Sr. Albán Lataste Hoffer, Director del Departamento de Estudios Financieros del Ministerio de Hacienda;

Sr. Luis Pacull Torchia, Jefe del Departamento Estudios del Ministerio de Economía;

Sr. Zarko Luksic Savoia, Jefe de Precios y Pronóstico del Consejo Nacional de Comercio Exterior;

Sr. Orlando González Tévere, Subjefe del Departamento Comercio Exterior del Ministerio de Economía;

Sr. Walter Nappe Geiss, Ingeniero del Departamento Estudios del Ministerio de Economía;

Sr. Alfonso Inostroza Cuevas, Subjefe de Estudios Generales del Consejo Nacional de Comercio Exterior, y

Sr. Jorge Abukalil Nassar, Oficial de Planificación Industrial del Consejo Nacional de Comercio Exterior.

2.° Esta Comisión someterá sus conclusiones a la consideración del Supremo Gobierno en el plazo de cinco días, a contar desde la fecha en que quede tramitado el presente Decreto.

Tómese razón, anótese, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Abraham Pérez Lizana.—Arturo Zúñiga Latorre.

DECRETO N.° 5.776

Ministerio de Hacienda

Publicado en el «Diario Oficial» de 24 de Agosto de 1955

MODIFICA EL DECRETO N.° 4.447, DE 1954, Y FIJA CUÑO DE LA MONEDA DE CINCO PESOS ESTABLECIDA EN LA LEY N.° 11.543

Núm. 5.776.—Santiago, 19 de Julio de 1955.—Vistos: la nota de fecha 8 de Julio de 1955 del Banco Central de Chile; lo dispuesto en el artículo 2.° de la Ley N.° 11.543.

Teniendo presente:

Que por Decreto N.° 4.447, de 16 de Junio de 1954, se fijó el cuño de las monedas de $ 5 y $ 10 (1).

Que posteriormente, por Decreto N.° 3.077, de 20 de Abril de 1955, en virtud de un acuerdo del Directorio del Banco Central de Chile, se modificaron las características del cuño de la moneda de $ 10, para establecer una evidente distinción de las monedas de $ 1 (2);

Que el Directorio del Banco Central de Chile, con mejor acuerdo, en sesión del 6 de Julio del año en curso, ha estimado conveniente que la moneda de $ 5 coincida en su cuño con la moneda de $ 10, para diferenciar a estos dos tipos en forma notoria de las monedas de $ 1, habiendo estipulado sus características previa consulta a la Casa de Moneda.

Decreto:

Modifícase el Decreto N.° 4.447, de 16 de Junio de 1954,

---

(1) Ver Memoria Banco Central, año 1954, pág. 177
(2) Ver pág. 230

en lo que respecta al cuño de las monedas de cinco pesos ($ 5), establecida por la Ley N.° 11.543, cuyas características serán las siguientes:

Anverso:

Un cóndor volando y, en contorno, en el semicírculo inferior la leyenda «República de Chile».

Reverso:

Una espiga de trigo a cada lado en forma circular; al centro en la parte superior, la «Ceca» (S), marca tradicional de la Casa de Moneda de Chile; luego la expresión del valor de la moneda de $ 5 en cifras y en letras y más abajo su equivalente en cóndores, medio cóndor. Finalmente el año de acuñación en cifras.

Tanto en el anverso como en el reverso los cuños de estas monedas llevarán una gráfila de ovoides y semicírculos alternados.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Abraham Pérez Lizana.

DECRETO N.° 7.577

Ministerio de Hacienda

Publicado en el «Diario Oficial» de 15 de Octubre de 1955

ACEPTA LA RENUNCIA COMO DIRECTOR DEL BANCO CENTRAL, DE DON WALDEMAR ADELSDORFER

Núm. 7.577.—Santiago, 23 de Septiembre de 1955.

He acordado, y

Decreto:

Acéptase, a contar desde esta fecha, la renuncia presentada por el señor Waldemar Adelsdorfer Adelsdorfer del cargo de Director del Banco Central de Chile en representación de las acciones de clase «A».

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Abraham Pérez Lizana.

DECRETO N.° 7.583

Ministerio de Hacienda

Publicado en el «Diario Oficial» de 15 de Octubre de 1955

NOMBRA DIRECTOR DEL BANCO CENTRAL DE CHILE A DON EDUARDO URZUA MERINO

Núm. 7.583.—Santiago, 24 de Septiembre de 1955.—Visto: lo dispuesto en el artículo 16 del D. F. L. N.° 106, de 6 de Junio de 1953, Ley Orgánica del Banco Central de Chile, y en el artículo 14 del Decreto N.° 300, de este Ministerio, de 18 de Enero de 1954, que aprobó el texto definitivo de los estatutos de la referida institución, y

Teniendo presente que se encuentra vacante el cargo de Director de las acciones de la clase «A», servido por el señor Waldemar Adelsdorfer Adelsdorfer,

Decreto:

Nómbrase, a contar desde esta fecha, y por el término del período legal, Director del Banco Central de Chile, en representación de las acciones de la clase «A», a don Eduardo Urzúa Merino.

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Abraham Pérez Lizana.

DECRETO N.° 9.251

Ministerio de Hacienda

Publicado en el «Diario Oficial» de 13 de Diciembre de 1955

NOMBRA A DON EDUARDO URZUA MERINO PARA QUE DESEMPEÑE EL CARGO DE DIRECTOR DEL BANCO CENTRAL DE CHILE EN REPRESENTACION DE LAS ACCIONES DE LA CLASE «A»

Núm. 9.251.—Santiago, 22 de Noviembre de 1955.—Vistos: la nota de fecha 10 de Noviembre de 1955, del Banco Central de Chile; lo dispuesto en los artículos 16 y 19 del D. F. L. N.° 106, de 6 de Junio de 1953, y en los artículos 13 y 15 del Decreto N.° 300, de este Ministerio, de 18 de Enero de 1954, que aprobó el texto definitivo de los Estatutos de la referida Institución,

Decreto:

Nómbrase a don Eduardo Urzúa Merino para que desempeñe el cargo de Director del Banco Central de Chile, en representación de las acciones de la clase «A», por el período legal que vencerá el 31 de Diciembre de 1958.

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Oscar Herrera Palacios.

DECRETO N.° 185 (1954)

Ministerio de Minería

Publicado en el «Diario Oficial» del 25 de Mayo de 1955

RECTIFICA EL DECRETO N.° 3.586 DE 1952, Y FIJA LAS CUOTAS DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES QUE A LAS COMPAÑIAS CUPRIFERAS CORRESPONDE VENDER AL BANCO CENTRAL EN CUMPLIMIENTO DE LO DISPUESTO EN EL ARTICULO 17 DE LA LEY N.° 5.185

República de Chile.—Ministerio de Minería.—Santiago, 9 de Noviembre de 1954.—S. E. decretó hoy lo que sigue:

Núm. 185.—Vistos: lo dispuesto en el inciso 3.° del artículo 12 de la Ley N.° 9.839 y en el artículo 17 de la Ley N.° 5.185; lo informado por la Dirección General de Impuestos Internos en nota N.° 11.031, de 4 de Noviembre del año en curso, y oído el Directorio del Banco Central de Chile,

Decreto:

1.° Rectifícase el Decreto N.° 3.586 de 27 de Mayo del año 1952, del Ministerio de Hacienda, en el sentido de que las cantidades señaladas para el segundo semestre de 1950, correspondiente a la Chile Exploration Co., es de US$ 6.320.339,56 y no US$ 6.321.540,58, y la correspondiente al primer trimestre del año 1952, de la misma Compañía, es de US$ 7.606.693,77 y no US$ 6.706.693,77 como se indica en el Decreto que se rectifica.

El presente número formará parte íntegrante del Decreto N.° 3.586, de 1952, que se rectifica, para todos sus efectos legales.

2.° Las cuotas del valor de sus exportaciones que a las compañías cupríferas que se indican les corresponde vender al

Banco Central de Chile, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N.° 5.185, serán las siguientes, para los períodos que se expresan a continuación. Estas cifras se fijan sin perjuicio de las revisiones que en uso de sus atribuciones deba hacer la Dirección General de Impuestos Internos:

Año 1952	Andes Copper US$	Chile Exploration US$	Braden Copper US$
3.er trimestre	1.250.000,00	2.617.893,03	5.917.052,28
4.° trimestre	306.589,83	6.871.711,91	7.508.659,45
Año 1953			
1.er trimestre	1.689.089,87	5.512.058,04	8.254.541,89
2.° trimestre	1.658.140,77	7.191.098,68	8.725.504,37
3.er trimestre	1.517.664,86	5.609.747,74	6.400.986,97
4.° trimestre	725.450,06	2.901.574,82	6.319.425,08
Año 1954			
1.er trimestre	956.433,54	4.586.827,31	4.870.403,50
2.° trimestre	864.682,50	4.885.661,50	3.870.639,19

DECRETO N.° 7

Ministerio de Minería

Publicado en el «Diario Oficial» de 31 de Enero de 1955

DISPONE QUE LAS EMPRESAS PRODUCTORAS DE COBRE QUE INDICA ENTREGARAN AL BANCO CENTRAL DE CHILE EL COBRE QUE SEÑALA

Núm. 7.—Santiago, 13 de Enero de 1955.—Vistos: el oficio sin número de 5 de Enero del presente año, del Banco Central de Chile, Sección Ventas de Cobre; lo dispuesto en la Ley N.° 10.255, de 12 de Febrero de 1952 y en el artículo 3.° del Decreto reglamentario de dicha Ley N.° 397, del 29 del mismo mes y año, del Ministerio de Economía, y las facultades que el D. F. L. N.° 231 otorgan al Ministerio de Economía,

Decreto:

Las Empresas productoras de cobre denominadas «Andes Copper Company», «Braden Copper Company» y «Chile Exploration Company» entregarán al Banco Central de Chile la producción de cobre electrolítico, blister y refinado a fuego que obtengan durante el trimestre comprendido entre el 13 de Febrero de 1955 y el 13 de Mayo de 1955, ambas fechas inclusive.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Diego Lira V.

DECRETO N.° 60

Ministerio de Minería

Publicado en el «Diario Oficial» de 25 de Mayo de 1955

FIJA CUOTAS QUE LA BRADEN COPPER COMPANY DEBE VENDER AL BANCO CENTRAL DE CHILE DE SUS EXPORTACIONES

República de Chile.—Ministerio de Minería.—Santiago, 3 de Mayo de 1955.—Hoy se decretó lo que sigue:

Núm. 60.—Vistos: lo dispuesto en el inciso 3.° del artículo 12 de la Ley N.° 9.839 y en el artículo 17 de la Ley N.° 5.185; lo informado por la Dirección General de Impuestos Internos en nota N.° 2.298, de 28 de Abril del año en curso, y oído el Directorio del Banco Central de Chile,

Decreto:

Las cuotas del valor de sus exportaciones que a la Compañía cuprífera Braden Copper Company le corresponde vender al Banco Central de Chile, en cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N.° 5.185, serán las siguientes por los períodos que se expresan a continuación:

Año 1954 (Retorno a $ 19.37).

3.er Trimestre	US$ 3.127.826,82
4.° Trimestre	US$ 2.855.658,47

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Diego Lira V.

DECRETO N.° 63

Ministerio de Minería

Publicado en el «Diario Oficial» de 13 de Mayo de 1955

REGLAMENTA EL FUNCIONAMIENTO DEL DEPARTAMENTO DEL COBRE

Núm. 63.—Santiago, 10 de Mayo de 1955.—Vistos: los artículos 14, 15, 17 y 18 de la Ley N.° 11.828 y la facultad que me confiere el N.° 2.° del artículo 72 de la Constitución Política del Estado, y

Considerando:

Que por la promulgación de la Ley N.° 11.828 se introducen modificaciones substanciales al régimen legal aplicable a la producción y comercio del cobre chileno;

Que una de las modificaciones más importantes es la creación del Departamento del Cobre, dependiente del Banco Central de Chile, al cual se otorga competencia especial para conocer de las materias relativas al comercio internacional del cobre, competencia que, con anterioridad ha pertenecido a otros organismos o reparticiones del Estado;

Que el comercio internacional del cobre debe realizarse continuamente, siendo indispensable que las autoridades que deben controlarlo estén en situación de hacerlo con oportunidad,

Decreto:

Artículo 1.° El Comité del Departamento del Cobre a que se refiere el artículo 17, de la Ley, podrá sesionar con un quórum de seis de sus miembros.

Art. 2.° Los representantes de las empresas serán desig-

nados por éstas de común acuerdo en reunión celebrada en presencia del presidente del Banco Central de Chile.

En caso de desacuerdo serán designados por votación y cada empresa tendrá derecho a un voto por cada mil toneladas de cobre blíster, refinado a fuego o electrolítico, que haya producido en los últimos seis meses, según la estadística o índice de producción que llevará el Banco Central de Chile. Se tomará en cuenta, para estos efectos, sólo la producción realizada hasta el último día del mes anterior al mes de la elección.

Art. 3.° El representante de los obreros y el representante de los empleados serán designados por la Confederación de Trabajadores del Cobre en reunión celebrada en presencia del presidente del Banco Central de Chile o de un delegado designado por él.

Art. 4.° Los directores suplentes podrán ser designados en el mismo acto y por el mismo período que los propietarios.

Art. 5.° El presidente del Banco Central de Chile hará levantar actas de las reuniones a que se refieren los artículos 2.° y 3.° y enviará copias de éstas al Departamento del Cobre.

En caso de muerte o inhabilidad permanente de un Director, se designará reemplazante, por quien corresponda, por el tiempo que falte para completar su período.

Art. 6.° El Departamento del Cobre comunicará al Banco Central de Chile la fecha en que iniciará sus operaciones para los efectos contemplados en el artículo 36 de la Ley N.° 11.828.

Hasta esa fecha el Banco continuará sus operaciones dentro de las facultades que le confiere la Ley N.° 10.255, sus reglamentos y el Decreto Supremo N.° 7, del Ministerio de Minería, de 13 de Enero de 1955, todo ello sin perjuicio de las normas tributarias establecidas en la Ley N.° 11.828.

Iniciadas las operaciones del Departamento del Cobre, el Banco Central de Chile pondrá en su conocimiento las ventas de cobre realizadas hasta esa fecha y que deben cumplirse con posterioridad.

Anótese, tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Diego Lira V.

DECRETO N.° 76

Ministerio de Minería

Publicado en el «Diario Oficial» de 22 de Junio de 1955

FIJA PORCENTAJE DE DESCUENTO QUE APLICARAN LAS COMPAÑIAS PRODUCTORAS SOBRE EL PRECIO DE LAS VENTAS DE COBRE QUE EFECTUEN A LAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS REGISTRADAS DEL RAMO Y QUE SE DESTINE AL CONSUMO DEL MERCADO INTERNO Y PARA EXPORTACION EN LA FORMA DE PRODUCTOS ELABORADOS

República de Chile.—Ministerio de Minería.—Santiago, 15 de Junio de 1955.—Hoy se decretó lo que sigue:

Núm. 76.—De acuerdo con lo dispuesto en el inciso c) del artículo 9.° e inciso f) del artículo 18 de la Ley N.° 11.828, y

Considerando:

Que la Ley N.° 11.828, con el objeto de fomentar la industrialización del cobre en el país y de facilitar las exportaciones de productos elaborados de este metal, facultó al Presidente de la República para fijar el monto único del descuento de hasta un diez por ciento que las Compañías productoras deben aplicar sobre el precio de las ventas de cobre con destino al consumo interno, y a la exportación en la forma de productos elaborados, que efectúen a las industrias manufactureras registradas del ramo;

Que es conveniente para el país el mantenimiento de esta política destinada a procurar el mayor desarrollo posible de la exportación de tales productos, para los cuales existen mercados de importancia y cuya conquista sólo puede alcanzarse colocando a la industria nacional en condiciones de competencia, a fin de que los consumidores extranjeros conozcan el producto chileno y acepten habitualmente su uso;

Que es propósito del Gobierno por medio de las facultades de que dispone el Departamento del Cobre fomentar, tanto la producción cuanto la industrialización del metal en el país, para cuyo último objetivo es recomendable promover el consumo interno de todas las manufacturas de cobre,

Decreto:

Artículo 1.° Fíjase en 10% el descuento que aplicarán las Compañías productoras sobre el precio de las ventas de cobre que efectúen a las industrias manufactureras nacionales del ramo registradas como tales en la Dirección General de Industrias Fabriles del Ministerio de Economía, y que esté destinado al consumo interno.

Art. 2.° El mismo descuento anterior aplicarán las Compañías productoras a las ventas de cobre que efectúen a dichas industrias y que esté destinado a ser exportado en la forma de artículos elaborados hasta la cantidad de 10.000 toneladas métricas. Corresponderá al Departamento del Cobre distribuir esta cuota entre dichos industriales durante el segundo semestres del presente año.

Art. 3.° El valor del descuento que apliquen las Compañías productoras en sus ventas de cobre a las industrias manufactureras nacionales conforme a las disposiciones de los artículos precedentes, no importará una mayor tributación para dichas Compañías.

Art. 4.° El descuento establecido en los artículos 1.° y 2.° regirá a contar desde esta fecha hasta el 31 de Diciembre del presente año.

Tómese razón, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Osvaldo Sainte-Marie S.

DECRETO N.° 90

Ministerio de Minería

Publicado en el «Diario Oficial» de 30 de Julio de 1955

FIJA CUOTAS DEL VALOR DE SUS EXPORTACIONES QUE A LA BRADEN COPPER COMPANY CORRESPONDE VENDER AL BANCO CENTRAL DE CHILE

República de Chile.—Ministerio de Minería.—Santiago, 5 de Julio de 1955.—Hoy se decretó lo que sigue:

Núm. 90.—Vistos: lo dispuesto en el inciso 3.° del artículo 12 de la Ley N.° 9.839 y en el artículo 17 de la Ley N.° 5.185, lo informado por la Dirección General de Impuestos Internos en nota N.° 7.868, de 27 de Junio del año en curso, y oído el Directorio del Banco Central de Chile,

Decreto:

Las cuotas del valor de sus exportaciones que a la Compañía cuprífera Braden Copper Company corresponde vender al Central Banco de Chile, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N.° 5.185, serán las siguientes por el período que se señala a continuación:

Año 1955 (Retorno a $ 19.37).
1.er Trimestre ..... US$ 5.922.472,48

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Osvaldo Sainte-Marie S.

DECRETO N.° 133

Ministerio de Minería

Publicado en el «Diario Oficial» de 14 de Diciembre de 1955

FIJA LAS CUOTAS DEL VALOR DE SUS EXPORTACIONES QUE A LA BRADEN COPPER COMPANY LE CORRESPONDE VENDER AL BANCO CENTRAL DE CHILE

República de Chile.—Ministerio de Minería.—Santiago, 11 de Agosto de 1955.—Hoy se decretó lo que sigue:

Núm. 133.—Vistos: lo dispuesto en el inciso 3.° del Art. 12 de la Ley N.° 9.839 y en el Art. 17 de la Ley N.° 5.185; lo informado por la Dirección General de Impuestos Internos en nota N.° 9.337, de 9 de Agosto del año en curso, y oído el Directorio del Banco Central de Chile,

Decreto:

Las cuotas del valor de sus exportaciones que a la Compañía cuprífera Braden Copper Company le corresponde vender al Banco Central de Chile, en cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N.° 5.185, serán las siguientes, por el período que se señala a continuación:

Año 1955 (Retorno a $ 19.37).
1.° de Abril al 4 de Mayo ..... US$ 1.771.546,83

Tómese razón, regístrese, comuníquese y publíquese.—C. IBAÑEZ C.—Osvaldo Sainte-Marie.

ANEXO II

CUADROS ESTADISTICOS

CUADRO N.° 1

Balance de las operaciones en moneda corriente del Banco Central

(Miles de pesos)

	31 Dic. 1952	31 Dic. 1953	31 Dic. 1954	31 Dic. 1955
ACTIVO				
Moneda divisionaria	56	335	1	3
Documentos contra otros bancos	71.125	26.849	132.831	356.252
Aporte al Fondo Monetario Internacional	1.162.583	4.125.295	4.125.295	4.125.295
Crédito con Fisco para pago acciones Banco Internac. de Rec. y Fom.	194.319	688.751	688.670	688.344
Redescuentos a bancos accionistas	2.621.615	2.348.404	3.867.448	7.990.501
Redescuentos Ley 10.013	11.000	12.484	—	—
Préstamos y redescuentos al Banco del Estado (D pto. Bancario)	—	2.012.568	6.069.580	8.834.992
Préstamos y redescuentos al Banco del Estado (Dptos. Industrial y Agrícola)	—	1.682.312	1.000.000	1.000.000
Descuentos al público	1.638.674	993.369	1.510.745	2.022.706
Letras descontadas Ley 10.013	35.403	—	—	—
Préstamos al público (warrants)	292.315	254.567	367.365	610.217
Descuentos a Coop. Agrícola Ley 4.531	104	985	901	—
Letras descontadas a la Industria Salitrera	496.500	796.500	796.500	1.096.500
Prést. a Cooperativas de Consumo	5.200	6.150	12.500	6.580
Descuentos a cargo de los FF. CC. del Estado	120.731	118.080	216.469	233.641
Letras descontadas a Cía. de Acero del Pacífico, S. A.	—	647.548	676.998	965.232
Créditos bloqueados Convenios Excedentes Agrícolas	—	—	—	249.909
Préstamos al Fisco	653.382	623.195	613.100	602.812
Préstamos al Fisco Ley 11.134	3.400.000	3.331.527	—	—
Créditos al Fisco, giros del Bco. Int. de Rec. y Fomento	981	1.207	1.289	1.614
Letras descontadas a Caja de Amortización, Ley 11.474	—	4.036.000	—	—
Préstamos al Fisco, Leyes 11.575 y 11.981	—	—	10.768.153	15.547.998
Préstamos a reparts. gubernativas	4.610	—	—	—
Prést. Municipalidad de Providencia	—	3.461	2.233	927
Id. a Caja Nac. de Ahorros (1)	1.180.088	—	—	—
Id. (Ley 6.640) (1)	49.879	—	—	—
Id. a Instituciones de Fomento (2)	2.741.282	—	—	—
Préstamos a Caja Colonizac. Agrícola	—	8.273	—	—
Préstamos y descuentos a Caja de Crédito Minero	—	643.177	460.892	96.550
Préstamos a Caja de Crédito Popular	36.713	30.250	24.500	18.800
Préstamos y descuentos a Instituto de Economía Agrícola	330.000	—	—	—
Préstamos y descuentos a INACO	—	896.750	1.921.628	3.091.275
Préstamos cdtos. Bloq. Excedentes Agrícolas INACO	—	—	—	465.069
Créditos a la Industria Salitrera	886	—	—	—
Otras colocaciones	4.115	220	955	—
Bienes Raíces	42.766	65.900	78.006	139.416
Muebles	3.183	10	10	12
Valores mobiliarios (en Superintendencia de Bancos)	33	33	49	45
Bonos Fiscales (Ley 7.747)	344.308	243.636	237.540	230.943
Bonos Fiscales (Ley 9.340)	489.689	483.976	477.857	471.301
Debentures Cía. Acero del Pacífico (Ley 7.747)	481.000	471.000	1.245.000	1.227.301
Pagaré Corfo; Empresa Nac. de Transportes Colectivos. (Leyes 7.747 y 8.132)	214.240	123.887	132.127	44.604
Debentures FF. CC. del Estado (Ley 7.747)	25.000	20.000	15.000	10.000
Pagarés Fiscales comprados a Instituciones bancarias (Ley 9.980)	479.028	472.411	293.135	101.092
Bonos Fiscales; Substitución deudas Caja Crédito Agrario (Ley 8.143)	338.002	332.039	325.651	318.809
Pagarés Fiscales comprados a Instituciones bancarias (Ley 8.918)	226.275	213.080	197.860	182.640
Bonos Fiscales (Ley 11.791)	—	—	—	1.178.000
Bonos Fiscales (Ley 11.981)	—	—	—	1.350.000
Cambio N.°1: Fondo de Reserva (3)	1.092.099	3.957.100	4.014.314	4.134.891
Cambio N.° 2: Otras disponibilidades del Banco en oro y cambios (3)	81.700	1.690.099	1.727.755	1.735.313
Equivalente cuota oro y dólares Fondo Monetario (3)	387.417	1.374.705	1.374.705	1.374.705
Cambio N.° 3: Compras cambios s/g. Dto. Ley 646 y Ley 7.144 (para terceros) (3)	279.294	368.650	276.072	—
Cambio N.° 4: US$ Compensación (3)	—	188.485	860.832	903.078
Cambio N.° 5: (cambio Ley 9.839)	—	—	1.435.408	1.414.090
Cuenta Ajuste y Ops. varias	—	—	—	2.401.328
Cambio N.° 2: Ley 9.839	—	—	—	220.000
Cambio N.° 4: Ley 9.839	—	—	—	43.760
Venta de cambios a plazo	—	—	—	956.787
Operaciones pendientes y varios	36.665	78.464	172.293	47.966
Intereses por recibir	30.336	27.130	32.854	58.789
Material y elaboración de billetes	11	11	—	6
Gastos de administración y varios	—	—	2	—
TOTALES	19.600.607	33.398.873	46.154.613	66.552.093
PASIVO				
Billetes y monedas en circulación	12.786.615	18.878.518	25.759.460	44.828.854
Deps. de Bancos accionistas	2.002.305	3.460.873	4.836.439	5.757.881
Id. del Público	37.470	36.669	52.861	101.164
Id. de la Caja Nac. de Ahorros	73.688	—	—	—
Id. Banco del Estado	—	200.369	1.191.899	613.018
Id. de la Caja de Amortización	31.670	13.456	51.279	146.401
Id. del Fisco	252.918	591.008	313.002	355.489
Id. de Reparts. Gubernativas	25.906	22.899	45.494	34.369
Tratados de compensación	80.287	194.176	41.909	—
Otros compromisos	81.788	123.565	459.798	1.052.323
SUMAS	13.372.648	23.521.533	32.732.141	52.889.499
Fondo Monetario Internacional, Cuenta N.° 1	1.328.699	5.499.478	5.499.478	5.499.478
Id. Cuenta N.° 2	156	566	384	607
Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Cuenta A	194.319	688.751	688.670	688.344
«Corfo» Art. 5.° Convenio Eximbank	1.297.995	1.253.448	936.720	166.507
Cambio N.° 4: US$ Compensación (3)	8.180	—	3.393.936	—
Operaciones pendientes y varios	277.134	1.487.487	1.703.918	38.311
Cuentas con Sucursales	42.888	66.625	42.731	211.011
Equivalente de compra-venta a Caja de Amortización de US$ Cy. (Compensación)	270.000	—	—	—
Varios Acreedores (Cobre)	283.777	153.846	308.667	71.448
Cuenta Ajuste y Ops. varias	—	—	—	1.274.796
Cambio N.° 2: Ley 9.839	—	—	—	220.000
Comp. Argentina. Deps. por Créditos Documentarios	—	—	—	2.527.574
H. L. Talley. Cta. Conv. Excedentes Agrícolas	—	—	—	1.204.049
Corfo, Ley 11.828 (Cta. Bloqueada)	—	—	—	584.194
Capital	197.386	204.819	215.426	261.738
Fondo de Reserva Legal (4)	287.809	—	—	—
Fondo Especial para Dividendos (4)	39.416	—	—	—
Fondo de Reserva para Futuros Dividendos	—	363.516	382.342	464.537
Fondo de Eventualidades	—	158.804	250.000	450.000
TOTALES	19.600.607	33.398.873	46.154.613	66.552.093

(1) Al 31 de diciembre de 1953 estas operaciones quedan incluídas bajo «Préstamos y redescuentos al Banco del Estado» (Depto. Bancario).

(2) Hasta el 30 de junio de 1953 comprende los créditos al Instituto de Crédito Industrial, Caja de Crédito Agrario, Caja de Colonización Agrícola y Caja de Crédito Minero. Las operaciones con las dos primeras instituciones aparecen posteriormente bajo «Préstamos y redescuentos al Banco del Estado» (Deptos. Industrial y Agrícola).

(3) $ 110 por 1 US. dólar.

(4) El D. F. L. N.° 106, publicado en el Diario Oficial del 28 de julio de 1953, dispone la creación de un Fondo de Reserva para Futuros Dividendos, al cual se debieron incorporar estos fondos.

CUADRO N.° 2

Balance de las operaciones en oro del Banco Central

(Miles de pesos)

	31 Dic. 1952 (1)	31 Dic. 1953 (2)	31 Dic. 1954 (2)	31 Dic. 1955 (2)
ACTIVO				
Oro en el país	578.568	2.086.033	2.148.165	2.363.003
Oro específico en el exterior	713.147	2.523.645	2.523.645	2.523.645
Aporte al Fondo Monetario Internacional	331.772	1.177.256	1.177.256	1.177.256
TOTALES	1.623.487	5.786.934	5.849.066	6.063.904
PASIVO				
Deps. de Bancos accionistas	12.181	79.093	102.508	86.356
Id. del público	—	—	—	—
Id. del Banco del Estado	—	—	39.223	—
Id. del Fisco	—	1	1	3
Id. de Reparts. Gubernativas	4.645	11.602	11.092	11.573
Otros compromisos	1	5	9	9
SUMAS	16.827	90.701	152.833	97.941
Cuota (oro) Fondo Monetario Internacional	331.772	1.177.256	1.177.256	1.177.256
Fondo de Reserva. Conversión 1:	1.092.099	3.957.100	4.014.314	4.134.891
Otras disponibilidades del Banco. Conversión 2:	166.570	506.781	444.307	568.262
Operaciones pendientes y varios	16.219	55.096	60.356	85.554
TOTALES	1.623.487	5.786.934	5.849.066	6.063.904

(1) Un peso equivale a 0,0286668 gramos de oro fino ($ 31 por dólar).
(2) Un peso equivale a 0,00807883 gramos de oro fino ($ 110 por dólar).

CUADRO N.° 3

Balance de las operaciones en monedas extranjeras del Banco Central

(Miles de pesos)

	31 Dic. 1952 (1)	31 Dic. 1953 (2)	31 Dic. 1954 (2)	31 Dic. 1955 (2)
ACTIVO				
Depósitos en Corresponsales del Exterior	749.089	2.647.408	1.091.311	44.664
Corresponsales de Compensaciones	31.935	100.015	2.103.492	3.302.399
Otros valores en monedas extranjeras en el país	7.966	84.973	275.465	16.832
Aporte al Fondo Monetario Internacional	55.645	197.449	197.449	197.449
Descuentos al público	5.006	253.000	880.000	—
Préstamos al Fisco, Ley 7.747	—	1.375.000	1.375.000	1.375.000
Descuentos Caja Amortización, Ley 11.474	—	990.000	—	—
Préstamos con letras en US$, Art. 53, Ley 11.575	—	—	1.100.000	—
Bonos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	7.589	24.989	23.050	21.004
Conversión 2: Monedas extranjeras contra disponibilidad oro	92.458	669	11.941	—
Operaciones pendientes y varios	—	423	1.244	—
Intereses por recibir	59	194	177	161
Compraventa a Caja de Amortización de US$ Cy. Canje de Compensación según contrato	93.000	—	—	—
Compraventa de Cambio Compensaciones	226.293	1.099.552	4.773.692	—
Anticipo Fisco sobre ventas de cobre, Ley 10.255	279.000	—	—	—
Comp. con Brasil Corp. de Ventas de Salitre y Yodo de Chile	30.795	106.591	—	—
Compensaciones Internacionales Créd. Covensa	—	—	496.560	420.623
Compensaciones Internacionales Créd. CAP	—	—	49.117	3.596
Compraventa sg. contrato Retrocompra, Ley 9.839 (convenio N.° 2)	—	—	—	220.000
Compensaciones Internacionales. Canje US$	—	—	—	1.320.696
Compensaciones Internacionales, cuentas varias	—	—	—	1.144.883
Compraventa Ley 9.839, conversión N.° 2	—	—	—	9.943
TOTALES	1.575.835	6.880.263	12.378.498	14.003.349
PASIVO				
Deps. de Banco del Estado	—	—	—	893
Id. del Público	7.093	24.828	17.725	28.193
Id. de la Caja de Amortización	16.799	333.590	9.456	57.009
Id. del Fisco	300.621	682.337	94.492	502.597
Id. Reparts. Gubernativas	3.927	13.625	9.245	520
Otros compromisos	131	9.377	3.739	227.105
Deps. a plazo (Decretos 2.829 y 4.532)	39	—	—	—
SUMAS	328.610	1.063.757	134.657	816.317
Cuota Fondo Monetario Internacional	55.645	197.449	197.449	197.449
Otras disponibilidades del Banco. Conversión 2	7.589	1.183.986	1.295.390	1.396.995
Cambios comprados para terceros (D. L. 646 y L. 7.144). Conversión 3	279.294	368.650	276.072	—
Compraventas Ley 9.839, Conversión N.° 5	—	—	1.435.408	1.414.090
Canje de dólares	—	—	—	1.288.271
Créditos documentarios	—	—	—	2.218.154
Cuenta Ajuste y Ops. varias	—	—	—	56.287
Compraventa US$ comp. con España	—	—	—	45.760
Operaciones pendientes y varios	3.005	174.866	33.535	—
Compraventa de cambios Compensación	36.160	98.872	866.294	903.078
Corresponsales de Compensaciones	63.825	238.921	3.808.237	5.040.318
Compensación c/c. Bancos autorizados	188.368	938.382	2.695.541	571.497
Compensaciones Canje US$ Cy. por US$ Compensac., conversión 4	179.009	1.029.603	1.295.311	—
Cías. autorizadas US$ Compensación con Ecuador	669	29.983	8.215	13.621
Varios Acreedores (cobre)	118.907	143.572	37.074	—
Letras por pagar (cobre)	279.000	—	—	—
Operaciones pendientes (cobre)	35.751	37.222	209.189	—
Crédito con bancos del exterior, Ley 11.474	—	1.375.000	—	—
Compensación con Argentina. Crédito C.A.P.	—	—	7.145	9.088
Compensaciones US$ Garantía por Créditos pendientes	—	—	78.981	32.425
TOTALES	1.575.835	6.880.263	12.378.498	14.003.349

(1) Las diferentes monedas están convertidas a pesos chilenos a base de $ 31 por un dólar.
(2) Las diferentes monedas están convertidas a pesos chilenos a base de $ 110 por un dólar.

CUADRO N.° 4

Utilidades

	1953	1954	1955
Intereses sobre colocaciones	$ 529.056.422,45	$ 619.073.349,55	$ 957.310.126,57
Intereses sobre inversiones	48.691.024,31	86.436.167,19	81.782.628,19
Otras ganancias	119.807.360,68	229.657.291,73	395.644.607,31
TOTALES	$ 697.554.807,44	$ 935.166.808,47	$ 1.434.737.362,07
Deducciones:			
Gastos	$ 244.381.116,66	$ 464.684.949,10	$ 801.052.425,65
Castigos	115.244.532,89	190.885.436,29	302.178.544,39
TOTALES	$ 359.625.649,55	$ 655.570.385,39	$ 1.103.230.970,04
Utilidades líquidas	$ 337.929.157,89	$ 279.596.423,08	$ 331.506.392,03

Distribución de las utilidades

Fondos de reserva	$ 23.453.513,76	$ —	$ —
Fondo Legal de Previsión	16.261.382,94	13.979.821,14	16.575.319,26
Dividendos a los accionistas	55.652.278,32	58.330.000,66	76.345.545,34
Regalías al Fisco	242.651.982,87	207.286.601,28	238.585.527,43
TOTALES	$ 337.929.157,89	$ 279.596.423,08	$ 331.506.392,03

CUADRO N.° 5

Detalle de los gastos de 1955

Sueldos del personal	$ 158.860.699,69
Imposición patronal al Fondo de Retiro y a otros Fondos de Previsión	142.958.090,11
Otras remuneraciones (once, casa, etc.)	67.100,00
Sueldos y honorarios de los abogados	1.996.000,00
Gratificación al personal (incluso a Gerentes)	131.035.345,23
Remuneración de los Consejeros	2.581.215,00
Contribución sobre bienes raíces (Fiscales y Municipales)	6.613.517,70
Impuesto cifra de negocios	9.495.535,45
Impuesto sobre sueldos, Leyes 6.528-7.236 y 10.343	2.103.052,56
Superintendencia de Bancos	15.114.542,20
Gastos de timbres y estampillas	428.881,42
Arriendo (% sobre Bienes Raíces de propiedad del Banco)	6.740.163,36
Consumo materiales	9.930.988,76
Donaciones para fines de Beneficencia	344.000,00
Mantenimiento (aseo, lavados, uniformes de porteros)	5.040.425,33
Asignación para cajeros, pérdidas de caja	836.000,00
Casillas de correo, franqueo, fletes, gastos de remesas, telegramas, teléfonos, locomoción	11.603.982,42
Composturas	1.062.781,02
Gas, luz, calefacción, desagüe	8.835.740,87
Gastos de inspección, de representación, de viajes, traslados de empleados y viáticos	1.826.197,00
Gastos judiciales y notariales	28.211,00
Rublicaciones (incluso Memorias), suscripción de informes comerciales, revistas, libros, diarios, etc.	10.542.403,16
Reparaciones y gastos mantención edificios y seguros	3.732.525,03
Fianzas del personal a favor del Banco	451.668,67
Varios	35.329.242,21
Gastos edificio renta de Valparaíso	364.807,10
Material y elaboración de billetes	233.129.310,36
TOTAL	$ 801.052.425,65
Total de gastos en el año 1954	$ 464.684.949,10
» » » » » » 1953	244.381.116,66
» » » » » » 1952	186.018.701,13
» » » » » » 1951	132.562.448,98
» » » » » » 1950	101.550.310,71
» » » » » » 1949	85.781.202,94
» » » » » » 1948	68.584.183,70
» » » » » » 1947	57.046.313,88
» » » » » » 1946	44.154.721,98
» » » » » » 1945	31.288.874,90

CUADRO N.° 6

Circulante emitido por el Banco Central

(En millones de pesos)

FINES DE	OPERACIONES QUE GENERAN LA EMISION									TOTAL DE LA EMISION	COMPOSICION			DISTRIBUCION	
	EMISION DIRECTA						EMISION INDIRECTA								
							Instituciones bancarias								
	Fisco	Entidades Oficiales	Público y otros	Operaciones de cambio	Otros rubros	Suma 1 a 5	Red. y prést. del Banco Central	Pagarés y bonos fiscales	Suma 7 + 8	6+9	Billetes en circulación	Monedas de vellón	Depósitos	En instituciones bancarias	En poder del público 10—14
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
1944....	876	693	238	1.189	— 179	2.817	361	—	361	3.178	2.598	60	520	598	2.580
														18,8	*81,2*
1945.....	1.235	408	201	1.468	— 186	3.126	447	—	447	3.573	2.892	66	615	693	2.880
														19,4	*80,6*
1946.....	1.576	561	214	1.127	— 186	3.292	1.022	—	1.022	4.314	3.565	77	672	935	3.379
														21,7	*78,3*
1947.....	2.379	754	560	379	— 174	3.898	1.197	52	1.249	5.147	4.067	84	996	1.121	4.026
														21,8	*78,2*
1948.....	2.328	888	994	355	— 230	4.335	1.632	130	1.762	6.097	4.720	94	1.283	1.560	4.537
														25,6	*74,4*
1949.....	2.235	1.168	1.411	415	— 347	4.882	2.447	192	2.639	7.521	5.744	105	1.672	2.011	5.510
														26,7	*73,3*
1950.....	2.713	1.430	2.188	484	—1.028	5.787	2.653	259	2.912	8.699	7.047	115	1.537	1.997	6.702
														23,0	*77,0*
1951.....	2.687	3.175	2.671	618	—1.802	7.349	2.530	1.039	3.569	10.918	8.837	127	1.954	2.670	8.248
														24,5	*75,5*
1952.....	6.058	3.483	2.844	754	—2.294	10.945	3.863	705	4.568	15.513	12.787	140	2.586	3.505	12.008
														22,6	*77,4*
1953.....	12.717	1.844	3.170	1.246	—2.037	16.940	6.056	685	6.741	23.681	18.879	159	4.643	6.040	17.641
														25,5	*74,5*
1954.....	16.837	2.774	4.610	— 870	—1.888	21.463	10.937	491	11.428	32.891	25.710	209	6.972	9.174	23.717
														27,9	*72,1*
1955.....	21.587	3.496	5.928	2.626	—1.226	32.411	17.825	2.812	20.637	53.048	44.711	277	8.060	11.331	41.717
														21,4	*78,6*
1955 Ene..	16.835	2.563	4.713	— 466	—2.161	21.484	10.580	491	10.071	32.555	26.658	215	5.682	8.478	24.077
														26,0	*74,0*
Feb..	21.334	3.008	4.946	— 743	—2.378	26.167	8.185	491	8.676	34.843	28.136	215	6.492	9.526	25.317
														27,3	*72,7*
Mar.	21.330	3.588	5.511	— 73	—2.296	28.060	8.049	491	8.540	36.600	30.487	222	5.891	8.732	27.868
														23,9	*76,1*
Abr..	21.331	3.659	6.388	382	—2.252	29.508	9.010	397	9.407	38.915	32.169	228	6.518	8.418	30.497
														21,6	*78,4*
May.	21.327	3.507	6.771	2.892	—2.551	31.946	8.275	393	8.668	40.614	33.289	234	7.091	10.433	30.181
														25,7	*74,3*
Jun..	21.212	3.463	6.632	1.726	—1.547	31.486	9.614	1.139	10.753	42.239	34.046	239	7.954	10.711	31.528
														25,5	*74,5*
Jul..	21.311	3.432	6.632	1.198	—1.906	30.667	10.705	1.139	11.844	42.511	35.703	245	6.563	9.172	33.339
														21,6	*78,4*
Ago..	21.710	3.371	6.109	48	—2.187	29.051	11.990	1.604	13.594	42.645	36.085	251	6.309	11.298	31.347
														26,5	*73,5*
Sep..	21.706	3.325	5.689	1.174	—2.240	29.654	12.123	1.567	13.690	43.344	36.703	258	6.383	10.267	33.077
														23,7	*76,3*
Oct..	21.707	3.849	5.189	676	—1.642	29.779	13.311	1.469	14.780	44.559	36.637	264	7.658	10.105	34.454
														22,7	*77,3*
Nov..	21.702	3.807	5.389	1.124	—1.933	30.089	14.673	1.465	16.138	46.227	38.135	269	7.823	11.392	34.835
														24,6	*75,4*
Dic..	21.587	3.496	5.928	2.626	—1.226	32.411	17.825	2.812	20.637	53.048	44.711	277	8.060	11.331	41.717
														21,4	*78,6*

Las cifras de este cuadro representan sólo moneda corriente. Las cifras en cursiva corresponden a porcentaje del «Total de la emisión».

Col. 1.—Créditos e inversiones a favor del Fisco, más el producto de las revaluaciones de las reservas de oro efectuadas en noviembre de 1947 y octubre de 1953. Col. 2.—Créditos e inversiones a favor del Instituto de Crédito Industrial, Caja de Crédito Agrario, Caja de Colonización Agrícola, Caja de Crédito Minero, Caja de Crédito Popular, Ferrocarriles del Estado, Instituto Nacional de Comercio (INACO), Corporación de Fomento para Empresa Nacional de Transportes Colectivos. Desde septiembre de 1953, las operaciones del Instituto de Crédito Industrial y de la Caja de Crédito Agrario se computan en la columna 1, ya que desde esa fecha dichas instituciones han pasado a ser Departamentos del Banco del Estado. Col. 3.—Descuentos y préstamos al público, a la industria salitrera, a cooperativas agrícolas y de Consumo a la Compañía de Acero del Pacífico y debentures y pagarés de la misma. Col. 4.—Emisión líquida por operaciones de oro y cambios, menos el producto de las revaluaciones que se computan en la columna 1. Col. 5.—Capital y Reservas, Utilidades, Canjes, Operaciones Pendientes, Circulante bloqueado conforme Convenios con Eximbank y Caja de Amortización, etc. Todas estas operaciones reducen la emisión. Col. 7.—Redescuentos a los bancos comerciales y redescuentos y préstamos al Banco del Estado. Col. 8.—Pagarés de Tesorería (Ley 9.989), Pagarés Fiscales (Ley 8.918) y Bonos Fiscales (Leyes 11.791 y 11.981), vendidos por las instituciones bancarias al Banco Central, con pacto de retroventa. Col. 12.—A partir de 1954, la moneda de vellón ha pasado a ser obligación del Banco Central.

CUADRO N.° 7

Total del dinero circulante

En millones de pesos

FINES DE	GENERACION DEL DINERO GIRAL													TOTAL DEL DINERO GIRAL	BILLETES Y MONEDAS EN LIBRE CIRCULACION	TOTAL DEL DINERO CIRCULANTE
	Creación de dinero giral en los Bancos Comerciales y en el Banco del Estado												Dinero giral en el Bco. Central			
	Operaciones del Activo			Movimiento de Caja				Operaciones del Pasivo				Dinero giral en las instituciones banc.				
	Colocaciones	Inversiones	Suma (1 + 2)	Caja en efect.	Fondos obtenidos del Banco Central	Diferencia	Total	Depósitos que no son en cta. cte.	Capital y Reservas	Difer. entre otras ctas. del activo y del pasivo	Suma					
						(4—5)	(3+6)				8+9+10	(7+11)		(12+13)		(14+15)
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1944....	6.134	1.348	7.482	598	361	237	7.719	2.603	1.060	86	3.749	3.970	181	4.151	2.390	6.541
1945....	7.371	1.572	8.943	693	447	246	9.189	3.104	1.231	55	4.390	4.799	190	4.989	2.682	7.671
1946....	9.353	1.857	11.210	935	1.022	— 87	11.123	3.392	1.550	284	5.226	5.897	200	6.097	3.170	9.267
1947....	11.403	1.926	13.329	1.121	1.249	— 128	13.201	3.457	1.702	373	5.550	7.651	350	8.001	3.677	11.678
1948....	14.580	2.016	16.596	1.560	1.762	— 202	16.394	3.803	2.028	139	5.970	10.424	221	10.645	4.316	14.961
1949....	18.071	2.732	20.803	2.011	2.639	— 628	20.175	5.021	2.750	— 175	7.596	12.579	303	12.882	5.208	18.090
1950....	18.683	2.840	21.523	1.997	2.912	— 915	20.608	5.271	2.920	68	8.259	12.349	384	12.733	6.318	19.051
1951....	22.795	3.109	25.904	2.670	3.569	— 899	25.005	6.288	3.204	— 789	8.703	16.302	329	16.631	7.969	24.600
1952....	28.074	3.923	31.997	3.505	4.568	—1.063	30.934	7.427	3.762	— 674	10.515	20.419	510	20.929	11.497	32.426
1953....	43.235	6.722	49.957	6.040	6.741	— 701	49.256	9.833	6.474	1.075	17.382	31.874	982	32.856	16.660	49.516
1954....	58.117	8.255	66.372	9.174	11.428	—2.254	64.118	12.298	7.169	—1.757	17.710	46.408	964	47.372	22.753	70.125
1955....	87.267	14.892	102.159	11.331	20.637	—9.306	92.853	16.715	11.557	—9.896	18.376	74.477	1.689	76.166	40.028	116.194
1955																
Enero ..	63.397	9.897	73.294	8.478	11.071	—2.593	70.701	12.986	8.836	—2.636	19.186	51.515	338	51.853	23.739	75.592
Febrero .	64.086	10.411	74.497	9.596	8.676	850	75.347	13.387	8.953	—3.021	19.319	56.028	339	56.367	24.978	81.345
Marzo ..	69.271	10.661	79.932	8.732	8.540	192	80.124	13.846	9.121	—4.135	18.832	61.292	1.017	62.309	26.851	89.160
Abril....	71.157	11.522	82.679	8.418	9.407	— 989	81.690	14.263	9.625	—5.155	18.733	62.957	1.280	64.237	29.217	93.454
Mayo ..	73.523	12.086	85.609	10.433	8.568	1.865	87.474	14.940	9.630	—3.317	21.253	66.221	959	67.180	29.222	96.402
Junio ...	77.735	12.460	90.195	10.711	10.753	— 42	90.153	15.501	9.836	—4.625	20.712	69.441	1.391	70.832	30.137	100.969
Julio ...	79.579	12.550	92.129	9.172	11.844	—2.672	89.457	16.353	10.069	—4.169	22.253	67.204	1.236	68.440	32.103	100.543
Agosto..	79.292	12.864	92.156	11.298	13.594	—2.296	89.860	15.938	10.112	—4.407	21.643	68.217	1.020	69.237	31.327	99.564
Sep....	80.983	13.510	94.493	10.267	13.690	—3.423	91.070	16.099	10.394	—7.386	19.105	71.965	1.056	73.021	32.021	105.042
Octubre.	82.241	13.910	96.151	10.105	14.780	—4.675	91.476	16.579	10.449	—6.507	20.521	70.955	2.066	73.021	32.388	105.409
Nov....	84.945	14.118	99.063	11.392	16.138	—4.746	94.317	16.550	10.732	—6.838	20.444	73.873	1.850	75.723	32.985	108.708
Dic....	87.267	14.892	102.159	11.331	20.637	—9.306	92.853	16.715	11.557	—9.896	18.376	74.477	1.689	76.166	40.028	116.194

Todas las cifras de este cuadro representan sólo moneda corriente. Col 1. Colocaciones netas de las instituciones bancarias, inclusive pagarés fiscales computados como encaje.—Col. 4. Circulante en poder de las instituciones bancarias (billetes, monedas y depósitos en el Banco Central).—Col. 5. Redescuentos a los bancos comerciales y redescuentos y préstamos al Banco del Estado. Se incluyen Pagarés de Tesorería (Ley 9.989), Pagarés Fiscales (Ley 8.918), y Bonos Fiscales (Leyes 11.791 y 11.981), cuando han sido comprados por el Banco Central a las instituciones bancarias.—Col. 6. Representa la diferencia entre la caja en efectivo y el total de fondos obtenidos del Banco Central. Las cifras negativas indican que el saldo de estos fondos excede a la caja en efectivo. Las variaciones de período a período representan afluencia de dinero efectivo a la caja de las instituciones bancarias, cuando se obtiene un saldo positivo. Cuando el saldo de un período a otro es negativo significa que en este lapso ha habido drenaje de caja.—Col. 8. Depósitos comerciales a la vista y a plazo, depósitos de ahorro, a la vista y a plazo y otros saldos acreedores a plazo en las instituciones bancarias. Se agrega el saldo pasivo entre las cuentas acreedoras y deudoras por conceptode «Boletas de Garantía y Consignaciones Judiciales a la vista y a plazo» y las «Cartas de Crédito, Créditos simples o documentarios a la vista y a plazo». Se excluyen de esta columna los depósitos interbancarios a 30 o más días.—Col. 10. Corresponde al saldo entre otras cuentas del activo y del debe, y otras cuantas del pasivo y del haber. El signo negativo indica que las partidas del activo son superiores a las del pasivo. El monto relativamente alto de los guarismos de esta columna se debe, en parte, a que se incluyen en ella las operaciones que efectúan las instituciones bancarias con sus sucursales en el país.—Col. 12. Total de depósitos en cuenta corriente de los bancos comerciales y del Banco del Estado, excluyendo depósitos interbancarios.—Col. 13. Depósitos en el Banco Central que no pertenecen a instituciones bancarias.—Col. 15. Billetes y Monedas emitidos por el Banco Central que no están en las instituciones bancarias, es decir, billetes y monedas en poder del Fisco, entidades oficiales, empresas comerciales, industriales y, en general, en poder del público.

CUADRO N.° 8

Saldos de los rubros principales del Activo y Pasivo del Banco Central de Chile

(Millones de pesos)

FINES DE	Fondo de reserva (ex Fondo de Conversión) (1)	Otras disponibilidades del Banco en oro y cambios (Conversión 2) (1)	Cambios comprados para terceros (Conversión 3) (1)	Canje US$ por dólares compensación (Conversión 4) (1)	Compraventas Ley 9.839 (Conversión 5)	Oro y cambio depositados por terceros (1)	Redescuentos a Bancos accionistas	Redescuentos y préstamos al Banco del Estado	Descuentos al público en m/cte.	Préstamos al público (warrants)	Préstamos al fisco en moneda corriente	Operaciones con la Caja de Crédito y Fomento Minero	Préstamos y descuentos a Instituto Nacional de Comercio	Billetes y monedas emitidos	Depósitos de Instituciones bancarias
1954															
Enero	3.957	1.691	399	1.111	—	687	2.843	3.014	1.610	239	7.857	643	897	18.526	4.038
Febrero	3.957	1.692	413	1.160	—	796	2.124	2.618	1.509	395	10.492	627	1.316	19.482	5.112
Marzo	3.957	1.697	215	1.281	—	1.005	1.801	2.532	1.311	666	11.506	613	1.306	19.372	4.860
Abril	3.957	1.704	219	1.333	—	718	2.490	2.032	1.176	1.073	11.505	613	1.691	20.519	5.196
Mayo	3.957	1.707	309	1.338	—	412	2.635	2.831	1.135	1.338	11.505	581	1.872	21.102	5.205
Junio	3.985	1.725	119	1.336	—	535	2.870	3.258	1.324	1.489	11.465	552	1.856	21.372	5.095
Julio	3.985	1.708	248	1.337	—	987	1.772	3.840	1.400	1.366	11.465	552	1.955	20.843	5.018
Agosto	3.985	1.714	164	1.328	—	1.406	2.480	3.806	1.413	1.100	11.465	523	1.881	20.668	5.159
Septiembre	3.985	1.719	631	1.298	—	454	3.307	3.818	1.465	829	11.465	496	1.836	22.052	4.586
Octubre	3.985	1.727	182	1.305	—	758	3.139	3.816	1.587	534	11.465	492	1.737	22.132	3.789
Noviembre	3.985	1.752	62	1.284	—	444	2.569	4.982	1.868	353	11.465	480	1.735	21.953	4.149
Diciembre	4.014	1.728	276	1.295	1.435	287	3.867	7.070	2.188	367	11.382	461	1.922	25.759	6.008
1955															
Enero	4.014	1.728	68	1.321	1.406	459	4.110	6.470	2.943	525	11.382	433	1.722	26.714	5.344
Febrero	4.014	1.729	153	1.308	496	370	4.602	3.583	2.759	960	15.882	500	2.128	28.192	6.153
Marzo	4.014	1.731	536	1.316	212	455	4.047	4.002	2.647	1.637	15.882	478	2.717	30.550	4.874
Abril	4.014	1.732	141	1.320	319	554	4.238	4.772	2.919	2.242	15.883	443	2.812	32.239	5.238
Mayo	4.014	1.735	107	—	1.558	518	3.716	4.559	2.773	2.771	15.883	354	2.801	33.365	6.132
Junio	4.073	1.730	—	—	961	391	4.616	4.998	2.609	2.796	15.768	293	2.768	34.126	6.563
Julio	4.073	1.731	—	—	402	1.019	4.709	5.996	2.834	2.571	15.868	263	2.766	35.789	5.327
Agosto	4.073	1.738	—	—	279	850	5.493	6.497	3.006	1.985	16.268	222	2.766	36.177	5.289
Septiembre	4.073	1.738	—	—	506	1.977	5.147	6.976	3.100	1.561	16.268	168	2.986	36.802	5.327
Octubre	4.073	1.741	—	—	538	618	6.318	6.993	3.588	1.042	16.268	153	3.828	36.742	5.592
Noviembre	4.073	1.741	—	—	427	475	6.669	8.004	4.069	652	16.268	126	3.801	38.245	5.973
Diciembre	4.135	1.735	—	—	1.414	914	7.990	9.835	4.341	610	16.153	96	3.556	44.829	6.371

CUADRO N.° 9

Remesas de la Oficina Central a sus Sucursales durante el año 1955

(Miles de pesos)

	AGENCIAS EN											TOTALES
	Valparaíso	Iquique	Antofagasta	La Serena	Talca	Chillán	Concepción	Temuco	Valdivia	Osorno	P. Arenas	
Billetes.....	867.000	163.000	3.347.500	1.206.000	751.000	410.000	4.402.000	667.000	813.000	844.000	1.099.500	14.570.000
Monedas....	3.100	1.256	1.654	1.100	1.600	1.000	2.250	996	1.242	1.254	560	16.012
Totales....	870.100	164.256	3.349.154	1.207.100	752.600	411.000	4.404.250	667.996	814.242	845.254	1.100.060	14.586.012

CUADRO N.° 10

Movimiento Bancario de los Bancos Comerciales

Total de cargos en cuentas corrientes y de depósito, en las ciudades en que está establecido el Banco Central

(En millones de pesos)

1954	Santiago	Valparaíso	Iquique	Antofagasta	La Serena	Talca	Chillán	Concepción	Temuco	Valdivia	Osorno	Punta Arenas	Total
Enero	52.594	11.711	252	1.067	367	1.367	590	3.584	1.554	852	1.315	597	75.850
Febrero	42.380	9.704	251	954	285	554	535	2.770	1.328	768	1.171	543	61.243
Marzo	58.551	13.195	290	1.692	384	1.914	818	4.230	2.102	1.137	1.708	815	86.836
Abril	59.750	12.833	259	1.665	359	1.578	670	3.901	1.953	1.124	1.760	754	86.606
Mayo	57.511	12.498	305	1.640	342	1.631	653	3.947	1.891	1.025	1.557	779	83.779
Junio	56.854	12.417	351	1.462	408	1.587	587	3.997	2.321	999	1.548	751	83.282
Julio	66.304	14.790	387	1.360	386	1.764	729	4.659	2.190	1.175	1.759	836	96.339
Agosto	65.885	13.624	407	1.748	350	1.743	687	4.494	1.989	1.129	1.619	648	94.323
Septiembre	63.006	13.325	461	1.736	330	1.720	698	4.744	2.014	1.122	1.607	693	91.456
Octubre	65.337	14.141	425	2.152	363	1.774	760	5.113	2.196	1.144	1.702	646	95.753
Noviembre	69.347	13.920	443	1.314	397	1.950	822	5.185	2.649	1.285	1.839	621	99.772
Diciembre	75.952	15.699	512	1.519	425	1.931	924	5.628	2.667	1.419	2.124	809	109.609
Total	733.471	157.857	4.343	18.309	4.396	19.513	8.473	52.252	24.854	13.179	19.709	8.492	1.064.848
1955													
Enero	73.324	15.844	406	1.400	402	1.932	947	5.484	2.989	1.580	2.342	757	107.407
Febrero	67.278	15.619	423	1.404	389	1.886	787	5.097	2.596	1.425	2.148	766	99.818
Marzo	84.701	18.642	543	1.604	435	2.244	909	6.663	3.139	1.718	2.562	981	124.141
Abril	87.430	18.745	527	1.561	451	2.611	951	6.490	3.295	1.827	2.851	1.042	127.781
Mayo	97.850	19.778	606	1.939	480	2.586	1.049	7.347	3.482	1.795	2.818	1.059	140.789
Junio	98.035	20.325	627	1.804	450	2.391	1.033	6.744	3.203	1.797	2.625	1.091	140.125
Julio	117.534	23.518	536	2.025	388	2.895	902	7.479	3.155	1.859	2.779	1.229	164.299
Agosto	123.363	26.275	800	2.394	605	3.083	1.345	8.682	3.787	2.182	3.017	1.224	176.757
Septiembre	129.178	25.692	684	2.264	569	3.160	1.151	8.260	3.809	2.067	3.126	1.292	181.252
Octubre	139.537	26.373	832	2.395	650	3.414	1.304	8.414	4.283	2.292	3.257	1.348	194.099
Noviembre	143.530	26.790	870	2.578	676	3.516	1.479	8.746	4.497	2.579	3.877	1.239	200.377
Diciembre	166.760	33.404	1.012	3.038	787	4.344	1.541	10.568	4.979	2.750	3.973	1.513	234.669
Total	1.328.520	271.005	7.866	24.406	6.282	34.062	13.398	89.974	43.214	23.871	35.375	13.541	1.891.514

CUADRO N.º 11

Movimiento Bancario del Banco del Estado

Total de cargos en cuentas corrientes y de depósito, en las ciudades en que está establecido el Banco Central

(En millones de pesos)

1954	Santiago	Valparaíso	Iquique	Antofagasta	La Serena	Talca	Chillán	Concepción	Temuco	Valdivia	Osorno	Punta Arenas	Total
Enero	18.814	1.213	335	532	294	387	432	839	433	174	250	308	24.011
Febrero	15.851	985	311	614	239	285	320	718	409	296	196	294	20.518
Marzo	18.621	1.418	354	583	304	547	474	989	612	399	269	390	24.960
Abril	19.794	1.310	327	590	304	409	456	892	589	393	270	359	25.693
Mayo	17.297	1.295	347	550	308	443	418	827	567	375	244	352	23.023
Junio	16.687	1.320	315	556	292	411	403	851	511	348	239	346	22.289
Julio	24.132	1.620	359	732	378	506	509	1.166	652	444	295	408	31.201
Agosto	19.239	1.407	334	599	340	475	447	949	532	386	242	317	25.267
Septiembre	21.130	1.524	379	681	351	469	465	1.180	581	403	246	323	27.732
Octubre	23.764	1.750	360	686	397	553	544	1.104	655	473	344	404	31.034
Noviembre	27.887	1.316	417	711	419	653	552	1.216	735	511	342	453	35.212
Diciembre	32.974	1.326	399	969	431	632	645	1.363	796	548	361	481	40.925
Total	256.190	16.484	4.237	7.813	4.057	5.770	5.665	12.094	7.072	4.750	3.298	4.435	331.865
1955													
Enero	30.286	2.341	491	770	474	705	649	1.174	909	543	347	595	39.284
Febrero	30.974	2.446	433	727	445	650	580	1.193	790	514	293	487	39.532
Marzo	31.226	2.338	431	850	496	688	622	1.322	902	598	374	479	40.326
Abril	36.746	3.277	507	1.062	553	743	727	1.469	1.130	770	523	526	48.033
Mayo	38.306	3.329	580	1.004	529	793	720	1.553	1.130	705	494	655	49.798
Junio	34.160	2.939	467	1.079	544	817	609	1.663	985	616	436	517	44.832
Julio	43.973	3.433	500	1.259	626	876	747	1.912	1.073	757	487	567	56.210
Agosto	40.277	3.745	695	1.203	841	1.091	937	2.104	1.235	677	467	554	53.826
Septiembre	44.851	4.189	594	1.274	741	1.027	792	1.956	1.245	729	512	638	58.548
Octubre	44.985	4.299	613	1.197	717	1.188	843	2.093	1.321	780	589	694	59.319
Noviembre	48.263	4.091	653	1.339	766	1.217	905	2.145	1.490	916	612	746	63.143
Diciembre	65.526	5.061	809	1.614	900	1.355	1.027	2.462	1.633	912	746	816	82.798
Total	489.573	41.488	6.773	13.378	7.632	11.150	9.158	21.046	13.843	8.517	5.817	7.274	655.649

CUADRO N.° 12

Movimiento de las Cámaras de Compensación

(En millones de pesos)

1954	Santiago	Valparaíso	Iquique	Antofagasta	La Serena	Talca	Chillán	Concepción	Temuco	Valdivia	Osorno	Punta Arenas	Totales
Enero	34.999	8.336	119	598	181	913	481	2.291	1.047	506	622	289	50.382
Febrero	28.947	7.140	105	603	117	333	342	1.745	904	429	539	285	41.489
Marzo	37.762	9.025	127	669	202	1.284	585	2.604	1.426	704	853	448	55.689
Abril	37.755	9.426	112	588	164	1.002	500	2.458	1.313	639	954	443	55.354
Mayo	37.016	8.883	127	546	160	1.030	502	2.478	1.277	630	751	387	53.787
Junio	38.944	9.043	138	614	173	1.011	456	2.420	1.209	633	708	396	55.745
Julio	46.057	10.815	149	737	195	1.224	600	3.106	1.575	788	845	422	66.513
Agosto	41.353	9.688	167	655	175	1.145	529	2.853	1.286	668	746	320	59.585
Septiembre	42.082	9.595	176	754	180	1.161	545	3.089	1.357	699	756	351	60.745
Octubre	46.319	10.581	168	765	212	1.241	663	3.302	1.562	737	942	360	66.852
Noviembre	50.835	10.318	200	816	255	1.398	687	3.531	1.921	835	962	412	72.170
Diciembre	51.895	10.951	211	851	242	1.325	835	3.580	1.944	843	1.024	482	74.183
Total	493.964	113.801	1.799	8.196	2.256	13.067	6.725	3.457	16.821	8.111	9.702	4.595	712.494
1955													
Enero	55.219	11.647	190	905	263	1.375	835	3.642	2.134	1.014	1.171	437	78.832
Febrero	50.348	11.370	193	771	225	1.310	648	3.235	1.823	993	1.104	444	72.464
Marzo	62.944	13.171	210	855	248	1.550	720	4.044	2.037	1.032	1.303	448	88.562
Abril	67.039	13.955	255	1.026	273	1.713	808	4.310	2.430	1.243	1.716	607	95.375
Mayo	74.180	14.511	268	924	287	1.700	835	4.753	2.463	1.183	1.513	633	103.250
Junio	71.898	14.215	264	1.126	252	1.678	819	4.374	2.268	1.062	1.337	591	99.884
Julio	84.582	16.220	230	1.175	247	1.930	719	4.886	2.099	1.177	1.412	617	115.294
Agosto	87.525	17.945	393	1.572	397	2.480	1.130	6.148	2.642	1.524	1.529	553	123.838
Septiembre	94.923	18.187	282	1.439	372	2.271	970	5.679	2.639	1.320	1.579	741	130.402
Octubre	100.037	19.433	329	1.523	375	2.412	1.056	5.848	2.926	1.349	1.664	683	137.635
Noviembre	103.298	19.722	352	1.688	447	2.622	1.186	6.290	3.317	1.529	2.075	585	143.111
Diciembre	119.831	23.474	438	1.892	452	2.830	1.205	6.828	3.585	1.665	1.985	734	164.919
Total	971.824	193.850	3.404	14.896	3.838	23.871	10.931	60.037	30.363	15.091	18.388	7.073	1.353.566

CUADRO N.° 13

Tipos de cambio del dólar norteamericano

Tipo comprador, promedios anuales

(En pesos)

Años	Especial (ex oficial) (1)	De «Exportación» (2)	Disponibilidades propias y paridad declarada al F. M. I. (3)	Cambio bancario (4)	Cambio comercial especial (5)	Cambio provisorio (6)	Cotización en bancos (7)	Cotización de corredores (8)	Cotización Caja Amort. (9)
1926....	8,15								
1927....	8,27								
1928....	8,22								
1929....	8,25								
1930....	8,26								
1931....	8,26								
1932....	14,05								
1933....	13,34	33,38						34,02	
1934....	9,64	33,18						24,74	
1935....	19,33	25,07						25,07	
1936....	19,38	24,26						27,85	
1937....	19,37	26,05	28,02					26,11	
1938....	19,37	25,58	28,27					27,14	
1939....	19,37	24,95	30,93					32,03	
1940....	19,37	24,98	30,92					32,82	
1941....	19,37	24,90	30,90					31,54	
1942....	19,37	24,90	31,00					31,63	
1943....	19,37	25,00	31,00					32,16	
1944....	19,37	25,00	31,00					31,53	
1945....	19,37	25,00	31,00					32,05	
1946....	19,37	25,00	31,00					34,42	
1947....	19,37	25,00	31,00					47,15	
1948....	19,37	25,00	31,00	43				59,82	
1949....	19,37	25,00	31,00	43				77,74	
1950....	19,37	25,00	31,00	43	50	60		89,88	
1951....	19,37		31,00	43	50	60		85,48	
1952....	19,37		31,00	43	50	60	113,21	123,87	
1953....	19,37		110,00	43	50	60	110,24	174,10	
1954....	19,37		110,00				200*	290,00	
1955....	19,37		110,00				300*	540,00	667,00

(1) Hasta el 30 de julio de 1942, **cambio oficial**; posteriormente tipo de **cambio especial** (Decreto de Hacienda N.° 2.821, de 31 de julio de 1942). (2) Establecido por Decreto de Hacienda N.° 2.822, de 31 de julio de 1942. (3) El mencionado Decreto N.° 2.822, estableció también el tipo de «disponibilidades propias», a razón de $ 31 por dólar, comprador. A partir de diciembre de 1946, correspondió a la paridad declarada al Fondo Monetario Internacional. El 2 de octubre de 1953, el Fondo aprobó la nueva partida de $ 110, la que rige oficialmente desde el 5 del mismo mes. El tipo de $ 31, se continuó aplicando a diversas transacciones, detalladas en el cuadro «Aplicación de los tipos de cambio de Chile». (4) Cambio correspondiente al Grupo II de los Presupuestos de Divisas de los años 1948 y 1949, y que posteriormente se aplicó a la importación de las mercaderías señaladas en diversos decretos. (5) Tipo de cambio autorizado por Decretos de Hacienda N.os 6.500 y 6.902, de 9 y 18 de agosto de 1950, respectivamente. (6) Tipo de cambio autorizado por Decreto de Hacienda N.° 850, de 17 de enero de 1950. (9) Tipo de retorno parcial de ciertas exportaciones, liquidado en la Caja Autónoma de Amortización.

(*) Cotización de fines de año.

CUADRO N.º 14

APLICACION DE LOS TIPOS DE CAMBIO DE CHILE
(Al 31 de Diciembre de 1955)

REGIMEN GENERAL

La mayor parte de las transacciones internacionales del país se realizan conforme a lo señalado bajo este rubro

Comprador	Vendedor	(Pesos por dólar)
(c) Cambio bancario (*)		Retorno de exportaciones de productos agropecuarios, mineros e industriales. (Acuerdos diversos CONDECOR). Costo legal del cobre (Ley 11.828. D. Of. 5-V-55). Costo legal del salitre (US$ 18 por tonelada) (D. 122, del Ministerio de Minería, D. Of. 9-IX-55).
		Retorno de exportaciones de productos elaborados a base de chatarra o desechos de cobre y de óxidos rojo y negro de cobre. (Dto. 1.357, D. Of. 19-I-54)
		Otros rubros invisibles (comisiones de importaciones. seguros, gastos de administración de empresas extranjeras radicadas en el país, etc.).
(v)	id.	Internaciones privadas y fiscales; (excepto las indicadas a tipos especiales).
		Egresos del Comercio Exterior Invisible y del Movimiento de Capitales, salvo las excepciones que se mencionan. (Dto. 741, D. Of. 7-VII-53; Acuerdo N.º 645 de CONDECOR).
19,37		Divisas vendidas por concepto de «Costo legal de Producción», por las compañías productoras de salitre y yodo (US$ 0,50 por tonelada de salitre según Decreto 122).
(c) Cambio libre de corredores		Turismo.
		Ingresos de capitales privados (Ley 9.839, Art. 11; Acuerdo Condecor, 25-VI-53), excepto los destinados a nuevas inversiones de las grandes empresas mineras.
		Retorno de exportaciones de productos de la industria pesquera. (DFL 208, D. Of. 3-VIII-53).
(v)	id.	Turismo.
		Egresos de capitales privados. (Ley 9.839, Art. 11; Acuerdo Condecor 25-VII-53).

REGIMENES TRANSITORIOS

Un grupo de transacciones internacionales se realizan transitoriamente en la forma que se detalla a continuación:

I. Para compromisos pendientes de años anteriores

31	Internaciones diversas instituciones fiscales.
	25% de la mercadería internada a consignación a este tipo; intereses y dividendos determinados por el M. de Economía, remesas consulares, comunicaciones cablegráficas; transportes de correspondencia y encomienda aérea, intereses y dividendos de Cía. de Teléfonos de Chile (D. 206; D. Of. 12-III-55).
43	Intereses y dividendos Cía. de Teléfonos de Chile (D. 206).
60	25% de mercadería internada a consignación a este tipo; comunicaciones cablegráficas y agencias noticiosas; saldo de comunicaciones telefónicas; transporte de correspondencia y encomiendas aéreas, remesas consulares; intereses y dividendos Cía. de Teléfonos de Chile (D. 206).
110	Comunicaciones telegráficas y agencias noticiosas; saldo de comunicaciones telefónicas; transporte de correspondencia y encomiendas aéreas; reaseguros; remesas consulares; intereses y seguros Cía. Teléfonos de Chile; 25% compromisos de mercaderías internadas a consignación antes del 10-XI-54; pagos de ENDESA; adquisición de naves mercantes destinadas al cabotaje; (D. 206).
80% a $ 60 y 20%	al tipo bancario, para el valor de la exportación de productos importados ya nacionalizados (Dto. 212).

II. Regímenes especiales

110	Internación de azúcar; ACTH y otros antibióticos; kerosene, cobertura de aceite y equipo de infantería de marina internadas en 1954 (D. 275, D. Of. 12-III-55. D. 1.028. D. Of. 21-X-55).
200	Internaciones de instituciones públicas; servicio de deuda pública y de instit. fiscales con garantía del Estado.
(c) Area especial (Caja Amort.)	Retorno de exportaciones de minerales de hierro (50%); chuño (50%); ferromanganeso (50%); salitre cristalizado (US$ 2.600.000) y vino (100%) (Acuerdo N.º 663 CONDECOR), fletes navieros (Ac. 668), concentrados de zinc (80%).
(v)	Internación de productos autorizados por CONDECOR (Acuerdo 663).
(c) Cambio oro	Exportaciones de oro de nueva producción (Ley 9.270, D. Of. 2-XII-48).
Especial:	Azufre: Se mantiene tratamiento para saldo de producción año anterior; conjugación con vehículos varios.

(*) Ver cuadro «Cotizaciones de monedas extranjeras».

NOTAS: (1) Con excepción del Dto. 122 del Ministerio de Minería, todos los demás decretos citados corresponden al Ministerio de Economía.

(2) La Ley N.º 11.791 (D. Of. 9-II-55) restablece un impuesto fiscal de $ 15 por dólar a las autorizaciones de importación que otorgue el Consejo Nacional de Comercio Exterior. No estarán afectos a este impuesto, las internaciones de instituciones estatales y servicios de utilidad pública ni algunos de los establecidos en las cuentas de orden del Cálculo Estimativo de Divisas. Se exceptúan también las importaciones de artículos de primera necesidad.

CUADRO N.° 15

Billetes del Banco

A. Billetes provisionales (En pesos)

Fines de	Billetes recibidos	Retirados de la circulación	Billetes en caja y stock	En poder del público e Insts. bancarias
1926	408.460.000	2.329.425	165.830.895	240.299.680
1927	497.360.000	79.968.820	143.592.110	273.799.070
1928	723.460.000	260.090.610	128.533.080	334.836.310
1929	1.147.522.000	424.675.210	371.226.340	351.620.450
1930	1.357.122.000	597.332.325	453.952.445	305.837.230
1931	1.397.002.000	705.369.900	372.484.115	319.147.985
1932	1.406.992.000	752.425.270	236.917.076	417.649.554
1933	1.429.402.000	1.012.522.000	94.590.150	322.289.850
1934	1.429.402.000	1.194.984.971	26.071.900	208.345.129
1935	1.429.402.000	1.319.168.296	3.270.930	106.962.774
1936	1.429.402.000	1.377.362.010	668.655	51.371.335
1937	1.429.402.000	1.399.828.706	73.404	29.499.890
1938	1.429.402.000	1.409.570.027	10.795	19.821.178
1939	1.429.402.000	1.414.148.130	10.705	15.243.165
1940	1.429.402.000	1.417.359.636	9.705	12.032.659
1941	1.429.402.000	1.419.237.331	4.835	10.159.834
1942	(1) 1.437.124.000	1.422.135.693	(1) 24.462	(1) 14.963.845
1943	(1) 1.454.169.000	1.431.232.548	(1) 6.111.577	(1) 16.824.875
1944	1.454.169.000	1.438.698.936	3.585.182	11.884.882
1945	1.454.169.000	1.443.164.669	32.000	10.972.331
1946	1.454.169.000	1.443.692.399	3.690	10.472.911
1947	1.454.169.000	1.443.979.699	18.026	10.171.275
1948	1.454.169.000	1.444.234.824	484	9.943.692
1949	1.454.169.000	1.444.429.033	59	9.739.908
1950	1.454.169.000	1.444.652.616	5.298	9.511.086
1951	1.454.169.000	1.444.844.549	5.106	9.319.345
1952	1.454.169.000	1.444.921.808	5.106	9.242.086
1953	1.454.169.000	1.444.988.826	5.106	9.175.068
1954	1.454.169.000	1.445.013.213	5.106	9.150.681
1955	1.454.169.000	1.445.029.176	5.106	9.134.718

(1) El aumento se debe a la circulación de billetes provisorios de $ 1.

B. Billetes definitivos

1931	48.000.000	48.760	47.951.240	
1932	378.000.000	169.480	307.746.770	70.083.750
1933	726.000.000	5.151.980	528.437.810	192.410.210
1934	802.000.000	26.326.390	468.399.120	307.274.490
1935	1.504.610.000	100.703.870	844.067.750	559.838.380
1936	1.964.610.000	190.293.470	1.172.975.670	601.340.860
1937	2.249.610.000	332.553.005	1.237.722.210	679.334.785
1938	2.767.010.000	535.352.945	1.453.820.835	777.836.220
1939	2.827.010.000	1.836.001.940	1.056.141.225	934.866.835
1940	3.365.410.000	1.080.661.230	1.130.210.165	1.154.538.605
1941	4.281.724.000	1.368.570.730	1.468.363.625	1.444.789.645
1942	4.846.724.000	1.507.742.245	1.497.874.225	1.841.107.530
1943	5.961.610.000	1.889.683.785	1.814.545.970	2.257.380.245
1944	6.682.010.000	2.402.801.770	1.693.345.235	2.585.862.995
1945	7.573.010.000	3.147.034.530	1.544.643.725	2.881.331.745
1946	9.348.010.000	3.883.313.420	1.901.356.915	3.554.339.665
1947	10.232.410.000	4.747.876.725	1.424.510.520	4.060.022.755
1948	11.819.410.000	5.869.773.295	1.234.084.710	4.715.551.995
1949	15.897.410.000	7.874.171.140	2.284.772.015	5.738.466.845
1950	17.466.410.000	9.699.202.580	729.715.030	7.037.492.390
1951	28.210.411.000	10.787.356.360	8.595.722.285	8.827.332.355
1952	34.173.411.000	12.479.714.545	8.916.323.485	12.777.372.970
1953	52.229.411.000	14.294.281.625	19.065.786.765	18.869.342.610
1954	72.985.791.000	16.384.192.675	30.901.028.630	25.700.569.695
1955	102.228.091.000	20.387.396.225	37.139.198.950	44.701.515.825

CUADRO N.° 16

Detalle del movimiento de los billetes definitivos del Banco según su corte al 31 de Diciembre de 1955

Corte	Billetes recibidos	Retirados de la circulación	Saldos	Billetes en caja y stock	En el público e Inst. bancarias
5	1.250.300.000	895.062.725	355.237.275	146.246.130	208.991.145
10	3.380.280.000	2.688.452.080	691.827.920	90.580.650	601.247.270
20	216.000.000	211.341.220	4.658.780	109.720	4.549.060
50	3.133.500.000	2.330.002.800	803.497.200	140.921.050	662.576.150
100	10.589.001.000	5.611.797.400	4.977.203.600	1.761.315.400	3.215.888.200
500	7.126.120.000	2.960.790.000	4.165.330.000	950.363.000	3.214.967.000
1000	35.282.890.000	4.345.310.000	30.937.580.000	17.233.148.000	13.704.432.000
5000	17.000.000.000	811.280.000	16.188.720.000	2.845.415.000	13.343.305.000
10000	24.250.000.000	533.360.000	23.716.640.000	13.971.080.000	9.745.560.000
	102.228.091.000	20.387.396.225	81.840.694.775	37.139.178.950	44.701.515.825

CUADRO N.° 17

Convenio Chileno-Argentino

EXPORTACIONES

Detalle por mercaderías de las operaciones registradas, liquidadas y vigentes al 31 de Diciembre de 1955

LISTA C-1	Total neto autorizado		Operaciones pagadas	Comisión	Fletes	Saldo vigente
	Valor	Cantidad	Valor	US$	US$	US$
Carbón de piedra para combustible	711.153,50	22.135.000 kgs.	623.869,03	1.115,86	82.591,11	3.577,50
Carbón coque y coquecillo	119.000	—	—	—	—	119.000
Carboncillo	1.532.570	44.060.000	997.281,47	871,64	216.173,89	318.240
Materiales refractarios	256.434,50	—	221.504,10	6.137,40	—	28.793
Hierros y aceros	6.130.711,54	12.240.726	1.926.620,43	46.297,67	—	4.157.793,44
Cobre en bruto	7.005,29	—	—	—	—	7.005,29
Semielaborado	18.500.323,72	15.454.643,10	16.896.434,91	62.886,48	—	1.541.002,33
Elaborado	535.678,40	267.884,40	206.596,09	1.464,16	—	327.618,15
Cáñamo en rama	357.203,67	494.613,29	350.907,40	6.296,27	—	—
Explosivos y mechas	15.983,75	—	15.983,75	—	—	—
Salitre sódico y potásico	2.531.923,53	—	2.531.923,53	—	—	—
Durmientes para ferrocarriles	577.296	2.509	15.054	—	—	562.242
Pino insigne	2.870.988,45	12.422.005,31 p²	2.353.779,66	30.641,05	4.999,20	481.568,54
Pino araucaria	3.211.244	11.392.836,14	2.701.204	36.192,93	59.933	413.914,07
Mañío	1.106.807,08	4.478.824,46	994.965,77	12.915,95	—	98.925,36
Tepa	3.504.958,75	16.902.858,90	3.139.803,55	42.622,99	6.547,83	315.984,38
Alerce	1.768.125,96	3.374.571,13	939.489,07	26.216,99	2.622,92	799.796,98
Coigüe	1.275.373,35	6.517.011,91	1.081.070,10	10.524,15	5.000	178.779,10
Raulí	4.510.777,60	9.036.831,02	2.966.229,46	53.068,92	12.327,10	1.479.152,12
Lenga	136.631,42	610.170,13	100.905,01	—	—	35.726,41
Ulmo	283.393,73	1.744.117,05	264.155,13	5.231,29	—	14.007,31
Eucaliptus	8.500	50.000	8.202,50	297,50	—	—
Aceite pesado de alquitrán	270.131,60	525.144 kgs.	265.962,69	989,95	3.178,96	—
Alquitrán vegetal	11.950	36.000	11.536	414	—	—
Bencina no rectificada	1.027.999,88	2.711.529 ltrs.	529.801,53	13.785,25	180	484.233,10
Bleck o alquitrán de hulla	23.082,44	101.118 kgs.	17.566,41	18,63	2.747,40	2.750
Cola del Japón (agar-agar)	411.030	41.988	383.129,81	6.027,99	—	21.872,20
Productos químicos en general	307.388,49	—	199.508,36	4.144,46	653,21	103.082,46
Hilados de lino	33.561	—	4.811	—	—	28.750
Drogas, específicos, etc.	65.665,60	—	65.665,60	—	—	—
Hojas, cortezas, cáscaras, raíces, rizomas y semillas	121.675,92	—	116.996,96	2.971,84	—	1.701,12
Libros impresos	591.728,58	—	577.147,58	—	—	14.581
	52.816.297,75		40.508.107,90	371.133,37	396.954,62	11.540.101,86

LISTA C-2	Total neto autorizado		Operaciones pagadas	Comisiones	Fletes	Saldo vigente
	US$	Cantidad	Valor	US$	US$	US$
Alambre y tejidos de alambre	2.585,30	977 kg.	1.663,30	—	—	922
Alambre y cables para electricidad	7.625,16	6.353,42	7.414,63	72,61	137,92	—
Caños de cobre	1.597,95	1.251	1.518,72	23,08	56,15	—
Cintas o flejes de cobre	6.575,14	4.842	6.342,91	96,53	135,70	—
Hilos de lino	44.065,64	—	44.065,64	—	—	—
Sulfato de cobre	89.705,06	99.753	78.761,47	1.921,27	916,62	8.105,70
Diversos productos químicos	188.106,94	—	105.391,29	486,86	—	82.228,79
Productos colorantes	6.988,57	—	6.118,57	232	—	638
Almendras	339.026,08	—	323.377,45	8.148,63	—	7.500
Castañas	5.520	—	5.520	—	—	—
Nueces	67.405,60	—	42.577,60	—	—	24.828
Langostas y ostras	31.291,39	—	31.291,39	—	—	—
Garbanzos	24,80	—	—	—	—	24,80
Semillas y plantas vivas	1.250	—	1.250	—	—	—
Animales de pedigree para la reproducción	4.740	—	4.740	—	—	—
Alamo	28.827,33	55.229,35p³	9.433,51	231,61	—	19.162,21
Lingue	53.037,50	79.900	24.833,50	704	—	27.500
Artículos diversos:				—	—	—
Pieles de conejo	115.953,79	—	115.953,79	40,17	—	—
Lápices y minas	669,50	—	629,33	1.464,80	1.213,75	161.517
Palos para escobas	294.002,60	—	129.807,05	—	—	10.231,25
Loza de mesa	36.322,42	—	26.091,17	—	23,49	1.740,45
Vinos finos	3.597,83	—	1.833,89	—	—	—
Azulejos	19.586,14	—	19.586,14	—	—	177.180
Postes para alambrado	291.180	—	114.000	—	—	—
Tepa impregnada	31.286,66	154.438,89	31.286,66	—	—	—
Revistas y figurines	3,75	—	3,75	—	—	385.130
Maquinarias	385.130	—	—	—	—	50
Material ferroviario, sus accesorios y repuestos	50	—	—	—	—	—
	2.056.155,15		1.133.491,76	13.421,56	2.483,63	906.758,20
	52.816.297,75		40.508.107,90	371.133,37	396.954,62	11.540.101,86
	2.497.576,79		2.497.576,79			
Totales generales	57.370.029,69		44.139.176,45	384.554,93	399.438,25	12.446.860,06
Comercio Invisible						
Gastos bancarios y comerciales	6.939,94					
Pasajes y fletes	490.323,01					
Gasto de subsistencia pensiones	659,52					
Patentes y marcas	4.844,19					
Gastos de naves	192.488,17					
Otros	1.802.321,96					
	2.497.576,79		2.497.576,79			

CUADRO N.° 18

Convenio Chileno-Argentino

IMPORTACIONES

Detalle por mercaderías de las operaciones registradas, liquidadas y vigentes al 31 de Diciembre de 1955

LISTA A-1	Total neto autorizado		Operaciones pagadas		Comisiones US$	Saldo vigente
	Cantidad	Valor US$	Cantidad	Valor US$		
Vacunos Norte (Socompa)	3.300	732.884	3.300	732.884	—	—
Vacunos Centro (Mendoza)	3.000	723.800	3.000	723.800	—	—
Vacunos Cordillera y Precordillera	10.181	1.085.365,36	10.174	1.084.595,36	—	770
Ovinos	88.435	797.750	88.435	797.750	—	—
Equinos de trabajo	554	19.493	554	19.493	—	—
Carne de vacuno congelada y /o enfriada	8.126.164,50	4.063.145,44	6.075.991,50	3.049.890,88	—	1.013.254,56
Carne porcina congelada	536.855,50	283.282,07	256.773,50	135.649,43	92,42	147.540,22
Cueros vacunos sin curtir	—	3.832.823,89	—	3.318.335,68	41.326,25	473.161,96
Cueros lanares sucios	—	80.110	—	—	—	80.110
Cueros caballares sin curtir	—	29.200	—	—	—	29.200
Lana lavada y sucia	203.999	628.694,95	89.202	332.233,12	6.561,83	289.900
Tops de lana	909.047,20	5.607.464,64	516.087,21	3.525.916,95	48.797,69	2.032.750
Motas de lana	1.000	4.670	—	—	—	4.670
Manteca de cerdo	2.317.409	1.146.169,21	1.799.806	880.493,17	3.399,28	262.276,76
Sebo industrial	178.182,20	100.068,49	39.886	22.226,61	398,86	77.443,02
Grasa vacuna comestible	105.140	54.094,87	104.878	54.094,87	—	—
Mantequilla	394.207,80	354.644,70	197.813	172.049,89	—	182.594,81
Tripas saladas y secas	—	2.850	—	—	—	2.850
Harina y cenizas de huesos	5.628.400	299.798,23	5.198.400	277.352,23	—	22.446
Aceite y semilla de lino y aceite de Tung	—	22.869,75	—	19.851,53	508,22	2.510
Trigo	155.208.546,13	9.931.072,32	73.174.827,90	4.743.108,12	—	5.187.964,20
Harina de trigo	4.428.100	433.061,70	2.770.980	277.436,25	3.075,45	152.550
Extracto de quebracho	6.963.325	1.687.570,53	5.113.700	1.273.914,43	13.676,06	399.980,04
Glicerina para usos industriales	300.000	296.800	200.000	197.800	—	99.000
Conserva envasada y extracto de carne	—	76.384,65	—	24.615,60	880,20	50.888,85
Caseína	246.132	102.085,18	234.526	96.669,43	299,75	5.116
Productos opoterápicos	—	42.310,45	—	30.318,90	574,55	11.354
Asfalto natural	55.000	3.960	55.000	3.762	198	—
Leche en polvo para consumo humano	763.037	547.338,17	656.423	467.780,98	24.906,40	54.650,79
Libros y folletos impresos, música impresa	—	674.732,81	—	657.611,87	—	17.120,94
Productos químicos, drogas y específicos	—	3.038	—	828	—	2.210
		33.667.532,41		22.920.525,30	144.694,96	10.602.312,15

LISTA A-2	Total neto autorizado US$	Operaciones pagadas US$	Comisiones US$	Saldo vigente US$
Animales de pedigree para la reproducción	74.094,49	48.462,31	—	25.632,18
Alimentos y bebidas	77.847,69	15.286,19	553,95	62.007,55
Máquinas y equipos industriales y sus repuestos	254.501,02	219.625,58	40,14	34.835,30
Máquinas para la Agricultura, Vialidad, Construcción y sus partes	9.322,50	—	—	9.322,50
			—	36.591,31
Productos metalúrgicos	46.586,64	9.995,33	—	17.500
Repuestos, partes y accesorios para vehículos	17.500	—		
Productos diversos				
Madera de cedro	1.711,15	1.711,15	—	—
Revistas y figurines	27.032,76	22.056,74	—	4.976
Cintas o películas cinematográficas	5.492,29	4.752,49	—	739,80
Bentonita coloidales	30.785,60	17.885,60	—	12.900
Pilas y baterías secas	1.300	—	—	1.300
Cola	577	544,43	32,57	—
Fluorita	19.475	4.383	—	15.092
Tubos de luz fluorescente	24.737,80	2.747,80	—	21.990
Harina de carne	341,29	341,29	—	—
Yema de huevo para uso industrial	15.379,09	14.654,09	—	725
Cemento blanco	2.000	—	—	2.000
Varios	121,46	121,46	—	—
	608.805,76	362.567,46	626,66	245.611,64
	33.667.532,41	22.920.525,30	144.694,96	10.602.312,15
	3.183.794,82	3.183.794,82		
TOTALES GENERALES	37.460.132,99	26.466.887,58	145.321,62	10.847.923,79
Comercio Invisible				
Gastos bancarios	59.625,31			
Gastos de naves	179.758			
Fletes	1.327.352,68			
Remesas de fondos provenientes de pasajes aéreos y fletes marítimos (*)	1.477.131,80			
Otros	139.927,03			
	3.183.794,82	3.183.794,82		

(*) Nota reversal del 29 de octubre de 1954.

CUADRO N.º 19

Colocaciones netas en moneda corriente *

(en millones de pesos)

	Colocs. 31-XII-54	Colocs. 30-VI-55	% Aumento 1er. semes. 1955	% Aumento mensual 1er. semes. 1955	31-XII-55	% Aumento 2.º semes. 1955	% Aumento mens. 2.º sem. 1955	% Aumento en el año 1955	% Aumento mens. en 1955
A. Bancos Comerciales	32.761	43.712	33,4	5,6	47.763	9,3	1,6	45,8	3,8
B. Bco. Est. D. Bancario	15.048	17.378	15,5	2,6	19.984	15,0	2,5	32,8	2,7
Suma (A + B)	47.809	61.090	27,8	4,6	67.747	10,9	1,8	41,7	3,5
C. Bco. Est. D. Agrícola	6.647	7.942	19,5	3,3	12.017	51,3	8,6	80,8	6,7
D. Bco. Est. D. Industrial	3.063	3.012	1,7	— 0,3	3.733	23,9	4,0	21,9	1,8
Suma (B + C + D)	24.758	28.332	14,4	2,4	35.734	26,1	4,4	44,3	3,7
E. Bco. Est. D. Hipotecario	162	149	— 8,0	— 1,3	148	— 0,7	— 0,1	8,6	— 0,7
Suma (B + C + D + E)	24.920	28.481	14,3	2,4	35.882	26,0	4,3	44,0	3,7
F. TOTAL GENERAL (A + B + C + D + E)	57.681	72.193	25,2	4,2	83.645	15,9	2,7	45,0	3,8

* No incluyen «Deudores por Boletas de Garantía y Consignaciones Judiciales, ni Cartas de Crédito y Créditos Simples o Documentarios».

INDICE

		Págs.
1.	La economía chilena en 1955	9
2.	Exposición del Directorio del Banco Central de Chile, relacionada con la situación económica y financiera del país	41
3.	Oro y monedas extranjeras	85
4.	Cambios	94
5.	Fondo Monetario Internacional y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento	104
6.	Créditos en moneda corriente	112
7.	Control de créditos	125
8.	Inversiones	141
9.	Tasas de interés sobre créditos	147
10.	Tasas de interés sobre depósitos	152
11.	Convenios de compensación	155
12.	Cobre	166
13.	Capital y reservas	173
14.	Utilidades	177
15.	Gastos	179
16.	Billetes y monedas	180
17.	Movimiento bancario	182
18.	Personal directivo	184
19.	Sucursales	186
20.	Balances y publicaciones	188
21.	Biblioteca	190

ANEXO I

Leyes y Decretos dictados en el curso del año 1955, que se relacionan con el Banco Central de Chile

Págs.

LEYES

Ley Nº 11.791. Restablece a beneficio fiscal, por el tiempo que indica, los impuestos y recargos transitorios contemplados en la Ley Nº 11.575 193

Ley Nº 11.828. Fija disposiciones relacionadas con las empresas productoras de cobre de la gran minería y crea el Departamento del Cobre 195

Ley Nº 11.885. Fija normas para el pago de las obligaciones que indica 209

Ley Nº 11.981. Concede una bonificación compensatoria del alza del costo de la vida al personal de la Administración Pública 211

Ley Nº 11.988. Aprueba el plan de inversiones, del Convenio sobre compra de excedentes agropecuarios, suscrito con Estados Unidos 214

DECRETOS

Ministerio de Relaciones Exteriores

Nº 430. Fija texto del convenio sobre excedentes de productos agropecuarios concertados entre Chile y los Estados Unidos de Norteamérica, con fecha 27 de enero de 1955 216

Ministerio de Economía

Nº 161. Designa comisión para exportaciones marginales . 222
Nº 556. Aprueba el reglamento del DFL. Nº 303, de 1953, referente a régimen especial para Arica 224
Nº 816. Entrega a la Caja de Crédito y Fomento Minero la exportación de oro 225

Ministerio de Hacienda

Nº 404. Nombra comisión ad-honores, a fin de que elabore un proyecto de ordenamiento de la estadística monetaria, bancaria y de cifras económicas nacionales . . 227
Nº 1.449. Fija el reajuste automático para la administración pública correspondiente a 1955 229
Nº 3.077. Modifica el Decreto Nº 4.447, de 16 de junio de 1954 y fija cuño de la moneda de diez pesos establecida en la Ley Nº 11.543 230
Nº 4.499. Designa comisión que realizará los estudios de coordinación de proyectos y medidas tendientes a la recuperación económica del país 232
Nº 5.776. Modifica el Decreto Nº 4.447, de 1954, y fija cuño de la moneda de cinco pesos establecida en la Ley Nº 11.543 234
Nº 7.577. Acepta la renuncia como Director del Banco Central, de don Waldemar Adelsdorfer 236
Nº 7.583. Nombra Director del Banco Central de Chile a don Eduardo Urzúa Merino 237
Nº 9.251. Nombra a don Eduardo Urzúa Merino para que desempeñe el cargo de Director del Banco Central de Chile en representación de las acciones de la clase A . 238

Ministerio de Minería

Nº 185 (1954). Rectifica el Decreto Nº 3.586, de 1952, y fija las cuotas del valor de las exportaciones que a las compañías cupríferas corresponde vender al Banco Central, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley Nº 5.185 239
Nº 7. Dispone que las empresas productoras de cobre que

indica, entregarán al Banco Central de Chile el cobre que señala 241
Nº 60. Fija cuotas que la Braden Copper Company debe vender al Banco Central de Chile de sus exportaciones 242
Nº 63. Reglamenta el funcionamiento del Departamento del Cobre 243
Nº 76. Fija porcentaje de descuento que aplicarán las compañías productoras sobre el precio de las ventas de cobre que efectúen a las industrias manufactureras registradas del ramo y que se destine al consumo del mercado interno y para exportación en la forma de productos elaborados 245
Nº 90. Fija cuotas de valor de sus exportaciones que a la Braden Copper Company corresponde vender al Banco Central de Chile 247
Nº 133. Fija las cuotas del valor de sus exportaciones, que a la Braden Copper Company le corresponde vender al Banco Central de Chile 248

ANEXO II

Cuadro Estadístico

Págs.

Cuadro Nº 1. Balance de las operaciones en moneda corriente del Banco Central 251
Cuadro Nº 2. Balance de las operaciones en oro del Banco Central 253
Cuadro Nº 3. Balance de las operaciones en moneda extranjera del Banco Central 255
Cuadro Nº 4. Utilidades 257
Cuadro Nº 5. Detalle de los gastos en 1955 258
Cuadro Nº 6. Circulante emitido por el Banco Central . 259
Cuadro Nº 7. Total del dinero circulante 261
Cuadro Nº 8. Saldos de los rubros más importantes del Activo y Pasivo del Banco Central de Chile . . . 263
Cuadro Nº 9. Remesas de la Oficina Central a sus Sucursales durante el año 1955 265
Cuadro Nº 10. Movimiento Bancario de los bancos comerciales 266
Cuadro Nº 11. Movimiento bancario del Banco del Estado 267
Cuadro Nº 12. Movimiento de las Cámaras de Compensación 268
Cuadro Nº 13. Tipos de cambio del dólar norteamericano 269
Cuadro Nº 14. Aplicación de los tipos de cambio de Chile 271
Cuadro Nº 15. Billetes del Banco 273
Cuadro Nº 16. Detalles del movimiento de los billetes definitivos, según su corte al 31 de diciembre de 1955 . 274
Cuadro Nº 17. Convenio Chileno-Argentino. Exportaciones 275
Cuadro Nº 18. Convenio Chileno-Argentino. Importaciones 277
Cuadro Nº 19. Colocaciones netas en moneda corriente . 279